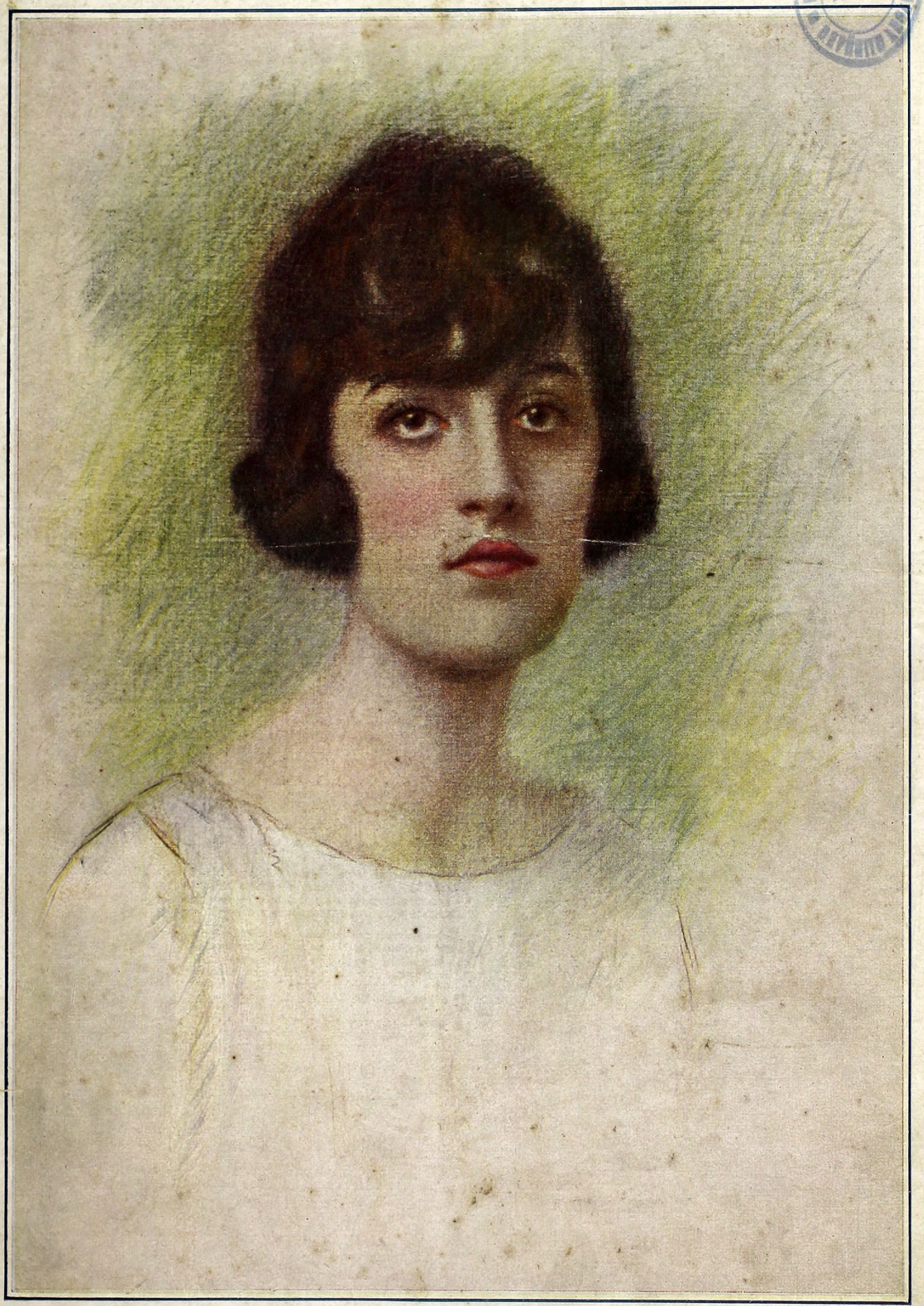


SRTA. AGUSTINA PEÑA BLAQUIER

Fotocromo por Frans Van Riel



Experimente el placer de una caricia

usando Hojas ELYSIUM

Un detalle que embellece y que contribuye a aumentar la hermosura femenina, es la nuca desprovista de vello.

Una pasada suave con Hojas ELYSIUM, deja la nuca tersa como la seda, realzando la hermosura de una melena bien cuidada.

En los hogares modernos, las Hojas ELYSIUM son el precioso complemento que, rasurando delicadamente, dan mayor relieve a la persona, sin que el cutis sufra las raspaduras e irritaciones que originan las hojas de dudosa calidad.

Las Hojas ELYSIUM se adaptan a cualquier máquina de afeitar para hojas de doble filo.

Pruébelas Vd. y délas a ensayar a su señora e hija

Serán unánimes y justificados los elogios que motivará.

Únicos Concesionarios:

FRANKEL, LEON y Cía.

1630, Alsina, 1640 - Buenos Aires



Solicite una muestra, que le enviaremos gratis.



Marca Registrada



CANAS

En el gran mundo

se ha difundido tanto el uso del Agua de Colonia Higiénica LA CARMELA, contra las canas y para la higiene del cabello, que hoy — podemos asegurarlo sin jactancia — este producto ha desplazado totalmente a las malas imitaciones y a los viejos métodos de tinturas.

Millares de personas de buen gusto, cuidadosas de su salud y de su buena apariencia, están palpando diariamente la enorme diferencia que hay entre el empleo de tinturas químicas, de molesta y peligrosa aplicación, que jamás dan el color natural al cabello encanecido, y el uso sencillo y agradable de una loción higiénica y original como es el Agua de Colonia LA CARMELA.

Se aplica al peinarse, en forma de fricción, y da a los cabellos canosos bellas y exactas tonalidades naturales: rubios, dorados, castaños o morenos. Extirpa la caspa totalmente en cinco días.

Precio del frasco, $ 8.—. Interior, $ 8.50.

En todas las buenas tiendas, farmacias y perfumerías del país

J. L. Conde & Cía.

CARLOS PELLEGRINI, 435 BUENOS AIRES

En el Uruguay: Ejido, 1422, MONTEVIDEO. En el Paraguay: G. Llorente, General Díaz, 402, ASUNCION. En Bolivia: C. Ardiles Arce, SUCRE. En Chile: C. Villalón de A., Las Heras 320, VALPARAISO.



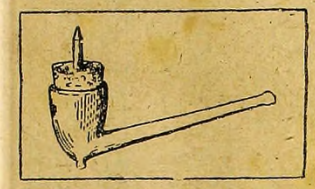
Rechace las imitaciones, siempre peligrosas. Exija "LA CARMELA", legítima, que se distingue por la estampilla fiscal de $ 1.— con nuestro nombre impreso y pegado como se ve en este grabado.

AGUA DE COLONIA HIGIÉNICA

"La Carmela"

La página de las recetas útiles

SOPLETE CASERO. — Para hacer este soplete casero se necesitan tres cosas: una pipa de madera, o mejor de barro, un corcho y un tubo de metal o de cristal, con un extremo aguzado para que el agujero resulte muy pequeño.



En el corcho se hace una perforación lo suficientemente grande para que entre el tubo todo lo ajustado posible, a fin de que no pueda pasar aire más que por el tubo mismo. El tubo se pone en el corcho con la parte aguzada hacia arriba.

El corcho se encaja en el hornillo de la pipa muy bien ajustado, y queda hecho el soplete.

* * *

UN LIGERO MASAJE con manteca de cacao limpia muy bien la piel del cuello. El masaje fortifica los músculos y la grasa nutre la piel.

* * *

LAS EFLORESCENCIAS O NUBES QUE SE FORMAN A VECES EN LAS SUPERFICIES BARNIZADAS en época más o menos reciente, suelen ser debidas a una especie de enfriamiento por haber aplicado el barniz a una superficie más fría que el ambiente, o a la acción de ciertos gases. En ocasiones se puede corregir este defecto frotando primeramente el objeto o la superficie que deben barnizarse con una mezcla de aceite y vinagre, y luego en seco.

Como el defecto a que nos referimos puede provenir también de haber aplicado una segunda mano de barniz, sin haberse endurecido por completo la primera, es preciso dejar secar una capa antes de dar la otra. También debe evitarse el barnizar nada donde haya corrientes de aire, o donde éste no sea bien puro.

* * *

PARA QUE SE CONSERVEN MUY LIMPIAS LAS CACEROLAS Y ASADORES DE COBRE, conviene hervirlos cada seis meses en agua que contenga sosa, jabón y un poco de amoníaco.

* * *

LOS BAÑOS DE SOL SON TAN BUENOS como los de agua, sobre todo para las personas de constitución endeble, que no pueden decir que están enfermas, pero no se encuentran bien. Mientras se está al sol, hay que cambiar de postura con frecuencia, para que sus rayos bañen por igual todas las partes del cuerpo.

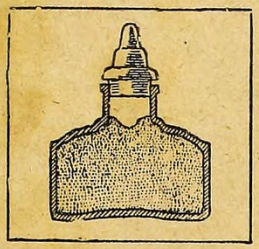
* * *

PARA QUITAR LAS MANCHAS DE LA CAOBA se hace una solución débil de ácido oxálico y agua, y con un corcho mojado en este líquido se frotan las partes manchadas hasta que la mancha desaparece. Después se lava con agua y se seca y se pulimenta como de ordinario.

* * *

UN TINTERO PRÁCTICO.—El dibujo adjunto reproduce un frasquito de tinta ordinario, lleno de cemento hasta el cuello, y por tanto con muy poco espacio para la tinta.

Inútil es decir que el tintero de tan poca capacidad no serviría en una oficina de mucho trabajo; se trata de un tintero para uso de personas que sólo tienen que escribir una carta de cuando en cuando, y su ventaja consiste en que



por efecto de la poca profundidad no se ensucia de tinta el mango de la pluma ni los dedos del que escribe.

El relleno de cemento convierte el tintero en un pisapapel e impide que se vuelque.

El tapón debe ser lo más corto posible, para no restar sitio al líquido.

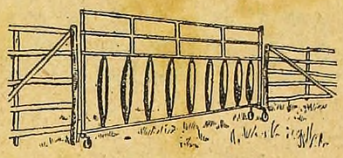
Aunque es pequeña la capacidad de este tintero, basta, repetimos, para escribir unas cuantas cartas, las cuales necesitan poca tinta.

* * *

SI SE QUIERE QUE LAS MEDIAS DE SEDA DUREN, hay que saberlas limpiar. Cada vez que hay que lavarlas, conviene antes empaparlas en agua con un poco de bórax, y después se las enjuaga, frotándolas con mucho cuidado, en varias aguas de jabón templadas. El agua caliente es muy mala para las medias y calcetines de seda, y también lo es el secarlas retorciéndolas, lo cual se tendrá mucho cuidado de evitar.

* * *

SÓLO PARA CORDEROS. — Como las ovejas crecidas pueden hacer en el campo mucho más daño que los corderillos; se puede permitir a éstos que trisquen y corran en sitios donde



aquéllas no deben penetrar. Para separarlos puede emplearse la puerta movible que representa el grabado, cuyos barrotes giratorios están separados para dar paso a los corderos pequeños, pero no a las ovejas.

* * *

PARA MARCAR HERRAMIENTAS Y OTROS OBJETOS DE ACERO, se calienta ligeramente el metal y después se frota con cera hasta que ésta se deposite en una ligera capa. Entonces se graban las letras o la marca con un punzón en la cera, profundizando hasta el acero. Un poco de ácido nítrico vertido sobre lo escrito, corroe las letras, y lavando después el ácido y quitando la cera con un trapo caliente, la marca aparecerá indeleblemente señalada.

* * *

CUANDO SE TIENEN LAS MANOS AGRIETADAS, nada mejor que el siguiente tratamiento: Tómese almidón común y córtese con un cuchillo hasta reducirlo a un polvo lo más fino posible, que se guardará en una caja de hojalata bien limpia, para tenerlo siempre a mano. Cada vez que se lavan las manos, se empapan bien en agua, y mientras están todavía húmedas se frotan con un poco del polvo de almidón hasta cubrirlas por completo. El efecto es magnífico. La piel áspera y agrietada se cierra y queda fina y suave.

* * *

CÓMO SE PUEDE DESENMOHECER CERRADURAS, CERROJOS, GOZNES, Etc. — Basta emplear para ello una mezcla de dos partes de aceite de cocina y de una parte de petróleo. Los resultados obtenidos con esta mixtura, bien fácil de preparar, por otra parte, son superiores que por el empleo de petróleo solo, que es lo que suele emplearse generalmente en estos casos.

* * *

CONSERVACIÓN DE LOS HULES. — Hágase una pasta semilíquida con una mezcla de fécula, aceite de lino, alcohol y vinagre. Extiéndase esta mezcla con un trapo de franela, frótese, después pásese un lienzo ligeramente mojado con agua tibia y séquese en seguida con un trapo seco. Los hules frotados así conservan durante mucho tiempo el aspecto de nuevo.

* * *

CONTRA EL OLOR DE HUMEDAD. — Si tenéis una casa de campo que sólo habitáis algunos meses del año, es necesario, antes de partir tener cuidado de dejar en las habitaciones un olor sano que enmascare el olor de moho que contraen las casas de campo cerradas durante los largos meses de invierno. Para ello recoged en los campos paquetes de menta silvestre; hacedla secar y en el momento de partir y de cerrar la casa, extendedla sobre los pisos de las habitaciones. El olor es sano, durable y agradable.

* * *

TRANSVASAR LÍQUIDOS SIN PERDER UNA GOTA.—La operación de echar un líquido un recipiente a otro, sin que se vierta ni una gota, es más difícil de lo que parece, sobre todo cuando la vasija de donde se echa es un vasc



de borde liso, sin saliente ninguna que permita fijarlo contra el borde de la otra vasija. Todo tiene arreglo, sin embargo, introduciendo a medias en esta última, según indica el grabado, una varilla de cristal, que atrae el líquido y lo



YA LLEGÓ EL FRIO...

Y con su llegada, coinciden las precauciones que se toman para evitar los males que trae, ya que como todo enemigo traicionero, aprovecha los momentos de descuido para atacarnos.

Las bronquitis, los resfríos y la tos, en esta época abundan por todos lados. Al notar su presencia hay que combatirlos para evitar graves consecuencias.

Siendo muy difícil prevenirse, lo mejor que se puede hacer cuando se tiene un principio de resfrío o se comienza a toser, es tomar

Pastillas de Iodeina Montagu

De acción rápida y segura, es difícil que la tos les resista; descongestionan los bronquios y hacen desaparecer los cosquilleos que incitan a toser.

Las Pastillas de Iodeina Montagu quitan la tos crónica de los fumadores y permiten que el sueño sea tranquilo.

Si su farmacéutico no las tiene, pídalas a la

FARMACIA FRANCO-INGLESA

LA MAYOR DEL MUNDO

SARMIENTO Y FLORIDA

BUENOS AIRES

ÑANDUTY

LA MAS CARA DE LAS YERBAS

2º CONCURSO

¿VARON? o ¿MUJER?

PREMIOS

$ 3.000 m/n

EN EFECTIVO



Gánese $1.000 tomando mate con
YERBA ÑANDUTY
indicando en el cupon que entrega el almacenero a cada comprador cual es **varon** *y cual es* **mujer**



OFERTA ESPECIAL
1 lata ½ kilo yerba "ÑANDUTY"
1 mate grabado con boca de plata legitima
10 cupones "ÑANDUTY"
1 folleto »

$2

Sres. E. MACKINNON & COELHO
Victoria Nº 2666 - Buenos Aires
Sirvanse remitir un surtido ÑANDUTY a cuyo fin acompaño giro postal por $ 2 m/n
Nombre.....
Direccion.....
Estacion..... F. C. .....

hace caer en un chorro siempre igual y continuo.

También puede echarse mano de otro procedimiento, que consiste en engrasar exteriormente el borde de la primera vasija; pero este método no es tan limpio, sobre todo tratándose de líquidos que se hayan de beber.

* * *

LAS BELLOTAS DEL PARAGUAS PARA QUÉ SIRVEN. — Todo el que compra un paraguas puede ver que éste, lo mismo si es de caballero que de señora, tiene en torno del puño un cordoncito cuyas puntas cuelgan sosteniendo dos bellotitas o simplemente dos borlas de seda. Las tales bellotas o borlas no son, como puede comprenderse, signo de autoridad; apenas pueden ser consideradas como adorno. Entonces, preguntará el curioso lector, ¿para qué se ponen?



En concepto de mucha gente, para estorbo; por eso la mayor parte de las personas las quitan antes de sacar el paraguas a la calle por primera vez. Pero no deben quitarse. Las bellotas, o por mejor decir, el cordón que las sostiene, tienen el mismo objeto que esos anillos le goma que se venden por las calles apenas caen cuatro gotas: sujetar el varillaje de los paraguas. Con un par de vueltas alrededor de todas las varillas, y enganchando en una de ellas las bellotas, según el grabadito indica, cumple el cordón su cometido a las mil maravillas, y compensa la molestia que pueda causar cuando penden en libertad.

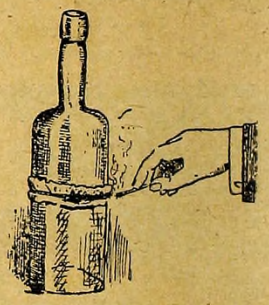
* * *

CONSERVACIÓN DE LAS CEREZAS. — Tomad cerezas y quitadles el pedúnculo; cuidad que los frutos sean muy sanos; luego colocadlas en botellas comunes, limpias y secas; agregad en cada botella 100 gramos de azúcar en polvo; cerrad herméticamente por medio de un corcho bien ajustado, poned las botellas cubiertas de agua sobre el fuego en una vasija y dejad hervir durante veinte minutos. Retirad del fuego dejad enfriar en el agua y tápese, finalmente cada botella con una capa de cera o parafina fundidas. Los frutos en estas condiciones se conservan un año.

* * *

PARA CORTAR UNA BOTELLA. — Si alguna vez tiene cualquiera de nuestros lectores necesidad de cortar una botella, hágalo por el siguiente procedimiento, que, sin duda, le dará buen resultado:

Se empapa bien un pedazo de lana en parafina, y se ata alrededor de la botella, a la altura a que se desee cortar. Después se prende fuego a la lana. Cuando ésta lleve dos o tres segundos ardiendo, se mete la botella en un barreño de agua fría, y quedará cortada con toda limpieza en dos pedazos.



* * *

CEREZAS AL AGUARDIENTE. — Tómese un kilogramos de cerezas, 6 decilitros de aguardiente a 40 grados, 125 gramos de azúcar, un clavo y un fragmento de canela. Córtese el pedúnculo de los frutos, antes de introducirlos en el frasco, luego póngase el alcohol, y, finalmente, el azúcar disuelto en muy poca agua, y ciérrese tan herméticamente como sea posible. Al cabo de un mes ya pueden ser libradas al consumo.

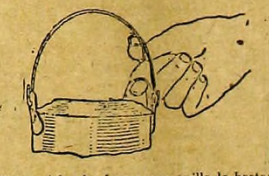
* * *

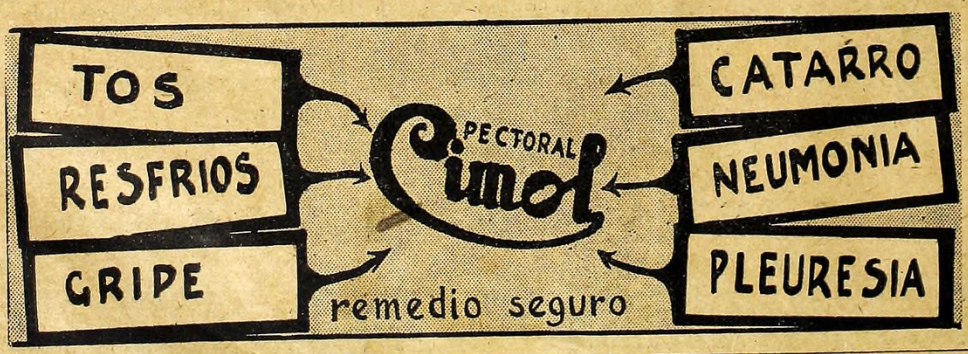
LIMPIEZA DE LOS PAÑUELOS DE SEDA. — Los pañuelos de seda hay que lavarlos en agua de jabón hecha con agua tibia y plancharlos luego con una plancha apenas caliente.

Echando sobre los pañuelos, un poco húmedos, y antes de plancharlos, algunas gotas de extracto de violeta u otro, se los perfuma económicamente. Además, así perfumados, adquieren un olor que se exhala lentamente.

* * *

NUEVA ASA DE TAPADERA. — En vez de estar en el centro de la tapadera, el asa se pone en el borde junto al asa del cubo o recipiente. El asa del cubo forma una anilla lo bastante grande para enganchar en ella el dedo pulgar, y de este modo, poniendo los dedos como se ve en el grabado, puede quitarse la tapa con una sola mano.





SUBSCRIPCIONES
EN LA CAPITAL
Año..... $ 9.— %
Semestre..... » 5.— »
Trimestre..... » 2.50 »
Núm. suelto.. » 0.20 »
» atrasado. » 0.40 »
EN EL INTERIOR
Año..... $ 18.60 %
Semestre..... » 7.— »
Trimestre..... » 4.— »
Núm. suelto.. » 0.30 »
» atrasado. » 0.60 »
EN EL EXTERIOR
Año..... $ 10.— oro
Semestre..... » 6.— »
Trimestre..... » 4.— »

PARA EVITAR interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

APARECE TODOS LOS VIERNES

Dirección, Redacción y Administración
RÍO DE JANEIRO, 262

FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES
U. T., 63, Almagro, 1120 y 1121 — Dirección telegráfica: "Senyah"

OFICINA CENTRAL PARA AVISOS Y SUBSCRIPCIONES
A. DE MAYO 749, 5º piso. U. T. 33, Av. 1472
ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.
AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR
URUGUAY. — A. S. ADAMI
Plaza Independencia, 727, Montevideo
ESTADOS UNIDOS. — S. S. KOPPE Y CO. INC.
Times Building. New York
PARAGUAY. — SANTIAGO PUIGBONET
Palma, 78. Casilla Correo 581. Asunción

Año XXII — *Buenos Aires, Junio 25 de 1926* — Núm. 871

Notas y Comentarios de Actualidad

Vulgaridad y Futurismo

He aquí un párrafo que se publicó con una firma al pie: "El futurismo equivale, dentro de la filosofía, del arte, de la crítica, a la baja democracia, al demagogismo intelectual; y por eso rastrea al asentimiento de la vulgaridad, es decir, de la multitud. El futurismo engendraría, sobre todo en país jóvenes e incipientes, el materialismo y la vulgaridad."

Pero Marinetti podría decirle al autor de este párrafo, que esa es la misma canción que oyeron los futuristas de todos los tiempos; y podría decírselo sin quitarle nada de su virtual significado.

El futurismo puede ser una reacción excesiva contra la vulgaridad; puede haber llegado a confundir la realidad con la vulgaridad. Pero jamás puede ser la vulgaridad.

Los jóvenes poetas modernos no hacen tragedias ni epopeyas. La literatura tiende a ser una literatura sin aplicación a determinado género literario, un cultivo y desarrollo de los medios literarios de expresión. ¿Cuán excluída no está, de esto, la presunción de vulgaridad? Y, en efecto, a los jóvenes poetas modernos puede hallárseles falta de naturalidad uno que otro día, pero mucho más raro será el día en que se les halle vulgaridad. Ahora bien: el futurismo es uno de los ingredientes activos que han entrado en la composición de la bella poesía moderna.

Ni Marinetti es un Diderot, ni el futurismo un enciclopedismo. Esas serán ilusiones futuristas. Es algo mucho más limitado y mucho menos enérgico. Pero ese brillante meteoro no habrá cruzado en vano el cielo de la literatura y del arte.

Una Desilusión

Del mismo autor que proclama la vulgaridad del futurismo: "En el día de hoy está el de ayer, y en el de mañana estará el de hoy; la chalupa primitiva está dentro del buque de vapor."

En una palabra: nosotros somos el pasado y el porvenir. El pasado que no está en nosotros, el que no es herencia orgánica ni psicológica, social ni cultural, es el pasado que no existe en ninguna parte, el pasado aniquilado, el pasado que no se transmitirá a lo porvenir.

El lugar donde estuvo la chalupa primitiva fué un punto en la intersección de los mares y de los siglos. ¿Ir a buscarla allá? Hoy es otra la línea de intersección. Ya no existe aquel lugar. Si queremos hallar la chalupa primitiva, busquémosla en la carne viviente del barco de vapor.

Inútil mirar para atrás. Hagamos lo que hicieron las generaciones que viven en nuestra carne, en nuestro pensamiento, en nuestra cultura y en nuestras instituciones: hagamos el porvenir. ¡Vuelen por el aire las gorras de los argonautas! ¡Hienda esa quilla las ondas del tiempo y del espacio! ¡Adelante y a toda máquina el barco de vapor!

Pero el mismo autor nos dice en otra parte:

"Por eso nos complacemos evocando el pasado, porque tenemos la intuición de que él encierra los embriones del porvenir."

¡Qué desilusión!

Progresos y Retrocesos Electorales

Es indudable que las últimas elecciones no son las mejores que haya presidido un mandatario argentino. Habría que contar en contra de ellas al menos una cosa: el retraimiento del electorado, la decadencia del comicio. Pero fueron muy superiores a lo que ha dicho la crítica periodística y parlamentaria. Un diputado socialista que intervino en el debate de los diplomas, recordó el caso de aquel gobernador de provincia que le telegrafiaba al presidente de la república después de una elección: "Triunfo completo; hay varios muertos y heridos; el enemigo huye acobardado hacia la montaña." Los que antes hacían esas elecciones podrían ser más tolerantes con las actuales. Es indudable, sí, que las últimas elecciones no son las mejores que haya presidido un mandatario argentino. ¿Quién se atrevería a negar que marcan un retroceso sobre aquellas en que fué elegido el actual mandatario? Pero también han sido objeto de insinceras e interesadas censuras. Ciertos donativos de dinero hechos al azar en una provincia, y que fueron censurados como compra de votos, difieren algo de la compra organizada de libretas que alguna vez vimos en las calles de Buenos Aires. ¿Se salían de la moral electoral esos donativos? En todo caso, no era más moral el exagerar por un lado su gravedad, mientras por el otro se perdonaban los pecados, no siempre veniales, cometidos por el oficialismo de esa provincia durante la campaña electoral. Las últimas elecciones no fueron las mejores, pero parece que el objetivo de la crítica política tampoco fué el progreso electoral.

La Revaluación del Suelo

En la República Argentina estas cosas de la revaluación del suelo siempre levantan polvareda. Entrevistado por la prensa el presidente de la Liga de Contribuyentes Territoriales acerca de la revaluación en la Provincia, dijo que la revaluación es justa si se trata de redistribuir el impuesto, pero que los contribuyentes no tolerarían sin resistencia un aumento del mismo. ¿Por qué? Porque se aumentaría proporcionalmente el costo de producción de nuestros ganados y cereales, con lo cual el país se vería en nuevas dificultades para sostener la competencia de precios en el exterior. Estas declaraciones demuestran que los hombres prácticos, que están en contacto directo con la realidad económica, aunque muy amigos de mirar ante todo por sus particulares intereses, suelen saber más que los teóricos. Dícese que el impuesto a la tierra no aumenta el costo de producción, porque a lo único que ataca es a la renta del suelo. Así es, en efecto, cuando recae sobre la tierra inexplotada, es decir, cuando no hay producción ni renta del suelo. Pero cuando hay producción, la producción paga tanto el impuesto como la renta del suelo. Es verdad que si el productor es el mismo propietario puede permitirse la gentileza de no cargar al costo de producción la renta del suelo. Pero, lo que es el impuesto que pague de su bolsillo, ¿cómo dejaría de cargárselo? Es verdad, asimismo, que si el propietario no es el productor, podría también, por un acto anormal de desprendimiento, no cobrarle la renta al arrendatario. Pero el impuesto, ¿cómo dejaría de cobrárselo? Lo que necesita la Provincia es reducir sus gastos públicos y rebajar sus impuestos. Esperemos que la revaluación sirva para hacer justicia impositiva, pero no para aumentar los gastos ni los impuestos.

¿Qué Indica la Cotización del Peso?

Hemos hecho notar otras veces, y recientemente con motivo de la crisis del maíz, la presión que ejerce la suba del peso sobre nuestra vida agraria. El maíz, que con el dólar a 320 estaría a 8,42, está a 6,50 con el dólar a 247, y estaría a 6,21 con el peso a la par. A medida que sube el peso, la explotación agraria se hace más irremunerativa. Pero la suba del peso, o su correlativo la baja del dólar, tiende también a afectar a la industria fabril y manufacturera, pues el producto extranjero puede presentarse más barato en plaza; y ella, a diferencia de las industrias agrarias, tiene la desventaja de poder ser batida en su propio mercado. Diremos ahora a qué vienen estas consideraciones. El país se siente relativamente conforme al ver bastante bien cotizado su peso, pero el hecho es que la situación y los negocios agrarios no bastan a explicar la buena cotización del peso. Por lo cual hay que tener presente que el peso no sube tan sólo por el esfuerzo exportador del país, sino también por la baja de los productos industriales en el mercado internacional, es decir, por una cosa que es una segunda amenaza para nuestra industria. Es evidente que en el mercado internacional hay una baja general, es decir, una valorización refleja del oro. Si ella se mantiene, y peor, si continúa, la buena cotización actual del peso no es precisamente tranquilizadora para el país. La baja debe obedecer, en parte considerable, a la valorización refleja del oro en los Estados Unidos, al incremento del poder de compra de la moneda norteamericana. Alemania, aprontándose a imitar el ejemplo norteamericano de reducir los gastos públicos y rebajar los impuestos, va a venir en apoyo de la valorización del oro. La República Argentina no puede luchar contra eso sino dando incremento al poder de compra de su moneda, ajustando su vida al valor del oro en el mercado internacional. Si no lo hace pronto, la producción se retraerá ante los precios irremunerativos, y más adelante de eso está lo desconocido.

La Reorganización Conservadora

¿En qué estado se encuentra esa reorganización conservadora del orden nacional? En un reciente discurso parlamentario, un diputado socialista atribuyó a los conservadores el sueño de un gobierno sin libertad electoral. Si así fuese, estaría explicado el estado de inorganización de los conservadores. Si no se comprende que el gobierno debe apoyarse en el pueblo, tampoco puede comprenderse la necesidad de conquistar el electorado. Pero si ese fuese el sueño de los conservadores, he aquí que se habrían olvidado de por qué ellos mismos hicieron la libertad electoral. Un gobierno que no se apoyase en el pueblo no tendría más remedio que hacer democracia mala en lugar de democracia buena. No tendría más remedio que apoyarse en la plebe organizada por caudillos de pueblo y de parroquia, que a las pocas vueltas suplantasen en el gobierno del país a los elementos socialmente conservadores. Eso era ya lo que pasaba en las postrimerías de la segunda presidencia de Roca, lo que en vano se quiso conjurar con la Convención de Notables, y lo que no tuvo más solución que la libertad electoral. Un gobierno que no se apoyase en el pueblo, sería vuelta a empezar. Pero, además, es imposible, porque mientras el pueblo ha crecido mucho, la plebe ha menguado más. En verdad, sería muy curioso que los elementos socialmente conservadores no comprendiesen por qué ellos mismos hicieron la Convención de Notables y la ley electoral, y por qué fueron tan feroces opositores de una presidencia del "régimen" en que los caudillos de pueblo y de parroquia llegaron a suplantarlos completamente.

De Primo de Rivera a la Alpargata

Según Rodrigo Soriano, España va a pasar de la dictadura de Primo de Rivera a lo que él llama la dictadura plebeya. "España — dice — ofrecerá al mundo una gran sorpresa: la de ver cómo se pasa de una dictadura bárbara y militarista a una dictadura plebeya, y de un ejército palatino a la masa popular armada." Debe haber en estas palabras una exageración como del quinientos por ciento. Lo más probable es que la normalización de la vida institucional española venga tan fácil e incruentamente como vino la desnormalización. Los tiempos del romanticismo político han pasado, y ese caos de Rodrigo Soriano no sería más que una aventura romántica. La sociedad es hoy una cosa muy distinta y mucho más evolucionada de lo que era en los buenos tiempos del 48. Hoy tiene una fuerte armazón, formada por un tejido de instituciones e intereses concordantes. Esto es una garantía, tanto contra los avances de Primo de Rivera, como contra el caos social. Ni eso se puede alterar por decreto, ni dentro de eso se hace tan fácilmente el caos como dentro de la sociedad un tanto amorfa de los buenos tiempos del 48. Duerman tranquilos los españoles.

El Asunto Mórtola

La semana pasada la Suprema Corte no había fallado aún en el asunto Mórtola. El ministro de Guerra había trasladado a otra guarnición a uno de los jefes cuyo nombre se vió envuelto en el proceso. Un castigo encubierto, decían. En tal caso, ¿cómo es que el tribunal militar condenó al teniente Mórtola? ¿Y cómo es que el mismo ministro de Guerra resolvió también separar de su puesto al fiscal general de insobornable conciencia, que se negó a pedir la confirmación de la sentencia de Mórtola? Si había motivo para castigar a aquel jefe, sin duda no lo había para castigar a Mórtola, y desde luego no podía haberlo para separar de su puesto al fiscal general. En este asunto de Mórtola más son los enjuagues que la justicia. También fueron castigados los dos defensores militares de Mórtola, por lo menos el segundo. Si la Suprema Corte no saca inecólume la justicia, ¿qué quedará del asunto, que se pueda tocar con la mano?

Las Aventuras de don Pancho Talero

por LANTERI

AVISO

Se necesita un hombre que tenga presencia y buena voz para el Colón. Ocurrir de 15 a 17 a la secretaría del Teatro Colón, Tucumán y Cerrito.





Ruth

Por M. ROMERO DELGADO

SE han ido. ¡Qué profundo me parece ahora el silencio! Apenas se escucha el murmullo de los eucaliptos, cuyo follaje agita el aire suavemente. Heme aquí otra vez, después de muchos años, abandonado a mi soledad, a mis inquietudes espirituales, a la amistad única de los libros. Todo no ha sido más que un sueño. Yo he nacido para la soledad, y a la soledad había de volver tarde o temprano. ¿Cómo pude concebir aquella idea descabellada?

Pero, ¿estoy realmente solo? No, no. Por la ventana abierta veo a Ben, sentado en un banco del jardín, entregado concienzudamente a la tarea de lustrarme un par de botines; tiene cara de pocos amigos. En la cocina, mi vieja María trajina con los platos y cacerolas; pero ya no canta antiguas canciones como otras veces. Y "Togo" araña la puerta del cuarto, pidiendo permiso para entrar.

—Entra, "Togo" —le digo.

Y él entra lentamente, con las orejas gachas; pone sus patas delanteras sobre mis rodillas, y me mira con su mirada triste y humilde. Yo le acaricio la cabeza.

No, no estoy solo. Y me siento feliz, a pesar de esta lágrima que ha caído sobre el papel en que escribo.

II

HE experimentado de pronto un prurito incontenible de trazar estas líneas. ¿Para quién las escribo? ¿Para los demás? No, no; consideraría una profanación que alguien leyera estas confesiones. Escribo para mí mismo; para recordar un pasado más feliz. Porque para el desdichado no hay mayor remedio que el de recordar al "maggior dolore" de recordar, como exclama el Dante. Y tanto recuerdo, que a veces me ilusiono y creo revivir el pasado.

No, no escribo para los demás; escribo para mí. Tal vez se calme algún día esta angustia que hoy me posee; y entonces —pasará antes mucho tiempo,— cuando mis cabellos sean completamente blancos, yo gustaré de releer estas notas, de tener en mis manos el papel amarillento en el que apenas se percibirán ya las palabras.

Escribo para mí, sólo para mí. Pero...

Acaso me engañe. ¡Oh, digamos la verdad! Estoy sólo conmigo mismo. ¿Para qué mentir? También escribo para "ella". Ella también tendrá un día los cabellos blancos, y para caminar habrá de apoyarse en un bastoncillo.

Entonces, revolviendo los viejos papeles olvidados en alguna gaveta, encontrará estas hojas, leerá lo escrito...

Ruth: cuando esto suceda, yo estaré muerto. El día que leas estas confesiones, ve al cementerio, busca mi sepultura y deposita sobre ella un ramo de claveles o de violetas. Son tus flores preferidas. ¡Vamos! ¿Supones que lo había olvidado? ¡Si supieras con cuánto amor cuido los rosales y las plantas de claveles que fueron tuyos!...

LO recuerdo como si hubiera sucedido ayer. ¡Y han transcurrido once años! Entonces mis cabellos eran completamente negros y todavía anidaban en mi corazón algunas ilusiones juveniles. Bien es verdad que si las canas comienzan a blanquear en mi cabeza, no es a causa de mi larga vida, pues, si no me equivoco en mis cálculos, debo tener exactamente treinta y ocho años. Todavía no soy un viejo completamente inútil.

Era una mañana de primavera, como esta mañana. Yo estaba sentado a esta misma mesa, leyendo con delectación "Las Aventuras del Señor Pickwick", de Dickens, y todo era reposo y contento a mi alrededor.

Gozaba con fruición de la lectura, de la luz pura que entraba por la ventana, del cielo azul, del perfume penetrante de la tierra húmeda y fecunda, que ascendía del jardín.

Al fin comenzaba a realizarse mi antiguo sueño de apartarme del mundo, de recluirme en la compañía de mis libros, de mis viejos servidores, de mi perro. La vida me sonreía ahora, me parecía amable. Y me juraba defender con toda mis fuerzas aquel lotecito de dicha que había logrado a cambio de tantos sacrificios y de tantas renunciaciones.

Ben es mi criado. Hace veinte años que le tengo a mi servicio, desde mis tiempos de estudiante en Cambridge. No es una relación de dependencia lo que nos une; es un raro sentimiento de mutua comprensión y simpatía. Ben me cree a mí un ser de una inteligencia superior, y yo he probado en él una honradez excepcional.

Ben ha sido soldado en la India y en Egipto, camarero en cinco o seis líneas de vapores diferentes, empleado del ferrocarril Transiberiano. Chapurrea el español, el francés y el ruso, y hasta el inglés, su propio idioma, lo habla con dificultad y auxiliándose de todo un complicado sistema de gestos y ademanes. Ben posee el don de adivinar mis deseos, sobre todo, los que atañen al cuidado de mi persona. Me basta pensar en la necesidad de afeitarme, para ver comparecer a Ben provisto de los enseres necesarios; si quiero bañarme, oigo la voz de Ben: El baño está listo, señor. Y muchas veces, cuando voy a oprimir el botón del timbre para llamarle, las puertas giran silenciosamente sobre sus goznes, y aparece Ben, erguido y silencioso.

"...¿Y por qué no podía amarme ella?..."

María había sido doncella de mi madre. Cuando ésta murió, se hizo cargo de la casa hasta mi llegada. Tendría por entonces veinticinco años; era bajita, pizpireta y simpática. Yo le concedí atribuciones absolutas de ama de llaves.

Al poco tiempo de convivir los tres bajo el mismo techo, un día Ben hizo irrupción en mi despacho. Sus mejillas, ya rojas de por sí, tenían un tinte ígneo. Me miró un momento con sus ojillos expresivos. Pregunté:

—¿Qué?

—Yo quiero casar.

—¡Hombre!

—Yo quiero casar.

—Te felicito cordialmente. Ya era hora de que abandonaras el celibato. Y, ¿con quién te quieres casar?

—Mary.

Solté la carcajada. Él me miraba ahora con una expresión tan lastimera, que, para darle ánimos, me levanté y le estreché de un abrazo.

Se casaron, siguieron viviendo en mi casa. Apenas cambian palabra, porque María ha aprendido el sistema de señales de Ben; pero se quieren entrañablemente.

ERA una mañana de primavera, como esta mañana; pero entonces la luz me parecía más pura, más azul el cielo, más agradable el perfume de la tierra húmeda y fecunda.

Sonó la campanilla. Yo dejé la lectura. Un presentimiento repentino golpeó mi corazón. Togo, a mi lado, aguzó las orejas.

Me asomé a la ventana. En la puerta, una anciana con una chica de la mano, hablaba con Ben; la vieja le enseñaba una carta. Ben la tomó y volvió a entrar en la casa. La carta era para mí y decía:

"Soy Genoveva, ¿se acuerda usted? Han transcurrido muchos años, muchos años; usted era estudiante y yo era su novia. El tiempo se ha llevado consigo todas estas ilusiones, pero confía en que usted no me habrá olvidado del todo.

"He sido muy desdichada; nunca me hubiera creído con fuerzas para soportar tantas angustias. ¿Para qué referírselas a usted?

"Hace dos días que mi marido se ha suicidado, después de unas jugadas desastrosas en la Bolsa. Me he quedado sola y en la miseria. Tengo que irme muy lejos. Dejo a mi hija a su cuidado. Quiérala usted como si fuera su propia hija; haga de ella una mujer buena y honrada, y háblele algunas veces de mí, de aquella Genoveva que fué su novia."

Me quedé perplejo. Caí sobre una silla. Un tropel de recuerdos cruzó por mi cerebro. Le dije a Ben que trajera a la niña.

Ben volvió a poco rato con la criatura, que lloraba restregándose los ojos con los puños cerrados. Tendría unos siete años y era muy bonita. Sus ojos eran azules y grandes y el cabello largo, rubio y ondulado. Me sorprendieron en su rostro algunos rasgos de semejanza con su madre. Ella se aproximó a mí dócilmente; yo le tomé las manecitas, húmedas de lágrimas, y le dije con voz emocionada:

—Señorita Ruth, no llore usted más. Ahora se va a quedar usted conmigo, y yo la voy a querer mucho, y le voy a comprar una muñeca muy grande.

Ella me miró con una mirada llena de confianza.

—Quiero ver a mamita, quiero ver a mamita.

—Mañana va venir mamita, Ruth, y le va a traer bombones de chocolate —le dije acariciándole la cabellera sedeña.

María estaba presenciando la escena por la puerta entreabierta. La llamé, y les dije a ella y a Ben lo que sucedía. María, al enterarse de que la chica se iba a quedar con nosotros, se puso muy contenta, se arrodilló ante ella prodigándole toda clase de mimos y palabras maternales, y, a los pocos minutos, en los

labios de Ruth se dibujaba una sonrisilla triste. Togo empezó a saltar alrededor de ella haciendo payasadas, dando ladridos breves y agudos. Y entonces su sonrisa se hizo más alegre y más pueril.

III

UN tropel de recuerdos cruzó por mi cerebro. Mis años del Nacional, Genoveva...

Solía venir con su madre a visitarnos. Ella tocaba muy bien el piano, sobre todo, las sonatas de Beethoven: las interpretaba de una manera extraña y profunda, poseída de una emoción que le contraía el rostro en un gesto sombrío. Aquella rara facultad de comprensión de un arte difícil, contrastaba curiosamente con su carácter frívolo y risueño. Haciendo a un lado a Beethoven, era imposible hablar con ella de asuntos serios.

Flirteamos. Fuimos novios. La adoré. ¿Y ella? No sé. Creo que, en realidad, no me quiso nunca. Reñíamos todos los días tres o cuatro veces por cualquier bagatela, sólo por el placer de hacer luego las paces y tener ocasión de jurarnos amor eterno. Ella reía siempre y, como reía, lloraba. Una vez la escaramuza fué más seria; se interpuso el orgullo; dejamos de vernos y de escribirnos. Y todo pasó.

Yo partí para un largo viaje por Europa.

Luego supe que se había casado con un banquero conocido, que llevaba una vida de fausto y disipación...

RUTH, con su vocabulario infantil, me fué poniendo al corriente, a su manera, de lo que era la vida en su casa. ¡Un infierno! El padre entregado desenfrenadamente a las especulaciones bursátiles, a los juegos de azar. La madre triunfando en los salones. Se encontraban pocas veces frente a frente en el hogar; pero, cuando esto sucedía, no dejaban de aprovechar la circunstancia para suscitar una discusión violenta sobre el más fútil motivo.

En cuanto a Ruth, vivía entregada a la tutela tiránica y caprichosa de una vieja nodriza, hecha una fierecilla salvaje. Apenas sabía leer. En cambio, hablaba algo el francés, con mucha gracia.

Era una pequeña intrusa; en un momento, todo mi plan de vida para el porvenir se vino por el suelo. Ya no podría entregarme de lleno a mis libros, a mis meditaciones. Me vería obligado a reiniciar esa odiosa relación convencional con los hombres que impone la sociedad. Tendría que codearme nuevamente con los cobardes, con los rastreros, con los miserables.

Colgado en la pared, enfrente de mi pupitre, yo había puesto un cartelito con estas palabras de Ibsen: "El hombre más fuerte es el que vive más solo." El día que llegó Ruth lo hice pedazos.

IV

TODO cambió en aquella casa; los seres y las cosas. Ruth se apoderó en poco tiempo de mi corazón, del de María, del de Ben, del de Togo; fué nuestra pequeña tirana. Ben, en cuanto la veía, se ponía de pie y entreabría los labios en una mueca que quería ser una sonrisa. Le regalaba juguetes que él mismo hacía con mucha habilidad, labrando la madera con un cortaplumas. La llamaba "mademoiselle", respetuosamente. María la adoraba; le enseñó a coser y a bordar. Togo la seguía por toda la casa; y yo, que me había impuesto la difícil tarea de educarla, le daba lecciones de inglés, de francés, de piano, y, a veces, me quedaba horas embobado escuchándole sus fantasías infantiles.

Era de una vivacidad mental extraordinaria. Retenía perdurablemente cuanto se le enseñaba.

A medida que crecía, yo notaba cómo se acentuaba el parecido con su madre, en el alma y en el rostro. Ya comenzaba a apuntar en ella aquella incorregible frivolidad, aquella especie de incapacidad para discernir lo serio de lo banal.

UN día, después de hábiles circunloquios, María me dijo que era necesario buscarle a Ruth algunos amiguitos de su edad. No había que ser egoístas. Los niños se aburren pronto de las personas mayores; ella había sorprendido a Ruth muchas veces triste y pensativa. Si yo se lo permitía, traería a casa dos vecinitos, un niño y una niña, de muy buena familia. Ella había hablado con la institutriz de las dos criaturas; la institutriz habló a su vez con su señora, quien, lejos de oponerse, accedió de muy buen grado a que sus hijos vinieran a mi casa, y aun demostró cierto interés por conocerme.

La niña tenía la misma edad que Ruth y se llamaba Sarah; el muchacho, Enrique, tenía un año más.

Se hicieron muy amigos. Jugaban todas las tardes en el jardín, con Togo. A veces iban juntos al cinematógrafo. El carácter de Ruth se transformó poco a poco; se hizo más alegre y locuaz.

MUCHAS veces vi florecer y mustiarse sucesivamente los rosales y los jazmineros de mi jardín. Y también había algo en mi corazón, algo como una esperanza incomprensible, que florecía un instante para agostarse en seguida.

Dice Benavente que el hombre es animal de costumbres. Sí, acaso en eso, en la pasmosa facilidad de adaptación que posee, es en lo único que se diferencia del irracional. Un oso polar jamás soportará la vida del trópico; la garza no viviría un cuarto de hora en las heladas regiones del norte. Pero el hombre...

Pronto me acostumbré a la transformación que la presencia de Ruth había creado en la casa, y tanto me acostumbré, que llegó un momento en que, sin



"...no les faltaba oportunidades para verse..."

decírmelo, comprendí que la pequeña era algo así como el vértice de mi existencia, la razón de mi vida.

Ya no amaba tanto la soledad de mi biblioteca, ni la fría amistad de los libros; mi dicha mayor consistía en tenerla a mi lado, en asistir, emocionado, al despertar de su inteligencia y de sus sentimientos. Una pregunta suya, una de esas preguntas que hacen los niños, tan profundas, aunque parecen tan sencillas. — ¿Qué es una estrella?, ¿qué es una rosa?, ¿qué es una avispa? — me hacían estremecer. Y cuando era capaz de responderle, lo hacía con orgullo, como si hubiera resuelto un arduo problema filosófico de esos que, antes me tenían constantemente embebecido.

Oh, y aquellas preguntas me convencieron de toda la vanidad de mi sabiduría, de toda la hueca necedad contenida en los librotes alineados en la biblioteca. Porque, a pesar de la sabiduría y a pesar de los libros, yo ignoraba lo que era una rosa, una estrella y una avispa. Tuve que aprenderlo para enseñárselo a ella. Y para aprenderlo, hube de deshojar muchas rosas, y pasé muchas noches observando el cielo estrellado, y perseguí durante horas el vuelo de las abejas.

RUTH se había convertido en un milagroso trasunto de su madre. Hasta había heredado de ella esa exquisita y rara comprensión del genio armonioso de Beethoven, y cuando ejecutaba en el piano la "Appassionata" o "Aurora", yo, a su lado, mientras volvía las hojas de la partitura, entornaba los ojos y revivía los años lejanos de mi primera juventud.

No era Ruth la que tocaba; era Genoveva. Yo tenía veinte años; la amaba mucho y mi corazón rebosaba de ilusiones juveniles...

Hasta que la sonata moría dulcemente entre sus dedos de hada y se desvanecía el encanto.

Ruth, Sarah y Enrique, se profesaban aún la cordial amistad de sus años infantiles. Pasaban juntos largas horas discutiendo sobre música, a la que Enrique era muy aficionado, o jugando al tennis.

Enrique era un hermoso ejemplar humano. Tenía los ojos negros y profundos; había en ellos una vaga tristeza que apenas alcanzaba a disipar la tenue sonrisa de sus labios. Poseía una férrea voluntad, que trascendía a veces en su entrecejo adusto, y su mandíbula poderosa parecía avanzar en un decidido gesto de afirmación.

Era uno de esos raros espíritus de dos faces: una contemplaba la vida desde el punto de vista práctico, interesado. La otra veía las cosas a través del prisma sentimental y romántico.

Yo me quedaba pasmado al verle los ojos humedecidos cuando escuchaba un viejo vals o contemplaba el crepúsculo desde la ventana. No alcanza a comprender cómo aquel mismo hombre se apasionaba con la tabla de logaritmos y hablaba con entusiasmo de cubrir la tierra de líneas de ferrocarriles o de convertirla en una criba, a fuerza de abrir pozos petrolíferos.

Pero mi sorpresa se colmó cuando una noche, muy azorado, vino a traerme un cuadernito muy bien forrado de tafilete, en cuya portada se leía:

"El libro de mis horas"

Eran versos. Me lo entregó con mucho misterio y me rogó que le diese mi opinión sincera.

V

TENÍA miedo de confesármelo a mí mismo, un miedo pánico. "Yo la amaba". No podría precisar el momento en que nació este amor; pero yo la amaba con todo el apasionamiento de un muchacho de diez y ocho años.

Tenía que contenerme para no temblar cuando, como todas las noches, venía a despedirse de mí con un beso en la frente. Y cuando ella jugaba con mis cabellos o tomaba mis manos entre las suyas, hablándome mimosamente, sentía deseos de caer a sus pies de rodillas y confesarle mi amor.

Pero, ¿cómo hubiera recibido mi confesión? Ella no tenía para mí, cuando mucho, sino un afecto filial. Quizá no podía amarme de otro modo. Y mi confesión hubiera deshecho para siempre ese afecto. Pero mantener oculta la verdadera naturaleza de mis sentimientos me parecía una indigna mixtificación.

Y, ¿por qué no podía amarme ella? ¿Qué se oponía? No nos separaban tantos años; es verdad que algunas canas empezaban a blanquear entre mis cabellos negros, pero me mantenía joven, fuerte, y mi figura, en fin, no debía ser completamente desagradable. Así lo pensaba yo ante el espejo.

UNA noche de verano. Habíamos terminado de cenar. Ruth preludiaba en el piano el "Claro de luna". Yo, aun sentado a la mesa, amasaba entre mis dedos bolitas de migas de pan.

Había en mi cerebro una actividad terrible; las ideas, los ensayos de ideas, corrían de un lado para otro, chocaban entre sí, convirtiéndose en polvo; se perseguían, se azuzaban... Esta actividad abrumadora tenía que desahogarse en algo exterior: yo amasaba bolitas de migas de pan.

Hubo una que me exigió más trabajo que las otras. ¡Ah, tenía que redondearla bien, de modo que pareciese perfecta! Tres o cuatro veces la deshice para rehacerla, reconcentrando toda mi atención en la pequeña obra, rodándola entre mis dedos con una delicadeza infinita.

Cuando estuvo terminada, la tiré con fuerza al suelo. Entonces levanté la cabeza, y dije con resolución:

— Ruth, ¿quieres casarte conmigo?

Ruth, al oírme, dejó caer las manos sobre la falda

(Continúa en la pág. 69)

La rivalidad artística de María Bashkirtseff y Luisa Breslau

A propósito de un artículo de Lucien Descaves

Por

PILAR DE LUSARRETA



FOTO BENQUE

María Bashkirtseff

NUNCA me hubiera decidido, aunque la tentación me hizo muchas veces alargar la mano hacia mi pluma corta y recia, en la que me apoyo, escribiendo, como en un bastón. Me acobardaba pensar que a propósito de su muerte, de la exhibición de sus obras, de la publicación de su Diario, y, últimamente, de los "Cahiers Intimes" recogidos por Pierre Borel, grandes ingenios y escritores de nota habíanse ocupado de ella. ¿Qué podía añadir yo a la gloria de María Bashkirtseff, yo que apenas hace tres años comencé a conocerla, y que desde la lectura de las primeras páginas de su Diario, me sentí incapaz de juzgarla sino con la parcialidad apasionada de un enamorado más? Creo que Maurice Barrès dijo de ella que no inspiraría nunca sentimientos indecisos; que tendría, como todo el mundo, adeptos y detractores, pero tan violentos unos como otros... Hasta hoy, sólo había yo conocido, escuchado y leído a los primeros; parece que los últimos comienzan a dejarse oír, a causa, sin duda, de esa especie de consagración póstuma que es "Moussia", el libro de Albéric Cahuet...

Digo esto con la impresión aun fresca de la lectura de un artículo de Lucien Descaves, en el que, con poca generosidad y ninguna clase de gusto, establécese un parangón artístico entre las dos mujeres de temperamento más diverso que imaginarse pueda, entre Luisa Breslau, la pintora suiza de retratos y flores, y María Bashkirtseff, que murió hace cuarenta y dos años, a los veinticuatro de su edad...

Escribo para los que conocen a María Bashkirtseff y para los que desean conocerla; no explicaré, pues, nada de ella, porque todo lo que pudiera decirse está en las páginas violentas, desoladas o alegres, pueriles o profundas, pero vivas e inquietadoras, todas, de su Diario; diré, tan sólo, que era inteligente, coqueta, bonita y ambiciosa; que supo hacer bellas su inteligencia y su ambición, y fué inteligentemente ambiciosa y coqueta. Pero Mr. Lucien Descaves se irrita de que ella no haya sido — o no se haya fingido, al menos, — un perfecto tipo de "jeune fille" angelical, modestita e inconsciente, como las heroínas del desteñido romanticismo de Octavio Feuillet o Víctor Cherbuliez. Su animosidad hacia la "encantadora rusa", como María se llama a sí misma, le hace afirmar que ésta no hubiese tenido nunca un talento pictórico equivalente al de la Breslau. "¿Qué queda — dice — de la pintura de María Bashkirtseff? Nada. ¿Y de la de Breslau? Todo." Juzga, pues, con el criterio del que viendo morir a un niño de cuatro años asegurase que el pobrecito no hubiese sido nunca tan alto como su papá; y para él, crítico de nota, cuentan lo mismo los cinco años de dudas, de influencias extrañas, de tanteos y equivocaciones de María en la Academia Julián, que los cuarenta de trabajo continuado, metódico y bien dirigido de mademoiselle Breslau. De otro modo no se explica ese "¿Qué queda de la pintura de María Bashkirtseff?", etc., etc. Durante toda la lectura del artículo, breve y cuajado de frases del Diario de ésta, experiméntase una impresión penosa, la misma desazón que produce advertir los desaires intencionados y las amabilidades excesivas que otorga un tercero a dos personas que se hallen frente a frente. Condesciende, no obstante, a otorgar a María el discernimiento bastante para haber sabido apreciar a Breslau, "ella que tan pocos ejemplos de esto dió en sus preferencias artísticas". Es innegable que Mlle. Breslau constituyó una de las grandes preocupaciones de la vida de María Bashkirtseff. Su rivalidad de taller con la estudianta suiza le hizo temerla y apreciarla en más de lo que la entonces futura artista valía en verdad; el nombre de Breslau va siempre unido, en el Diario, a confesiones de propia impotencia, de desaliento, de angustia... Envidia ardientemente la dedicación de su compañera por el arte, su falta de relaciones y de coquetería, que le dejan el día entero a disposición de la pintura; teme su fuerza de voluntad, pero no quisiera ser como ella; María necesita ser todo eso, y además ser tal cual es: conocida, festejada, elegante, instruída, gran lectora y enterada de todo. Sufre, no por lo que la Breslau hace, sino por lo que ella deja de hacer; teme que los adelantos de la otra le revelen un estacionamiento en un aprendizaje de taller, que no aprecia, y con el valor de sus sentimientos — grandes o mezquinos — que la caracteriza, pide al buen Dios que ponga impedimentos en la carrera de la Breslau, mientras la ayude en la suya. Pero si la Breslau hubiese tenido por aquella época — desde 1877 hasta 1884 — la humorada de escribir ella también un diario, si como María se hubiese propuesto ser franca hasta la brutalidad consigo misma, ¿no habríamos encontrado en el suyo, obsesionante e inquietador, el nombre de Bashkirtseff como el de la rival a quien se teme, y que, a pesar de todo, se aprecia? Seguramente, sí. María atribuye los adelantos de la Breslau al "medio pobre, pero artístico" en que la Breslau vive. Esta hubiera atribuído los aciertos, las composiciones felices, de María, a su vida libre de preocupaciones materiales, a sus viajes, a su comodidad... Mr. Descaves cita a este propósito unas líneas del Diario: "Todo lo que sé, lo he aprendido de la Breslau." Cuando ella lo dice, ¿qué duda cabe?... Pero es lo cierto, que en un descuido incomprensible, el conocido crítico francés olvida el final de la oración: "Y ella de Bastien Lepage, a quien yo le he puesto bajo las narices." Por otra parte, las predilecciones artísticas de María la mueven a hacer alardes de ironía. Todos los pintores de quienes se apasionó han defraudado sus juicios ante la posteridad. Pero ni Tony Robert Fleury, sólo un amigo y un consejero, ni Carolus Duran, con quien coquetea, ni Boulanger, ni Lefèbre, llenaron nunca las aspiraciones pictóricas de María Bashkirtseff. Al comienzo de sus estudios suspira ante la pintura del gran Carolus, pero una vez en la vida todos hemos querido ser estilistas, y el autor de "La Dame au Gant" y "La Comtesse Vaudel" es un estilista de la pintura. La única, la verdadera admiración pictórica — contemporánea, se entiende — de María fué Jules Bastien Lepage. Y Jules Bastien Lepage es algo más que un simple "transeúnte de la moderna pintura francesa. Jules Bastien tuvo el mérito de resolver el problema del impresionismo, de envolver las formas académicas con la luz y el aire que preconizaban las escuelas nuevas; fué el intermediario entre el impresionismo y el gusto del público, que por él aceptó la luz, el sol, el aire libre y los temas simples. Educado en el culto al dibujo, supo desarrollar su concepción colorística, conforme a la visión nueva. Fué un revolucionario moderado, o más bien, un conservador revolucionario y audaz. Amaba y comprendía el "plenairismo", porque siendo de origen aldeano, conocía el campo, los bosques, la luz y las sombras, largas o breves, densas o transparentes, que proyectan los árboles, las piedras, los cuerpos. Sabía que la luz lo centra todo, que rompe las formas y diluye los contornos, que crea una unidad sobre la base de los colores más diversos, que modifica el color y hace los matices; y si su dibujo ha sido tachado de seco y fragmentario, es porque, siendo rotundo y acabadamente perfecto, resalta en las tonalidades claras de su pintura. Su trascendencia fué considerable y su influencia poderosa; trazó al impresionismo una ruta por la cual el arte de la luz pudo insinuarse primero e imponerse después. Fué original y simple; su cuadro "Les Foins", del Museo del Luxemburgo, es una escena de la campiña europea, de esas que se ven, fugazmente, desde la ventanilla del tren en marcha: una pareja de labradores descansando a la sombra de un árbol..., ubicado fuera del cuadro.

Así, pues, el instinto artístico de María pudo ser mejor, quizá, pero no fué malo; y, malo o bueno, fué por lo menos un gusto definido.

Pintar como Bastien Lepage, hubiera sido para María Bashkirtseff la suprema felicidad, siempre que fuera posible pintar como él, sin imitarlo. Su orgullo le impedía copiar a nadie conscientemente, y su mayor martirio fué no tener en el arte una personalidad tan original como en la vida; porque María ignoraba que es más allá de los treinta, después de haberse entusiasmado con todos los estilos y todas las escuelas, cuando la verdadera personalidad comienza a insinuarse. Se la tacha de falta de naturalidad y de sencillez, y cada ser humano que cargue como ella con un temperamento y un carácter excepcionales está expuesto a parecer afectado a los demás, siendo sincero consigo mismo; se la acusa de haber hecho ante sus compañeras de taller — extranjeras en su mayoría, como ella, pero pobres, — el papel de aficionada elegante, de millonaria excéntrica que ocupa sus ocios en el arte. Y ya esto es mala fe evidente porque, en su Diario, entre la indignación que le producen las incredulidades del padre "que no entiende que uno pueda apasionarse por eso", y los elogios excesivos de las amistades, ha escrito con profundo agradecimiento refiriéndose a un pintor que acaban de presentarle:

(Continúa en la pág. 72)

La semana musical

Por BERNARDO IRIBERRI

París, mayo de 1926.

AL encontrarse en el extranjero con el atractivo de poder escuchar a quienes ahí, en nuestro país, gozaron de gran popularidad, no puede uno substraerse a la tentación de volver a renovar recuerdos y emociones.

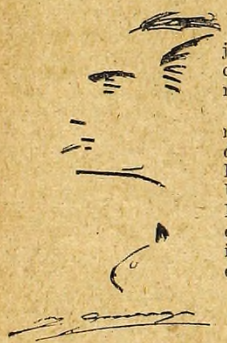
Los mismos artistas que el público de Buenos Aires ha consagrado con su aplauso, gozan aquí de gran estimación y obtienen éxitos legítimos, que afianzan su personalidad, haciéndola tomar cada vez relieves más pronunciados; así Rubinstein, que este año vuelve a esa ciudad, contratado por la empresa del Cervantes, pudo contar en su concierto del día 7 con uno de los triunfos más sonoros que el cronista ha presenciado. La personalidad de este gran artista del piano es bien conocida, y no es, por lo tanto, del caso hacer su presentación.

Otro artista que nos hizo recordar la tierra, quizá más legítimamente, fué Ricardo Viñes, con su concierto dedicado a compositores sudamericanos. Es bien conocido el desinterés de este artista por las causas nuevas y nobles, y es de agradecerle ese su gesto de buen amigo nuestro al pretender hacer familiares en París las composiciones de nuestros músicos. Éstos, a juzgar por la buena acogida con que fueron recibidos, gozan de toda la simpatía del público francés, el que va acostumbrándose a la idea de que en nuestro continente hay gente joven que trabaja seriamente por abrir un camino al arte de Sud América.



FOTO PINTOS

Manuel Quiroga



Autocaricatura de Quiroga

Figuraban en el programa obras de Williams, André, Pedrell, José Gil, R. Rodríguez, Castro, Forte, Ugarte, Gómez Carrillo y López Buchardo, y todas ellas produjeron la mejor impresión, a juzgar por los elogiosos comentarios que pude oír en los distintos grupos que se formaron en los pasillos.

Del resto de los compositores de esta parte de América, fueron los más aplaudidos el chileno Allende, nuestro conocido Villalobos, original aun en el ambiente parisiense, y José Manuel Benavente.

Ninon Vallin, la artista mimada de nuestro público, lo es igualmente en París, donde sus conciertos constituyen siempre un acontecimiento. En el que dió en la sala Gaveau el día 2, en compañía del excelente pianista Ives Nat; entre otras cosas interpretó la "Canción del Carretero" de López Buchardo. Fué ésta una de las obras que más gustaron, viéndose la artista en la necesidad de repetirla ante los insistentes aplausos del público. Es honroso para nuestro compatriota haber merecido él solamente los honores de una repetición.

Creo que a las obras argentinas, que conserven el carácter de tales, les está reservada la aprobación más sincera por parte de los públicos de Europa.

De entre los artistas conocidos también se destacan

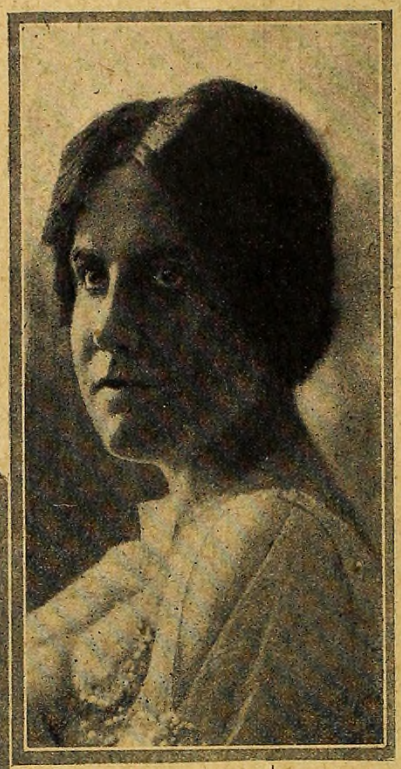


FOTO F. BIXIO Y CIA.

Ninon Vallin

el pianista ruso Alejandro Borowsky y el compositor Joaquín Nin. El primero conserva esa su maravillosa destreza para interpretar las obras de los autores rusos modernos, y el segundo dedica su vida a la difusión de la música española antigua, armonizando noblemente las composiciones de muchos grandes talentos, que hasta el día eran bien poco conocidos.



DIB. DE EGUREN

Arturo Rubinstein



DIB. DE DALLIES

Ricardo Viñes

KREISLER, Heifetz. No todos los días puede el cronista anotar un acontecimiento artístico como el producido en estos días en París, en cuyo teatro de la Ópera se hicieron escuchar, con intervalos de dos días, los dos violinistas que gozan de más fama en la hora actual.

No es raro encontrar en esta ciudad llenas todas las salas de conciertos, y hay días en que éstos son tan numerosos que se piensa en que este París es la isla de Jauja para los artistas, aunque, dicho sea de paso, no todos los que consiguen llamar la atención, ganan para cubrir las necesidades de una vida regularmente holgada.

Con anticipación de quince días se anunciaron en toda la ciudad los conciertos de Heifetz y Kreisler, y fué un triunfo conseguir las localidades que en los últimos momentos alcanzaron precios fantásticos. Es que los dos artistas han visto difundido su nombre en el mundo entero, gracias a los discos de fonógrafo, vehículo que, si bien no da una idea fiel de las sutilezas de cada artista, hace conocer sus modalidades más características, y los acerca a las masas que por circunstancias diversas no pueden escucharlos.

Hasta el presente el público de Buenos Aires los desconoce, es decir, desconoce la sugestión de su presencia en la escena.

Heifetz lleva su juventud tristemente. Jamás ofrece al público el encanto de una sonrisa como agradecimiento a sus manifestaciones de aprobación. Cumple con su deber de virtuoso, como el que soporta la carga de una obligación, y da por ello la impresión de recibir los halagos de la sala como una cosa fatal.

Parece, al oírlo, como si le fuera una molestia vivir la vida.

Su mecanismo es perfecto, su sonido puro y limpio, pero a través de los mismos no aparece otra cosa que la habilidad del mago, que quiere sugestionar con cosas extraordinarias, pero del dominio exterior.

Casi nunca produce otra cosa que asombrar, y al oírlo vencer una gran dificultad, se espera la próxima con la seguridad de que igualmente ha de ser dominada. Es el suyo un arte de prestidigitador frío y sombrío. Oyéndolo, da la impresión de que el hombre tiene una inteligencia pobre, que no alcanza a otra cosa que a ésa su especialidad de virtuoso.

El cronista sufrió alguna desilusión y pensó si Kreisler, el que tanto ha hecho hablar a la crítica del mundo entero, sería otro violinista por el estilo.

Nada más opuesto, sin embargo, como temperamento y como inteligencia. Además de producir con su violín sonoridades no escuchadas hasta el presente, salvo el caso de Sarasate, pone en todo lo que interpreta una pasión justa, sin los peligrosos desbordamientos ni fogosidades a que tan acostumbrados nos tienen los virtuosos en general.

Jamás se deja llevar por un exceso, sino que siempre se ajusta al momento que vive en las obras que interpreta.

Como debe probar su dominio del instrumento, elige aquellas obras que puedan producir entusiasmo sin desmedro de rebajar el arte a un nivel demasiado bajo. Pero donde el público en general queda pendiente de su arco es en las piezas menores, pequeñas joyitas que él mismo ha arreglado para el violín. Es ahí donde el público no puede contenerse, y premia cada una de ellas con delirantes ovaciones.

Una expresión de bondad y agradecimiento se



FOTO NICKELAS MURAY

Jascha Heifetz



DIB. DE N. N.

Fritz Kreisler

(Continúa en la pág. 73)



La casa sin alma

Por

RICHMAL CROMPTOM

Ilustraciones de Sirio

GUILLERMO y yo somos norteamericanos, y desde que hicimos un viaje a Inglaterra, al poco tiempo de casarnos, nuestro único pensamiento fué poder, algún día, radicarnos definitivamente en este país. Venciendo algunos inconvenientes pudimos realizar nuestro deseo hace seis meses.

Las ocupaciones de Guillermo, primero, y nuestros hijos después, fueron los obstáculos para haberlo hecho antes.

Cuando ellos constituyeron su hogar y Guillermo pudo retirarse a descansar, gracias a una buena renta lograda a fuerza de mucho trabajo, nos vinimos a Inglaterra y desde el primer instante nuestro afán fué encontrar una casa tal como la habíamos deseado siempre.

Queríamos que fuera muy antigua, amplia, de esas casas que parecen llenas de recuerdos, y por las cuales ha pasado toda una generación. Difícil resultaba realizar nuestro deseo al principio, pero un día llegó Guillermo con la grata noticia de que al fin creía haber encontrado lo que buscábamos.

Llenos de alegría, nos dirigimos en automóvil hasta Sussex, donde estaba situada la casa.

Era exactamente lo que siempre habíamos deseado. ¡Nuestro sueño convertido en realidad!

El estilo Tudor que imperaba en la casa daba al exterior un aspecto severo e imponente a la vez. Un gran "hall" con su magnífica chimenea, habitaciones espaciosas, bien dispuestas y de tintes suaves, formaban un conjunto admirable. Pero lo más hermoso era el jardín. Nada había en él de extraordinario; sin embargo, la distribución de las plantas, los viejos rosales que en algunas partes cubrían las paredes por completo, los árboles plantados muchos años antes, e infinidad de bancos escondidos algunos entre el tupido follaje, le daban un aspecto hermosísimo.

Nos informaron que deseaban venderla amueblada, lo que colmó nuestros deseos. Jamás podríamos nosotros encontrar muebles que concordaran tan admirablemente con la casa. Todo parecía haber sido hecho ex profeso para ella.

En cuanto nos fué posible, nos instalamos. Entre los pocos detalles que logramos saber acerca del pasado de nuestra casa, nos dijeron que había pertenecido a una antigua familia inglesa de apellido Armour, y que había sido vendida porque los últimos descendientes no estaban en condiciones de costear los gastos que demandaba.

Ya instalados en ella, desde el primer momento no nos encontramos a gusto en la casa. Un ambiente extraño nos rodeaba.

Pensamos que todo pasaría a medida que nos fuéramos acostumbrando, pero no fué así. Decididamente, nos aborrecía, no quería a sus nuevos moradores.

¡Qué enorme desilusión la nuestra! Muchas veces, cuando salíamos a dar nuestro paseo cotidiano por los alrededores, comentábamos lo ridículo de nuestras ideas, pero volvíamos a la casa y la sensación de odio que llegaba hacia nosotros era aun mayor que otras veces.

Cada día se nos hacía más intolerable, hasta el punto de que llegamos a pensar seriamente en abandonarla.

Pasaron unos días. Una tarde recibimos la visita de una de nuestras vecinas a quien habíamos conocido accidentalmente. Era una señora que había vivido toda su vida en ese rincón de Inglaterra, y nuestro primer pensamiento fué averiguar algo del pasado de nuestra casa.

Y esta es la historia que oímos de sus labios:

"Esta casa fué pasando de padres a hijos hasta que quedó en poder de Gilberto Armour, huérfano de padre y madre desde su niñez. Había vivido siempre con una tía, hermana de su padre, a la cual llamaba cariñosamente mamita. La señora de Flower, que así se llamaba la tía, se había separado de su esposo poco tiempo después de su enlace, y concentró todo su cariño en Gilberto y en la casa.

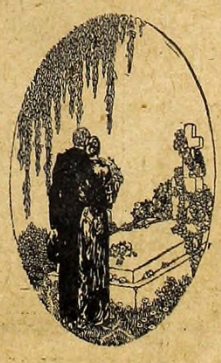
"Ambos sentían verdadera adoración por la vieja casa que habían heredado de sus mayores, y la pobre señora tuvo que hacer verdaderos sacrificios para conservarla, sobre todo durante el tiempo que Gilberto fué a la escuela. Pero no había sacrificio bastante grande para ella mientras pudiera vivir en la casa.

"Después, cuando Gilberto tenía apenas veintidós años se declaró la guerra, y fué uno de los primeros en alistarse para defender a su patria.

"En una de sus cortas licencias conoció a Jennie Webster, en Londres, con la que se comprometió, pero la muerte lo sorprendió en Gallípoli y no llegó a hacerla su esposa.

"Cuando la señora de Flower supo la noticia de su muerte se resistió a creerlo, y no hubo forma de convencerla de la verdad. Siguió con la idea de que volvería a ver a su Gilberto algún día, y poco a poco perdió la noción del tiempo. Su memoria se hizo cada vez menos fiel, hasta que al fin se resolvió internarla en un sanatorio. Sin embargo, hasta el último momento que permaneció aquí, reveló el inmenso cariño que profesaba a esta casa que la cobijó tanto tiempo.

"¿Y saben ustedes lo que me dijo cuando la llevaron? Pues, sencillamente, que aquí pasaría el último día de su vida, y hasta recuerdo que tenía el sitio elegido. Es ese rincón de la terraza desde el cual se domina el mar, y donde hay un banco apenas visible entre las enredaderas que han cubierto toda esa parte de la casa."



Hubo unos minutos de pausa, y la vecina, después de mirar fijamente a mi esposo, continuó dirigiéndose a mí:

"Lo que me extraña es que su esposo no deja de tener cierto parecido con los Armour, tanto que cuando primero vinieron ustedes, creímos eran de la familia."

Mucho nos sorprendió esta última parte de la historia, y al recordarla en todos sus detalles, comprendimos, al fin, por qué la casa nos odiaba.

Una tarde nos disponíamos a salir, cuando una figura que empujaba suavemente el portón y se dirigía con pasos inseguros hacia la casa, atrajo nuestra atención.

Era una anciana, vestida de negro, con una pequeña toca sobre los blancos cabellos, y en cuyo semblante pudimos ver reflejar, cuando se acercó a nosotros, un largo sufrimiento y un cansancio visible.

Sus ojos se habían posado sobre las paredes de la casa con verdadera adoración.

Cuando notó nuestra presencia, pareció no darse cuenta de lo que le ocurría, volvió a mirarnos, y al fijar sus ojos en Guillermo, exclamó dando un grito de alegría:

—¡Pero si es mi Gilberto querido!

Guillermo, comprendiéndolo todo, tomó rápidamente las manos de la anciana y exclamó a su vez:

—¡Mamita!

Entonces, dirigiéndose a mí, le preguntó:

—¿Esta es tu esposa, no?

Y llevando su mano a la cabeza, como haciendo esfuerzo por recordar, le dijo a Guillermo:

—Yo he estado ausente mucho tiempo, verdad, y ni siquiera he asistido a tu boda. ¡Qué habrás pensado de mí, Gilberto!

Mi esposo se apresuró a decirle:

—Ahora que estamos juntos otra vez, mamita, no pienses en nada de lo que ya pasó, es el presente lo que nos interesa.

Entramos a la casa. La anciana con una sola mirada parecía querer abarcarlo todo.

Vió los muebles, los tapices, los cuadros, todo en el mismo sitio en que ella los había dejado, y, aliviada, al encontrarlos tal cual, y con verdadera satisfacción nos dijo:

—¡Cuanto me alegro, queridos, de que no hayáis movido nada!

Quiso subir hasta su alcoba para refrescarse después de lo mucho que había andado para sus años, y me dispuse a acompañarla. Uno de los descansos de la escalera, donde el escudo de los Armour luce sus hermosos colores en "vitraux", dejaba pasar los rayos del sol como queriendo derramar su luz bienhechora sobre la anciana.

Entonces fué cuando experimenté por vez primera un verdadero bienestar en la casa. Parecía haberse alegrado y sentirse agradecida por lo que estábamos haciendo. Dejé a la anciana en mi dormitorio y bajé a reunirme con Guillermo.

Quise saber si le parecía bien continuar con ese engaño, y me contestó con un "¡ya lo creo!", que me dió la convicción de que estaba resuelto a seguirlo. Y añadió: "Decirle la verdad, sería matarla."

Estábamos hablando cuando vimos a la señora de Flower bajar las escaleras. Se había quitado la gorra y aparecía con sus cabellos bien peinados. De su rostro parecían haberse borrado todas las señales de cansancio.

Guillermo, solícito, la llevó a uno de los cómodos sillones que estaban delante de la chimenea, en la cual chisporroteaba un gran trozo de leña.

Nos sentamos a su lado. Uno por uno fueron brotando de los labios de la anciana los mil y un detalles de la niñez de Gilberto.

Algunas veces se interrumpía para preguntarle a Guillermo:

—¿Te acuerdas?

(Continúa en la pág. 50)

Marinetti, ¡pum!

Por LUCRECIA ESTEVEZ

CONFIESO que le he oído una conferencia a Marinetti, y confieso haber salido del teatro tan decepcionada como del estreno de cualquier obra nacional. ¿Eso es el futurismo? ¿Y ése es el Mesías futurista? ¡Bah, bah!... El señor Marinetti da la más desconsoladora idea de lo burgués y de lo vulgar: viste como González, como Pérez..., se corta el bigote a la moda, usa la calva a la moda, está casado, lleva chaleco y, ¡oh desencanto!, habla en italiano como Malvagni, como Zaccagnini. Luego, para darnos la idea de un cañón, exclama "¡pum!", y para significar un ruido cualquiera grita: "¡catapum chin chin!", ni más ni menos como lo hacen todos los pobres chicos pasatistas desde hace una infinidad de años. Ha declarado por ahí que más le gusta la calle Corrientes de noche que una estatua de Praxíteles, en lo cual coincide estéticamente con todos nuestros horteras domingueros, que eran futuristas sin proponérselo. ¿Y eso es el futurismo? ¡Bah, bah, bah!...

El señor Marinetti — que en el fondo es un lírico y un iluso — llegó a Buenos Aires firmemente convencido de que nos iba a sorprender, asombrar, escandalizar e indignar. Ya se veía, triunfante, en el escenario del Coliseo, desafiando con gesto mussolínico al público que, entre espumarajos de rabia y silbidos espantosos, lo cubriría materialmente de papas, zanahorias y cuanta hortaliza produce generosamente la ubérrima tierra americana. Y, claro está, se ha quedado con las ganas del bochinche. Nuestro público jamás ha tirado papas a un escenario. No porque los cómicos, autores y conferenciantes dejaran de merecer unos cuantos proyectiles, sino porque aquí tenemos un sentido eminentemente práctico, conocemos mejor que nadie el precio corriente de las hortalizas, y estimamos que no hay Marinetti, ni Ballerini, ni Eugenio D'Ors que valga lo que un kilo de papas. Y no estamos para fantasías dispendiosas.

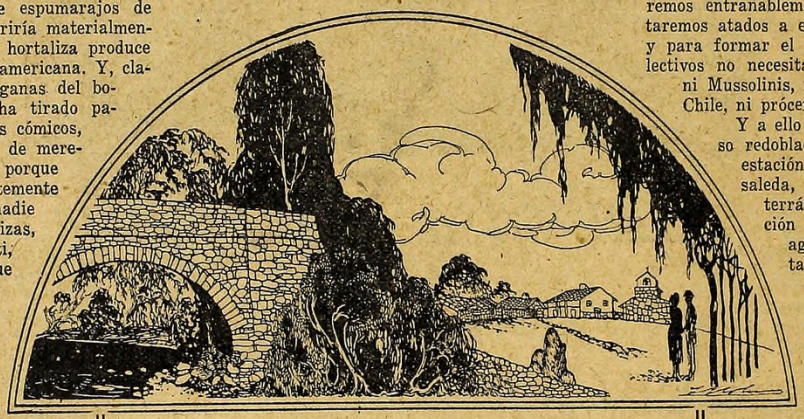
Todos fuimos al teatro Coliseo a ver si el señor Marinetti nos escandalizaba, nos entusiasmaba o, por lo menos, nos hacía reír. Hemos escuchado unas cuantas vulgaridades dichas en tono tremendo, unos cuantos disparates buscados de propósito para asustar a los niños, y hemos salido en silencio, tristes y más escépticos que nunca. ¿Y eso es el futurismo? ¿De veras tenemos que preferir un buzón pintado con siete colores a la "Victoria de Samotracia"? ¿Es más hermosa una cebolla putrefacta que la "Heroica" de Beethoven? ¿El silbato de una locomotora de vendedor de maní tiene más poesía que la voz de Eleonora Duse? ¡Bah, bah, bah!...

Nosotros, sin habérnoslo propuesto nunca, somos mucho más futuristas que el señor Marinetti. El señor Marinetti en Buenos Aires — como dice muy acertadamente la señora Olinda Bozán, — *va muerto.*

Nosotros, sin necesidad del bochinchero y vesánico fascismo del señor Mussolini, sin recurrir a las alharacas clownescas del inofensivo, del insípido señor Marinetti, estamos haciendo futurismo *del bueno.*

Sin llegar a extremos tan desagradables como los de quemar los museos, librar batallas en Andrinópolis ni administrar aceite de ricino a los ciudadanos que no lo necesitan, hemos hecho el andén de la estación Retiro, que es la obra científica, literaria y artística más hermosa que se conoce en la América del Sud, y que es lo que ha elevado de golpe a nuestro país a la altura de los Estados Unidos, Alemania y la Gran Bretaña. ¡Hay que ver el andén de la estación Retiro! Enorme, gigantesco, confortable, armonioso, bello, práctico... Si toda la República Argentina fuera tratada con el mismo criterio científico, político, artístico, literario, religioso y filosófico que revela el andén de la estación Retiro, nuestra república sería la mejor del mundo.

Aquí hemos luchado — como han luchado en otras partes — por crear un patriotismo que ate fuertemente los hombres a la tierra en que han nacido.



Según me dicen, en la patria del señor Marinetti tuvieron que inventar para ello mil artificios: Garibaldi, la guerra de Trípoli, lo de Trento y Trieste... Y, por fin, decidieron imponer el sentimiento patriótico a la fuerza, mediante las purgas fascistas inventadas por el señor Mussolini. Yo no sé qué resultado tendrán. Por lo pronto, la purga fascista futurista no les ha sentado muy bien que digamos a Matteotti, Améndola y a algunos otros. En cuanto al resto, el tiempo dirá.

Aquí nos encaramos con el mismo problema. Hemos querido tener patriotismo y creemos ingenuamente que ello era posible sirviéndonos de la historia nacional escrita por algunos distinguidos hagiógrafos y mitólogos. Fracasamos miserablemente. Inventamos luego una casi guerra con Chile, y volvimos a fracasar. Solicitamos la entusiástica colaboración del doctor Carlés, ¡y nada! Por fin, apartándonos de todos los caminos trillados, hemos echado mano a un argumento maravilloso: ¡la calefacción central! En el día de hoy, señor Marinetti, hay centenares, hay miles de casas en Buenos Aires que tienen calefacción central y cuarto de baño con agua caliente. El día no lejano en que todas las casas de la ciudad tengan su calefacción central y su cuarto de baño con agua caliente, el problema del patriotismo estará definitivamente resuelto: todos amaremos entrañablemente a nuestra patria, todos estaremos atados a ella por los más fuertes vínculos, y para formar el más indisoluble de los nexos colectivos no necesitaremos batallas de Andrinópolis, ni Mussolinis, ni aceite de ricino, ni guerra con Chile, ni próceres más o menos inventados.

Y a ello vamos, mi señor Marinetti, a paso redoblado. ¡Ya tenemos el andén de la estación Retiro, ya tenemos la linda Rosaleda, la avenida Costanera y el Subterráneo! ¡Ya vamos teniendo calefacción central y cuartos de baños con agua caliente! ¡Ya vamos conquistando el más sólido de los patriotismos! ¡Ya estamos casi en el futuro! ¡Imagínese usted si tenemos tiempo para quedarnos embobados mirando por la noche a los farolitos multicolores de la calle Corrientes, si puede importarnos un pitoche fresco que el señor de Pettoruti pinte mejor o peor que Rubens, y si una cebolla putrefacta tiene mayor valor estético que "La Ilíada" de Homero!...

Aquí, doctor Marinetti, no estamos para macanas. Las solemos hacer, y muy gordas, pero no acostumbramos teorizar sobre ellas. Aquí estamos para trabajar, cada uno para sí, de la manera más ferozmente egoísta que usted se puede imaginar. Cada uno trabaja para sí, contra el prójimo, a pesar del prójimo y, sin embargo, en beneficio del prójimo. El trabajo egoísta de cada uno va creando el acelerado progreso y el bienestar de todos. Y hacemos la gran patria sin saberlo, y somos futuristas sin saberlo, y usted se irá de aquí con la música futurista a otra parte *sin sabernos.*

Y ahora, discúlpenos usted que no lo hayamos silbado ni tirado una papa, aunque sólo fuera por cumplido: no tenemos tiempo, no estamos para macanas. Aquí hacemos futurismo práctico. No lo cantamos con acompañamiento de mandolín...

Si yo volviera a ser joven

POR

FERNANDEZ MORENO

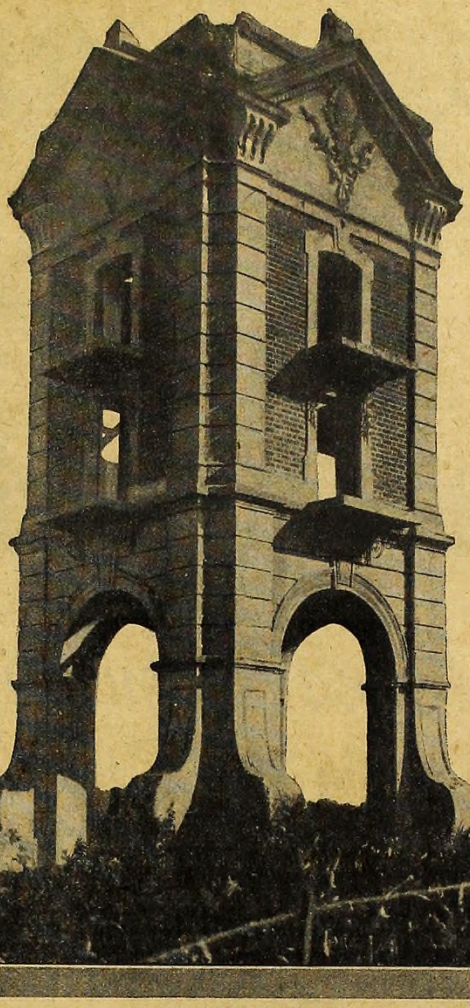
Si yo volviera a ser joven,
podría ser, por ejemplo,
que habitara en la campiña,
en un pueblo pintoresco.

Que hubiera cerca un arroyo,
que hubiera un puente muy viejo,
y que al caer de la tarde,
bajo los chopos esbeltos,

Con una niña vecina
cambiáramos muchos besos,
mientras corrían las aguas,
mientras sonaban los vientos...

¡Qué hermosos versos haría
otra vez, qué hermosos versos!

Ilustración de Hohmann



Destruir una leyenda...

Por ESTANISLAO RIVAS

DESTRUIR una leyenda, tiene también su encanto. Sin embargo, no se crea que lo hacemos con una excesiva satisfacción. Mucho mejor sería, desde luego, crearla. Pero, en este caso nosotros la vamos a destruir en nombre de la verdad, que bien vale una misa.

Es una leyenda nacida al borde de una línea férrea. No por eso deja de tener su poesía: al contrario. Aquella visión de tragedia que vislumbrábamos al paso rápido del tren, parecía aumentar la impresión, dejándonos con lo fugaz una pena más honda.

Nadie lo hubiera creído, aquí, a dos pasos del Buenos Aires comercial y práctico. Sin embargo, la leyenda se formó, rodaba de boca en boca, y hasta corría ya el albur de convertirse en algún poema ultraísta.

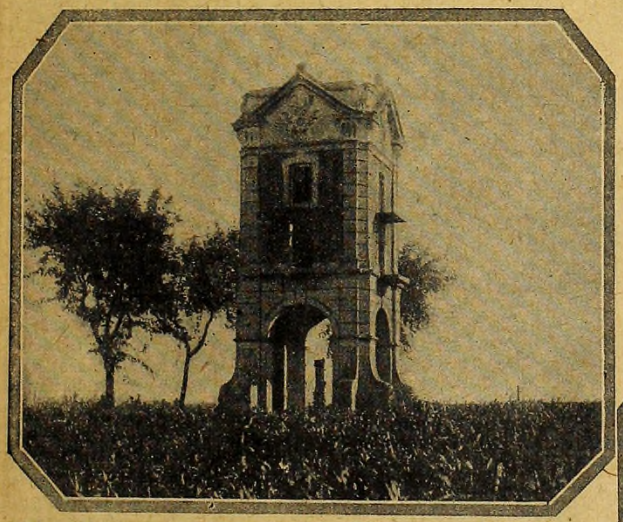
El terreno era propicio para el asunto. Imaginaos el pueblo de Olivos, lleno de color y de gracia, con sus calles umbrías y techos rojos. El tren parte de la estación hacia Martínez. A los pocos minutos la edificación cesa, el terreno desciende de golpe. Un arroyo precario, tortuoso como una serpiente, se arrastra por allí. Hay un descampado, sin casas ni vegetación, en cuya soledad se levanta una torre con apariencia de alcazaba y con funciones de palomar. La rodean tres o cuatro árboles de fúnebre aspecto.

Los pasajeros del tren siempre se hacían estas reflexiones: ¡Para ser palomar, es demasiado bien construída!; ¡para ser vivienda..., jamás se ve un alma!...

¡Y, sin embargo, era las dos cosas..., y no era ninguna!

Empezó, de golpe, a correr esta singular historia. Aquella torre no se levantaba allí, como quien dice, por un accidente del azar. El azar no acostumbra construir edificios con tan buen ladrillo, ni revocarlos y pintarlos luego. No: la historia de aquella torre misteriosa encerraba un extraño voto, cumplido por una madre...

Veinte años atrás, había ocurrido allí una tragedia. Sucedió así: Un joven, por reveses de juego, según unos; por amores desdichados, según otros, en un rapto de desesperación había concluído con su vida, ahorcándose de uno de aquellos árboles. La madre, poseída de dolor maternal, hizo edificar allí mismo aquella torre, destinada a encerrar el árbol fatídico, que al poco tiempo se secó, quedando sólo el tronco amarillento.



"Hay un descampado en cuya soledad se levanta una torre con apariencia de alcazaba..."

Esta historia se repetía, y los viajeros de la pintoresca línea podían comprobar la verosimilitud del hecho, contemplando en el interior de la torre, bajo los arcos de la base, el tronco del árbol reducido ya a un descortezado muñón, de lúgubre aspecto. Y todos, al pasar en el tren, decían:

—Esa es la torre donde se ahorcó el muchacho...

Se decía así, para abreviar, pero si alguien ignoraba la historia, se le refería con minuciosidad de detalles. Y los pasajeros seguían hasta el próximo pueblito de Martínez, con la idea de un muchacho rubio, de veinte años, muerto en una noche de desesperación. Y allá, en el fondo, el rostro acongojado de la madre, sus ojos llorosos...

Pasaban los años, y cada generación agregaba un detalle nuevo.

Un día... Sí, el lector dirá: un día resolvieron aclarar el enigma. Muy bien, pero, ¿cómo?

La torre quedaba en medio de un campo, a mitad del trayecto. Una de dos: o se realizaba un viaje larguísimo, dando un rodeo, saltando alambrados y vadeando el tortuoso arroyuelo, o bien uno se dejaba caer con el tren a toda marcha y abreviaba los trámites, descendiendo a una cuadra de la torre o yendo a parar al purgatorio.

Pasaban los años y no nos decidíamos por ninguna perspectiva.

Hasta que las funciones del periodista entraron en juego. Aquella torre era ya un edificio con su leyenda, su atmósfera espiritual... Era necesario llegar hasta ella, venciendo todos los obstáculos, arrostrando todos los peligros, porque no sería difícil que hasta estuviese custodiada por algún dragón.

Así lo pensamos, pero nada nos hizo detener. Una mañana, decididos, tomamos el tren en la estación Retiro. Aquello era el principio de la aventura. Sin embargo, todo parecía natural a nuestro alrededor, y nada dejaba traslucir lo fantástico de la expedición. El tren marchaba, se detenía en las estaciones, lanzaba su agudo silbato. Hasta que la voz del guarda gritó:

—¡Olivos!

Dimos un salto, cayendo en el andén. Estábamos, como quien dice, pisando ya tierra legendaria.

Y ahora, ¿cómo realizar el trayecto hasta la torre? ¿A pie, como los peregrinos, apoyados en el bordón, la alforja a la espalda? No teníamos alforja ni bordón, y mucho menos teníamos ganas de caminar.

En la esquina encontramos un ómnibus, que, por diez centavos, nos aseguró que se comprometía a dejarnos, cuando más, a tres cuadras de...

—¿De la torre, donde se ahorcó el muchacho?...

—¡Del palomar!... Bueno, no es palomar, porque no tiene palomas... —observó el chico que cobraba los boletos.

Decidimos no hablar más, encerrándonos en un silencio discreto, no fuera que por la boca se nos escapara la leyenda. El palomar, había dicho, pero no tenía palomas... ¡Un palomar, sin palomas! Aumentaba el misterio...

El ómnibus arrancó en una batahola de bocinas y pitadas. Era un ómnibus estruendoso y tan vacío como un candidato a diputado. Sin embargo, cumplió su misión. En pleno campo, sobre un camino muy bien adoquinado, nos dejó caer con toda la elegancia con que un hombre puede caer de cabeza. Y se perdió alegremente entre una humareda de gases asfixiantes. Sonreímos, felices, a la Naturaleza que nos rodeaba.

Allá, entre los árboles, veíase la torre, solitaria, enigmática, en un silencio de tragedia. Había que llegar hasta ella..., pero, ¿cómo?..., ¿cómo?, otra vez.

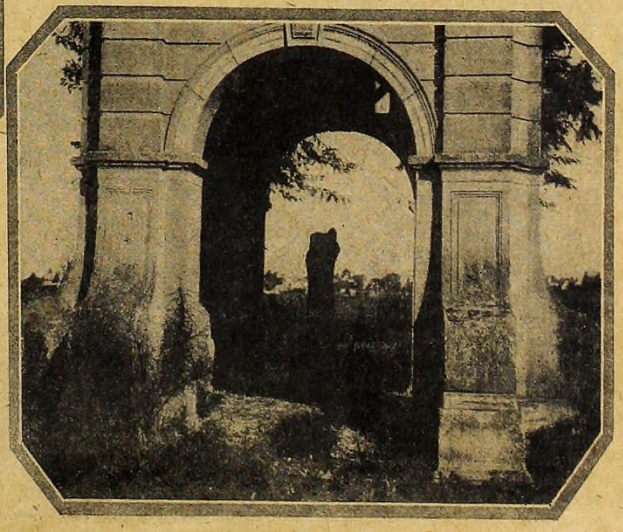
Nada más fácil, sin embargo. Allí, a dos pasos, se abría un camino entre el cercado de cina cina. Y, sin desviarse una línea, iba, directamente, a parar a pocos metros de la torre, como una carretera de asfalto va a terminar en la puerta de un "garage".

Después de una ligera vacilación, nos lanzamos por él. En la mitad del trayecto habíamos preguntado:

—Esa torre, ¿quién la habita?

—Nadie... —nos había respondido, de mal modo, un campesino de barbas aborrascadas.

Sin embargo, tampoco era cierto: la encontramos habitada por varios atorrantes, que huyeron a nuestra llegada, pensando, sin duda, que les íbamos a cobrar el alquiler.



"...Bajo los arcos de la base el tronco del árbol reducido ya a un descortezado muñón..."

FOTO CABADA

(Continúa en la pág. 62.)

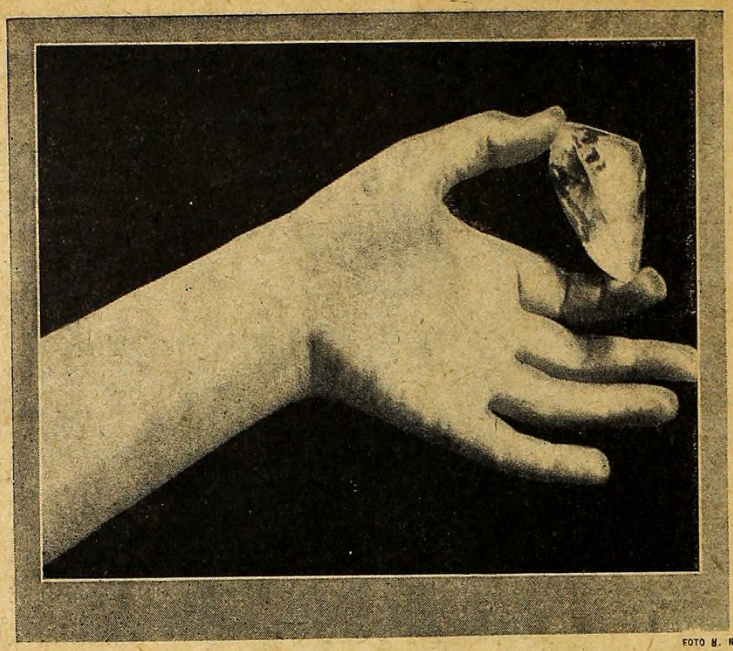


FOTO H. H.

Diamante cortado de la masa del Culliman al tallar éste para regalárselo al rey Eduardo VII de Inglaterra

El diamante: su origen y su transformación

EL diamante sufre gran número de transformaciones antes de relucir como una estrella en el pecho de una dama.

Los más antiguos vinieron de las minas de la India. La Golconda ha quedado como sinónimo de riqueza; es la más célebre y hace mucho tiempo que fué abandonada.

Desde el año 1867, el Brasil y El Cairo son los que surten hoy todos los mercados del mundo. También se han encontrado diamantes, en pequeño número, en las minas de oro del Ural, Australia, Sumatra y Borneo. De ésta, el diamante más grande conocido pesa trescientos sesenta y siete quilates, y es propiedad del rajá de Mattan. En su estado natural era opaco, apenas translúcido, y su gran dureza, que le valió el nombre de "adamos" (indomable), fué, sin duda, la única cualidad que atrajo la atención sobre él primitivamente. "La prueba del diamante — escribe Plinio el Viejo — se realiza sobre un yunque a golpe de martillo, y el diamante verdadero resiste totalmente al hierro, que lo hace saltar de un lado a otro sobre el yunque."

Esta creencia de que el diamante resiste a todos los golpes se ha aferrado largo tiempo a la imaginación popular. Así, en 1476, después de la batalla de Morat, los soldados encontraron en la tienda del vencido Carlos el Temerario varios diamantes, y, para convencerse de que eran legítimos, los golpearon con martillos y con hachas y los redujeron a fragmentos.

A veces se encuentra el diamante aislado de substancias extrañas, en cuyo caso se muestra con bastante brillantes, pero esto es una excepción. Generalmente aparece recubierto de una costra opaca y dura.

Los diamantes se encuentran, principalmente, entre las arenas de los aluviones, provenientes de la disgregación de rocas antiguas transportadas por las aguas a grandes distancias de los lugares donde se formaron las rocas mediante una serie de lavados. Esta operación requiere una gran vigilancia sobre los mineros, porque suelen robar las piedras, y como no pueden esconderlas en la ropa recurren a otros sistemas, como el de tragárselas. Cítase el caso de un pobre diablo, minero indio, que para robar un diamante se lo metió debajo de la comisura de los párpados de un ojo, y eso que la piedra no pesaba menos de dos quilates.

El diamante en bruto extraído de la mina requiere, para lucir todo su esplendor, el arte del lapidario. Pero las piedras no tienen siempre forma que permita adaptarlas al género de talla en boga y tienen que ser desbastadas o cortadas, conservando el mayor volumen posible. El artista encargado de tal operación tiene que ser hombre muy hábil. Antes de inventarse los procedimientos modernos de talla, era un personaje de consideración que cobraba bastante caro, puesto que el valor de la piedra dependía de su habilidad e inteligencia.

Antiguamente no se hacía con los diamantes otra cosa que pulir sus facetas naturales; el arte de tallarlos data del año 1456, y es debido a Luis Vasa Berguen. Para producir las facetas artificiales se empieza por reconocer la dirección en que se puede exfoliar, se señalan en él, mediante la punta de otro diamante, las líneas por las cuales se le quiere partir, se le fija sobre un lecho de mastique, y, finalmente, por medio de un escoplo muy fino y un martillo, se le hiende, obteniendo trozos de forma apropiada a la talla que se le da después. Para tallar uno de estos trozos se empieza por fijarlo con mastique a un soporte hueco, dejando solamente libre la frente donde se quiere labrar una faceta, y se aplica a un disco recubierto de aceite y polvo de diamantes, que gira rápidamente. Obtenida una faceta, se fija la piedra en otra dirección y se repite la operación tantas veces cuantas facetas haya de tener. De esta manera es posible tallar diamantes muy pequeños, llegando a obtener de algunos diez y seis facetas tan diminutas que entran dos mil en un quilate.

Las formas más usuales son las de "brillante", "rosa" y "tabla"; los diamantes de gran tamaño, especialmente los antiguos, tienen a veces formas caprichosas, y los muy pequeños se tallan irregularmente y con pocas facetas, y se llaman "puntas".

El mayor de los diamantes conocidos hasta ahora es el llamado "Cullimam", encontrado en el sur de África y regalado al rey de Inglaterra Eduardo VII por el Gobierno del Transvaal. Antes del hallazgo del "Cullimam" el mayor diamante conocido era el "Excelsión", descubierto en 1893 en Fasersfantein, que tiene un color ligeramente azulado y pesa 971'75 quilates. El rajá de Mattan, como decimos al principio, posee todavía sin tallar un diamante de 367 quilates, encontrado en 1740 en Landak. El "Nizam", hallado en Golconda, a cuyo rajá pertenece, pesa 340 quilates. El "Gran Mogol", fué encontrado también en Golconda en el siglo XVI, pesaba en bruto 780 quilates, pesa, tallado, 280, y pertenece al shah de Persia. Uno de los diamantes más célebres es el "Kohinur" o "Koh-i-noor", que, según una leyenda india, era ya usado como adorno, en la guerra, por Karna, héroe cantado en el "Maliabliaruta"; a principios del siglo XIV se apoderó de él, en una de sus expediciones guerreras al Norte de Carnatic, el soberano de Mahva Alaed dn Khilij, que lo llevó consigo a Delhi; pesaba entonces, según unos, 672, según otros, 793 quilates, pero en 1665, partido por la impericia de un lapidario veneciano, quedó reducido a 280 quilates. En 1739, Nadir Chah, después de saquear a Delhi, se lo llevó al Afganistán, de donde pasó a poder del maharajá Rungit Singh, y más tarde, al caer el reino de los Sikh, quedó en manos de la Compañía de la India Oriental, que lo cedió en 1850 a la corona de Inglaterra; en esta época no pesaba ya más que 186 quilates, sin duda por haber sido tallado nuevamente, y después fué tallado todavía otra vez, para darle la forma del bri-

(Continúa en la pág. 68)



Separando diamantes, según el agua y el peso



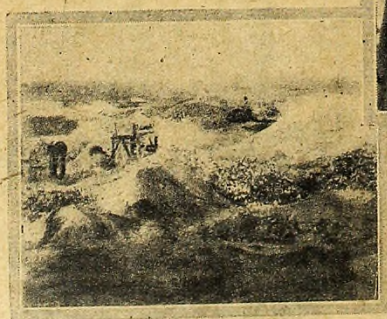
Vista de un taller de tallado de diamantes



Tres fotografías del diamante Orloff



Tipo de obrero, del Transvaal occidental, de los buscadores de diamantes



Wolmeranstadt (Transvaal occidental). Vista general de un campo diamantífero en explotación



"...Surge imponente el "chateau" D'Orf..."

El castillo del conde D'Orf

Por

H. P. HOLT

Ilustración de Octavio Fioravanti



NO muy lejos de Castieux, pequeño pueblo de la Bretaña, sobre una de las colinas que amenizan aquella pintoresca región de Francia, surge imponente el "chateau D'Orf", nombre con que se conoce la famosa ruina, residencia en tiempos pretéritos de los condes D'Orf.

El tiempo ha marcado su paso con profundas huellas en las murallas del poderoso monumento de piedra: aquí unas enormes grietas, allá parte de un muro derrumbado, en todas partes el moho y la hiedra hablando del abandono en que se halla la antes espléndida mansión de los condes D'Orf, señores de horca y cuchillo en la lejana época del feudalismo.

Igual que muchos otros castillos, también las ruinas del "chateau D'Orf" tienen su leyenda trágica; el último conde D'Orf, sobre todo, célebre por sus actos de crueldad, había rodeado al castillo de un nimbo de tragedia, legándole una fama que durante mucho tiempo constituyó el terror de la región. Aun hoy día los vecinos afirman que se oyen durante la noche ayes lastimeros, y algunos hasta sostienen haber visto fantasmas y duendes, seguramente almas en pena, víctimas de las crueldades del último de los D'Orf.

Entre los vecinos de la región, en vista de que la prisión más cercana era la de Castieux, distante unas diez millas del castillo, surgió la idea de habilitar a éste para prisión de la localidad. El propietario de la ruina, no sabiendo qué uso darle al castillo, dió su conformidad, y una vez más la mansión del conde D'Orf fué habitada. Sus ocupantes, Pedro Ganimard y su hijo, eran los carceleros; los demás ocupaban temporalmente algunas de las antiguas habitaciones del castillo que no habían sufrido tanto la acción del tiempo; eran los presos, no muy numerosos, pues la región era tranquila y sus habitantes labradores honestos. Alguno que otro vagabundo, acusado de abigeato, eran los clientes periódicos de la original cárcel.

Una hermosa tarde de verano, Ganimard recibió la visita de un forastero, norteamericano o inglés, a juzgar por la indumentaria, que, atraído por la popularidad del castillo D'Orf, quiso visitarlo.

Ganimard lo condujo por las principales partes del castillo, relatándole, como de costumbre, historias fantásticas, en parte oídas, en parte inventadas, referentes a los sitios que visitaban.

—¿Usted vive aquí solo? — preguntóle el forastero, con acento que no da lugar a dudas respecto a su nacionalidad inglesa.

— Con mi hijo, señor — contestóle el carcelero. — Pero, además, tenemos siempre algunos... invitados: los presos. Actualmente hay dos: el viejo Rafette y Andrés Marchant, ambos detenidos por causas insignificantes... ¿Quiere usted visitar los subterráneos del castillo?

—¡Cómo no! Eso me interesa mucho.

Pues espere un momento que voy a buscar mi linterna y bajaremos.

Ganimard tardó un buen rato antes de regresar provisto de su linterna.

Bajaron por una escalera en espiral, húmeda y obscura.

El forastero oía con gran interés el relato del padre Ganimard, cuya voz resonaba de un modo extraño en aquellas lúgubres cuevas, y contribuía a hacer aun más intensa la sensación de terror que infundían aquellas paredes desnudas, testigos mudos de tanto dolor y de tanto sufrimiento.

— Si quiere usted ver la "oubliette", tenemos que ir a aquel otro departamento. Es lo más interesante que tiene el castillo..., pero también lo más terrible.

—¿La "oubliette"?... ¿Qué es eso?

— Ya lo verá — contestó el padre Ganimard. — Venga usted por aquí.

— Aquí está la "oubliette". En el fondo de este pozo — explicó Ganimard — hay una fuente surgente. El pozo nunca se seca. El agua alcanza unos cinco metros de profundidad.

—¿No se inunda nunca esta pieza? — interrogó el visitante, que no comprendía bien qué relación podía tener ese pozo con las palabras misteriosas de su guía.

— No, señor; a cierta altura del pozo hay un canal que conduce al mar, lo suficiente ancho como para que las aguas puedan arrastrar a un hombre. ¿Entiende usted?

El visitante, aunque sospechaba algo terrible, interrogó con la mirada al guía.

— Más de un huésped molesto del conde D'orf ha desaparecido por este canal, sin que jamás se haya vuelto a saber de él.

El forastero sintió como un calofrío.

—¡Qué hombre terrible vuestro conde D'Orf!

Y aguijoneado por la curiosidad, se acercó al pozo.

—¡Cuidado! — exclamó el guía. —¡No se acerque usted demasiado!

Pero la advertencia llegó demasiado tarde. El forastero, al acercarse al pozo, notó que el piso estaba resbaloso como si se le hubiese untado con jabón. Perdió el equilibrio y, a pesar de sus esfuerzos sobrehumanos, resbaló por el declive hacia el pozo.

El guía, al sentir el grito de angustia del extranjero, se precipitó sobre él, y agarrándose con una mano de una cadena que pendía del techo sobre el mismo pozo, sujetó al visitante fuertemente por el cuello, en el preciso momento que aquél llegaba al borde.

Pendían ambos, firmemente agarrados a la cadena, sobre el fatídico pozo.

—¡Marchant, Marchant! ¡Ven pronto o acabaremos por ahogarnos! — gritó, desesperadamente, Ganimard.

El preso acudió de la habitación vecina, y con un golpe de vista se dió cuenta del inminente peligro en que se hallaban los dos hombres.

La cadena pendía de una roldana sujeta a unos tirantes del techo.

— Esperen ustedes un momento — dijo Marchant. Y subiendo por una escalera de madera, medio deshecha, pudo llegar hasta los tirantes y por éstos hasta la roldana.

Tiró con todas sus fuerzas del otro extremo de la cadena y logró así subir algo a los dos hombres.

—¡Apúrate, hombre, que estoy extenuado! — gritó Ganimard.

El forastero, más muerto que vivo, no decía palabra. Aferrado nerviosamente a la cadena, su mirada media ansiosa la distancia que aun los separaba de Marchant, para volver en seguida hacia el pozo, en cuyo fondo distinguía, como una amenaza siniestra, la superficie del agua.

Marchant seguía tirando con todas sus fuerzas de la cadena; cuando se detenía un rato para recuperar fuerzas, Ganimard le gritaba que lo hiciera rápido, pues ya las fuerzas lo abandonaban.

Por fin pudieron ambos hombres asirse al tirante, y bajaron por la misma escalera que le había servido a Marchant para subir.

Ya en la otra habitación, el forastero, repuesto del mal momento que había pasado, se dirigió a Marchant con estas palabras:

— A usted le debemos la vida, mi amigo.

Marchant se encogió le hombros.

— La verdad — dijo entonces Gaminard — que si no hubiese sido por Marchant ambos nos habríamos ahogado como ratas. Igual que en los tiempos del conde D'Orf.

&

La curiosidad pudo más en el visitante que su deseo de subir a la superficie para oxigenar nuevamente sus pulmones con el aire puro de aquella gloriosa tarde de verano. Siguió, pues, a su guía.

Subieron una pequeña escalera, y, después de recorrer un verdadero laberinto de corredores y pasillos, el carcelero se detuvo ante una puerta, buscó la llave correspondiente en su llavero, y la abrió.

Era una habitación bastante amplia y relativamente bien ventilada. Hallábase en ella un hombre joven, fuerte, y cuyo aspecto inspiraba confianza.

—¡Buenas tardes, Marchant! — le dijo el carcelero. — Este señor desea ver la "oubliette"; así es que nos vemos obligados a molestarte.

Marchant saludó cortésmente al forastero.

Ganimard cerró la puerta por donde había entrado, y abrió otra que se hallaba al fondo de la habitación del preso.

— Pase usted, señor — le indicó al forastero.

Pasó éste, seguido de Ganimard, que dejó esta segunda puerta abierta, y se hallaron en una habitación algo más reducida que la del preso, en cuyo centro se distinguía un pozo circular.

El piso formaba un suave declive hacia el pozo.

(Continúa en la pág. 56)

La grafología al alcance de todos

EL carácter de una persona puede saberse examinando su escritura.

Sin entrar en detalles propios de grafólogos experimentados, indicaremos aquí las nociones generales para apreciar una letra y deducir las principales características de su autor.

Para analizar un documento o página escrita se procede en primer término a considerar su aspecto general, manteniéndola a cierta distancia de los ojos.

Se comprueba la dirección de las líneas, que pueden adoptar tres posiciones: *ascendente, horizontal* y *descendente.*

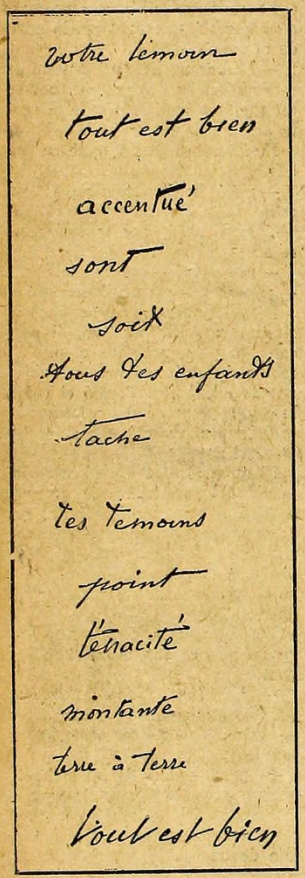


Figura 1. Cuadro que indica las formas de *t* más usuales

Ascendente.— Los renglones parecen dirigirse hacia el vértice superior, a la derecha del papel. Se interpreta esta tendencia por: ambición, ardor, salud floreciente. Con frecuencia es la letra de los que triunfan en la vida.

Horizontal. — Ausencia de ambición, carencia de flexibilidad moral.

Descendente. — Tendencia al desaliento y a la tristeza. Melancolía y abatimiento. Esta escritura es a menudo descuidada, con letras finales apenas formadas. Es el signo de lasitud. Gerardo de Nerval tenía una escritura así: terminó suicidándose.

Descendente primero, luego ascendente. — Lucha de la voluntad contra la debilidad y desfallecimiento moral. Los grafólogos místicos dicen: lucha contra la fatalidad.

Sinuosidad de líneas. — Si los renglones, en vez de rectilíneos, son sinuosos, denotan al espíritu acomodaticio, flotante y oportunista. Con frecuencia escriben así los diplomáticos.

Ornamentos y florituras. — Indican siempre rebuscamiento, afán de agradar, coquetería. Si son muy abundantes y recargados de curvas, señalan un alma complicada y nebulosa.

La ausencia de florituras es siempre buen signo en la escritura. En grafología, la sencillez y simple dibujo de las letras corresponden a elevación de ideas y a cultura intelectual. Sin embargo, si esta simplicidad se revela en una escritura difícil y lenta, significa "simpleza", en el sentido evangélico.

Inmediatamente debe observarse la forma de las letras.

Una escritura redonda, con letras ligadas mediante rasgos curvos, indica bondad, dulzura, amabilidad, facilidad de expresión de ideas y sentimientos.

Si es angulosa y puntiaguda, denota dureza, sequedad, obstinación, fuerza de voluntad, que se convierte en depotismo si hay exceso de ángulos.

Ciertas escrituras ofrecen una mezcla de curvas y ángulos, que se traducirá por una lucha llevada a cabo en el autor con el fin de suavizar su natural aspereza.

Inclinación de la escritura. — Todas las escrituras no llevan idéntica posición: las hay verticales, inclinadas y torcidas.

La primera corresponde a los temperamentos equilibrados, sobre los cuales prima la razón sobre el sentimiento. Indica personas reposadas, cuyas acciones son siempre mesuradas y sabias.

El grafismo inclinado pertenece a los afectuosos, amantes y sensibles, que no tratan de disimularlo.

Si la inclinación es tan pronunciada que las letras se recuestan sobre las líneas, hay indicios de supersensibilidad y de un sistema nervioso delicado.

Acompañada de otros signos, revela envidia y suspicacia.

Si la letra se desvía hacia la izquierda con un marcado movimiento, concluiremos por hallar carencia de facultades afectivas y extremada reserva: disimulo y engaño.

No es una letra recomendable, pues es la que adoptan los autores de cartas anónimas.

La altura que se da a los signos gráficos es de gran importancia en grafología.

Pequeña. — Delata espíritu práctico, pero si se vuelve ilegible estamos en presencia de avaricia y mezquindad.

Muy alta. — Opuesta a la anterior, caracteriza a la franqueza cuando las letras están bien dibujadas. Si se exagera la altura, con letras elegantes, de forma irreprochable, significa originalidad y deseo de llamar la atención.

Cuando la escritura es basta y vulgar, su desmedida altura traduce pretensión y tonta vanidad.

Homogénea. — Cuando todas las letras guardan altura uniforme, son índice de un humor igual, de un carácter tranquilo y perseverante.

Cuando las letras disminuyen de tamaño hacia el final de palabra, puede diagnosticarse "disimulo";

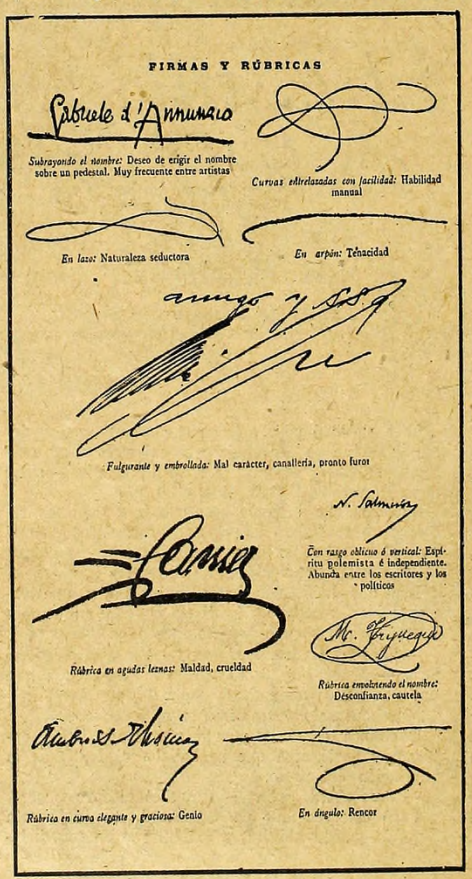


Figura 3. Firmas y rúbricas

si, por el contrario, aumentan, es signo de franqueza, que se convierte a veces en inocencia.

El aspecto de la letra trazada con plumas ordinarias puede ser:

Liviana. — Es un delicado grafismo, con frecuencia signo de fineza. Pero si hay rasgos de debilidad, estamos en presencia de languidez y falta de carácter.

Apoyada. — Es la letra de una voluntad bien equilibrada.

Empastada. — Denota sensualidad, glotonería, apetitos vulgares.

Letras yuxtapuestas. — Cuando, sin ningún signo de unión, se sobreponen las letras, estamos en contacto con un espíritu filosófico, habituado al razonamiento lógico. Son los intuitivos que poseen el don de crear quienes escriben en caracteres casi tipográficos, sin unión alguna.

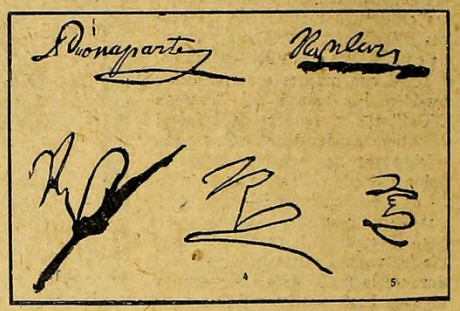


Fig. 2. Firmas de Napoleón (1) en 1796; (2) en 1804; (3) en 1804; (4) en Fontainebleau; (5) en el destierro de Santa Elena

Cuando las letras se forman a golpes y no guardan ninguna relación, descubren al utopista, al que carece de sentido práctico y es incapaz de sacar provecho de sus ideas.

Letras unidas. — Ya sea mediante rasgos curvos, signos de bondad, a lo que ha de añadirse una marcada aptitud de deducción. Si las uniones son puntiagudas y angulosas, se agrega su significado de dureza.

Cuando se alternan en una escritura las letras separadas y las entrelazadas, quiere decir un cerebro bien equilibrado, con manifiestas facultades de razonamiento.

Letras apretadas. — Si las letras se estrechan unas contra otras, podemos leer economía y avaricia, según los grados. La avaricia va hasta la mezquindad cuando los finales de palabra se cortan bruscamente.

Escritura amplia y espaciada. — Cuando es bien visible y limpia de tinta, indica generosidad y franqueza. La exageración de este signo conduce a la prodigalidad, sobre todo cuando los finales de letra se alargan indefinidamente y las palabras están alejadas una de otra.

Final de letras. — Generalmente, las letras terminan en un trazo, que es uno de los signos más característicos de la personalidad. Pueden ser:

Largos. — Denota vivacidad. Si es ascendente, rectilíneo y muy alargado: gran generosidad. Si estos rasgos ocupan tanto lugar como las palabras, indican carácter frívolo y jactancioso.

Apoyados. — Tenacidad, energía. Si terminan en forma de maza: brutalidad y violencia.

Entrantes. — Los finales entrantes denotan egoísmo. Con una letra puntiaguda y angulosa son indicio de implacable egoísmo. Con letra redonda, egoísmo capaz de sacrificio en beneficio ajeno.

Ornamentados. — Coquetería, deseo de agradar. Si los adornos se complican mucho: pretensión y carácter lleno de complicaciones.

Entre los detalles de la escritura, el más elocuente para los aficionados de grafología está constituído por la manera de colocar el tilde en la letra "t".

El cuadro número 1 ofrece algunos ejemplos para su mejor comprensión.

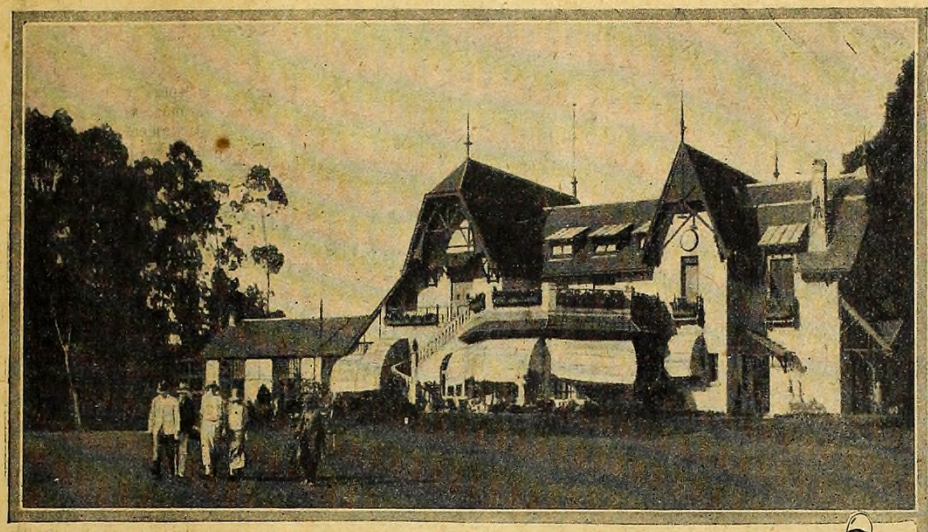
La ausencia de la barrita o tilde en esa letra indica negligencia y falta de voluntad.

Esta letra apenas tildada es síntoma de escasa energía.

(Continúa en la pág. 24)

¿Es el "golf" un juego para viejos únicamente?

Por JUAN B. PATRONE



Como el magnífico palacio del Golf Club Argentino, existen ya muchos en la república y en ellos se congrega siempre cuanto tiene de representativo la sociedad argentina



La mujer es una gran cultora del "golf" porque es un deporte elegante y distinguido, en cuya práctica demuestra a cada instante su feminidad

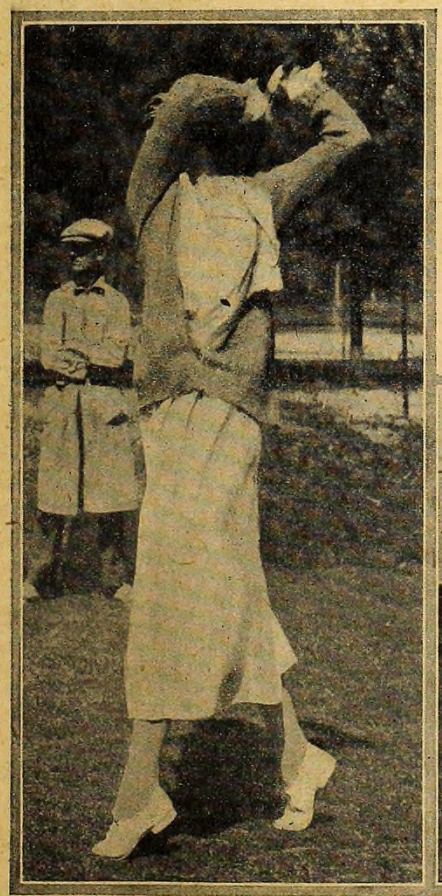
SE ha dado en repetir que el "golf" es un juego reservado a los viejos, y que la mayoría de sus cultores está constituída por financistas en "retraite", diplomáticos en disponibilidad y funcionarios jubilados. Nada, en verdad, más injusto que tal aseveración, ya que este es uno de los pocos deportes que interese por igual a grandes y a chicos, no sólo porque ofrece atractivos indiscutibles, sino porque, exento de violencias, permite lucir su destreza sin necesidad de recurrir a los extremos.

Su práctica estimula el desarrollo físico, entona el espíritu cuando él se halla abatido por el "surmenage", vigoriza el cuerpo y otorga flexibilidad a los nervios. Es natural que su práctica ha de ser moderada e inteligente, sin caer en los excesos, como sucede con muchos aficionados que cometen el desatino de jugar diez y ocho hoyos por la mañana y otros tantos por la tarde.

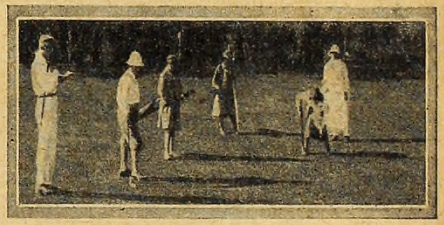
Para el que por primera vez acude a un "link" de "golf", el juego resulta un espectáculo poco atrayente. En cambio, para el aficionado que ya le ha tomado el gusto, tiene seducciones extraordinarias a pesar de las mil y una dificultades que se le presentan para descollar. Desde el primer momento, el "golf" apasiona a quien lo practica; sin embargo, es uno de los deportes que más desengaños proporciona a medida que el jugador va familiarizándose con él.

Con el "golf" sucede lo que en otros deportes: una mala noche, un exceso de comida, una contrariedad cualquiera, pueden ser causa de fracasos transitorios. Por motivos menos importantes han perdido grandes campeonatos aquellas figuras que más se cotizaban en las preferencias de los aficionados. Esto no lo ignoran quienes son culto-

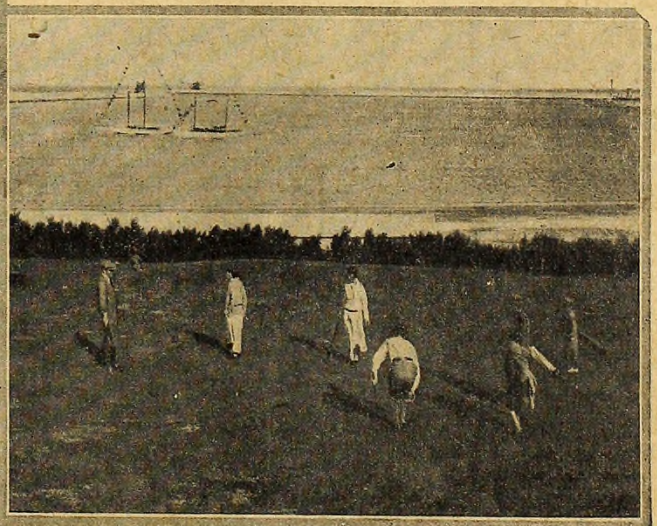
(Continúa en la pág. 66)



Cualquier movimiento, por violento que sea, la línea forma parte integrante en el culto de este deporte. He aquí una prueba concluyente en esta salida



A pleno sol, dentro de un marco que es por regla general hermoso, los "links" de "golf" son el mejor sanatorio para el olvido de las preocupaciones materiales



Mar del Plata tiene uno de los más completos terrenos destinados al "golf"; su incomparable belleza y las sinuosidades de su conformación hacen de él uno de los mejores del mundo



FOTOS CABADA

El elemento juvenil pone en la alfombra de esmeralda de los "links" una nota amable que completa, sin duda alguna, los muchos atractivos del aristocrático deporte



"...Inés ha recibido a su amiga Susana..."

La virtud de la eutropelia

Por DELFINA BUNGE DE GALVEZ

En una salita íntima, mezcla de oratorio, de cuarto de estudio y de costurero, Inés ha recibido a su amiga Susana. Inés tiene veinticinco años, pero su aspecto candoroso le añade una infinita juventud. Como Susana es "de confianza", Inés conversa con ella sin interrumpir su tejido dedicado a "los pobres". En sus manos finas, esta labor de lana obscura y basta, contribuye, con su nota de sencillez, a la serenidad del cuadro, y realza la claridad del rostro de Inés, delicado y blanco. Todo en Inés justifica lo que su amiga Susana presume: que si no está en un claustro, la distancia que de él la separa no es grande.

Susana, de la misma edad que Inés, se ha casado hace tres años y lleva una vida mundana muy activa. Su aire vivo, inquieto, algo aturdido, y el lujo elegante con que está ataviada, contrastan con la sencillez y la candorosa serenidad de Inés. Mientras su amiga teje, los dedos nerviosos de Susana juegan con un pequeño Buda, finísimo trabajo de oro, que cuelga de su cuello, y que esconde en sus entrañas no se sabe qué secreto de perfumes orientales. Susana es de aquellos seres expansivos, que hacen lo que les parece, pero que sienten la imperiosa necesidad de la aprobación ajena. Sabe que Inés no entiende de modas, puesto que no anda en el mundo, pero no quedaría satisfecha de su "toilette" si Inés no le dijera que la encuentra encantadora. Más aún: si a Inés no le gustara su vestido, esto bastaría para aguarle los elogios de los más entendidos. Sin embargo, algo hay en Inés que retiene su expansión. Ella no se atrevería, por ejemplo, a fumar mientras su amiga teje, pero busca ya en su cabeza el modo de conquistar la opinión de Inés sobre este punto. Como sabe a Inés indulgente, no desespera de obtener de ella una alabanza cuando la vea fumar. ¿No le han dicho que esto le añade un nuevo "charme", pues es como un subrayado a su figura ágil y audaz de mujercita moderna? Este elogio se le amarga ante la sola sospecha de que Inés pudiera no subscribirlo. Pero, entretanto, otro tema la preocupa, e interpela de pronto a su tranquila amiga:

SUSANA. — A ti te ha de parecer mal que yo baile. Estoy segura. ¡Eres tan escrupulosa!

INÉS. — *(Sin levantar los ojos del tejido.)* ¿Por qué me ha de parecer mal? Me encanta el episodio del rey David bailando delante del Arca; y me encantó en Sevilla, durante la Semana Santa, el baile de los seises.

SUSANA. — Eran bailes sagrados, pero los nuestros...

INÉS. — Claro que no han de ser sagrados. Mira; aquí tengo mis apuntes del "Centro de estudios religiosos..." *(Inés toma de sobre la mesa un cuaderno y lee:)* "El placer se origina del ejercicio moderado de la actividad espontánea de las facultades del espíritu o del cuerpo. Así, según Santo Tomás, el baile es placer natural y no pecado: pertenece a la virtud de la eutropelia."

SUSANA. — *(Estallando de alegría.)* ¡Ah, qué bueno es Santo Tomás! Desde hoy será mi patrón. He ahí por lo menos un Santo que marcha con su tiempo. Debe ser muy moderno.

INÉS. — Es, querida, del año mil doscientos; es decir, del comienzo de la Edad Media.

SUSANA. — De la Edad Media, ¿y no dice que el baile es cosa de demonios? Los de ahora, entonces, más adelantados, deben hasta...

INÉS. — ¿Conceder indulgencias a los bailarines? No creo que tanto...

SUSANA. — ¡Me has quitado un peso de encima! Jamás imaginé que el baile pudiera estar emparentado con ninguna virtud. ¡Ahora sí que bailaré con gusto! Pero... *(un poco inquieta, lo cual es su modo de ponerse pensativa)*, me queda una duda. Dime tú, que tanto sabes: en el año mil doscientos ¿se bailaba lo mismo que ahora? Me temo, me temo que si Santo Tomás viera nuestro bailes no le gustarían. Porque los bailes de ahora...

INÉS. — ¿Son malos acaso?

SUSANA. — Eso es lo que quería preguntarte, Inés.

INÉS. — ¿A mí? *(Los ojos candorosos de Inés miran a su amiga con asombro.)* ¡Si no los conozco! Si me guío por Santo Tomás, y juzgo por lo que oigo a Lucy, que es tan bailarina, no puedo encontrar malo ni el baile de la Edad Media ni el de ahora. Dice Lucy que nada como el baile la distrae, la alegra, le da agilidad. Ya sabes que ella es tan amiga de los "sports". Y Yo pienso que el baile debe llenar aquellos fines mejor que cualquier otro "sport", porque es más reposado, más armónico, más estético. Justamente, vi ayer, en la escuela de las hermanas, una especie de gimnasia rítmica, ejecutada por las chicas al son de la música, y me ha parecido deliciosa.



SUSANA. — ¡Qué ingenua eres!

(Susana ha mirado a su amiga con sincera admiración. Y el diálogo prosigue cada vez más animado. En Inés, la admiración se traduce por la agilidad de las agujas que tejen con mayor presteza, a pesar de que la joven apenas mira su tejido por mirar a Susana y tratar de comprenderla. Y los dedos de Susana, cuando las ideas del diálogo se enredan, enrédanse ellos también, y de tal modo, en la cadena del Buda, que amenazan cortarla.)

INÉS. — ¿Por qué ingenua? Cuando oigo a Lucy, te confieso que siento un pequeño "regret" de que mis ocupaciones no me dejen un huequito para practicar el baile.

SUSANA. — Es que hay bailes y bailes; modos y modos de bailar.

INÉS. — ¿Modos malos y modos buenos?

SUSANA. — ¡Claro!

INÉS. — En tal caso, eligirás los modos buenos...

SUSANA. — Es que no se puede elegir; hay que bailar como bailan todos.

INÉS. — ¿Quieres decir que todos eligen el modo malo?

SUSANA. — *(Muy dudosa.)* ¡Noo!...

INÉS. — Entonces todos eligen el bueno...

SUSANA. — Es que... a ti no te parecería bueno; porque tú...

INÉS. — ¿Me crees tan severa que he de condenar lo que Santo Tomás no desaprueba, o tan maliciosa que he de encontrar malo lo que para ustedes es bueno..., puesto que lo hacen?

SUSANA. — Al contrario; sé que eres indulgente. Y, ¿cómo has de ser maliciosa, tú, que vives entre misas y catecismos? Tú ignoras lo que es el mundo y lo que son las gentes... Temo que nuestros bailes te escandalicen, justamente por eso; porque eres demasiado inocente.

INÉS. — Cada vez entiendo menos. ¿Porque soy demasiado inocente voy a descubrir el mal donde los maliciosos no lo descubren?

SUSANA. — Yo no sé cómo explicarte. Para salir de dudas, voy a mostrarte cómo se baila. Ponte de pie. Tú eres la niña, o señora, yo... Pero, no; si te muestro cómo baila Gustavo Rey, por ejemplo, te vas a escandalizar...

INÉS. — ¿Y con quién baila Gustavo Rey?

SUSANA. — Conmigo; es un gran bailarín. Yo le digo siempre que no me apriete tanto...

INÉS. — Hay algunos bárbaros que, al darnos la mano, parece que nos la deshacen.

SUSANA. — Yo le digo que es demasiado exagerado.

INÉS. — Porque sea exagerado no me voy a escandalizar; me parecerá ridículo, y eso será todo...

SUSANA. — No sé cómo explicarte, y, sin embargo, no me atrevo a mostrarte como bailamos...

INÉS. — ¿Cómo, Susana? ¿No te atreves a mostrar-

(Continúa en la pág. 45)



El monstruo

Por
GERMAN BERDIALES

"...Se burlan del infeliz, y aunque la "Señorita"..."

RAQUÍTICO, deforme, sucio, es un monstruo que inspira repugnancia y compasión.

La maestra, para evitarse el ruin espectáculo, ha confinado al niño en el último banco... Allí permanece, algo aparte siempre, casi ajeno a la vida del aula, todas las horas de clase.

Durante los recreos se le ve ambular de patio en patio, como perdido. Cuando alguno de los niños normales, con esa exuberancia de energía que los distingue, lo atropella sin querer, o lo voltea de intento, el monstruo se desploma en tierra, rígidamente, igual que un muñeco.

Todos los arrapiezos de la escuela se burlan del infeliz, y, aunque la "Señorita" trata de impedirlo, prodigando severos castigos, nara consigue. ¿Qué puede hacer ella?

Los niños son crueles y taimados verdugos; la víctima, débil y cobarde; la represión autorizada por el reglamento escolar, torpe y floja.

Así es cómo todas las tardes el monstruo es martirizado, a la salida de la escuela, sin que nadie pueda valerle.

Las pocas, muy raras veces, que el pobre niño falta a clase, los demás están malhumorados, y descargan su fastidio sobre la "Señorita", que, esos días, no puede con aquellos diablos. La clase antójasele un infierno, y apenas llega a su casa, fatigada como nunca, la cabeza dolorida y el pecho desgarrado, se encierra en su alcoba y gana el lecho como se guarece en su cubil una bestiezuela acorralada.

Al día siguiente la maestra falta a su vez, y entonces los verdugos se encarnizan aun más con el monstruo, torturándolo horas enteras.

El niño, que ha observado cómo se produce este recrudecimiento de la ferocidad en sus compañeros, asiste a clase con ejemplar puntualidad. Alguna vez se le ve llegar tarde, muy tarde, tembloroso, rogante, y la "Señorita", egoísta al fin — ¡quién no lo es, Dios mío!, — lo disculpa siempre, pese a las rígidas órdenes que ha dado al respecto la Dirección.



— Pase — dícele la maestra. — Siéntese.

Y respira: se ha salvado.

Y allí se está, en el último banco, casi empotrado en la pared, casi en un plano ideal, fijos los blandos ojos, los ojos borrosos, en la "Señorita", que va y viene ante el encerado, trazando rayas, números, letras... En cambio, ella no lo mira jamás. No lo mira, pero aquel rostro de bestial dureza lo tiene cincelado en la imaginación, y ya no se le ha de borrar nunca... Le infunden recelo, un recelo irreprimible, esos ojos como untados de sebo, esos labios gruesos y torcidos, y esas manos flojas, desmesuradas y amarillas: ojos, labios y manos en que se traslucen, en que se esbozan miradas y palabras y gestos de vicioso, de viejo o de loco, no lo sabe bien. Lo que sí sabe es que por nada del mundo consentiría en verse a solas con el monstruo.

Hay en el físico de este niño ese algo indefinible que nos hace ver y tocar con repugnancia un elástico retorcido, roto y sucio por exceso de servicio. Ocúrresele que percibiría el crecimiento de aquellas uñas melladas y el crujido de aquellos huesos mal formados... ¡No, no podría aventurar los ojos hacia aquel rincón donde ha arrojado, donde ha encerrado a la criatura!

Influenciada por lecturas científicas y seudocientíficas, acaba por adjudicarle una horrenda genealogía... Es, según sus teorías, carne de presidio... Piensa que alguno de sus inmediatos antecesores ha debido padecer largo cautiverio. Y de ahí que el monstruo arrastre los pies al marchar: se los traba un grillo imaginario. El rastro atávico.

El director le ha dado informaciones que confirman cuanto ha intuído respecto a la ascendencia de este niño: es hijo de alcoholistas, y tiene un hermano paralítico.

No hay más: el monstruo está clasificado.

ACÉRCASE el mes de noviembre... La "Señorita" ha sido invitada a pronunciar una conferencia.

Asisten al acto, que se realiza en un salón de la escuela, las autoridades del distrito, directores, maestros, niños... El auditorio guarda el más correcto silencio, y la "Señorita" perora con cierto ridículo tonillo.

"El alcohol, el alcoholismo y los alcoholistas" es el título del trabajo que lee, algo sofocada por el calor y la emoción.

A cada párrafo el presidente del distrito, un señorón muy acicalado, hace gestos afirmativos, aunque, en realidad, aquello no le interesa, porque no lo entiende.

Sin embargo, la "Señorita" no hace sino repetir lo más elemental que sobre el tema se ha escrito: Describe el daño que el alcohol produce, primero en la economía y en la salud del alcoholista, y luego en la economía y en la salud de sus descendientes; hace una serie de consideraciones, unas, acertadas, y, otras, obvias; y termina su larga exposición con esta frase, que es recibida con nutridos aplausos: "Dios ha reservado el más terrible de sus castigos para los alcoholistas: Dios los castiga en sus hijos. Los hijos de los alcoholistas no son niños: los hijos de los alcoholistas son monstruos."

La concurrencia abandona el salón y la escuela. Los niños se dispersan, llenando de rumores la calle.

En el despacho del director, el presidente y el secretario del distrito cumplimentan a la "Señorita".

— ¡Soberbio! ¡Soberbio! — dícele el primero. — Hemos de darle la merecida difusión a su trabajo, señorita... Hay que propagar la acción humanitaria del maestro... Yo haré que se publique y que se transmita por radiotelefonía... Créame usted...

— ¡Oh señor! Pero si está escrito al correr de la pluma. No vale nada.

Segundos después el presidente se dirige al encuentro del secretario y del director, que departen cerca de la puerta.

— ¿Vamos? — pregunta.

— Cuando usted guste, presidente.

— Ya, entonces... Tomaremos alguna cosita en la confitería..., para continuar la charla.

Risas, bromas, saludos, y, cruzándose con los tres señores que acaban de aplaudir a la conferencista y "van a tomar algo", se introduce el monstruo en el despacho.

La maestra está calzándose los guantes, para retirarse.

— Se... ño... rita — balbucea tímidamente el niño.

— ¿Qué quieres?

— Entonces... ¿es verdad, señorita, que yo soy un... mons... truo?

¡Ah! El silencio que se hace alrededor de la maestra y el niño es tan espantoso que la "Señorita" se siente arrebatada hacia el centro de la tierra por un vértigo instantáneo, y tiene que afirmarse en un mueble para no caer.

— Mi papá es un... borracho, siempre está borracho... Mi mamá también... Mi mamá toma mucha caña... Mi hermanito es paralítico... Nació así... Pero yo... Yo no soy un monstruo, ¿verdad, seño... rita?

La "Señorita" no puede hablar porque esa lámina vibrante que es la lengua se le ha convertido en una esponja pesada, grumosa, que ya no le cabe en la boca.

— Los chicos dicen que soy... un monstruo; pero usted, señorita, que sabe tantas cosas..., les va a hacer ver que están equivocados... Sí, señorita, sea buena...

La "Señorita" se ha inclinado hacia él. Ardientes lágrimas le chamuscan los párpados y mojan sus labios, sus manos y la cara asombrada del niño. Ahora puede hablar. Con manos santas, manos de madre, acaricia la deforme cabecita del monstruo, y con dulces labios, labios de madre, redimiéndolo de tanto padecimiento y redimiéndose de tanto pecado, exclama:

— ¡Calla, criatura; déjalos que digan!...

— No llore, señorita... Yo...

— ¡Hijo mío!... ¡Hijo mío!... ¡Perdón!...

— Es que los chicos...

— ¡Perdónalos!... ¡No saben lo que hacen!...

EL señor presidente me ha escrito encareciéndome que le envíe aquel trabajo suyo: "El alcohol, el alcoho..."

— Señor director: lo he destruído...

— ¡Cómo!... ¡Un trabajo de tanto mérito!... Tendrá usted que rehacerlo... La última frase era magistral... El señor presidente me la repitió la otra noche, en la confitería: "Los hijos de los alcoholistas no son niños: los hijos de los alcoholistas son monstruos."

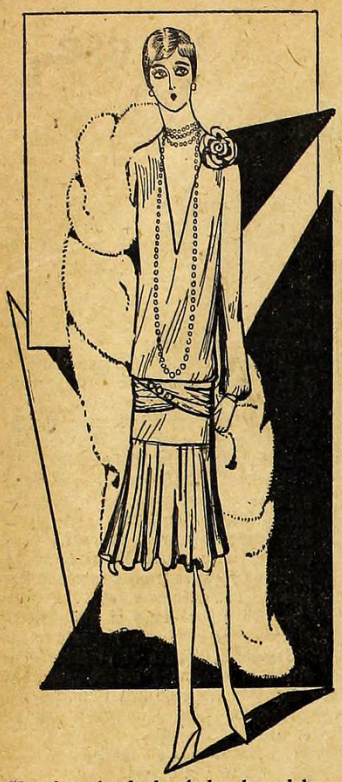


— Disculpe, señor... Yo estaba equivocada... Los hijos de los alcoholistas son niños como los otros; niños más infelices, a quienes todos, especialmente nosotros los maestros, debemos dedicar toda nuestra ternura y todo nuestro amor...

El arte de realizar elegancias económicas

Con sólo cambiarle el cinturón, un vestiao se adapta a las más diversas circunstancias y horas

Por MIGNON



Un cinturón de lamé da al modelo un vistoso aspecto de traje de soirée

ES ya poco menos que proverbial el gesto avinagrado con que los hombres examinan las cuentas de las modistas. Pero, ¿es este suficiente motivo para que renunciemos a vestir con elegancia? ¡No! Pero tampoco es del caso invertir fortunas en surtir nuestros guardarropas. Y no ya por lo que ello significa para la economía de los hogares, sino porque, según ya lo hemos dicho en otras ocasiones, ni la suntuosidad ni la riqueza están en relación directa con la distinción. Se puede poseer una infinidad de toilettes y no entrar en la categoría de las mujeres realmente elegantes; en cambio, con los vestidos apenas imprescindibles es factible figurar en primer término en los centros donde impera el chic. ¿Acaso no hemos demostrado, en crónicas anteriores, cómo, mediante un poco de habilidad y otro de buen gusto, se pueden realizar maravillas? Nuestras lectoras ya saben cómo un trozo de encaje tiene la virtud de modernizar un traje pasado de moda; cómo, con la sola variación del cuello, se puede dar a una toilette aspectos diametralmente opuestos, etc. Hoy son los cinturones los que nos permitirán variar hasta lo infinito el aspecto de un traje. Una colección de ellos nos aliviará la tarea en este sentido.

VESTIDO SENCILLO DE CREPE SATIN NEGRO

HE aquí el modelo original. Un vestido de crêpe satin negro, color éste que, no obstante las exclamaciones de los modistos que parodiando a Gœthe gritan: "¡Color, más color!", vuelve a imponerse en los dominios de la moda. Su característica predominante es ese volado en forma que da al ruedo atractivas irregularidades. Dos flores de terciopelo rojo vivo dan a la toilette una nota de alegría.

UN CINTURÓN DE CREPE GEORGETTE VARÍA EL ASPECTO DEL TRAJE

HE aquí que se nos presenta un compromiso, que nos obliga a concurrir a un cine, por ejemplo. Nada más práctico ni cómodo que transformar, de acuerdo con las circunstancias, el vestido que llevamos puesto. En ese caso, un ancho cinturón en crêpe georgette a lunares de varios colores, al que hace pendant un coquetón écharpe de la misma tela, llena admirablemente su misión de transformador.



El mismo modelo transformado en vestido de visita

UN CINTURÓN DE CREPE SATIN VERDE NOS PROPORCIONA UN VESTIDO PARA LA HORA DEL ALMUERZO

EL hecho de almorzar en un restaurant ha dejado ya de significar el grato pero molesto ajetreo de desvestirse para vestirse otra vez. En efecto, si a nuestro modelo original se le agrega un ancho cinturón de crêpe satin verde, bordado con perlas en dégradée, y unas largas, larguísimas bordas que lleguen hasta el ruedo, y en cuyas tonalidades se entremezclen el negro con el verde, obtendremos un traje de irreprochable elegancia para la hora del almuerzo.

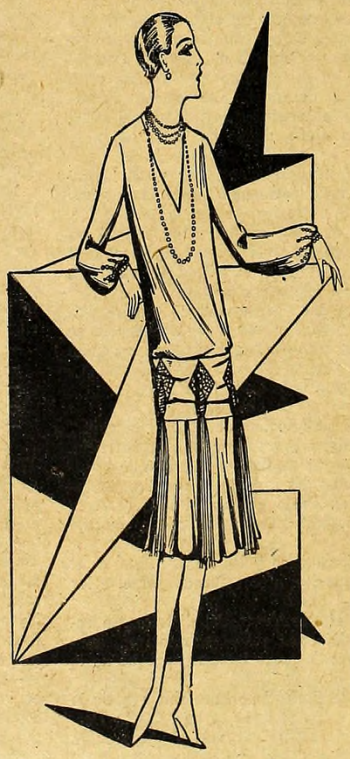
EL MISMO MODELO TRANSFORMADO EN VESTIDO DE VISITA

UN cinturón que se abrocha atrás, completado por una túnica, es más que suficiente para que el modelo que ya hemos lucido en nuestra casa, en el cine y en el restaurant se trans-

(Continúa en la pág. 65)



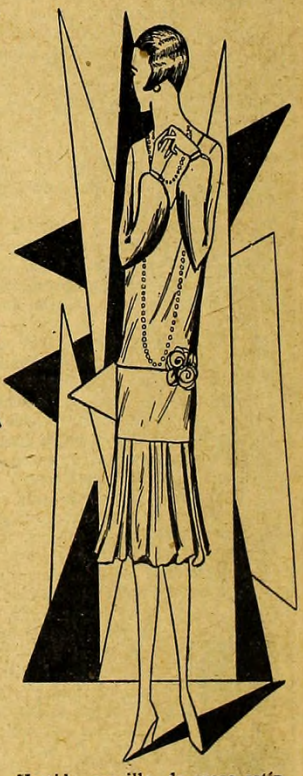
Un cinturón de "crepe georgette" varía el aspecto del traje



Un cinturón de crepe satín verde nos proporciona un vestido para la hora del almuerzo



El modelo con cinturón de terciopelo



Vestido, sencillo, de crepe satín negro



"Retrato de Van-Dick". Probablemente la obra maestra de Frans Snyders



Antonio Van-Dick. (Copia de un grabado al aguafuerte, original del mismo artista)

Van-Dick

Por

EL CONDE DE FABRAQUER

&

CUANDO en 1639 los habitantes de Londres veían atravesar el Támesis una barca espléndida, y un gentilhombre de la más escogida elegancia desembarcar en el palacio de Buckingham, atravesar las habitaciones y entrar con toda libertad y satisfacción hasta la cámara del duque o del mismo rey, no creyeron un instante que aquel espléndido señor de maneras tan desenvueltas, de traje tan deslumbrador, era el hijo de un pobre vidriero y pintor en vidrio de la ciudad de Amberes, que al morir no le había dejado ninguna fortuna.

Se llamaba Van-Dick, y merece en la memoria de los hombres un lugar no sólo distinguido, sino respetable y eminente. Entre los pintores de historia él es quien ha reproducido con más exactitud, con su carácter verdadero, a todos los hombres importantes de su época: Cromwell, Carlos I, Strafford, viven aún, gracias a su pincel. Se cubrían de oro los lienzos de Van-Dick, y jamás se pagaba bastante el más brillante y más imparcial comentador histórico de su tiempo. La misión de Van-Dick se elevaba y mucho sobre la del pintor vulgar.

Casado con la bella heredera de uno de los grandes nombres de la aristocracia británica, el hijo del vidriero vivió en la elegancia más suntuosa, en medio de honrosas amistades y con un lujo de príncipe. A su alrededor rugía la revolución, hería el hacha, aullaba el motín, las casas ardían, los campos de batalla se cubrían de cadáveres, y, sin embargo, Van-Dick continuaba su obra, amado de todos los partidos por cuyos jefes y víctimas legaba su pincel al porvenir...

Antonio Van-Dick, tan distinguido en sus modales como en su manera de pintar, era el hijo de un mercader de lienzos establecido en Amberes y que en un principio había ejercido el oficio de pintor de vidrios. Su madre, María Cupers, era conocida por la delicadeza de sus trabajos de aguja y por lo excelente de sus bordados. Aquella inteligente mujer crió en la afición de lo bello a su hijo, inspirándole un gusto que debía hacer de él uno de los primeros pintores del mundo.

Van-Dick nació el 22 de marzo de 1599. Apenas tenía once años cuando sus padres le hicieron entrar en la escuela de Enrique Van-Balen, excelente pintor de brillante historia. Allí aprendió el niño Van-Dick a dibujar y a pintar al desnudo, dando a las carnes la flexibilidad y el agradable tono que tanto se admira en sus cuadros.



Rubens, recientemente llegado a Amberes después de haber recorrido toda Italia, era el primero entre tantos eminentes pintores como contaba Amberes. Van-Dick solicitó como un favor el ingresar en el taller de aquel grande artista. El ojo del célebre maestro adivinó bien pronto lo que sería Van-Dick y lo útil que podría serle para la ejecución de las grandes obras con que se hallaba sobrecargado. Así, pues, lo empleó inmediatamente en hacer las numerosas copias que le pedían de sus cuadros y bosquejar los cuadros cuyo boceto había trazado y en traducir en acabados dibujos las pinturas que debían reproducir sus grabadores. De este modo fué cómo Van-Dick dibujó aquella famosa *Batalla de las amazonas* que fué grabada por Lucas Vorterman.

Era el mérito de Van-Dick tan conocido hasta por sus mismos condiscípulos, que ninguno osaba disputárselo. Un hecho vino a comprobarlo de un modo indudable. Acostumbraba Rubens pintar siempre solo y encerrado en su estudio, pero acostumbraba también todos los días salir a dar un paseo a caballo, por el campo. Durante su ausencia, sus discípulos, que anualmente hacían una pequeña expresión en metálico de gratitud al antiguo criado de Rubens, Valucken, obtenían de él el permiso para penetrar en el gabinete del maestro y poder observar allí su manera de bosquejar y de terminar los cuadros. Un día en que se agolpaban delante de un lienzo en que acababa Rubens de pintar, uno de ellos, Diepenbeke, empujado por sus compañeros, tropezó y fué a caer sobre el punto más recientemente pintado, borrando el brazo de una figura y el rostro de otra. Grande fué la consternación que aquel acontecimiento ocasionó en la escuela. Figurábanse todos la cólera del maestro y se juzgaban irremisiblemente despedidos de su casa, cuando uno de los discípulos, Juan Van-Hoeck, dijo a sus consternados camaradas:

— Nos quedan todavía tres horas de día: que el más hábil de nosotros tome la paleta y trate de reparar el daño: yo, por mi parte, doy mi voto a Van-Dick.

Con unánime aplauso fué aceptada la propuesta. Van-Dick puso manos a la obra y volvió a pintar tan bien lo que se había borrado, que al día siguiente Rubens llamó a su cuarto a sus discípulos, que se hallaban temblando de terror, y les dijo:

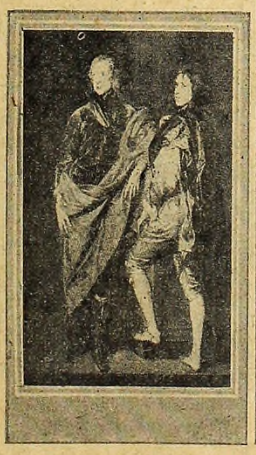
— Mirad un brazo y una cabeza que no son los que yo hice ayer. Se ve que una mano extraña ha corregido mi trabajo; pero, a fe mía, que lo ha hecho a las mil maravillas.

Este suceso, como es natural, aumentó la alta opinión que ya todos se habían formado del talento de Van-Dick.

Van-Dick quiso, como todos los grandes pintores, visitar a Italia, lo que verificó a fines del año 1621. Rubens, a quien la reina de Francia, María de Médicis, había llamado a París para encargarle el pintar la galería de Luxemburgo, había vuelto a Amberes trayendo los bocetos que sus discípulos debían ejecutar en gran escala y a los que él únicamente se reservaba dar la última mano. El auxilio de Van-Dick le era muy precioso entonces; sin embargo, le inspiró el deseo de hacer un viaje a Italia.

No es cierto lo que algunos autores han dicho: de que se propuso con esto alejar de sí un rival. Enviar a Van-Dick a Italia era ensanchar el horizonte de sus pensamientos, perfeccionar su talento. Era descubrirle la última palabra de aquellos grandes secretos del arte que Rubens había sabido tan bien penetrar. Otros han asegurado también que el maestro había tenido la intención de separar a su discípulo de la pintura "histórica" para relegarlo al género de los retratos, como si éste fuese un género más secundario, género en que se han inmortalizado los más grandes pintores, como ser: un Leonardo de Vinci, Rafael, Ticiano, Andrea del Sarto, Rembrandt y Velázquez. Antes de marchar Van-Dick a Italia, ofreció a su querido maestro tres cuadros, de los que dos eran precisamente de historia. Era uno de ellos un *Hecce-Homo* y el otro el *Prendimiento de Cristo en el huerto de los Olivos*, poética escena iluminada con el reflejo de las antorchas. Rubens, que conocía el mérito singular de aquellos cuadros, los co-

(Continúa en la pág. 28)



Jorge y Francis Villiers



Retrato de la condesa de Oxford



El tocador de flauta

TRES HERMOSAS OBRAS DE VAN-DICK

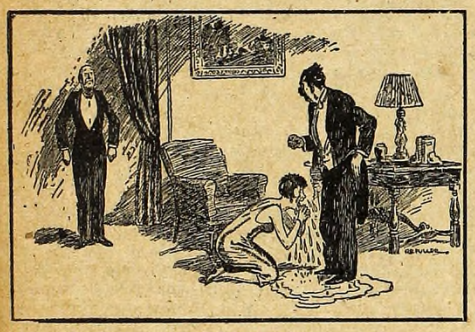
La caricatura en el extranjero



LIBROS INTERESANTES

—¿Juega al "golf" su esposo, señora?
—Sí, ¿por qué?
—¿Porque en este caso estoy seguro de que a usted le interesarán mucho estos libros, pues le ayudarán a pasar el rato mientras su marido se halla ausente.

(DE "THE MERRY MAGAZINE", LONDRES)



EN UN APURO

—Juan, traiga mis zapatos de goma.

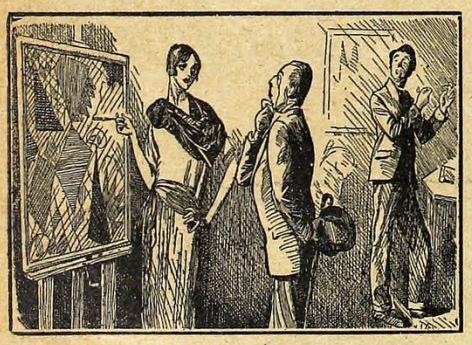
(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



LAS CONFERENCIAS DEL DESARME

—Señores, hoy se va a tratar el siguiente tema: "Conveniencia de matar a los soldados por medio de gases asfixiantes, sin hacerlos sufrir, o hacerlos sufrir sin matarlos."

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



ARTE FUTURISTA

Esposa del artista. — Mi marido pintó esto en Gales, pero aun no ha decidido qué título ponerle.
Amigo. — ¿Por qué no le llama lo que es, simplemente: "Paisaje galense"?
Artista. — ¡Precisamente, había ya pensado en llamarle lo que es: "Retrato de mi esposa"!

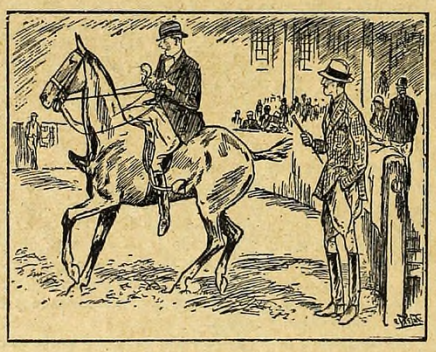
(DE "LONDON OPINION", LONDRES)



CONSOLAR AL AFLIGIDO

—Hija, perdóname; pero cada vez que voy al cementerio a ver a mi pobre marido...
—¡Por lo menos, tú sabes dónde se pasa las horas muertas!...

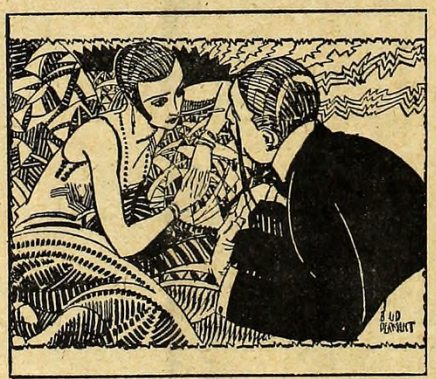
(DE "BLANCO Y NEGRO", MADRID)



LECCIÓN DE EQUITACIÓN

—Tiene que tratar de conservar el caballo entre las piernas, señor.

(DE "LIFE", NUEVA YORK)



INTERÉS

Ella. — Oí decir que apostó usted que yo le iba a aceptar en cuanto se me declarara...
Él. — Sí, ¿quiere usted casarse conmigo?
Ella. — ¿Cuánto apostó usted?

(DE "LONDON MAIL", LONDRES)



ENTRE RECIÉN CASADOS

—¿Qué significa este cabello en tu solapa, Jorge?
—No te inquietes, Margot; es demasiado largo para ser de una mujer...

(DE "THE MERRY MAGAZINE", LONDRES)



¿PARA QUIÉN?

—Quiero un saco para fumar.
—¿Para usted, señora, o para su marido?

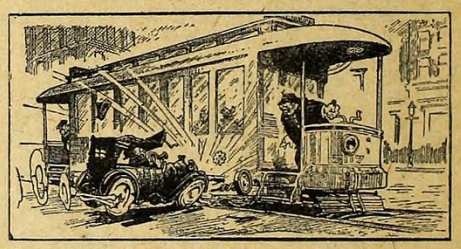
(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)



INDECISIÓN

—Esta mañana estuve tirando la monedita para ver si tenía que ir a la iglesia o venir a jugar al "golf" contigo...
Él. — ¿De veras?
Ella. — Sí..., y figúrate que tuve que tirarla varias veces para que saliera el "golf".

(DE "LONDON MAIL", LONDRES)



SERENIDAD

El conductor del tranvía. — Oiga, amigo: si quería usted pasar por debajo del tranvía, ¿por qué no bajó la capota?

(DE "LIFE", NUEVA YORK)



DATO SEGURO

—Ése es el famoso futurista Van Goth; vive veinte años adelantado.
—¡Qué esperanza! Yo soy el propietario de la casa que ocupa, y sé que vive seis meses atrasado...

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

Aspectos parisienses

El barómetro de la mediocridad

Por GERMAN GOMEZ DE LA MATA

(Para "El Hogar")

EN casi todas partes la mediocridad es vanidosa por naturaleza, y no se juzga mediocre, o cuando se la juzga, intenta ocultar su condición al juicio ajeno. Pues bien; a la mediocridad francesa le ocurre lo contrario: tan vanidosa como la de los demás países, se envanece precisamente de su condición mediocre, y no la oculta, proclamándola *coram pópulo*. Así existe la anomalía de que el "francés medio", conforme se designa a sí mismo, constituye este apelativo una especie de galardón sublime.

¿Quién responde al tipo de francés medio? Por lo general, un buen señor que hace su compra de mañana, mientras su mujer duerme todavía; que presta sus servicios en cualquier oficina del Estado y juega diariamente al dominó en un café de barrio con iguales personas; tiene ideas restringidas, un tanto clericales, que califican de anarquista al individuo menos clerical que él y de fanático al temperamento religioso; odia a los extranjeros cual si le usurparan algo, abomina de nuestra época, ahorra con un tesón de cocinera que está creándose una dote... El francés medio sintetiza la rutina de un pueblo de pequeños burgueses, no disfruta de nada y a la postre envejece sin haber vivido, hongo al margen de la existencia, cuyo móvil no interpreta ni le preocupa. Ser francés medio se reduce a implicar una página en blanco, una cifra negativa, un huevo vacío; pero el interesado entiende que en unión de sus congéneres forma la fuerza máxima del gran país, anémico hoy por culpa suya.

Tan lamentable ente social posee un representante que le ayuda a emitir opiniones y le orienta en sentido adecuado. Se trata de cierto ciudadano vulgarísimo a quien Baudelaire se le antoja un majadero y Stendhal un narcótico, detalles que nos dan la medida de su mentalidad exigua; este hombre se conceptúa escritor porque escribe con una prosa de notario artículejos cotidianos en un rotativo parisiense y porque edita noveluchas semipornográficas con ruines moralejas en el capítulo postrero. Huelga añadir que a semejante paladín de lo mezquino le reporta millones su pluma de burócrata obediente al dístico del clásico español. Los que hayan leído alguna de sus elucubraciones no habrán dejado de reconocer a un tal Clément Vautel, cronista de la insuficiencia, cantor de tejas abajo, barómetro de la mediocridad, en fin.



FOTO HENRI MANUEL - PARIS

Clément Vautel, el escritor peor de Francia y el que más dinero gana en ella actualmente con la literatura, a pesar de encontrarse al margen de la literatura

Nadie ignora que Francia es la nación culta entre todas, a pesar del sedicente francés medio — inferior al nivel medio, por fortuna, — ni que París es el faro del mundo, contribuyendo todos a su luz, una luz propia... de todos. Por consiguiente, había de contrarrestarse la vulgaridad irremediable y endiosada de *monsieur* Vautel con las censuras de los verdaderos intelectuales franceses, que no pueden estimarle su colega ni apenas su compatriota. De varios meses a la fecha presenciamos la batalla feroz que libran en la Ville Lumière los literatos contra su enemigo el quídam que se enriquece escribiendo sin que se le otorgue beligerancia literaria. No obstante sus millones, el infeliz seudoescritor sufre al advertir que jamás los críticos le analizan sus libros de indiscutible éxito comercial y que su apellido notorio no motiva en la prensa un comentario serio; entonces asegura no querer verse tildado de intelectual, adjetivo presuntuoso que desprecia, y finge enorgullecerse de su calidad mediana. El combate equivale a una arremetida de simpáticos quijotistas contra un heredero del bachiller Sansón Carrasco para vengar a aquel Alonso el Bueno vencido en Barcelona...

La última postura de Clément Vautel, sempiterno adulador de sus lectores, consiste en suspirar por un tirano — un Mussolini, o, en su defecto, un Primo de Rivera, — ya que con ello se recrea el miedo al comunismo. No le importan el abolengo liberal de su patria, a la que pretende retrotraer ochenta años en el camino del progreso, ni otras razones ideológicas; su ambición se limita a que el francés medio le aplauda, y el francés medio pide un dictador ahora según las ranas pedían rey. Claro que el resto de la noble Francia se opone al reaccionario cambio de régimen solicitado. Y he aquí al coro de propiciatorios esbirros, con su caudillo el grotesco periodista, a la cabeza, tendiendo el cuello a un yugo que no piensa ceñirles nadie. La cosa movería a risa si no indignara un poco.

¡Pobre Clément Vautel!... Su caudal y su popularidad, análoga a la de un específico, no le proporcionan la dicha.

Por su parte, preferiría padecer un emperador que le nombrara incensario de cámara e impusiera sus trivialidades so pena de destierro, único modo de que se le conceda rango oficial de literato y de que le acaten los irrespetuosos y los desdeñosos.

La tragedia del francés que al presente gana un dineral con la literatura y se halla excluído de la literatura invita a filosóficas meditaciones.

París, 1926.







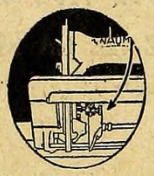
Cuestan menos y rinden más. Se obtienen en mensualidades.

Éstas y otras ventajas han impuesto a las **Máquinas NAUMANN** sobre sus similares.

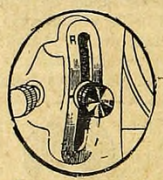
Antes de resolverse a comprar una máquina, visite y pida **una demostración gratis** en nuestros numerosos locales de ventas.

Tendremos mucho gusto en hacerle conocer las múltiples aplicaciones a que se prestan los nuevos perfeccionamientos de las **NAUMANN.**

Damos lecciones de costura y bordado gratis a toda compradora.



En las NAUMANN un botón baja automáticamente los dientes. Borda sin chapa alguna.

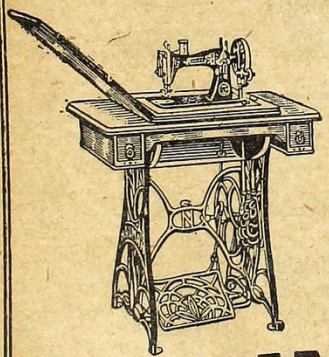


Basta mover esta palanca, para que las Máquinas NAUMANN cosan indistintamente hacia adelante o atrás.



El juego completo de pedales a munición.

En Buenos Aires: Cangallo, 1036; Defensa, 926; San Juan, Nº 3653; Avenida Sáenz, 1123; Corrientes, 4615; Av. San Martín, 2875; Montes de Oca, 819; Cabildo, 2217; Rivadavia, 8326; Rivadavia, 12618; Varela, 826; Juan Bautista Alberdi, 4367. Avellaneda: Mitre, 933; Uriburu, 4262. Piñeiro: Rivadavia, Nº 851. Lanús: J. C. Paz, 263; Santa Fe, 4132. R. de Escalada: J. de Garay, 162. Bánfield: Maipú, 108. Lomas: Laprida, Nº 257. Quilmes: Rivadavia, 311. San Isidro: Centenario y Alsina. Tigre: "La Numancia". La Plata: Diagonal 80, Nº 635; calle 6, Nº 876. Ensenada: La Merced, 453. San Martín: San Lorenzo, 8. Villa Ballester: Alvear, 118.



Hemos trasladado nuestra sucursal central de la calle Carlos Pellegrini, 326, a la calle

CANGALLO, 1036

Únicos Introductores:

KIRSCHBAUM & Cía.

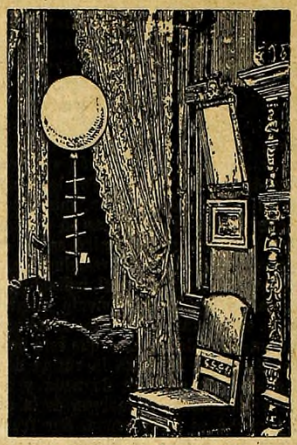
Independencia, 401/37 — Bs. Aires.

U. Telef. 7176, Avda.

NAUMANN

MAQUINA

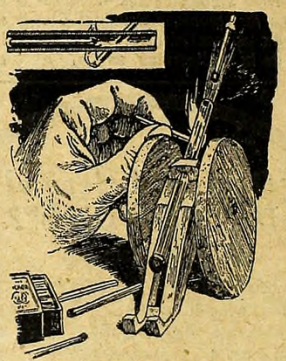
PARA COSER y BORDAR



El globo se pone en viaje

Ciencia humorística

PARA fabricar un cañón infantil basta tomar una botella vacía de champagne, que soporta una presión de treinta atmósferas, sin romperse. Se echa agua hasta llenar las tres cuartas partes de la botella, y se disuelve en ella una cucharada pequeña de polvo de bicarbonato de soda. Luego se forma con papel secante, delgado, una bolsita, que se llena de ácido tártrico en polvo; se ata bien con hilo esa bolsita a la cabeza negra de un alfiler, y se clava éste con alguna fuerza en el corcho de la botella. En seguida se mete el tapón, apretándolo y calculando el largo del hilo, de tal modo que estando la botella en pie no llegue la bolsita a tocar el líquido. De este modo tenemos ya el cañón cargado. Para dispararlo no hay más que inclinar la botella, de modo que la bolsita de papel secante quede envuelta por el aire.



El cañón de fósforos

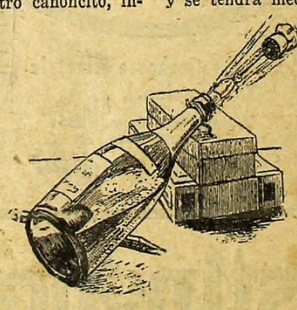
Inmediatamente comienza el desprendimiento del gas carbónico. Pero, antes, como medida de seguridad, hay que envolver la botella con una servilleta para que, si llega a estallar el vidrio, no haga daño a nadie. Por la misma razón se dirigirá la puntería contra una puerta cerrada, para no descargar el taponazo sobre cualquier persona ni romper algún objeto frágil.

Antes del disparo hay efervescencia en el líquido y agitación. De pronto, cuando menos se piensa, suena un tiro como de pistola, y el tapón es lanzado violentamente contra la puerta.

Puede fabricarse otro cañoncito, infantil, sin más que tomar un tubito de ensayo, que se tapa con una capita de cera, atravesada con un fósforo, cuya cabeza penetra en el tubo. Debe procurarse que no quede abertura ninguna por donde entre o salga el aire; si el tubo estuviese roto por debajo se le recubrirá con cera.

Basta, entonces, encender un fósforo y tenerlo bajo el tubo, con la llama hacia el sitio en que está la cabeza del fósforo encerrado, para que se verifique la explosión: una claridad se extiende por el tubo, y la presión de los gases hace saltar el fósforo apagado con la cubierta de cera.

Veamos otra experiencia fácil y curiosa. Tómese un globo esférico de goma. Se corta el cordelito hasta dejarlo reducido a metro y medio de longitud, y se van atando, a lo largo del hilo, fósforos dispuestos horizontalmente. Por lo general, al atar el quinto o sexto fósforo, el globo baja con lentitud hasta que el cordelito toca el suelo. Se corta una parte del último fósforo, y el globo queda fijo en la misma posición. Se corta otro poco y el globo, sin elevarse, va errando por toda la habitación. Para hacerlo subir o bajar a voluntad no hay más que colgar papelitos de los fósforos o irlos recortando. Pero como el globo pierde gas lentamente y propende a bajar, hay que ir recortando los fósforos unos tras otros, hasta que acabe por perder el gas por completo. Si al cabo de un rato se abre la ventana, el globo tiende a dirigirse a la calle, donde el aire es más denso. Otro experimento que puede hacerse en casa, fácil y curioso, es la preparación de sangre artificial: Se disuelven en la cuarta parte de agua algunos cristales de sulfato de hierro (caparrosa común), se echa en otra copa la misma cantidad de agua una cucharadita de sulfocianuro de potasio: se vierte luego una solución sobre otra, y se tendrá media copa de un líquido enteramente igual a la sangre, aunque es sólo en el aspecto.



El disparo de la botella

Hay otros muchos experimentos de este carácter, que tienen una explicación científica, y que, sin embargo, resultan en la experiencia divertidos entretenimientos, algunos de los cuales son ya muy conocidos por los aficionados a estos interesantes ejercicios.

La importancia del amor

Ilustración de Bolín

PARA poner en evidencia la importancia del amor, recogemos en esta página la autorizada opinión de un sabio que, por otra parte, refuerza la suya con la de otros tan sabios como él.

ES algo delicado este tema del amor; el moralista lo evita, el profesor lo huye, y los padres lo ponen en entredicho. Es considerado casi como una falta de conveniencia hacer alusión al amor de los dos sexos, el uno por el otro, y las solas nociones que se forman las jóvenes proceden de las historias de amor imposibles, que llenan los estantes de los gabinetes de lectura. Este sentimiento fuerte e imperioso, esta necesidad de amar, que la Naturaleza por sabios designios ha hecho tan dominante en la mujer, que da calor a toda su vida y a toda la historia, en tanto que en el hombre no suele ser sino un episodio, este sentimiento, digo yo, es casi siempre dejado a sus propias inclinaciones, y habitualmente se la deja crecer sin reprimirlo, sin guía, sin dirección.



Por más que la Naturaleza, en general, rechaza toda regla y toda obediencia en cuestiones de amor, sería posible, sin embargo, implantar en los espíritus jóvenes nociones bastante justas sobre el carácter que les permitieran distinguir entre lo verdadero y lo falso, y acostumbrarlos desde temprano a tener en estima estas cualidades de pureza y de integridad moral, sin las cuales la vida no es más que un teatro de locura y de miseria.

Será, tal vez, difícil enseñar a las jóvenes a amar discretamente, pero el consejo de los padres podría, por lo menos, prevenirlas contra esas pasiones frívolas y despreciables que usurpan tan a menudo el nombre de amor. "El amor, se ha dicho, en la acepción ordinaria de la palabra, es una locura; pero el amor en su pureza, en su grandeza, en su abnegación, es no tan sólo una consecuencia, sino también una prueba de nuestra excelencia moral.

" El sentimiento de la belleza moral, el olvido de sí mismo en la admiración que hace nacer, todo pone de relieve sus títulos a una influencia elevada e íntima. Es el triunfo de la parte generosa sobre la parte egoísta de nuestra naturaleza."

Gracias a esa noble pasión el mundo no envejece.

Es la melodía perpetua de la humanidad. Difunde su esplendor sobre la juventud, y rodea a la edad madura con una especie de aureola. Glorifica el presente con la luz que arroja sobre el pasado, e ilumina el porvenir con el resplandor que proyecta ante sí. El amor, cuando es producto de la estima y de la admiración, tiene por efecto elevar y purificar el carácter. Tiende a emanciparnos de nuestra propia esclavitud. Es absolutamente desinteresado, porque él mismo es su propia recompensa. Inspira la dulzura, la simpatía, la confianza mutua. El verdadero amor, eleva, en cierto modo, la inteligencia. "No hay amor que no haga más o menos sabio", dice el poeta Browing, y los espíritus mejor dotados han sido los que mejor han sabido amar. Los grandes corazones engrandecen todos los afectos, realzan y consagran todos los verdaderos goces. Con frecuencia, el sentimiento hace salir a luz cualidades dormidas, de las que ni siquiera se sospechaba que existieran. Eleva las aspiraciones, expansiona el alma y estimula las facultades mentales. Uno de los más bellos cumplimientos de que jamás ha sido objeto una mujer fué el de Stecle, cuando dijo a lady Hastings "que haberla amado equivalía a la más perfecta de las educaciones". Considerada desde este punto de vista, la mujer es una profesora, en el sentido más elevado de la palabra, porque mejor que cualquiera educa con humanidad y amor.

Se ha dicho que ni el hombre ni la mujer pueden tener una experiencia completa de la vida hasta que no se hallen sometidos y mezclados al mundo por sus afectos.

Si la mujer no es mujer sino después de haber conocido el amor, lo mismo sucede con el hombre. Son necesarios el uno al otro para completarse.

Platón pretendía que dos amantes buscaban siempre el uno en el otro su propia semejanza, y que el amor no era otra cosa que la reunión de la mitad, separada del ser, con la otra mitad.

Es necesario que haya unión del espíritu lo mismo que del corazón, y que esta unión tenga por base una estimación mutua y también un mutuo afecto.

"No hay amor verdadero ni durable — dice Fitche — que pueda existir sin estimación; cualquier otro arrastra tras sí el arrepentimiento y es indigno de un corazón noble."

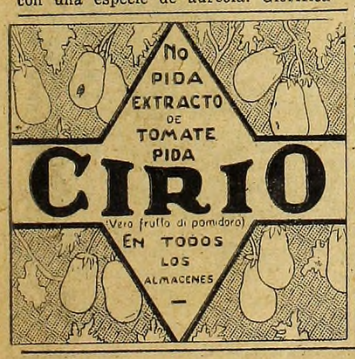
En realidad, no se puede amar lo malo, y es preciso estimar y respetar lo que se admira.

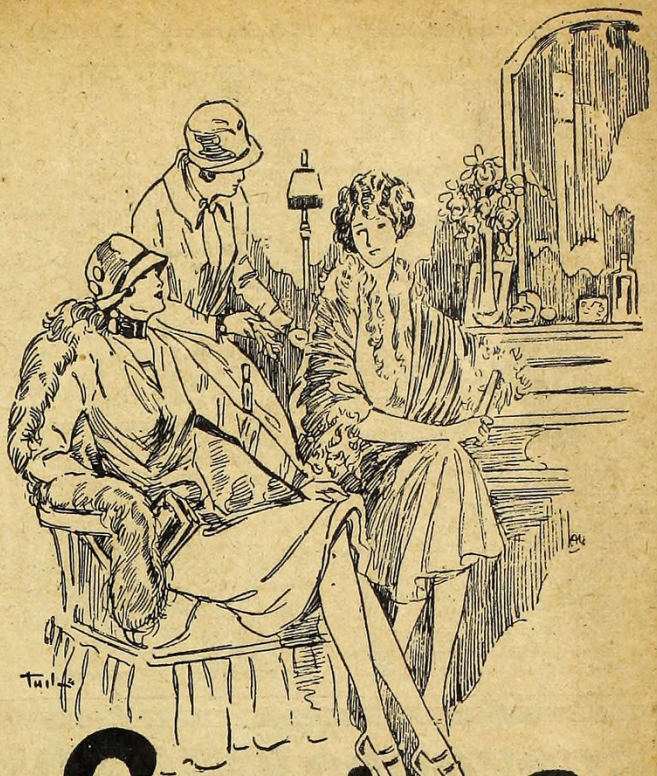
Concretando en muy pocas palabras: la verdadera unión debe fundarse sobre las cualidades del carácter, que gobiernan en la vida privada como en la vida pública.

Hay un sentimiento mucho más profundo, más tierno, uno que nunca puede existir entre hombres ni entre mujeres.

"En materia de afecto — dijo Natalio Hawthorne — hay siempre un abismo insuperable entre el hombre y el hombre.

" Nunca pueden confundirse enteramente en un apretón de manos; por eso el hombre no encuentra nunca asistencia íntima, ningún socorro del corazón en otro hombre, aunque ese otro hombre sea el amigo que más se quiera."





Sueños...

—Fué una pesadilla horrible. Figurate que yo misma me envenenaba, y al mismo tiempo luchaba desesperada por no hacerlo.

—El fiel reflejo de tu vida en este último tiempo.

—¿Que quieres decir?

—Pero a que atribuyes tus dolores de cabeza, tus horas de "spleen" de fastidio, de mal humor...

—¿Que tiene que ver eso con los venenos?

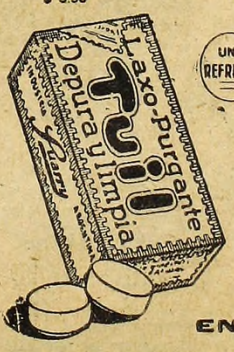
—Mucho. Esos trastornos y otros más graves aún son producidos por los venenos que tu sangre arrastra, y que en vez de eliminarlos los aumentas, combatiendo el efecto y no la causa.

—¿Y como calmar los dolores de cabeza?

—Regularizando el estómago. Sigue el tratamiento depurativo de los Tuil, y dentro de un mes serás otra. No tendrás más "pesadillas"

Tuil combate el estreñimiento y restablece el normal funcionamiento de las vias digestivas

Cajita de 2 TUIL $ 0.30



UNO REFRESCA — Tuil — DOS PURGAN

Departamento Nacional de Higiene
Certificado N.° 937 - Venta Libre

EN TODAS LAS FARMACIAS

La grafología al alcance de todos

(Continuación de la pág. 14)

Si la barrita está fuertemente marcada a mitad del palote, debe leerse: energía y gran voluntad.

Muy grueso el tilde, con el extremo en forma de maza: poderosa energía; voluntad a veces brutal, si se levanta el barrete hacia arriba; tendencia a la cólera.

Enérgicamente situado en lo alto de la "t": espíritu autoritario y dominador; despotismo.

Barra descendente, generalmente apoyada: obstinación.

Barra en forma de bucle: tenacidad, razonamiento claro y fácil.

Barra larga y finita, colocada en la parte alta de la letra: imaginación, carácter algo ligero, disposiciones poéticas; voluntad flexible.

Barra curva, trazada con negligencia: alegría, despreocupación, voluntad conciliadora. Con escritura angulosa significa tacañería.

Barra afilada: penetración, espíritu cáustico.

Terminada por un ganchito: tenacidad, egoísmo.

Barra apenas marcada y en dirección ascendente: espíritu estrecho; contradicción sistemática; quisquillosidad y rencor.

Barra a la izquierda de la "t": espíritu vacilante y sin ninguna clase de iniciativa.

Barra formando ángulo agudo al pie de la letra: terquedad y contradicción.

Rúbrica. — El rasgo de diversa figura que suele ponerse al pie de la firma es un elemento indispensable para determinar el carácter de las personas.

Los espíritus claros y cultivados no usan líneas complicadas en su nombre.

La dirección de la firma obedece a los atributos del resto de la escritura:

Ascendente, revela energía, ambición y deseo de progresar o elevarse. Horizontal, sin ornamento alguno, indica una naturaleza equilibrada, un espíritu positivo, con ideas claras y sentimiento de rectitud. Descendente, retrata un alma que sufre y se desalienta.

Las firmas complicadas, con rasgos entrelazados, corresponden a las personas desconfiadas. Si uno de estos lazos envuelve al nombre, este encierro puede traducirse por una exagerada prudencia, rayana en egoísmo. La persona que así se recluye es inquieta y poco sociable.

Las firmas de esta índole señalan falta absoluta de personalidad.

A título documentario, reproducimos la firma de Napoleón en distintas épocas de su vida. Son demasiado características para necesitar comentario alguno. (Fig. 2.)

¿Cómo analizar una firma?

He aquí las más generalizadas:

Rúbrica que subraya el nombre: satisfacción de sí mismo.

Final alargado en punta: espíritu de lucha; combatividad; audacia y vivacidad.

Rúbrica en forma de lámina de sable: actividad intelectual.

Caída en un rasgo vertical: independencia de carácter y de opiniones.

En zigzag: energía, actividad, continuidad en el esfuerzo.

Rúbrica en bucle simple: temperamento ardiente, que no se detiene ante dificultades de ninguna especie.

La figura número 3 muestra algunos ejemplos.

Un resumen general facilitará la tarea de los aficionados a predecir caracteres mediante el estudio de las letras.

FACULTADES INTELECTUALES

Claridad de juicio. — Escritura clara, legible, con espacios suficientes alrededor de cada palabra.

Talento. — Escritura armónica, rápida, movida, simplificada.

Aptitudes estéticas. — Rasgos originales, escritura curva, mayúsculas tipográficas y graciosas.

Lógica. — Escritura de letras ligadas.

Intuición. — Escritura de letras desligadas.

Cultura. — Simplificación de los rasgos caligráficos; ligaduras anormales entre las letras; deformación gráfica con un fin de rapidez.

Imaginación. — Curvas frecuentes y elegantes.

VOLUNTAD

Energía. — Escritura ascendente y de fuerte relieve; barra de las "tes" muy marcadas.

Perseverancia. — Escritura que presenta mucha igualdad. Barras de las "tes" semejantes entre sí.

Carácter débil. — Rasgos flojos; barras de las "tes" poco señaladas, desiguales o ausentes.

Impaciencia. — Escritura rápida; barras de las "tes" largas y finas.

Tenacidad. — Arpones en la escritura.

MORAL

Veracidad. — Escritura clara, espaciada, legible, la "a" y la "o" abiertas por arriba.

Mentira. — Letra en diminución o rasgos que entrecruzan las líneas de arriba abajo.

Hipocresía. — Escritura serpentina; "a" y "o" cerradas en la base.

Generosidad. — Escritura grande; anchos márgenes.

Prodigalidad. — Largos finales horizontales en las palabras.

Avaricia. — Escritura menuda y tasada; márgenes escasos o ausentes.

Egoísmo. — Ganchos convergentes.

Altruismo. — Escritura grande y clara. Mayúsculas ligadas a la letra siguiente.

Sensibilidad. — Escritura muy inclinada hacia la derecha.

Dominio sobre sí mismo, frialdad. — Escritura vertical y firme.

Emotividad. — Letras desiguales y de distinta inclinación.

Orgullo. — Escritura amplia, de letras muy altas. La firma de mayores dimensiones que el texto.

Vanidad. — Escritura ornamentada; mayúsculas desmesuradas, floriturras.

Dulzura. — Escritura curva y sencilla. Ausencia de rasgos convergentes y agudos.

Dureza. — Escritura angulosa.

Con estas indicaciones elementales, puede ensayarse sin dificultad el estudio de una escritura para descubrir el carácter de las personas, sin conocer el complicado arte de la grafología.

LA FATIGA MUSCULAR EN EL CANTO

M. Melchissedec, profesor del Conservatorio de París, no se ocupa exclusivamente de la parte artística de la enseñanza del canto; se preocupa también de la higiene de la voz, porque está comprobado que cualquier perturbación en el estado normal de los músculos produce una modificación en la calidad de la voz. La emoción, la presión del cuello, del tórax o de la cabeza, cualquier fatiga, alteran y muchas veces anulan la voz.

Estos efectos se manifiestan principalmente en lo que concierne a los sonidos agudos, que son los más difíciles de producir. En una emisión de vor. suficientemente prolongada, sobre una vocal o un diptongo, éste puede modificarse hasta el punto de no ser posible reconocerla. El fenómeno es debido a la fatiga de los músculos vocales de la parte superior del tubo laringobucal.

Sabido es que la fatiga de un músculo que trabaja se retrasa mediante alternativas de actividad y reposo. Es menos penoso hacer una marcha larga que permanecer inmóvil largo tiempo. El cantor no podría emitir un sonido bello sobre una nota sostenida cierto tiempo, diez segundos, por ejemplo, conservando inmóvil la boca, y por el contrario, puede producirlo fácilmente si mueve los músculos pasando sin detenerse desde la abertura bucal más pequeña a la más grande, compatible con el sonido que emite.

FOSFOROS "VICTORIA" y "75"

253.535 $

DISTRIBUIDOS EN BONOS DE AHORRO A SUS CONSUMIDORES

LAS CAJAS DE FÓSFOROS "VICTORIA" y "76" QUE SE HALLAN EN CIRCULACIÓN CONTIENEN

500.000 $

EN BONOS DE AHORRO DE 100.-, 50.-, 10.- y 5 $ QUE VD. PUEDE ENCONTRAR CON SOLO BUSCARLOS.

Señor Gerente de la COMPAÑIA GENERAL DE FOSFOROS Presente

CAJA NACIONAL DE AHORRO POSTAL

Comunicamos a Vd. que desde el 15 de diciembre de 1924 hasta el 31 de enero próximo pasado y desde el 1º de febrero hasta la fecha, los BONOS DE AHORRO y las ORDENES DE DEPOSITO presentados a esta CAJA para acreditar en libretas de ahorro, y las sumas ingresadas por esa Compañía para cubrir los Bonos Autorizados y las Ordenes emitidas, nacieron a los siguientes cantidades, respectivamente:

Bonos y Ordenes acreditados:	Cantidad	Importe
Diciembre/924 a Abril/926	nº 30.615	$ 220.975
En Mayo 1926	" 2.174	" 16.035
Totales	nº 32.790	$ 236.910
Bonos y Ordenes Cubiertos:		
Diciembre/924 a Abril/926	nº 32.687	$ 235.545
En Mayo 1926	" 2.553	" 17.990
Totales	nº 35.240	$ 253.535

Saluda a Vd. muy atentamente.

Buenos Aires, mayo 31 de 1926

35.240

BENEFICIADOS

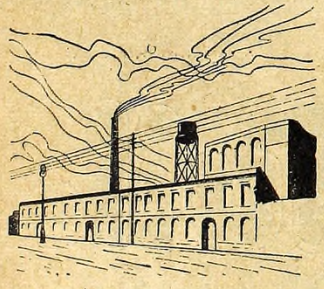
HASTA MAYO Ppdo.

AHORRO POSTAL

EL AHORRO POSTAL ES AGENTE MORALIZADOR DE EFICACIA INDUDABLE; ES DISCIPLINA PARA EL CARACTER Y AYUDA Y AMPARO CONTRA LAS ADVERSIDADES. CON ÉL SE PUEDE PREPARAR VENTAJOSAMENTE EL NIÑO PARA LA LUCHA POR LA EXISTENCIA, ALEJARLO DEL VICIO Y DEPARARLE PARA EL FUTURO TODA LA DICHA QUE NUESTRO CARIÑO LE DESEA.

LOS FOSFOROS "VICTORIA" y "75"

TIENEN TRES MÉRITOS PARA SER LOS PREFERIDOS



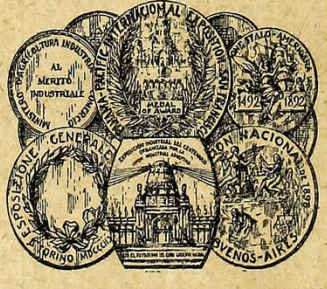
LA INDUSTRIA QUE LOS PRODUCE ES ARGENTINA

LA ESTEARINA PROCEDE DE SEBOS NACIONALES
EL FABILO DEL ALGODON DEL CHACO
LA CAJITA DE CARTON NACIONAL



FOMENTAN EL AHORRO

COMO MEDIO DE BIENESTAR INDIVIDUAL Y ENGRANDECIMIENTO DE LA PATRIA



SON LOS MEJORES: 14 PREMIOS LO PRUEBAN

6 GRANDES MEDALLAS DE ORO
3 GRANDES DIPLOMAS DE HONOR
5 GRANDES PREMIOS

Guía de la mujer práctica

Las tocas drapeadas

Las tocas drapeadas, de la forma que se ve en nuestro grabado figura 1, están a la moda. Su confección es fácil, y puede ensayarla con éxito cualquiera de nuestras lectoras aficionadas a este género de trabajo.

Se hacen con una cubierta flexible, drapeada a manera de boina, que se coloca o arma sobre un borde o una



Fig. 1

Fig. 4

Fig. 5

Fig. 3

copa de espartería, cuyo dorso va recubierto de tela. Según la manera que se hace el drapeado de la cubierta, que es la misma para cualquiera de los modelos de la figura 1, se pueden obtener efectos bastante diferentes y adoptar la silueta de la toca al rostro.

Este sencillo sombrero se hace en duvetina o moaré, para la media estación. Se forra la tela con tarlatana negra para una tela obscura, y blanca para una tela clara. Con lo cual puede deducirse que la tela y la tarlatana del forro se cortan la una sobre la otra.

He aquí cómo se cortan las distintas piezas:

Se cortan dos redondeles de treinta y dos centímetros (treinta y cuatro con las costuras); uno de esos redondeles es festoneado en el medio, y estará dispuesto en la base de la copa. Se les une por los bordes, por el revés, tomando al mismo tiempo la tarlatana; se rellenan los bordes del medio recortados, donde se pasa un punto picado. Se pueden también ribetear con una cinta estrecha, cosida a caballo.

El borde queda así preparado.

Se cierra en redondo, y en la dimensión de la cabeza, una banda de espartería, de una altura de trece centímetros, en cuyo borde inferior se aplica un alambre, que se cubre con un bies de la misma tela que la de la cubierta. Este bies será cerrado en redondo, y adornará un poco, sobre cuatro centímetros, más o menos, del interior de la corona de espartería (fig. 2). Pruébese, y si es necesario se abre una muesca en el borde superior, y se coloca la cubierta, fijándola primeramente con alfileres. Pruébese de nuevo, y fíjese en el borde con puntos ligados. Al poner la cubierta de seda, colocando el tocado sobre la cabeza, se frunce el drapeado (fig. 2) con el suplemento de la amplitud, que se dirige al me-

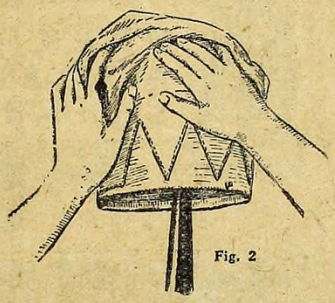


Fig. 2

dio de la cabeza o atrás o formando un pliegue derecho sobre la parte superior de la copa, que se mantiene con algunas puntadas espaciadas.

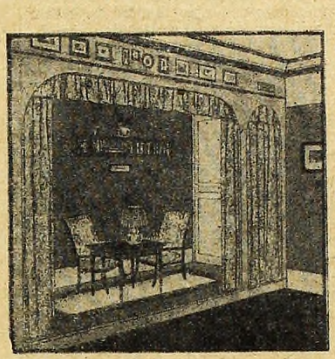
Se puede también colocar la cubierta drapeada sobre una forma con un pequeño borde, a manera de corona armada con un borde de alambre (fig. 5).

El ala se cubre con un bies montado después de haber sido cerrada en redondo. Se hace lo mismo para el bajo de la copa o la corona de espartería que la reemplace (fig. 4).

Haremos notar que los intervalos visibles entre los recortes de la cubierta aplicados al borde van adornados de picados, hechos sobre el bies que cubre esta parte derecha. Se los ejecuta, antes de cerrar la tela en redondo, con un cordoncillo de seda que haga juego con la tela, o de un color que contraste, si se quiere.

El aprovechamiento de las piezas

Se obtienen efectos agradables y cómodos acomodando sobre una parte de la superficie del suelo de una pieza un desnivel obtenido, ya sea por medio de un marco adosado a la construcción misma, o bien por medio de una



plataforma sólida de madera, colocada sobre el piso, y por consiguiente movible, que puede ser desmontable si está unida por medio de clavijas o tornillos.

La superficie levantada forma como una pequeña pieza dentro de la grande, que toma un aspecto más íntimo, como un reservado, sobre todo si el arreglo y el decorado contribuyen a aislarlo del resto del local de que forma parte: una alcoba, un "cozy-corner" instalado para leer, escribir o tomar el te dos personas, el rinconcito de la señora, con su "chaise-longue", el velador, la mesita de labores, que permite tener a mano todos los accesorios más habituales; será como el santuario más íntimo, no solamente por su carácter reservado, sino también porque aísla del resto de la pieza, librada a todos.

Es curioso, pero es verdad, que basta la pequeña altura de una plataforma para crear esta impresión.

Si la disposición del inmueble lo permite, hágase penetrar la luz por una claraboya, que puede no ser más que un friso de cuarenta a cincuenta centímetros de alto. De no ser esto posible, adáptesele una buena lámpara eléctrica en uno de los ángulos.

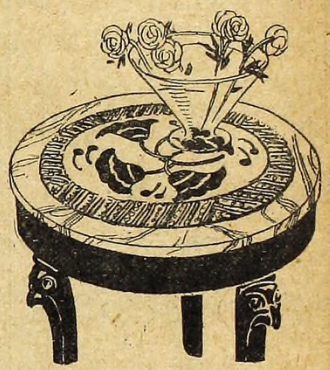
Cómo se decora una carpeta

Para que la carpeta que adorna la pequeña mesita instalada en nuestro recibimiento aparezca digna de los muebles elegantes que decoran la pieza, no es menester que sea de un género especial y costoso, ni siquiera que esté finamente bordada, que es otra de las cualidades que han de darle valor y mérito. Hay recursos sencillos y artísticos, de fácil y rápida ejecución, que nos darán, si se quiere, resultado más práctico y más original.

Tal es el caso de la carpetita linda y caprichosa que aparece reproducida en el grabado, y que, no obstante su aspecto artístico, ni es de género ni bordada en colores.

El resultado un tanto rústico se consigue haciendo el redondel de un lienzo fuerte y pintándolo en seguida al "pochoir", procedimiento que nuestras lectoras conocen.

En cualquier establecimiento del ramo se pueden adquirir moldes lindos para el dibujo y la pintura indicada para efectuarlo.



Con poquísimo gasto se adquiere todo, y el trabajo puede realizarlo la persona más inexperta.

El molde servirá para otras muchas aplicaciones.

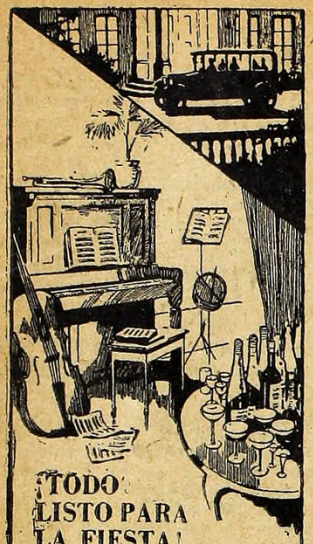


Interés y ganas de trabajar.

¿Puede Vd. esperar que el obrero tenga interés y ganas de trabajar si los talleres y demás lugares de trabajo estan mal é insuficientemente alumbrados por la noche? Ilumine Vd. bien y con abundancia para que el obrero pueda ver mejor y con mayor rapidez. Así tendra interés y ganas de trabajar y su producción aumentará.

Con lámparas Osram alumbrado perfecto!

"EL HOGAR" COOPERA EFICAZMENTE EN EL ENGRANDECIMIENTO DE SUS ANUNCIANTES



¡TODO LISTO PARA LA FIESTA!

PERO ¿si un dolor ataca a cualquiera de sus invitados? Agregue a los preparativos un tubo de

CAFIASPIRINA BAYER

Alivia rápidamente los dolores de toda clase, levanta las fuerzas y no afecta el corazón ni los riñones

Tubos de 20 tabletas y "SOBRES" de dos.
¡No acepte tabletas sueltas!

Consejos domésticos

Cuando alguna de nuestras lectoras se halle sin sirvienta y tenga necesidad de ejecutar alguna de las rudas tareas domésticas, después de cada trabajo lávese las manos cuidadosamente en agua tibia con bórax. Si esta agua y el jabón son insuficientes, empápese las manos en vaselina. Casi ninguna mancha résiste a este producto, con el cual la epidermis se suaviza maravillosamente.

Pocos auxiliares hay tan preciosos de la belleza como la vaselina. Es la base de la mayor parte de las cremas, y reemplaza ventajosamente al jabón.

— Para aquellas lectoras que tocan el violín, el violoncelo o algún instrumento de cuerda: cuando no consigan levantar con un paño seco las manchas de resina que blanquean no sólo el mango, sino también el cuerpo mismo del instrumento, frótenlo con un trapito empapado en esencia de trementina; las manchas desaparecerán en seguida.

— Cuando se quiere coser un botón que debe resistir un gran esfuerzo, es conveniente poner por dentro de la tela un pedacito de un guante viejo de cabritilla en el lugar mismo en que ha de ser cosido el botón. En esta forma la tela nunca se romperá.

— Para hacer desaparecer las abolladuras en los muebles, empléese el siguiente procedimiento: Mójese la parte afectada con agua templada. Dóblese un pedazo de papel marrón en varios dobleces; empápese dicho papel en agua templada y aplíquese sobre la abolladura; luego, póngase encima una plancha templada, no caliente, y déjese así hasta que la humedad se haya evaporado. Si la concavidad de la madera no se ha levantado, repítase el procedimiento.

Para el cabello

Algunas damas que han encanecido prematuramente no consiguen teñir sus cabellos con la perfección que desearían. El cabello, no obstante las repetidas capas de excelentes tinturas, permanece gris, o bien toma un desagradable color amarillento, más feo todavía.

En este caso, ensáyese, antes de pasar la tintura elegida, a empapar los cabellos con agua oxigenada a veinte volúmenes. Esta precaución previa tiene éxito nueve veces sobre diez.

— El bórax es de gran eficacia usándolo para desengrasar y lavar el cabello. A este objeto se ha de usar en una solución muy diluída, a fin de no resecar demasiado el cutis.

— Se evitará la caída del cabello, lavándose de cuando en cuando la cabeza con agua salada. La sal, adicionada a un baño, le comunica facultades vigorizantes, por el estilo de las que posee el agua de mar.

Algo sobre las pieles

Si hallamos práctico aprovechar todos los restos de las telas que se poseen, ¿qué se dirá de los restos de las pieles, que tienen tan elevado valor?

Sucede, por otra parte, que al cabo del uso durante varias estaciones, un cuello de piel tiene la parte exterior bastante arrugada, y resulta impresentable.

Algunas de estas pieles, sin embargo, son bastante sólidas y duraderas. No se debe, por tanto, considerarlas inservibles porque estén arrugadas y deslucidas. El primer cuidado será secudirlas ligeramente con una varita y dejarlas al aire libre, colgadas durante algunas horas. Si no obstante este recurso se mantienen arrugadas, queda todavía el de encomendarlas al peletero.

— La piel blanca sienta muy bien a los niños. Una banda de piel de conejo blanco o de cisne, dispuesta en todo el contorno de un abriguito, le da un aspecto delicioso. Es un destino práctico para los retazos de las pieles grandes que han sufrido ya cierto desmejoramiento. Una cosa es de advertir: y es que el adorno de cisne es demasiado frágil; suele soltar una pelusilla diminuta que penetra en la boca y en los ojos de los bebés, haciéndoles toser y lagrimear. Se puede reemplazar entonces, con buen efecto, por una golita de tul o cinta blanca, también muy vistosa y elegante y menos peligrosa.





NEGRITO
Marca Registrada

Pruebe Gratuitamente el Nuevo

Dulce "Festival"

GARTMORE

Trátase de una feliz combinación de crema de membrillo con Guindas, Frambuesas o Frutillas. Es un postre exquisito.

Remítanos hoy mismo el cupón, adjuntando 20 centavos para la expedición, y le enviaremos una muestra gratuita de este riquísimo dulce.

Lockwood & Cº
Rivadavia 654
Bs. Aires

Se vende en cajas de madera, de ½ kilo y 4 kilos bruto.

CUPON

Sres. Lockwood & Cº, Rivadavia 654, Buenos Aires.
Sírvanse remitirme gratuitamente una muestra de Dulce "Festival". Adjunto 20 cts. para el franqueo.

Nombre .....
Dirección .....
Localidad .....

9



Agente: José Causa *Moreno 1443 - Bs. As.*



Para las veladas de invierno

Juegos modernos

Por el profesor ALBERT

EL VEINTICINCO

ESTE divertido juego ha sido inventado por un sueco, y nos aparta de la monotonía de las barajas o de los dominoes. Todavía no ha caído en el dominio del comercio, de manera que los implementos necesarios deben ser fabricados por uno mismo.

Son necesarios cincuenta y seis pequeños rectángulos, de madera o cartón, aunque siempre es preferible sean de madera, porque siendo más gruesos que los de cartón, pueden más fácilmente permanecer parados, como las fichas del dominó. Su dimensión no tiene mayor importancia, aunque la mejor será de cinco centímetros por dos y medio.

Sobre esos rectángulos, que llamaremos fichas, se inscribirán cuatro veces todas las cifras: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 0; luego, diez y seis veces el número 10. De esa manera estarán numeradas todas las fichas.

Este es todo el material necesario para el juego.

El partido puede jugarse entre dos, cuatro, cinco o seis jugadores. Cuando sólo sean dos, se empleará únicamente la mitad del juego, o sean veintiocho fichas; es decir: dos 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 0, y ocho diez. Cada adversario tomará doce fichas, y quedarán cuatro de reserva.

Jugando cuatro, cinco o seis personas, habrá que servirse del juego completo. Si son cuatro jugadores, tomarán cada uno doce fichas, quedando ocho de reserva; si son cinco, tomarán once fichas, dejando una; y si son seis, tomarán nueve, dejando dos. Si jugando de cuatro no hay ningún supersticioso entre los adversarios, es más conveniente tomar trece fichas cada uno, dejando sólo cuatro de reserva.

Las fichas se mezclan sobre la mesa, como si fueran de dominó, y cada jugador se sirve el número que le toca, de acuerdo con la distribución que hemos explicado.

Cuando cada jugador posee las fichas que le corresponden, trata de hacer y mostrar las mayores combinaciones posibles de veinticinco puntos. Todas las combinaciones hechas se juntan en el centro de la mesa con las fichas que quedan de reserva, y luego cada jugador, dando vuelta las fichas que le quedan las presenta a su vecino de la izquierda, quien debe tomar una ficha. El que, desgraciadamente, toma un siete, lo devuelve a su poseedor, acompañado de la ficha más baja que tenga en su juego. Cada uno ve, después de haberse tomado una ficha, cuántas nuevas combinaciones de veinticinco puede hacer, y se descarta de ellas. Si después de algunos cambios comprueba que no hay posibilidad de formar veinticinco, se da por terminado el partido, ganando el que mayor número de combinaciones de veinticinco pudo hacer. El segundo ganador es el que posee en sus manos mayor número de 7, o combinaciones: 3 y 4, 2 y 5, 6 y 1, etc.

Puede suceder que desde el principio del partido un jugador quede sin fichas, por haber conseguido deshacerse de ellas, formando combinaciones de veinticinco. Gana, pues, con felicitaciones de la mesa; pero si dos jugadores consiguen hacerlo simultáneamente, declárase nulo el partido.

A veces, en vez de dar a elegir una ficha al vecino de la izquierda, se puede convenir entregarle la que más convenga, pero queda establecido que no puede dársele un 7, ya que éste debe ser devuelto acompañado de la ficha más baja.

PRESTIDIGITACIÓN

HE aquí una experiencia fácil de realizar, ya que se hace automáticamente, y que produce gran efecto en el auditorio.

Se anuncia que va a decirse, por adelantado, la cifra que una persona pensará, con la única condición de que no pase de tres números. Y para probar este aserto, se escribe la cifra sobre un papel que se encierra dentro de un sobre, que permanece a la vista del público.

En seguida se dice a la persona elegida que piense una cantidad de tres cifras, tratando sobretodo, para que la experiencia sea más variada e interesante, que las tres cifras sean diferentes. Cuando esto se ha hecho, se le ruega escribir sobre un papel la cantidad pensada; luego, que invierta esa cantidad y la escribe así invertida. Por ejemplo ha pensado 123, deberá escribir 321. En seguida debe restar la pequeña cantidad de la mayor, es decir, 123 de 321, lo que dará el resultado que será de 198.

Se vuelve a pedirle que invierta nuevamente la cantidad obtenida lo que dará 891, y, luego, no ya restar, sino sumar las dos cantidades. Entonces, se abre el sobre que contiene el resultado 1089, y se le muestra únicamente a la persona que efectuó las diferentes operaciones, pidiéndole diga si es exacto.

Como, sin ningún género de dudas, la respuesta será afirmativa, el prestidigitador puede renovar la prueba con dos personas a la vez.

Escribe sobre un cartón dos cifras: uno de cada lado y vuelve a encerrarlo dentro de un sobre.

Dirigiéndose a un caballero, le pide escriba una cantidad (el caballero escribe 214), y que lo invierta (412). Luego se dirige a una señora a quien pide escriba una cantidad (escribe 601) y la invierte (106).

A ambos les ruega efectúen la operación de restar el menor del mayor. (El caballero resta 214 de 412 obteniendo 198; la señora resta 106 de 601 y obtiene 495.) En seguida les pide inviertan el resultado de la resta y sumen las dos cantidades.

(El caballero suma 198 y 891 y obtiene 1089. La señora suma 495 y 594 y obtiene igualmente 1089.)

Entonces el operador muestra a la señora el derecho del papel que está encerrado en el sobre, donde hay escrito 1089, y al caballero el revés, donde también figura 1089, y ambos comprobarán que se había previsto lo que sucedería con la cifra cualquiera que cada uno de ellos pensase.

El que haya leído las explicaciones que damos ha podido comprobar lo siguiente: que el resultado de las dos operaciones, resta y suma de las cifras invertidas, siempre tendrán como final: 1089. Es esa cantidad la que invariablemente debe escribirse, pues todo lo demás es sólo "bluff" para no demostrar a los espectadores que la contestación es siempre idéntica, cualquiera que sea la cifra pensada por ellos, y debido a las operaciones que se les hace efectuar sucesivamente.

Qué Alivio

Haga así, Siempre así

Sufre mucho de Dolor de Cabeza quien tiene el Estómago Enfermo.

Además del Dolor de Cabeza, el Estómago Enfermo causa también Dolores en otras Partes del Cuerpo.

Hay muchas personas que sufren de inflamación del Estómago y no lo saben!

Por eso, cuando tuviere Dolor de Cabeza, haga así: Ponga Dos o Tres Cucharaditas (de las de té) de **Ventre-Livre** en Medio Vaso de Agua y bébalo.

Verá qué Alivio!

Otro Alivio

Con el Estómago Lleno, después de Comer ó Beber, se siente muchas veces gran Nerviosidad y otros Desarreglos peligrosos, Dolor de Cabeza, Eructos, Acedía, Vértigos, Pereza, Torpeza, Dolores en Diferentes Partes del Cuerpo, Dolores e incomodidades del Hígado, Cólicos y Dolores del Vientre, Mucha Sed y Ardor en la Garganta, Falta de Aire y Gana de Vomitar.

A veces, parece que tenemos Fuego ó Brasas ardiendo dentro del Estómago, tan terribles son las Punzadas y los Alfilerazos, el Calor, el Ahogo, y la Pesadez que sentimos!

Es así, de ésta manera, que empiezan las verdaderas amenazas de Congestión Cerebral, que es siempre muy peligrosa.

No conviene perder tiempo. En Seguida haga esto: Ponga Dos ó Tres Cucharaditas (de las de té) de **Ventre-Livre** en Medio Vaso de Agua y bébalo.

Verá qué Alivio!

Más tarde, por prudencia, tome otras Dos ó Tres Cucharaditas de **Ventre-Livre.**

Empiece hoy mismo a usar **Ventre-Livre.**

Mire

Ventre-Livre No es Purgante

Los Médicos saben que los Purgantes, y sobre todo las Aguas Purgantes, las Sales Purgantes, los Polvos Purgantes, los Jarabes Purgantes, las Cápsulas Purgantes, las Tinturas, las Pastillas y las Píldoras Purgantes, son **violentos irritantes** y empeoran las Enfermedades, causando un Gran Daño a los intestinos, Estómago e Hígado!

Ventre-Livre es un **Vigorizador-Tónico,** el **Mejor Fortificador-Terapéutico** de las Camadas Musculares de los intestinos, Estómago e Hígado!!

Es por ésta razón que **Ventre-Livre** hace siempre Mucho Bien a los Enfermos!

Use **Ventre-Livre** durante el tiempo que explica el Librito que acompaña cada frasco de éste remedio, que los resultados serán positivos y certeros!!

No Olvide Nunca: Ventre-Livre No es Purgante



TÉ ANDINO
TÓNICO DIGESTIVO

¡EL NATURALISMO EN LA ARGENTINA!

Datos, libros, consultas y catálogo gratis para la vida sana

"CHUSCHAMPI" (Bálsamo Argentino)

CASA BUSTAMANTE

Matriz: Arenales 2301 Anexo: Pueyrredón 1371

U. T. 0205 y 6491 (Juncal), Buenos Aires

Pidan una taza del delicioso Te Andino en Confiterías y Bars.

USTED ANUNCIA EN "EL HOGAR"; USTED SABE LO QUE HACE

CUESTA poco la elegancia cuando se adquiere un producto de verdadero mérito.

Las Medias Phoenix están fabricadas principalmente para resistir un largo uso, y la perpetua elegancia que con ellas se obtiene débese a su esctructura original.

Ocupan las medias Phoenix hoy día el lugar preponderante en las ventas mundiales, por su inconfundible elegancia y hermosura.

PHOENIX

Pronúnciese "FENIX"

MEDIAS

PARA SEÑORAS

HOMBRES Y NIÑOS

DE VENTA EN TODA BUENA CASA

AGENTE: JOSÉ CAUSA. MORENO 1443, BS. AS.

PHOENIX

Van-Dick

(Continuación de la pág. 19)

locó en el mejor sitio de su magnífica galería, los hizo admirar por todos y regaló a Van-Dick uno de los mejores caballos de su suntuosa caballeriza.

Marchó Van-Dick, y al hacer una parada en el camino de Bruselas a Lovaina, en un pueblecito llamado Sanethem, quedó sorprendido al ver el lindo y gracioso rostro de una joven. Aquella hermosa muchacha se llamaba Ana Van-Opchem. Era de humilde condición y estaba encargada de cuidar los perros y lebreles de la infanta Isabel, gobernadora de los Países Bajos. Al verla Van-Dick tan seductora y tan agraciada, se olvidó de todo: Rubens, Italia, la gloria toda desapareció de su imaginación; sólo no abandonó sus pinceles, que consagró al objeto de su amor. Aun se admira en el castillo de Tervueren el retrato de aquella linda joven que Van-Dick pintó rodeada de sus hermosos perros y embellecida con todos los encantos que sólo saben descubrir los ojos de un enamorado. Van-Dick era joven, de gallarda presencia y gentil apostura, y ya se veía rodeado del prestigio y de la brillante aureola del artista. Ana correspondió al amor de Van-Dick, quien, para complacerla, empleó los ratos que el amor le dejaba libres en componer dos cuadros que la joven destinó a la iglesia de su aldea y que aun hoy llaman la atención de los viajeros, que se sorprenden de ver en una pobre iglesia campesina dos obras maestras de uno de los primeros pintores del mundo. Uno de los cuadros representaba *San Martín partiendo su capa con un pobre*. En este cuadro Van-Dick se retrató a sí mismo, con el caballo que le había regalado Rubens. Y el tal cuadro magnífico fué, como tantas obras maestras del arte, a parar al Louvre durante la dominación de Napoleón I; pero a la paz general, en 1815, volvió a su primitivo sitio. El otro cuadro representaba una *Sacra Familia*, y en las facciones de la Virgen Madre del Redentor, estampó la profana semejanza de la hermosa joven, siempre presente a sus ojos, y por la que sin cesar palpitaba su amante corazón.

Mucho tiempo se detuvo Van-Dick en la aldea que Ana Van-Opchen honraba con sus pasos e iluminaba con sus ojos. Como hasta las pasiones más vehementes se debilitan con el tiempo y el amor se amortigua con la posesión, Van-Dick marchó al fin a esa Italia de que tanto y tan bien le había hablado Rubens, y se dirigió a Venecia. Allí contempló el palacio Ducal, los techos del Veronés y las inmortales obras de Ticiano, que copió y estudió profundamente. Venecia terminó la educación de Van-Dick, y el grave Ticiano templó en él el fogoso estilo de Rubens.

Génova, aquella república de mercaderes, era entonces el emporio de las artes; había acumulado allí inmensas riquezas y levantado palacios de mármol que podían envidiar muchos soberanos. Rubens, algunos años antes, había pasado por Génova, donde había sido magníficamente recibido y había dejado a aquellos opulentos mercaderes pinturas tan bellas y espléndidas como sus palacios.

Allí hizo un alto también Van-Dick; pintó muchos cuadros, y fué recibido con no menor entusiasmo que su maestro.

En Roma, a donde fué en 1623, bien pronto se hizo notable con su genio.

El favor de los príncipes romanos y los encargos del Papa fueron a buscarle a su taller, que había establecido en el palacio del cardenal Bentivoglio, que fué nuncio apostólico en los Países Bajos y que había llevado al artista para que habitase con él. En el palacio del Quirinal se ven aún una *Adoración de los Magos* y una *Ascensión*. Los principales príncipes romanos decoraron sus palacios con sus pinturas, que aun hoy, después de casi tres siglos, ocupan un distinguido lugar entre las obras de los primeros pintores del mundo.

De Roma pasó a Florencia, donde hizo los retratos de los más célebres personajes de la corte de Toscana. En el curso de sus viajes por Italia encontró

(Continúa en la última página)

Agfa

Es la mejor película para obtener excelentes fotografías.

Pruébela y la adoptará para siempre



La película de la caja anaranjada

Depositarios
PASTA, VIANELLO Y CANI
Belgrano, 1930 — Buenos Aires
U. T. Mayo 38 - 4300



Feliz y contenta debido a la célebre

Harina Lacteada

NESTLE

CONSULTE A SU MÉDICO

Envíe 10 etiquetas blancas y le regalamos un moderno biberón para criar su nene tan sano como éste.

El perro

Por GRACIA DELEDDA



EN la feliz mañana de hoy encontré un perro a orillas del mar.

Tres campesinos estaban sentados en la arena, a su lado; en el suelo tenían el paraguas, cerrado, las alforjas y el calzado que se habían quitado porque, no estando acostumbrados a llevarlo, caminan mejor descalzos.

El perro estaba delante de ellos, inmóvil, con las patas en el agua, y al través de las correas del bozal fijaba la mirada en las lejanías del mar, como un prisionero.

Al pasar, yo también descalzo, con los pies en el agua, lo miré; ya que me place mirar en los ojos a las bestias más que a los hombres, pues éstos mienten casi siempre.

El perro, un animal corpulento, me miró también: tenía ojos verdes y dulces, una juvenil cara leal, y el dorso alto, gris, manchado de continentes pardos como un mapa.

Comprendió inmediatamente la bondadosa disposición de mi espíritu: bondadosa porque hacía buen tiempo y bonancible estaba el mar..., y me siguió.

Yo oía el chapoteo de sus pasos en el agua, detrás de mí. Parecían los pasos de un chico. En seguida me alcanzó, me rozó levemente con el hocico, para que notase que estaba a mi lado, y como si quisiera pedirme permiso para acompañarme.

Me volví y le acaricié la cabeza de terciopelo, y comprendí en seguida que, por fin, había hallado un amigo... También él pareció alegrarse por algo imprevisto: pareció perder algo de su peso, hacerse más liviano, y emprendió rápidas carreras delante de mí, danzando, casi, en el agua, entre una nube de chispitas que levantaban sus limpias patas. De cuando en cuando deteníase para aguardarme, dándose vuelta para ver si estaba contenta de él.

Su mirada era feliz, como debía ser la mía: ambos habíamos olvidado muchas cosas.

Y el mar nos acompañaba, tercero en el hermoso paseo, también él olvidado de las cóleras que, frecuentemente, con tanta frecuencia como a nosotros, lo exasperan. Y sus olas jugueteaban con nuestras plantas.

También la imagen del sol nos precedía, en el húmedo espejo de la ribera, obstinada en no dejarse alcanzar.

Dos mocetones de elevada talla pasaron sosteniendo por sus brazos en jarra, como llevando un ánfora, a una muchacha rubia: luego, nadie ya.

Avanzamos hasta un lugar apartado y lejano: un cementerio de conchillas; conchillas muertas, esparcidas como huesos sobre un campo de batalla.

Parecía que nos halláramos en un extremo límite de la Tierra, adonde el hombre no suele llegar: solamente las huellas de aves voladoras desenvolvían largos encajes serpenteantes sobre las dunas inmaculadas.

El hombre no alcanza esos lindes; sin embargo, se teme algún encuentro; hay que retroceder adonde se está entre muchos y los unos nos resguardamos del mal de los otros.

El perro sigue avanzando por su cuenta. De pronto salta del agua, se revuelca en la arena, juega con una rama seca, se echa de barriga al sol, anhelante, y agita las patas, que parecen querer dar zarpazos al cielo.

Experimento la sensación de que me ha olvidado ya y quiere estarse solo con su loca alegría de libertad: debo, como siempre, haber fantaseado conmigo misma, al suponerle en armonía conmigo.

Y emprendo sola el regreso; pero ni bien he dado unos pocos pasos, escucho un galope en el agua: el animal me alcanza, me sobrepasa, se da vuelta, y, sin detenerse, me mira: nunca vi mirada más suplicante.



—No me dejes — dice esa mirada; — si me quieres, voy contigo; te precederé para guardarte la vía y para guiarte hasta donde tú debas llegar.

Este perro es, entonces, mío: si no pertenece a los campesinos, puede ser mío, fuera de dura; y quiero posesionarme de él. Haré que me guarde el jardín, y en las horas de descanso nos estaremos juntos a la sombra de algún árbol, satisfechos de nuestra amistad... También le encomendaré la vigilancia de la casa.

Pienso así, puesto que los pequeños cálculos, como de las semillas las bellas flores, nacen nuestras generosidades.

El can se me aproxima ahora; llevamos el mismo paso; a veces se detiene y olfatea las algas; luego, sacudiendo las orejas, mira al mar: sin duda va en busca de algo, a medida que retornamos. Sin embargo, si yo le acaricio la cabeza, levanta los ojos y me promete fidelidad.

Cuando, de regreso, llegamos al lugar donde estaban los campesinos, se detiene y permanece inmóvil, con las patas en el agua, la mirada fija, al través de los huecos del bozal, en la lejanía del mar. Parece un preso que ha vuelto a la cárcel, después de una breve fuga.

—¿Es vuestro? — pregunto a los lugareños.

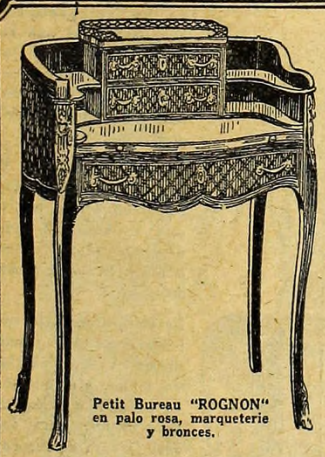
—No, señora. Creíamos que fuese de usted... De seguro, debe haber perdido a su dueño.

Y por más que le azuce y lo tiente, no quiere seguirme ya, puesto que no se trata de seguir solamente.

En ese sitio ha extraviado al dueño, y allí permanece aguardándolo...

¡Cuántas cosas me enseñas, oh corpulento can de las verdes ojos, que también engañan como los de los hombres!

Entre otras, me adviertes que hay que detenerse donde uno se extravía, y tan sólo hay que jugar con las ilusiones que pasan, esperando que nuestro único dueño, nuestra conciencia, vuelva de nuevo a posesionarse de nosotros.



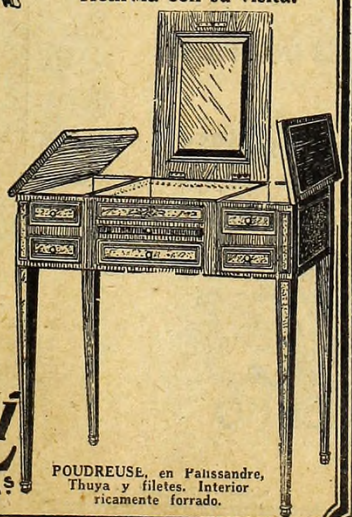
Petit Bureau "ROGNON" en palo rosa, marqueterie y bronces.

Esos mueblecitos hermosos y elegantes

de múltiples aplicaciones e imprescindible necesidad en los hogares bien amueblados; esos que Vd. DESEARÍA HACER CONSTRUIR PERO NO HALLA A QUIEN ENCARGARSELOS, esos son los que le invitamos a examinar en nuestra Exposición.

Hónrela con su visita.

Escritoritos para Señora
Mesas "Universales"
(un prodigio de técnica e ingenio)
Mesas para Juego
Mesas para Te
Chiffoniers - Secretaires
Poudreuses
Comoditas - Guéridons
Bahuts
Mesas para centro, etc.



POUDREUSE, en Palissandre, Thuya y filetes. Interior ricamente forrado.

J. Juraschi
MUEBLAJES-TAPICERIA-DECORACIONES
SUIPACHA 284 - Bs As

ARTICULOS PRACTICOS E INDISPENSABLES EN TODO HOGAR



BOTELLÓN para agua caliente, especial para calentar la cama

$ 5.-



BOLSAS de goma para agua caliente, de las mejores fábricas extranjeras

$ 4.50

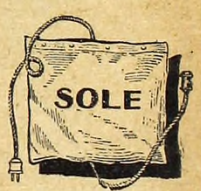


VENTOSA SIN FUEGO, sumamente práctica y eficaz para aplicar; la caja de 6 ventosas..... $ 5.-



TERMÓMETROS PARA FIEBRE. Termómetro clínico prismático ..... $ 2.50

"Westminster". Controlado y de precisión garantida..... $ 6.—



TERMÓFORO ELECTRICO. Almohadilla eléctrica, funciona con cualquier corriente, se adapta en todas las formas

$ 14.-



APARATO "TROPIC", electrico, produce aire caliente y frio. Sirve para secar el cabello y para múltiples aplicaciones en la medicina, $ 32.-

Solicite Folleto H. 100

PRIMER INSTITUTO OPTICO-OCULISTICO
LUTZ, FERRANDO Y Cia
CALLAO 134 RIVADAVIA 6879 FLORIDA 240 CABILDO 1916 AL. BROWN 1067



"EL HOGAR" LE OFRECE A USTED UNA CLIENTELA DE 150.000 FAMILIAS



Divino tesoro...

Embargada de dicha, mamita contempla a su capullo rebosante de vida y de salud.

Y fué la Malta Palermo el mudo mensajero que le brindara a ella los elementos indispensables para poder favorecer una lactancia que tan felices resultados alcanzó.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS

CERVECERIA PALERMO S. A. - Bs. AIRES



Malta PALERMO

Publicidad P. A. Weber

ESTE ES EL SELLO

DE GARANTIA DEL PRODUCTO

Schering LEGITIMO

Atophan

Schering

HE AQUI EL

TUBO ORIGINAL

QUE CONTIENE

20 TABLETAS

Schering de

Atophan

Se ha comprobado científicamente que el REUMATISMO y la GOTA tienen su origen en una superproducción del ácido úrico del organismo.

Eliminar ese exceso, y regular la producción de dicho ácido, es lo que se consigue mediante las afamadas tabletas Schering de Atophan.

Es el medicamento recomendado por los más afamados especialistas del mundo y al que todo reumático o gotoso debe acudir para lograr la cura de sus dolencias y el alivio de sus dolores.

CONSULTE A SU MÉDICO

Insista en el envase original Schering de 20 comprimidos de ½ gramo.



ATOPHAN

El bello sexo se va a poner las botas...



He aquí a Pola Negri, la prestigiosa estrella cinematográfica, luciendo un par de botas blancas y una toilette primaveral
FOTO LASKY





El afán revolucionario de las modas femeninas ha determinado, entre otras extravagancias, la adopción de las botas masculinas en la época invernal. En los países donde la nieve es frecuente, las damas y niñas han generalizado el uso de las botas, que resultan, como es natural, muy confortables. Desde luego, lógico es convenir que al modificarse así la línea femenina se ha apartado un tanto de lo que hasta el presente tuvimos por elegante y chic. Porque las botas, por muy fina que sea su confección, están destinadas a suprimir el encanto de un tobillo cubierto por el tejido sutil de una linda media.

La sociedad argentina, tan fácil para asimilar las modas, tiene, empero, una extraordinaria dosis de sentido común, y no ha de proporcionarnos, a Dios gracias, el espectáculo que presentan las tres fotografías de esta página, y frente a la cual hasta el propio Marinetti se habrá de sentir francamente "pasatista".



FOTO POTTER

Un modelo de botas rusas, que estuvieron de gran moda en Londres el invierno anterior





FOTO POTTER

Un original par de botas, confeccionadas con cuero de culebra

Actualidades femeninas



FOTO MARINUS KJELDGAARD

Aurore Sand, nieta de la famosa novelista francesa George Sand, ha donado al Museo Carnavalet, de París, una colección de objetos que pertenecieron a la célebre escritora



FOTO AGENCE DE LA PRESSE ILLUSTREE

Durante la realización del Campeonato Internacional Femenino de Ajedrez, que se disputó últimamente en París, fué obtenida esta fotografía, en la que se ven, entre otras competidoras, a Mme. Bastin y a Mlle. Frigard, conocidas jugadoras europeas



PRESS-PHOTO-NEWS-SERVICE

Por iniciativa de unas entusiastas fumadoras, fué fundado en los Estados Unidos un club, dotado de todas las comodidades para poder dedicarse a fumar en pipa. Como puede apreciarse en nuestra fotografía, parece que las asociadas sienten predilección por las pipas de barro holandesas



FOTO SPORT & GENERAL

Señoritas afiliadas a la Asociación Cristiana de Jóvenes, que atendieron voluntariamente las cantinas instaladas por esa institución en el Hyde Park de Londres, con el fin de aminorar los inconvenientes que para el abastecimiento de la población ocasionaba la gran huelga general. Terminado el conflicto, las mismas señoritas procedieron al desarme de las mencionadas cantinas



FOTO SPORT & GENERAL

La princesa María, vizcondesa de Lascelles, saludando al paso de la bandera durante la inauguración del nuevo campamento de girl guides, establecido en Aylesbury, Bucks (Inglaterra). Esta fotografía fué obtenida poco después de realizada la referida inauguración



"...Graciela permanecía sentada; junto a ella, Alberto Ramírez hablaba..."

El sacrificio de Carlos Contreras

Por

ANDRES DASTUGUE

Ilustraciones de Juan B. Pelayo

TREINTA y seis"..., "treinta y siete"..., "treinta y ocho"...

—¡Hum! Me parece, amigo Contreras, que si realizo esta jugada a tres bandas, la partida es mía...

El así llamado, un hombrachón alto y fornido, que permanecía apoyado en su taco, junto al cortinado que defendía la entrada del salón de fumar contiguo, asintió, sonriendo.

Chirrió la tiza de su adversario en el puntero, y partió de nuevo la bola... "Treinta y nueve"..., "cuarenta"...

Contreras seguía, atento, las probabilidades de cada jugada. De la sala inmediata llegaba, indistintamente, un murmullo de voces. En ese instante lo distrajo un nombre. Tras de la cortina, frente a él, se habían detenido dos personas. Prestó atención. La conversación continuaba a media voz.

—Pero, ¿será posible?

—Sí, hombre, sí; a Graciela; y mira que si el truhán de Ramírez se lo propone, es muy capaz de conseguirlo. Tú, que lo conoces más íntimamente, sabes lo poco escrupuloso que es...

—¡Pobre Contreras!

—Pero, si él casi tiene la culpa... ¿Quién le mandó, a su edad y con su carácter, escoger una mujercita tan espiritual como Graciela?...

Las voces se alejaban, tornándose ininteligibles. Contreras, aferrado a su taco, se había quedado helado. Le zumbaban los oídos. El corazón, agitado, volteaba desordenadamente. Como en una pesadilla continuaba escuchando allí cerca la voz de su adversario: "Cuarenta y ocho"..., "cuarenta y nueve"..., "cincuenta"...

¡Pero, no; no era posible! ¡Alberto Ramírez, su íntimo amigo, su hermano casi!... ¡Y, luego, su Graciela! ¡No; no era posible!... Ahora se recriminaba: debió saltar, apartar el cortinado, y de un puñetazo hundir la cabeza del que le vilipendiaba... ¡Sí, defender la fe de su corazón, así, a fuerza de puños, tal como la conquistara a su Graciela!... Y en su memoria surgían de nuevo los detalles del gesto romancesco. Se había incendiado el teatro. El fuego, que se originara entre bambalinas, cundía rápidamente... La sala inmensa, plena de espectadores, se había levantado como electrizada, presa de un pánico indescriptible.

Las llamas, después de convertir en pavesas los entretelones y cortinados, lamían ya los palcos, junto a la "pasarela".

Él se había dejado estar, sonriente, casi gustando el contento de sentir calmo el ritmo del corazón, mientras allí, a pocos pasos, los demás se debatían furiosamente por lograr franquear la puerta de escape.

¡Nunca puede apreciarse como en los instantes de apremio el implacable egoísmo de los hombres!...

Al pasar frente a un palco, se detuvo. En él permanecía una mujer desvanecida. Como a un chiquillo la alzó entre sus brazos y, presto, echó a caminar hacia la salida. A su alrededor la baraúnda era infernal; un humo denso y acre tornaba el aire irrespirable; siniestramente crepitaba el fuego; clamaban las mujeres; por los pasillos se precipitaban columnas de gente, que se empujaban, caían, y volvían a alzarse, imprecando siempre, y ¡guay! del que quedaba!...

Él la había retenido con un brazo, y con el otro libre, que adquiría fuerza sobrehumana, fué ganando distancia. Al que se oponía lo echaba rodando de un puñetazo. Hubo un instante en que casi desfalleció. Hizo un esfuerzo desesperado. Sintió que sus tacos mutilaban los caídos, mas, ¿para qué el Destino le había deparado la salvación de aquella vida?...

Sin saber cómo, jadeante, magullado, se halló con su preciosa carga entre el gentío, que, ansiosamente se apeñuscaba en las aceras. Siguió andando. Una farola cercana los iluminó un instante. A su luz pudo ver él que ella era grácil y deliciosamente bella!...

Le tocaron en un brazo. Su adversario de mesa se hallaba junto a él.

—¡Eh, amigo!, ¿se olvidó de la partida?... Estoy esperando que usted juegue... —Y luego agregó: —¡Mire que esta es la última probabilidad que tiene!...

La voz sonó extrañamente en los oídos de Contreras. La última..., su última probabilidad... Y, ansioso por desligarse, mientras deshacía la jugada con el taco, respondió:

—No vale la pena seguir...; la partida es suya...

—¡Y, bueno!... ¿Quiere la revancha?

—No, gracias; debo irme en seguida.

El otro lo miró, sorprendido.

—Cómo, ¿hoy no va a hacer la acostumbrada partida de "whist"?

—No, hoy no; no me siento bien...

Y se apartó hacia el lavabo.

INSTANTES después, al salir del club, Carlos Contreras se abrochó el gabán, y, despaciosamente, comenzó a andar, calle abajo. Vivía en un "chalet", casi



en las afueras. Había llovido todo el día. Ahora, una garúa tenue desmenuzaba desde lo alto un tinte opalescente. ¿Por qué será que hay lloviznas que parecen vaticinar algo funesto?... Contreras se estremeció, y volvieron a embargarle los recuerdos. Sentía ahora, más dolorosa que nunca, la incógnita que le agobiara desde hacía ya casi tres años. ¡Muchas veces el alba, al colarse por los ventanales de su cuarto, le sorprendió insomne, pensando si su Graciela se habría unido a él tan sólo por agradecimiento... Mas, ¿por qué había de engañarlo? ¿No era él un hombre bueno? Eso sí: un poco torpe. Así lo comprendía cuando se quedaban juntos Graciela, Ramírez y él. Ellos conversaban mucho, de todo, íntimamente. Él estaba seguro de que percibía también, como ellos, todas las sensaciones, pero no podía expresarlas. Y cuando hablaba lo miraban como a un extraño, sorprendidos de su torpeza. Y él volvía a quedarse silencioso, con un nudo de angustia en la garganta que casi se hacía lloro en las pupilas.

¡Con qué contento hubiese trocado la pujanza de su hombría por el bien decir las cosas, tal como lo sabía hacer Ramírez!

¡Si hasta él muchas veces se quedó pendiente, gustando la fluidez de sus frases, mientras sentía ahondarse la punzante certidumbre de que habían nacido el uno para el otro!... Sí, Graciela para Alberto. Y cuando éste partía quedaba él junto a ella, ¡tan grácil!, penando la desesperanza de irla perdiendo sin poder rebelarse, mudo, en una impotencia dolorosa, inaudita.

Pero, ahora no; no la dejaría perder. ¡Defendería su cariño, solo, ya que ni siquiera había sentido el contento de tener un hijo!... Sí; hoy, cuando llegara, la tomaría en sus brazos, dulce, y, mansamente, mientras jugase con el oro de su cabellera, le diría de sus inquietudes, de sus pesadumbres... Cantaríale el bello poema de su amor, sus duros esfuerzos en la brega diaria, su infinito cansancio de correr tras la fortuna, para el buen vivir de ella; sí, para ella. Y la canción de amor sería cálida y duraría tanto, tanto, que terminaría por dormirse entre sus brazos...

Carlos contreras se estremeció. ¿Y si Graciela alzaba hacia él los ojos, y, leal, como lo fué siempre, le respondía que amaba al otro?... ¡Ah! Entonces a él se debía el supremo esfuerzo de domeñar al bruto... Partiría lejos, para siempre... ¡La amaba tanto! ¡Y así, a costa de su sacrificio, rescataría la dicha para ella!...

Continuaba lloviendo, y el viento arreciaba por momentos. Carlos Contreras no tardó en hallarse frente a la verja de su casa. La transpuso y caminó resguardándose bajo la arboleda que se extendía a lo largo del sendero. Al fondo se perfilaban, borrosos, los contornos del edificio.

Llegó a él, y entró... Había luz en la sala inmediata. Se detuvo, sobresaltado. Por la entreabierta puerta le llegó la voz de Ramírez. Se acercó más. Graciela permanecía sentada; junto a ella, Alberto Ramírez hablaba con aquella su vehemente manera de decir las cosas.

—Y, ¿recuerdas tú?... Me fuí por cierto tiempo; a mi regreso eras ya la esposa de Contreras... Sí, de Contreras, con quien nunca lograste ser feliz, pues pienso que a ti sólo te guió el agradecimiento... ¡Más te valiera haber desaparecido aquella noche!...

Ella había inclinado la cabeza. Una rabia sorda, pujante, se adueñaba de Contreras. Violentamente, se contraían sus músculos en el deseo homicida de saltar adentro y hundir sus manazas en el cuello del que así pretendía robar su dicha. Pero miró a Graciela, y en un esfuerzo sobrehumano se contuvo. Le pareció que lloraba.

Alentando casi sobre su rostro, la voz cálida de Ramírez proseguía:

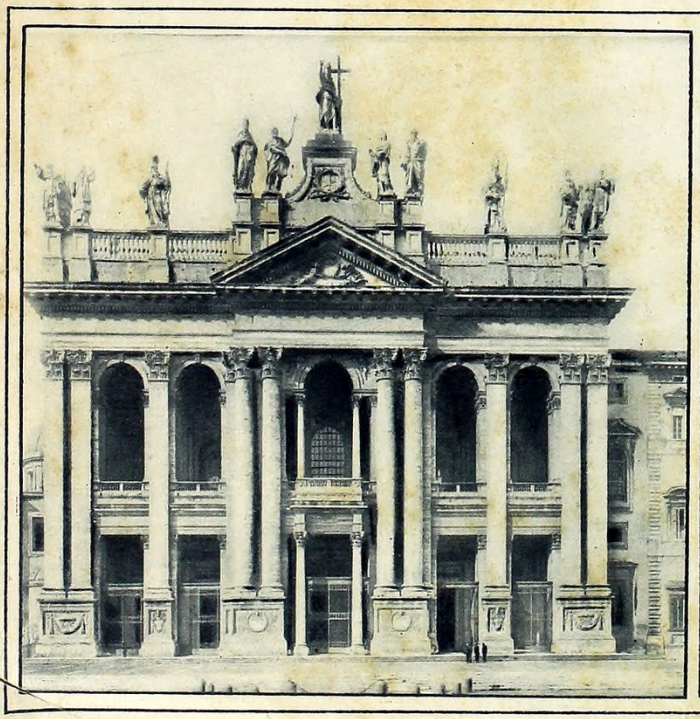
Viajes por el mundo

Las iglesias de Roma



***La iglesia de San Pedro**, en la plaza del mismo nombre*

FOTO ANDERSON





Actualidades gráficas

Nuestro gran mundo

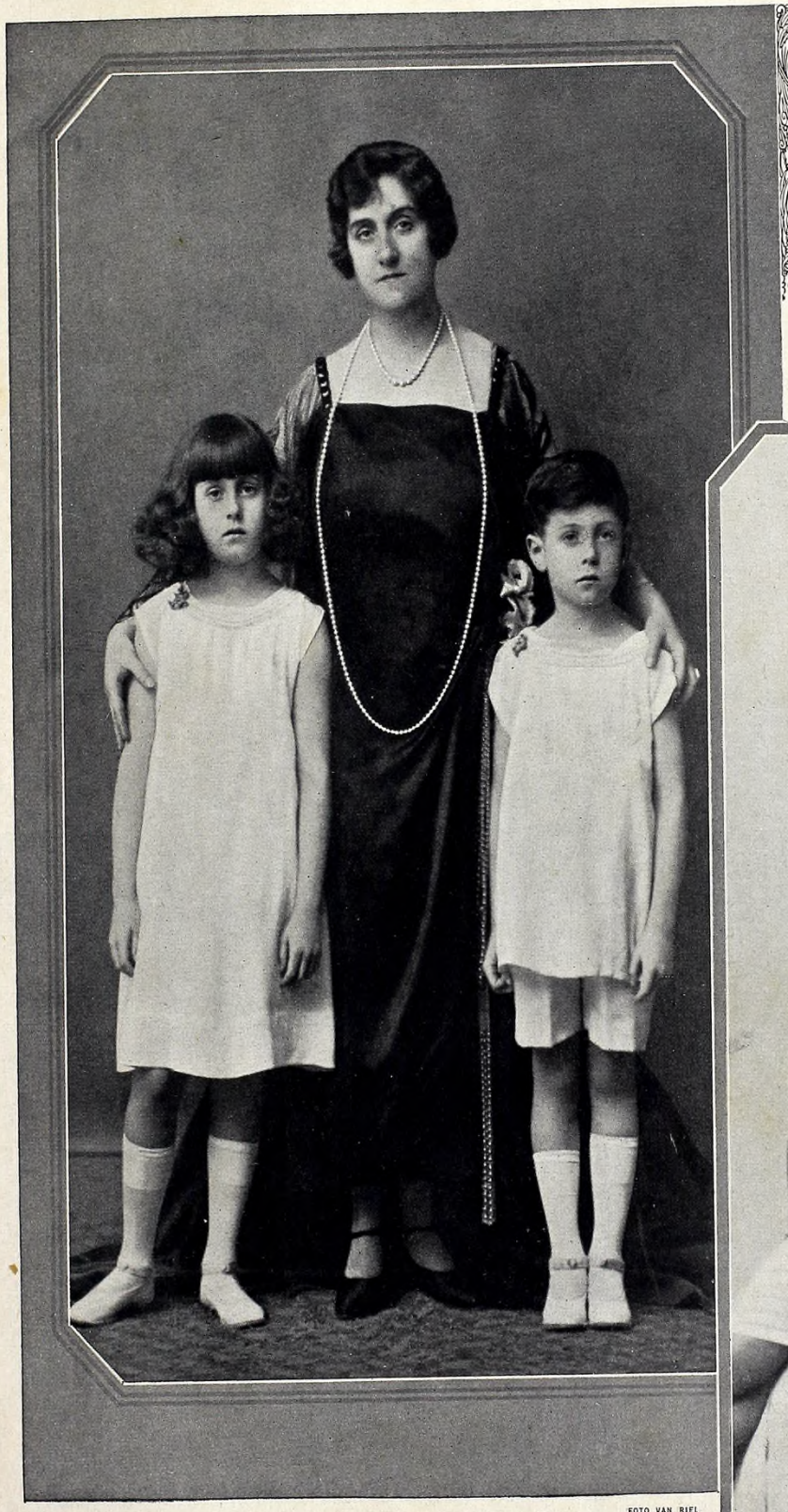


FOTO VAN RIEL

Señora Matilde Anchorena de Vernstraeten y sus hijitos Elena y Franz



FOTO

Señora Josefina Moreno de Hunter y su hijita

De la capital y del interior

FESTIVAL DE BENEFICENCIA EN EL TEATRO SAN MARTÍN DE FLORES



FOTO BAY BAUDOIN

Grupo de niñas y jóvenes que interpretaron la obra "Primavera a toda vela", en la que se ejecutaron diversos números de bailes regionales

BALNEARIA (Córdoba)

SAN LUIS



FOTO JORDÁN

Señoritas y jóvenes de la localidad, que interpretaron el pericón nacional en un festival a beneficio de la escuela nacional número 64

CONCORDIA (Entre Ríos)



FOTO LA VÍA

Socios del Club de Gimnasia y Esgrima, que disputaron el campeonato de tennis

ROSARIO (Santa Fe)



FOTO SALVAT

...e policía, señor Urruzola, firmando el acta ...cación de la piedra fundamental de la Liga Argentina contra la Tuberculosis



FOTO MARTIN

Inauguración del nuevo edificio destinado a la Asistencia Pública, en el barrio Saladillo

Las actrices bonitas





FOTO BIXIO

Sarita Watle, del teatro Porteño



Irma Calson
del C

De Alta Gracia



Señoras Odila Dufaur de Hileret, María Elena Virasoro de Cadret y niñita de Hileret

Señoritas de Rodríguez de la Torre, Zorrilla Bollini Roca, y los jóvenes Moyano López y Jantus

Niña de Rivarola Paz



Señoritas de Rodríguez de la Torre, Zorrilla, Gondra, Llambí, D'Hiriart y Meucci

FOTO DE BIDA

Señora Alberta R. P. de Pagés

Las muñecas de moda



"La española", sintetizada en la pollera de ancho ruedo y un negro sombrero de amplias alas



"La danzarina", tal como se la concibe en los espectáculos bataclánicos



"La veneziana", que presenta gracia y la distinción de hermosas figuras del Lido



"Pierrot", cuya expresión refleja el dolor de su íntima tragedia sentimental



"La muñeca de oro", es de las más elegantes en este moderno exponente de juguetes



"Cosette", que tiene el encanto del "vieux Paris"



"La muñeca de plata", que alcanzó gran éxito



FOTO DE LA PRESSE ILLUSTRÉE

"Colombina", moderna y cascabelera



"Aldea sa", ri sencill pes ind



La ju bo

El chic femenino



FOTO WINDHAM, PARIS

legante modelo para deportes, en co-
r beige, con pollera plegada, modelo
de la casa Bernard, de París



FOTO WINDHAM, PARIS

Otro vestido para deportes, pollera de lana blanca y sweater, también de lana, adornado con cintas de espumilla, creación de la casa parisiense Drecoll



FOTO WINDHAM, PARIS

lo para deportes, de Patou, en que se
colores blanco, beige y rosa. Un
pumilla hace juego con este vestido

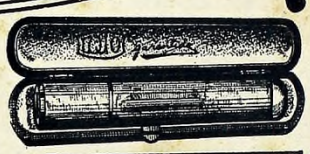


Con motivo de las FESTIVIDADES de
SAN PEDRO y SAN PABLO

presentamos en la planta baja, 1.° y 2.° piso de nuestro edificio la más grande exposición de artículos especiales para REGALOS



Nº 2 — **JUEGO** de Bronce, para fumador; la bandeja mide 26 ctms. de largo ..... $ **9.-**



Nº 1 — **BOQUILLA** de ámbar prensado, diversos tamaños, con virola y filete de oro garantido; en estuche..... $ **8.-**

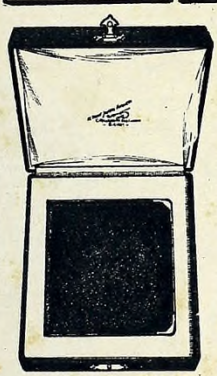


Nº 12 — **BASTON** de malaca, con puño graneado **$ 16.-**

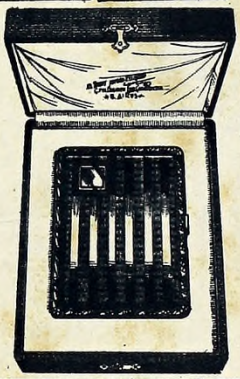
En nuestra sucursal **Rosario**, San Martín esq. San Juan, puede Vd. adquirir estos artículos a los **mismos precios.**

Nº 3 — **CENICERO** niquelado, con interior de esmalte, con 5 ceniceritos portátiles; mide 11 ctms. de alto, $ **11.-**

Nº 11 — **BASTON y PARAGUAS** al mismo tiempo, es imitación malaca y la caña se pliega de modo que se puede guardar en el bolsillo; tiene una virola enchapada en oro fino y el puño es imitación carey, $ **52.-**





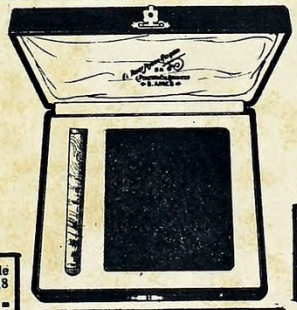


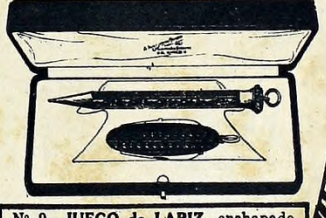
Nº 7 — **BILLETERA** de cuero de foca, varios colores, con filete de oro 18 kilates..... $ **21.-**
La misma, con filete de plata 800/000, pesos **16.-**
La misma, lisa, sin filete..... $ **11.-**

Nº 10 — **JUEGO de CARTERA y BILLETERA** de fino cuero tipo marroquín en varios colores; en vistoso estuche..... $ 11.—
Con filete de plata 800/000..... „ 16.—
El juego, en cuero de foca, sin filete „ 35.—
El juego, en cuero de foca, con filete de plata 800... „ 45.—
El juego, en cuero de foca, con filete de oro 18 k..... „ 80.—

Nº 8 — **CIGARRERA** moderna, de fina alpacca, grabada con adornos de esmalte, infinidad de gustos diferentes; en fino estuche..... $ **25.-**







Nº 4 — **JUEGO de LAPICERA** con depósito de tinta, lápiz y cortaplumas, reforzado en oro 18 kilates, con guardas de esmalte fino; presentado en estuche de cuero.... $ **55.-**

Nº 9 — **JUEGO de LAPIZ**, enchapado en oro fino, funcionamiento garantido, con cortaplumas enchapado en oro fino, dos hojas de acero; en estuche ..... $ **30.-**

Gran surtido en Relojes para vestíbulo, de pared y sobre-mesa. Visite nuestra exposición 2° piso.

Nº 6 — **JUEGO de BILLETERA** de cuero fino marroquín, con boquilla de ambarol; en elegante y vistoso estuche..... $ **9.-**

CATALOGO

Se envía **gratis** a quien lo solicite desde el interior de la República.

EL TRUST JOYERO RELOJERO
C. PELLEGRINI ESQ CORRIENTES Bs As

...MIENTO POR EL DINERO INVERTIDO



Adornos nuevos, que reinan en los dominios de la moda: serpientes y cadenas lucidas en el cuello, en los brazos y en la cintura, de oro, de plata y piedras, como nos muestra el grabado

El talle se eleva; serpientes y eslabones como adornos

Por BIJOU

EXAMINANDO la moda de hoy, bien puede decirse que ella se caracteriza por poner de manifiesto, en todos los órdenes, dos tendencias diametralmente opuestas. Ya en una de nuestras crónicas anteriores nos hemos referido al tema, demostrando que mientras una procura "masculinizar" las galas de la mujer, otra se esfuerza por conservar para ella esa tierna feminidad que tanto favor presta a una silueta elegante. Pero esas tendencias, según queda dicho, se manifiestan en todos los órdenes, de modo que de esa característica muy moderna no se libran ni los detalles.

En este sentido, el talle es causa de sostenidas polémicas entre los creadores: unos lo colocan en su lugar, mientras que otros lo mantienen en las caderas, o más abajo. Esa variedad de opiniones ha hecho que alguien comparara al talle con un barómetro.

¿A cuál de las dos tendencias se adhieren nuestras lectoras? Sin duda piensan, con los estetas, que el talle bajo significa casi un atentado contra la esbeltez de la línea y contra la belleza femenina; pero, consecuentes con los dictados de la moda, vacilan antes de volver a esas justas proporciones de las que tan bellos ejemplos nos ha dejado la estatuaria griega. Ello hace que la vuelta definitiva del talle normal esté aún lejos.

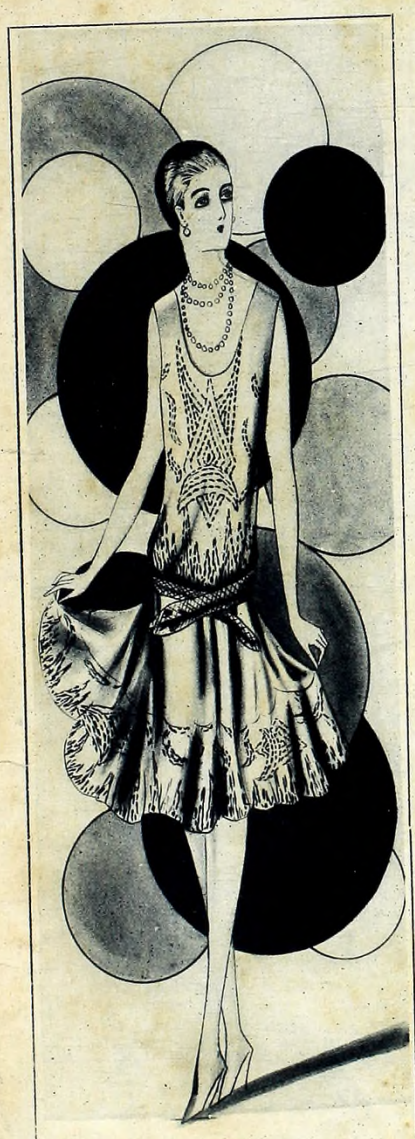
Claro está, entonces, que para la unidad y armonía fuera preferible que todos los creadores adoptaran una forma única de talle. Pero, ¿quién convence a los que lo prefieren bajo que el normal es más encantador, y quién se atreve con la tarea de convencer a los que lo prefieren normal que el bajo es más bonito? Los preconizadores de cada tendencia se mantienen firmes con sus respectivas opiniones, y es así cómo los modelos de la temporada aparecen con los talles más diversos, provocando en el espíritu de las elegantes una serie de dudas, que a veces se transforman en verdaderas inquietudes: "¿Qué talle he de preferir? ¿Cuál es el que impone la moda? ¿Sigue triunfando el talle bajo?" Pero normal, aunque prefiere el bajo. Y esto, que a simple vista quizás adquiera un aspecto de inconveniencia, se transforma en un beneficio, ya que proporciona a las elegantes una magnífica oportunidad de inclinar sus preferencias al talle bajo o al normal, según mejor convenga a cada silueta.

Por otra parte, algunos creadores, colocándose en un justo término medio, han ideado un talle normal, que es más aparente que real.

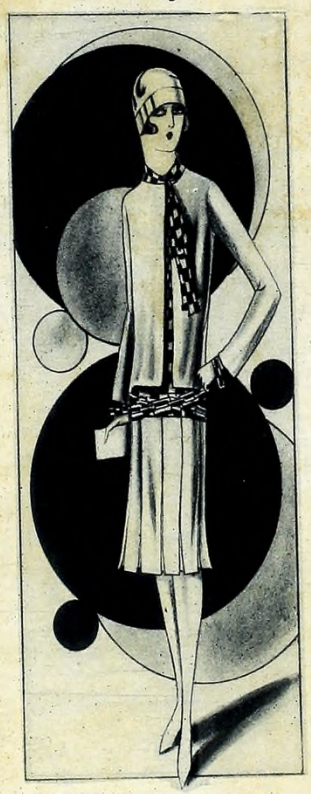
La manera más frecuente de insinuarlo es una línea curva que se va deslizando hacia arriba, en la parte delantera, proveniendo de una línea más bien baja en la parte de atrás. Además, se recurre a muchas artimañas, tales como hileras de adornos o color, cinturones, etc., para que causen el efecto de un talle normal.

Puesto que el talle no tiene un lugar determinadamente fijo en los trajes, las elegantes han decidido el uso del cinturón, y como uno no es suficiente para conseguir el efecto deseado, llevan dos, y hasta tres a la vez. Y ¿por qué no? Esta profusión de cinturones, si bien en un principio puede ser considerada como una excentricidad, cuando nos hayamos acostumbrado a ella nos parecerá un adorno de un chic que no admite dudas.

Los cinturones, pues, vuelven a estar de moda. De su diversidad puede dar una idea el hecho de que la mayoría de los modelos para deporte son completados por cinturones de cuero liso, mientras que muchos trajes de tarde lo llevan de los más variados tejidos y con los más ricos adornos. Es tal su importancia en la moda actual, que los cinturones se llevan sobre todos los vestidos, no ya como una tímida guarnición, sino como un accesorio importante, capaz de variar hasta lo infinito el aspecto de un traje y de transformarlo según las exigencias de las diferentes horas del día. En los trajes de mañana el cinturón será más bien estrecho, pero a medida que el día avance y la toilette se hace de más vestir, el cinturón se amplifica y afirma, presentándose realizado y adornado con todo lo que sirve



Se destaca sobre este vestido, en crepe georgette, bordado con strass y canutillo, el cinturón en forma de ser-



La originalidad de este modelo consiste en que el cinturón es una cadena de metal, que imita las pulseras de oro de igual forma, muy en boga actualmente



El corsage se ablusa ligeramente sobre el cinturón, de terciopelo más obscuro, chapeado, que ajusta las caderas; el ves-

Cigarrillos

de 20 y 30 cts



Plus Ultra



PICCARDO & Cia Ltda S.A.

Libres de todo trust

Informaciones diversas

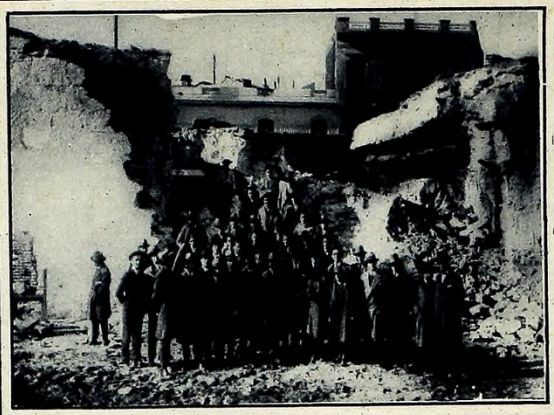
CONCORDIA (Entre Ríos)



FOTO VIA

Señorita Margot Legeren y doctor Enrique Bordenave, ministro de Relaciones Exteriores del Paraguay, cuyo enlace se realizó recientemente

RELIQUIAS HISTÓRICAS, EN MONTEVIDEO



Estudiantes de ingeniería y arquitectura, visitando con sus profesores las bóvedas históricas, cuya demolición se ha dispuesto por haber empezado a derrumbarse

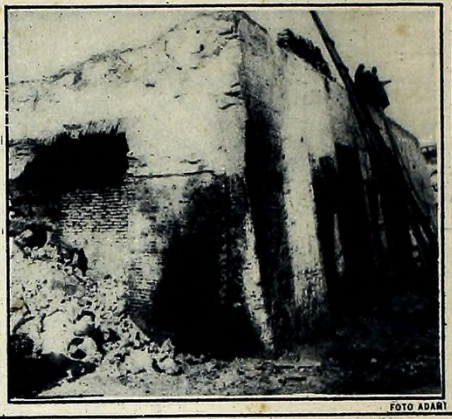


FOTO ADARI

La única de las bóvedas que quedará en pie, y que se pondrá en condiciones de ser conservada como una reliquia histórica

DEMOSTRACIÓN EN ROSARIO



FOTO MARTIN

Recepción efectuada en el local de la Bolsa de Comercio, y que se organizó en honor del señor D. S. Martín, con motivo de su traslado a Buenos Aires como funcionario de la empresa del Ferrocarril Central Argentino

AL INTERIOR SE REMITE EN EL DÍA

ESCRIBIR A LA CASA CENTRAL

Perlas EVAX

COLLAR perlas Evax, broche fino oro 18 k., platino, diamantes y zafiros, $ 45.-

FLECHITA para sombrero, gran moda en París, a $ 10.-

En toda época el uso de las perlas ha sido el adorno ideal de la belleza.

Mediante la creación de las

PERLAS EVAX

—perfectos facsímiles de las PERLAS ORIENTALES—casi toda mujer puede ver cumplida ahora esta suprema aspiración, limitada antes a las privilegiadas de la fortuna.

AROS oro 18 k., perlas Evax, a. $ 35.-

ANILLO oro, perla Evax, a... $ 28.-

AROS oro 18 k., perlas Evax, a . $ 38.-

ANILLO oro, perlas Evax, a... $ 32.-

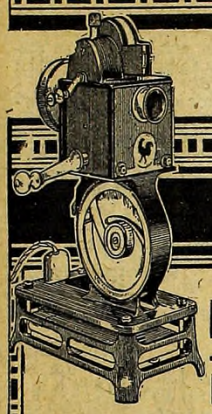
Casa Central: CORRIENTES, 789

ÚNICOS CONCESIONARIOS: Creaciones Montseny

Anexo: GALERIA GÜEMES

LOS QUE ANUNCIAN EN "EL HOGAR" SABEN EXACTAMENTE EL VALOR DEL ESPACIO QUE C[illegible]

COMPARE y DEDUZCA!!



PROYECTOR PATHE - BABY

(MODELO D. Reformado)

Es el cinematógrafo ideal para la familia. No exige instalaciones especiales. Un niño lo maneja. Tiene un repertorio extenso en films de todos los géneros. Precio rebajado del proyector, $ m/n. **75**

Reforme su antiguo PATHE-BABY

Un dispositivo que se aplica a los primitivos proyectores le permite pasar los nuevos films de 20 metros. PRECIO DEL DISPOSITIVO..... $ **13**

CAMARA PATHE-BABY

Le permite tomar películas cinematográficas de todos los recuerdos y acontecimientos familiares, con la nitidez de los mejores films. Las películas se manipulan ahora como cualquier film fotográfico y se imprimen por contacto, lo que permite usar el negativo indefinidamente. PRECIO REBAJADO DE LA CAMARA, CON SU ESTUCHE

$ 95



DISCOS DOBLES NACIONAL

Nuevos Discos Nacional — Nuevos Discos Nacional

SON LA FIEL EXPRESION DEL ARTE CRIOLLO

Las NOVEDADES de la SEMANA y los más GRANDES EXITOS en boga

D. D. "NACIONAL" de 25 ctm., a $ 3.25

DUO GARDEL-RAZZANO
Con acompañamiento de guitarras RICARDO-BARBIERI

18169 — Bésame en la boca. Tango canción. Solo Gardel. Calvo-Rizzuti.
Qué lindo es el shimmy. Shimmy. Solo Gardel. Cárdenas-Barbieri.

18168 — Siga el corso. Tango. Solo Gardel. Giménez-Aieta.
Chola. Tango. Solo Gardel. Maroni-Polito.

18166 — La cieguita. Tango canción. Ramucho-Kepller Laís.
La he visto con otro. Tango. Contursi-Scatasso.

D. D. "NACIONAL" de 25 ctm., a $ 3.—

ROBERTO FIRPO
Orquesta Típica y Jazz-Band

6463 — Organito de mi barrio. Tango. Orquesta Típica. P. Maffia.
Un besito por favor. Shimmy. Jazz-Band. J. Rodríguez.

6467 — Cielito. Tango. Orquesta Típica. Simoni-Alfaro.
Mi canción. Shimmy. Jazz-Band. U. Toranzo.

FRANCISCO CANARO
Orquesta Típica y Jazz-Band

4184 — Consuelo. Tango. Orquesta Típica. A. Scatasso.
Triana. Pasodoble. Jazz-Band. A. F. Castaño.

4185 — Chismes de la ribera. Tango. A. J. Wells.
Brahama. Fox-Trot. L. Hillier.

OSVALDO FRESEDO
Orquesta Típica

5051 — Orsi Tango. P. Trivelli.
Pecadora. Tango. L. Minervini.

5052 — Negrita. Tango. F. Rinaldi.
Buena yunta. Tgo. N. Ferrazzano.

D. D. "NACIONAL" de 25 cm., a $ 3.—

JUAN MAGLIO Orquesta Típica "PACHO"

7487 — Dejalo. Tango. S. Merico.
Oro muerto. Tango. J. Navarrine-J. Raggi.

D. D. "NACIONAL" de 25 ctm., a $ 3.25

IGNACIO CORSINI
Con acompañamiento de 3 guitarras

18466 — Traiga otra caña. Tango. Novión-Scatasso.
Consuelo. Tgo. Romero-Scatasso.

D. D. "NACIONAL" de 25 ctm., a $ 3.—

FRANCISCO LOMUTO
Orquesta Típica y Jazz-Band

7668 — Caminito. Tgo. J. de Dios Filiberto.
Seminola. Fox-Trot. Warren-King.

E. YRIBARREN Amer. Jazz-Band

8106 — Sunny. Fox-Trot. J. Kern.
Dónde está mi amor. Shimmy. M. Saiovich.

ADOLFO AVILÉS Jazz-Band

8231 — Final de baile. Pot-pourri. 1º parte. Pasodoble. S. Ibáñez.
Final de baile. Pot-pourri. 2º parte. Pasodoble. S. Ibáñez.

D. D. "NACIONAL" de 25 ctm., a $ 3.25

AZUCENA MAIZANI
Con acomp. de Orquesta F. CANARO

11025 — Fosforerita. Tgo. Giura-Chapela.
La nieve. Yaravi. F. S. Almeyda.

D. D. "NACIONAL" de 25 ctm., a $ 3.—

DUO RUIZ ACUÑA
Con acomp. de guitarras I. GÓMEZ

10319 — Tu despedida. Vals. Dúo. L. Cabral.
Bajo el cielo de tus ojos. Tonada. Dúo. L. Cabral.

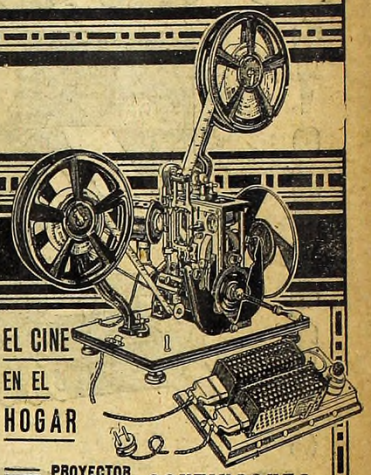
10320 — La querencia. Tonada. Dúo. S. Rocca.
Trovas galanas. Vals. Dúo. Cárdenas-Barbieri.

D. D. "NACIONAL" de 25 ctm., a $ 3.25

JOSÉ BOHR Con acomp. de TRIO F. CANARO

16131 — Donde estará mi nena. Fox-Trot. Donaldson-Bohr.
Mi guitarra gaucha. Zamba. Neira-Cauvilla Prim.

CONDOR — **Púa "Cóndor"** (MARCA REG.) ES LA MEJOR — EN CAJAS de 200, $ **1**



EL CINE EN EL HOGAR

PROYECTOR CINEMATOGRAFICO **CONTINSOUZA**

PARA TODA PELÍCULA UNIVERSAL. SE CONECTA A CUALQUIER TOMACORRIENTE. Cuadro luminoso y fijo de 2 m. por 2 ½ a 10 m. de distancia. Puede manejarlo un niño. El Equipo Proyector "Continsouza" Núm 2 se compone de los siguientes elementos: 1 Proyector, con obturador, porta obturador y manija, a $ 425.-; 1 Porta objetivo, $ 15.-; 1 Linterna, acoplada al proyector, con condensador, $ 25.-; 1 Brazo potencia, $ 20.-; 1 Brazo devanadera, $ 20.-; 2 Bobinas de 300 metros, $ 20.-; 1 Correa metálica, $ 2.-; 1 Objetivo, serie superior, $ 55.-; 1 Lámpara 12 vlts. 2 amp. con reflector, $ 5.-; 1 Resistencia con amperómetro e interruptor acoplado, $ 50.-; 1 Tabla caoba, 0.45×0.30, $ 10.-; 1 Tapa de hierro pintada, $ 10-; 1.000 metros de película, $ 100.- — TOTAL: $ 757.—

TODO POR SOLO $ m/n **530**



AFICIONADOS a la FOTOGRAFIA

AMPLIACIONES FOTOGRAFICAS

Cualquier clase de ampliación al pastel, acuarela, bromo-óleo, etc.

AMPLIACIONES RETOCADAS A LÁPIZ, CON MARCO DORADO, OVALADO:

30 × 40 cm.	40 × 50 cm.	50 × 60 cm.
$ 18.—	$ 24.—	$ 30.—

RETOCADAS A SEPIA, CON MARCO OVALADO DORADO:

30 × 40 cm.	40 × 50 cm.	50 × 60 cm.
$ 22.—	$ 28.—	$ 34.—

EXISTENCIA PERMANENTE DE LOS MEJORES APARATOS FOTOGRÁFICOS — PLACAS — PAPELES — DROGAS — PELÍCULAS — ACCESORIOS GENERALES

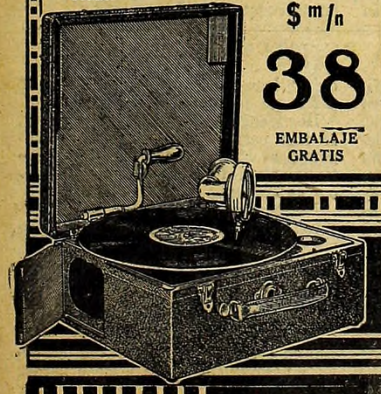
REVELACION y COPIAS EN 6 HORAS

¿CRÉDITOS POR MENSUALIDADES?

VALIJA PARLANTE "PALACE"

(Marca Registrada)

Lo mejor y más barato en Máquinas Parlantes transportables. Tamaño 28×24×11 ½ ctms. Caja de madera forrada en tela imitación cuero. Es de voz fuerte y nítida. Se le puede dar cuerda mientras funciona. Cerrada, parece una valija. Con 200 púas "Cóndor"



$ m/n **38**

EMBALAJE GRATIS



NIRONA

(Marca Registrada)

ES EL FONÓGRAFO IDEAL. Pesa 2 kilos. Mide 21 ½ × 23 ctms. Está dotado de un motorcito especial; su diafragma, niquelado, es de primera calidad. La caja es de hierro esmaltado. Con 200 púas "Cóndor".

$ m/n **20**

EMBALAJE GRATIS

Fonógrafos GLÜCKSMANN

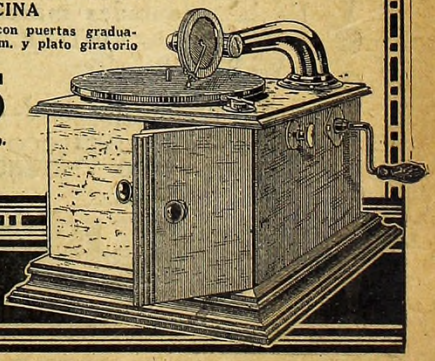
CON Y SIN BOCINA

De roble o caoba, 38×36 ctms., con puertas graduadoras del sonido. Cuerda de 22 mm. y plato giratorio de 25 centímetros.

Con 200 púas "CÓNDOR", $ m/n **45**

Puede dársele cuerda funcionando.

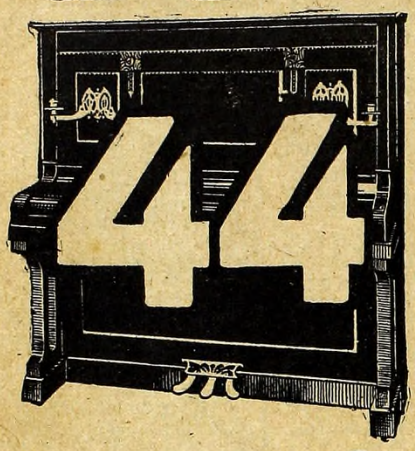
EMBALAJE GRATIS



ROSARIO CORDOBA 1048 — **MAX GLÜCKSMANN** — MONTEVIDEO 18 DE JULIO 966

CALLAO y Bmé. MITRE · B. AIRES · FLORIDA y LAVALLE

DESDE



PESOS

AL CONTADO
SIN OTRO DESEMBOLSO
brindamos a Vd. la oportunidad de adquirir uno de nuestros hermosos

PIANOS

de marcas célebres y famosas en el mundo entero, pagando luego la diferencia por cuotas mensuales.

Nuestras Marcas: PLEYEL — GAVEAU — GUNTHER — STEINGRABER — NOESKE — KRAUSE — SCHWARZ y ROSENBERG representan el más alto exponente de la industria Europea y Americana y ofrecen como sólida garantía una antigüedad y un valor insuperables.

Tenemos infinidad de modelos para que Vd. elija, en todas las maderas de moda.

AUTOPIANOS

DESDE 70 PESOS

De las reputadas marcas PLEYELA — KINGSTON — VIRTUOLA — ORPHEOLA y WERTHER.

Existencia permanente de rollos de música.

SOLICITE CATÁLOGO ILUSTRADO
O VISÍTENOS

OBIGLIO & HIJOS
BME MITRE 1215
BUENOS AIRES

Fantasías

¿Quién fué Gúlliver?

PARA los hombres de hoy, Gúlliver — el héroe de Swift — no es más que un viajero fantástico que visita países más fantásticos todavía, un héroe de cuentos de niños, muy inferior a Róbinson, a Phileas Fogg o a Tartarín. Sus aventuras nos entretienen, llegan a interesarnos un poco, y al fin nos cansan por lo inverosímiles; pero es porque no vivimos en la época en que Gúlliver vino al mundo de la fantasía y no vemos lo que se oculta detrás de esas aventuras.

Gúlliver, como buen inglés, es gran viajero. Un naufragio lo arroja sobre la costa de un país desconocido, queda nuestro hombre dormido sobre la arena, y al despertar se encuentra rodeado, aprisionado, atado contra el suelo por una multitud de hombrecillos que no llegan a un palmo de estatura. Está en Líliput, y aquella minúscula gente son los liliputienses, pueblo insignificante por su estatura, desconocido para el resto del mundo, y, sin embargo, minado ya por la política, víctima de las ambiciones encontradas de dos partidos, el de los tacones altos y el de los tacones bajos. En este país hay un príncipe heredero demasiado listo, que procura satisfacer a todos poniéndose el tacón alto en un zapato y bajo en el otro; hay también un ejército en guerra con el de otro país de pigmeos, Blefuscu, guerra que decide Gúlliver apoderándose con facilidad de los diminutos navíos de la flota blefuscense, y hay, en fin, un palacio real en el cual se declara un incendio que el viajero apaga por un procedimiento tan natural como poco decente. Mal interpretadas sus humanitarias intenciones, Gúlliver es acusado de traición, y tiene que refugiarse en Blefuscu, desde donde la casualidad le lleva a su patria.

Después, por extraño contraste, visita el héroe un país de gigantes, Bróbdignag, cuyo rey es un hombre prudente, celoso de la prosperidad de su pueblo. Y en seguida viene una serie de viajes por las más disparatadas tierras que puede soñar la imaginación humana: la isla flotante de Láputa, emporio de toda absurda filosofía; el país de los Balnibarbos, Lúggnag y Glubbdubdrie, y en seguida pasa Gúlliver a un pueblo que en su tiempo debía parecer tan fantástico como cualquiera de los mencionados, aunque existe en realidad y es hoy una potencia respetable: al Japón.

El último viaje de Gúlliver tiene algo de las célebres aleluyas del mundo al revés. El héroe llega al país de los caballos, y allí encuentra al hombre en un estado de esclavitud que lo aproxima mucho al de los animales domésticos. Sólo que allí los caballos no se llaman caballos, sino "huyhnhums", ni los hombres son hombres, sino "yahus".



ES realmente Gúlliver un héroe de la fantasía?

Tan fantásticos son sus viajes, que cualquiera contestaría afirmativamente.

Y, sin embargo, Gúlliver ha existido, y casi podríamos decir que continúa existiendo. Lo único que creó la fantasía de Swift fué el nombre.

Pero en su tiempo cualquier inglés podía llamarse Gúlliver; cualquier inglés veía su pueblo presa de las ambiciones de los "tories" y de los "whigs", y su príncipe procurando contemporizar con unos y otros, y sus grandes genios militares mal recompensados, y sus Órmond y Bolingbroke obligados por la ingratitud de la corte a buscar refugio en tierra extranjera.

Y no ya entonces, sino ahora, los ingleses y los hombres de cualquier pueblo son unas veces juguete de pigmeos que se creen gigantes, objeto de desprecio por parte de los colosos conscientes de su talla, y parias sometidos al dominio de los fuertes, como lo estaban los "yahus" al de los "huyhnhums".

Lo que tiene, que en nuestros días ya no es preciso apelar al símbolo novelesco para decir estas cosas, y por eso Gúlliver ya no es sino un viajero fantástico, que visita países más fantásticos todavía, y que a lo sumo podría hacer un papel algo más lucido en un cuento de niños.

LOS LÍMITES DE LA RESISTENCIA HUMANA

DESDE que la cultura física y la afición a los deportes han penetrado en todas partes en mayor o menor grado, parece que la resistencia humana no tiene límites. Hazañas que nos llenaban de admiración y nos parecían insuperables hace diez años, nos parecen hoy juegos de niños. Las proezas de nuestros campeones de hoy resultarán para nuestros hijos juegos insignificantes.

De todas suertes es interesante conocer los resultados alcanzados por algunos individuos, mediante el ejercicio y la educación metódica de su voluntad.

Tenemos, por ejemplo, a Tom Burns, un inglés que no salió del agua y no paró de nadar durante cuarenta y seis horas; tenemos también un herrero Árthur Lancáster, que después de pasarse un día desde las ocho de la mañana hasta las ocho de la noche forjando hierro, sin descansar, batió al día siguiente el "récord" del "puching-ball", dando ciento cuarenta y cinco golpes de puño por minuto, por término medio, durante quince horas, a un balón de "foot-ball" pendiente de una cuerda.

Dos franceses, Mrs. Marchal y Puget, se han pasado veinticuatro horas jugando al billar, y recorriendo en ese tiempo alrededor de la mesa una distancia de cuarenta y cinco kilómetros.

Dos campaneros de aldea bretona tocaron a vuelo las campanas de la iglesia ocho horas seguidas.

El duque de Wellington podía pasarse perfectamente varios días sin acostarse; según sus propias palabras, le bastaba descabezar el sueño unos instantes sin apearse del caballo; pero Édison cuenta que, en su juventud, llegó a pasarse cinco días y cinco noches sin dormir.

Un italiano, Carlo Campeggi, de Padua, ofreció mil liras a quien bailase más tiempo que él. Presentáronse cinco o seis competidores, pero el paduano los dejó atrás a todos bailando durante treinta y cuatro horas, a razón de diez y ocho valses por hora.

UN AVISO EN "EL HOGAR" SIGNIFICA PARA EL ANUNCIANTE PEDIDOS, PEDIDOS Y MÁS PEDIDOS

La buena filosofía

Por R. ROBERTO ROCHAIX

BÁSASE la vida de los pueblos en diversas filosofías, hechas de medida para las necesidades particulares de ellos. La turbulencia de Buenos Aires, el comercio de Rosario, el trajín naval de Bahía Blanca, el misticismo de Córdoba, la vida hueca de La Plata, tienen en el fondo una filosofía característica que imparte cualidades singulares a los seres y a las cosas que esas ciudades contienen. De aquí resulta que cada centro de población nuestro posea su filosofía, a menudo muy distinta de la de las ciudades antiguas, y que los buenos, regulares y malos sistemas formen el gran conglomerado de nuestra incipiente nacionalidad.

Para mí la buena filosofía es la de las pequeñas ciudades provincianas, vale decir, la de La Rioja, Catamarca, San Luis. ¡Lástima grande que nosotros no podamos vivirla por falta de capacidad para aplicarla a nuestra existencia de porteños inquietos! Pero ello no quita que admiremos a los seres que entienden con sabiduría la manera de llevar la vida prendidos al terrón en que nacieron y en donde fatalmente deben morir. Dije La Rioja, Catamarca y San Luis, como pude citar otras tres o cuatro ciudades de las pobres provincias del norte, en las cuales la vida cachacienta y sencilla háceles tener entre sí un notable parecido. Pero esa vida sencilla y cachacienta contiene una poesía exquisita, imposible de comprender para los que nos afanamos en el ir y venir de las ciudades populosas: la poesía de su amable sistema filosófico.

La ciudad provinciana, la idiosincrasia de sus hombres y mujeres, el mismo color del cielo, que es más límpido y celeste que en Buenos Aires, invitan a pensar seriamente en la conveniencia de adoptar la buena filosofía para desarrollar la existencia. Ni el pintoresco moverse de las grandes urbes, ni sus nocturnos juegos feéricos de luces y colores, ni el fruto jugoso del trabajo intelectual de ellas basta a compensar las bondades de la buena filosofía que saben las ciudades provincianas. Porque los hombres no nacemos, trabajamos, luchamos desesperadamente por un hombre o una posición, más que para morir sorprendidos y con la obra a medio realizar cuando el tiempo llega a nosotros acompañando a la buena muerte. Normalmente es lo que ocurre en todos los pueblos modernos que tienen una filosofía distinta a la de las pequeñas ciudades provincianas de nuestro país.

En cambio, nacer y actuar para vivir, simplemente, dejar pasar la existencia haciendo alarde de una resignación oriental, es la virtud contenida en la buena filosofía de la ciudad provinciana. En contraposición al sistema de dejar que el tiempo nos mate, las gentes provincianas se aplican a matar el tiempo. No importa la forma ni el medio; lo que interesa es matar el tiempo con una despreocupación exquisita, tal cual se hace en los pueblos de tierra adentro, donde no ha llegado, y acaso jamás llegue, la influencia del modernismo morigerado, aumentado y convertido en potencia nueva en la ciudad porteña. Matar el tiempo y dejar pasar la existencia sabiamente, cual si la gente hiciera con la vida lo que con el agua de las acequias que cruzan los incultos solares empolvados por la constante y lenta pulverización de los adobones de las tapias fronterizas. Dejar pasar la existencia mansamente, sin preocupaciones, libres de metas que alcanzar, sin rebelarse, ¿no es poseer en absoluto la buena filosofía?



Entretener las pequeñas pasiones que alguna vez encarnan las gentes provincianas, sentir emociones superficiales, comentar la novedad insignificante, maldecir y criticar — aparte de los deberes que impone la vida social del pueblo, — he ahí en lo que finca la felicidad de la buena filosofía provinciana. De especulación científica, nada; salvo las pérdidas de tiempo de algún naturalista espontáneo que ha dado en la manía de coleccionar huesos. De cosecha intelectual, nada; excepción hecha del folleto publicado por un insignificante literato de ideas avanzadas. Nada de trabajo, nada de nada. No gastarse en el afán, no exigir a la máquina nada del rendimiento normal que puede dar. En suma, matar el tiempo y conservar la integridad del cuerpo.

Será herencia de los valientes conquistadores que clavaron el estandarte real en medio de las tolderías de hace cuatro siglos, o será herencia de las tribus indígenas que cruzaron la sangre de sus mujeres con la de los capitanes invasores; pero la buena filosofía de matar el tiempo está tan arraigada en todas las clases sociales de la ciudad provinciana, que cuando una persona no se aviene a practicarla vese precisada a emigrar.

En todo eso, o en toda la falta de eso, que en el caso da lo mismo, se asienta la poesía de la vida provinciana, y, virtualmente, la poesía nos hace la ciudad, una ciudad de mito en medio del siglo del inalámbrico... Llegamos a la ciudad, entramos en ella, y asosiégasenos el ánimo y nos llenamos de mansedumbre impuestos por el color del cielo provinciano, por la idiosincrasia de las gentes y por el aspecto de la ciudad. Porque la ciudad se identifica con la filosofía de sus habitantes, no es exagerado decirlo; por la apariencia que le dan las calles y las casas, parécenos compenetrada de la buena filosofía de matar el tiempo, según se ven de resquebrajadas las paredes y polvorientas las calzadas. Hasta el borrico cargando dos brazadas de leña sobre un lomillo de cuero de carnero nos resulta un símbolo filosófico puesto en medio de la calle.

El éxito del sistema expresa con claridad la correcta acomodación de la filosofía al individuo, del individuo a la filosofía, o la confusión de ambos para eclosionar las características del pueblo provinciano. No es que el pueblo posea una morfogenia que le determine netamente; por el contrario, siempre adolece de falta de forma, pues de las cualidades de sus núcleos no puede resultar otra cosa. Es la obra de la buena filosofía. Nada pierde el pueblo con ello; el rigor de la forma, que no es más que un aspecto estético, y por ende matemático, está reñido con los parsimoniosos hábitos de las gentes. Careciendo de los moldes que impone la forma, se desarrolla la vida libremente. Estoy seguro de que esta libertad contiene íntegro el atractivo de la buena filosofía, ya que no impone cánones, ni estudio, ni cerebración, y permite a la colectividad a actuar en un estado de estancamiento que asemeja a las ciudades provincia-

(Continúa en la pág. 65)

CREDITOS

La Piedad

CREDITO significa confianza y nosotros la tenemos de Vd. para concederle UN CREDITO

Si Vd. necesita hacer compras, no dude en solicitarnos uno por la cantidad que desee, el que le servirá para proveerse en nuestra casa de las mejores y más elegantes mercaderías A LOS PRECIOS MAS BARATOS, pagándolas en 10 mensualidades con entera comodidad.

Muchos miles de personas utilizan para sus compras este cómodo y beneficioso sistema.

Adóptelo Vd. también y pídanos su CRÉDITO

TIENDA LA PIEDAD

Bme MITRE ESQ. CERRITO.

LO QUE Regalamos A NUESTROS CLIENTES.



Preciosa polvera porcelanina, fantasía artística

Artístico pisapapel biscuit, muy fino

Precioso estuche con juego de escritorio, para señora

Tintero fantasía, mayólica, pluma de ave

CALZADO DE LA FABRICA AL CONSUMIDOR

Importamos la materia prima y fabricamos exclusivamente para vender la producción al público consumidor. Las lectoras de "El Hogar", que tan marcadamente manifestaron su agrado al calzado "Newark", pueden adquirirlo en cualquiera de nuestras tres casas, a



$ 14.80



CALZADO PARA SEÑORA, en gamuza negra, gris, beige, arena, cabritilla negra, marrón, charolado fino, etcétera.

Los pedidos del interior se despachan en el día. Solicite catálogo.

CASAS DE VENTA

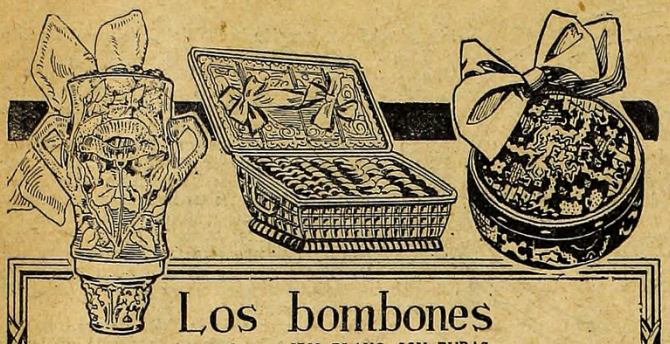
La Exposición C. PELLEGRINI 342

The Newark Shoe FLORIDA 245.

Palace CORRIENTES 743.

Visite la Exposición de Regalos en la GALERIA PALACE Corrientes 745

VALEIRAS Hnos FABRICANTES IMPORTADORES



Los bombones

importados por IRIS BLANC, SON PURAS MARAVILLAS; la persona que espere un regalo de Vd. lo sabe muy bien.

IRIS BLANC

Bomboneria de Luxe

Fundada en 1890

CANGALLO 715 Suc. FLORIDA 487

U. T. 38-6741 Mayo U. T. 31-0799 Retiro

BUENOS AIRES

La casa sin alma

(Continuación de la pág. 9)

A lo que él contestaba inmediatamente:

—¿Cómo crees que puedo olvidarme de eso, mamita?

Su pensamiento parecía haber volado muchos años atrás, pues de lo que había sucedido últimamente nada parecía recordar.

La tarde tocaba a su fin, cuando la anciana quiso que la acompañáramos al jardín. Una penumbra iba, poco a poco, cubriéndolo todo, pero los últimos rayos del sol daban a la terraza una tenue claridad.

Allí se dirigió la anciana. Llegamos al sitio en que estaba su asiento predilecto, y un suspiro de alivio dejó escapar de su pecho.

—Gilberto querido, cuánto me alegro de que todo esté como antes.—fué su exclamación. Y continuó: —Quiero sentarme aquí, porque me siento muy cansada.

Pusimos algunos almohadones para mayor comodidad, y con una manta cubrimos sus pies.

Quiso que Guillermo la acompañara, y así lo hizo.

No tardaron mucho en cerrarse sus ojos, el cansancio la había extenuado, pero en su rostro pudimos ver reflejada la tranquilidad de su espíritu.

Cuando Guillermo la creyó dormida, entró a la casa. Había transcurrido media hora, y como la noche se acercaba, nos dirigimos hacia nuestra huésped inesperada. Era mejor despertarla antes de que tomara frío. Pero no contestó a nuestro llamado. La tocamos, y comprendimos entonces que ya no existía. ¡Había muerto cumpliendo el deseo de toda su vida!

La suprema felicidad que vimos reflejada en su rostro fué la más amplia recompensa a nuestras atenciones.

Ahora reina en nuestra casa un ambiente de alegría, como si hubiera ella recobrado el alma que le diera vida, y ya no sentimos esa hostilidad que tanto nos preocupaba.

La señora de Flower descansa en el pequeño cementerio de la localidad, no lejos de aquí, y todas las semanas Guillermo y yo colocamos flores frescas sobre su tumba.

El talle se eleva

(Continuación de la pág. 44)

mujer: cintas, encajes, perlas, tules, muselinas, etc. En cuanto a sus estilos, ellos varían desde el sencillo tablero en las caderas, hasta la pomposa corona, pasando por los estilos exóticos, que recuerdan las odaliscas orientales, las delicadas mujercitas japonesas y las esbeltas princesas de un Egipto que sólo palpita ya en las frías páginas de la historia...

La novedad en este sentido está representada por un cinturón realmente original: Los teólogos acusan a la mujer de haber mantenido allá, en las épocas edénicas, relaciones amistosas con la serpiente. Y nuestras elegantes, que de todo se valen para realzar sus atractivos y hacerse más interesantes, lejos de indignarse ante esa acusación, la aceptan encantadas, y para demostrarlo han pensado que la serpiente les prestaba un exótico motivo de adorno. Y ahí las tenéis, contentas de haber encontrado algo nuevo, luciendo collares, cinturones y brazaletes en forma de serpientes de oro, de perlas, de plata, etcétera. ¡Hasta las mujercitas más supersticiosas no tardarán en adoptarlas! Porque no hay superstición que valga cuando un adorno reina en los dominios de la moda como en ellos reina hoy la serpiente... y los eslabones. En el cuello, puños y cintura se llevan verdaderas cadenas, cuyos eslabones, ya redondos, ya cuadrados, o bien rectangulares, pueden ser de oro, de plata o piedras finas.

También están de moda las cintas de terciopelo, con las que se hacen cinturones y lazos. Y si esto por sí sólo no significa una gran novedad, adquiere los caracteres de tal si se piensa en la aplicación de las cintas de terciopelo negro sobre trajes claros y de las cintas de terciopelos claros sobre trajes obscuros.



PERLAS JAPONESAS

Mismo peso, mismo color, mismo oriente que las naturales. Unicamente los técnicos saben diferenciarlas de las legítimas. Pueden mojarse y golpearse sin que su exquisito oriente sufra lo más mínimo, pues todas ellas están fabricadas con nácar y tienen tres capas de secreción con madreperla, lo que les da una apariencia real de perlas finas. Pregunte Vd. a alguna de sus amigas que sea poseedora de un collar o aros, y ella será la primera en hacer los mejores elogios de las Perlas Japonesas. No hay mejor adorno.

SAUTOIR largo 2.10 ctms., para darse cuatro vueltas al cuello; precio para dar a conocer las maravillas de Oriente ..... $ 25.-

PULSERA mismo modelo, haciendo juego..... $ 5.-

AROS dos perlas, tornillos o ganchos, desde..... $ 10.-

Los pedidos del interior se atienden en el día

Joyería CASA PRATS

739 - CANGALLO - 739

U. T. 38 - Mayo 6729

Buenos Aires

En los días fríos y lluviosos

os acecha el peligro de un enfriamiento. Los resfriados que se descuidan son casi siempre la causa de penosas enfermedades de los órganos respiratorios como catarro bronquial, pulmonía y tuberculosis pulmonar. El que evita las cosas a tiempo quita el peligro

Usar **Guayacose** equivale a disminuir el peligro de las enfermedades, pues la **Guayacose** presta resistencia a todo el organismo y especialmente a los órganos respiratorios. Tome Vd. pues.

Guayacose





"Qué feliz eres..., y como tú, todas las mujeres de tu generación. Con

Sanatoalla

la toalla higiénica que hoy se halla en venta, se terminaron esos malos momentos de nerviosidad causados al sentirse indispuesta de repente. Por su poco volumen, su adaptabilidad y su fácil desaparición

Sanatoalla

es el más perfecto invento para subsanar las molestias de los días de indisposición de la mujer. En nuestros tiempos no hemos tenido la suerte de conocerlo."

Sanatoalla

se vende en tiendas y farmacias al precio de $ 2.40 la caja que contiene 12 paquetes. Si no lo halla en su tienda o su farmacia, remita el importe en carta certificada a la Señora Nelly Morgan, Calle Río de Janeiro 225-H, Buenos Aires, y lo recibirá a vuelta de correo.

Pida folletos y datos explicativos a la misma dirección.

LA SERIEDAD DE "EL HOGAR" ES LA MÁS SÓLIDA GARANTÍA PARA LOS ANUNCIADORES HONESTOS

EXACTAMENTE EL VALOR DE

Un caso

Por

EUGENIO JULIO IGLESIAS

TENGA la bondad de sentarse.

El desconocido arrellanóse en mi butaca de cuero y permaneció un instante inmóvil. Yo lo miraba, por encima de las gafas, con la curiosidad que inspiran los seres extraños. Era un hombre joven, no mal parecido, y vestía estrafalariamente: americana gris perla, chaleco verde esmeralda, pantalón negro y corbata roja con lunares azules. Sus manos eran blancas y largas y las uñas ostentaban líneas negras en los bordes libres.

—¿Ha leído usted a Pirandello? — preguntóme, después de un breve silencio.

—Conozco la obra del comediógrafo italiano.

—En España se le estudia apasionadamente. Yo no creo que tenga la importancia que sus compatriotas le conceden. Los italianos son muy apasionados. En mi casa, vive un matrimonio italiano que discute todo el día; sus conversaciones, sus disputas me irritan; nunca están de acuerdo. Bueno, esto no tiene importancia alguna. Este cuarto de trabajo es muy cordial. Pirandello habla con sus personajes todos los domingos; los demás escritores todos los días: poseen el defecto de la frecuencia. Pirandello, en cambio, no es frecuente; disparatea con método; es un ingenio paradójico; por eso le llaman original o loco. Usted ¿qué opina?

Levantándose de su asiento, sin esperar mi respuesta, prosiguió:

—Yo, por fortuna, pasé inadvertido para Pirandello; si me hubiese encontrado, ¡zas!, me habría encajado en una de sus comedias. Felizmente, soy un hombre experimentado en estas cosas y he sabido burlarme de su astucia de ave de presa. Porque yo, señor crítico, soy todo un personaje de novela... No se asombre usted, porque usted me conoce: usted ha leído a Dostoyevsky, a Chejov, a Andreief, a todos los literatos rusos, y no ignora que yo soy ese hombre que piensa en alta voz sin cesar, que prodiga incoherencias, que habla de los botines que calza al mismo tiempo que de las estrellas que brillan bajo el cielo ruso. ¡El cielo ruso! ¡Las noches blancas! Me agradaría volver a gozar el encanto de una noche blanca, pero temo volver a mi patria; en ella he sufrido mucho, he padecido hambre, sed, toda clase de miserias. En Buenos Aires me encuentro más a gusto, aunque la humedad me molesta un poco, pero, ¿qué importan las pequeñas molestias cuando el espíritu es libre? ¿No cree usted lo mismo?

—Efectivamente, la libertad...

—No, no me interrumpa usted, ya sé lo que va a decirme; yo sé todo lo que se puede decir acerca de la libertad. Con su permiso, voy a mirar este cuadro. No es malo, pero recuerda mucho las cosas de Chicharro. Yo le aseguro que me he cansado de ser personaje, de vivir subordinado a los caprichos de mis creadores. ¡Creadores! Pero, ¿por qué creadores? ¿Acaso crean algo? Nosotros, los personajes, nos ofrecemos a su inteligencia creados y definidos. Yo, por ejemplo, ¿no era un ser inquietante antes de que me conocieran mis autores? ¿No usaba este chaleco verde en la vida, antes de usarlo en los libros? ¿No tenía esta cabellera rubia y rizada, estos ojos claros y movedizos, esta nariz aguileña y esta boca virilmente modelada, antes de animar una trama novelesca? ¡Creadores! ¡Son todos unos pedantes! ¿No cree usted que son unos pedantes?

—Tanto como...

—No, no me interrumpa, porque no me convencerá usted de lo contrario; usted es un sofista, y a mí los sofistas me revientan. Yo he venido solamente a pedirle una opinión acerca del libro que acabo de publicar. No se asombre usted; sí, señor, acabo de publicar un libro, un li-bro. ¡Oh qué! ¿Creía usted que iba a ser toda mi vida personaje? No, señor; ahora quiero ser yo quien mueva personajes, ahora quiero ser yo el espíritu creador. Mi libro se titula "La taza de Chocolate". Sí, ya sé, un feo título, pero me extraña su gesto de asombro. ¿Olvida, acaso, que su maestro tituló a uno de los suyos "El gato flaco"? El título nada tiene que ver; además, yo no escribo para niñas cursis, como el resto de los escritores argentinos. Para mí, "La taza de Chocolate" es un título sugestivo, un verdadero hallazgo. Y perdone que diga hallazgo y no "trouvaille" o "trovata". A mí me gusta enormemente el castellano; no lo hablo bien, es verdad, pero ya lo hablaré algún día. Entonces sí que escribiré grandes cosas, no como las de hoy, desbordantes de emoción pero faltas de belleza literaria... Pero, dígame, señor crítico: ¿qué importancia tiene la sintaxis, ¡digo!, la ortografía no más, en la confección de un libro? Lo esencial es inquietar, torturar, horripilar... Lo demás es tontería. ¿No le parece?

—El cuidado de la forma...

—No, no me interrumpa; ya sé lo que va usted a decirme: que la forma es lo perdurable, que la emoción desaparece, etc., etc. Conozco muy bien sus teorías estéticas; pero a mí me importa un rábano de la forma y de la belleza fría y puramente decorativa; no soy ni pintor ni escultor; soy escritor, un escritor que dirá mucho, que escribirá mucho, que hará sufrir a sus personajes los padecimientos que sufrió él antes de ser novelista... Déjeme mirar la hora. No crea, es un reloj bueno. ¡Las ocho y cuarto! A mí me causa mucha gracia decir: "las diez y seis y quince". Me voy, me voy. ¿Dónde dejé mi sombrero? Ah, sí, aquí está. Sí, señor crítico, los haré padecer, para que sepan lo que significan las torturas, las angustias; y le aseguro que usted los reconocerá en cualquier momento, de la misma manera que hoy a Jaikita, a Druker, a Maña, a Junchinka, a mí, y entonces exclamará: "Sí; éste es Fulano, y éste Zutano, y éste Mengano; sí, sí; son ellos, analizados con alguna precipitación, observados sin paciencia, definidos con pocos rasgos, subordinados a truncas tramas argumentales, incapaces de expresar bellamente sus ideas

(Continúa en la pág. 68)



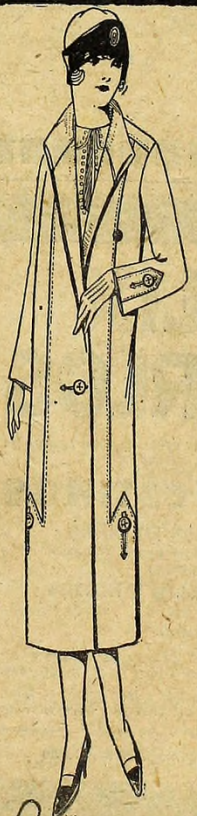
NO ACEPTE SUBSTITUTOS

EXÍJALO A SU PROVEEDOR

Finura, fragancia, cualidades estomacales, adaptación al gusto argentino: he ahí las características salientes del

ANIS CUSENIER
DE LUXE

CUSENIER ES GARANTIA DE CALIDAD



Confección para Señoras y Señoritas

Tenemos un espléndido surtido en

TAPADOS

de confección esmeradísima y materiales importados.

VISÍTENOS

Disponemos el surtido más completo en diseños y colores.

Este modelo es un RIQUÍSIMO TAPADO en velours de lana, forrado en seda, cuello para abrir y cerrar. Surtido completo.

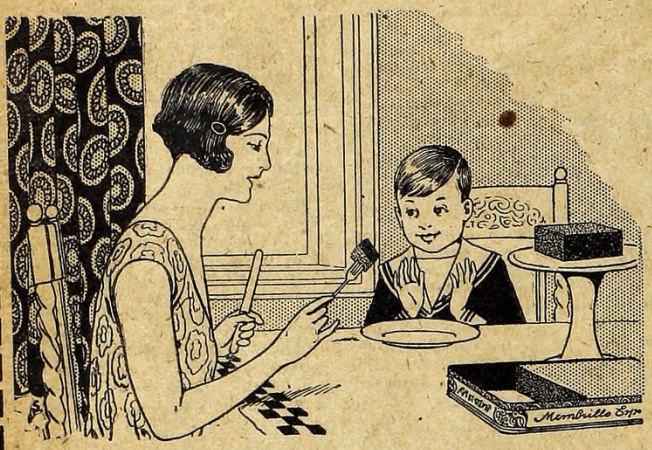
$ 80.-

240-MAIPU-250

McHardy, Brown Cía. Ltda. Soc. Anón.

674-CANGALLO-690

BUENOS-AIRES



Señora: Fíjese.

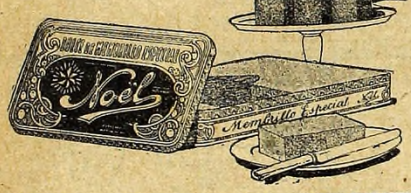
Vd. necesita que el postre que da a su familia sea agradable y nutritivo y además que le ofrezca garantías de higiene. Esas condiciones las encuentra Vd. reunidas en el

Dulce de Membrillo Especial Noel en latas de 1 kilo

que está hecho con todo esmero, al estilo familiar y que se vende perfectamente envasado en una lata de cierre hermético, sin los inconvenientes del dulce que se despacha en pedazos.

Pídaselo Vd. a su proveedor y fíjese que la lata lleve impresa esta palabra: Noël

La marca que tiene una fama de 79 años



María Teresa

(Continuación de la pág. 37)

—Lo habrás aceptado tú... Yo no he dicho una palabra.

—Quien calla, otorga, Matilde.

—Quien calla, no dice nada.

—Pues, debiste decir que no salías.

—Debí decirlo, pero no lo dije. Además, no pude. Ya sabes que se me obstruye la garganta.

—Y ahora, ¿qué hago yo?

—Nada.

—Nada, no. Me pones en un conflicto muy molesto. Pensará que jugamos con ella.

—Siempre no va a ser ella la que juegue con nosotros.

—¿Te parece que eso sería una explicación?

—Si no te satisface, busca otra.

—Lo único que se me ocurre es retirarme. Yéndome yo, se acabó el conflicto... Dame el sombrero.

—Me parece muy bien. Aquí lo tienes...

—Ya no hay conflicto. Si no vuelvo mañana, te escribiré...

ESCENA CUARTA

Y Guillermo? ¿Ha salido?

—Sí; se fué. De pronto se acordó de un compromiso que se le había olvidado, y tuvo que marcharse precipitadamente.

—¡Oh!

—Al menos, eso me ha dicho.

—¿Y tú lo has creído?

—¿Por qué no?

—Permíteme que te diga que ahora soy yo quien no te cree a ti. Y algo más voy a decirte: concluirás por quedarte sin novio, porque concluirás por cansarlo, por aburrirlo, por ahuyentarlo de tu lado a fuerza de impertinencias y de majaderías. Te has figurado que ese muchacho es un muñeco, y eso no lo aguanta nadie. Por mi parte, no he podido hacer más de lo que he hecho por sujetarlo, por conservártelo, por contrarrestar el efecto de tus tonterías, (porque no quería que llegues a saber lo que es quedarse soltera), agasajándolo de todos modos, ofreciéndole ocasión de salir contigo a todas partes, y hasta entreteniéndolo con mis conversaciones cuando notaba que se aburriría a tu lado; que muchas veces hasta he sentido no sé qué cosa, porque no parecía sino que la novia era yo.

—Tienes razón.

—¿Lo ves? También tú lo has notado, y también, probablemente, te habrá parecido lo que a mí: un contrasentido, una insensatez. Pero esto no puede seguir así. De hoy en adelante, hija, se acabó; conmigo no cuentes más. Lo que acaba de ocurrir, creo que colma la medida. Ni te vuelvo a acompañar, ni me ocupo de ustedes para nada. Si el muchacho te aguanta, que te aguante; si te quedas sin novio, que te quedes. Arréglate como puedas. Finalmente, tú debes ser la que haga el papelón. Los demás no tenemos por qué hacerlo. ¿No es verdad?

—Sí; es verdad. Tienes la razón del mundo. Soy una idiota completa. ¿Y sabes lo que he pensado? Escribirle ahora mismo, diciéndole todo eso.

—Es lo que deberías hacer.

—Es lo que haré. Ya verás. Le pondré: "Adorado Guillermo: soy una cabeza hueca. No tengo perdón de Dios. María Teresa me dice que esto no puede seguir así. Es lo mismo que hace un momento yo te decía, sólo que por lo contrario precisamente."

—Eso de "lo contrario" no lo entiendo.

—Basta que lo entienda él. Continúo: "Te repito que estoy arrepentida. El corazón de mi hermana no tiene precio."

—¿Mi corazón? ¡Cuánto disparate!

—No hagas caso. Continúo: "Esta noche te esperamos a cenar."

Montevideo, mayo, 1926.



Las hinchazones y comezones causadas por los SABAÑONES

molestan de tal manera que, a veces, resulta un verdadero martirio el ponerse los zapatos. Este doloroso inconveniente se elimina fácil y prontamente mediante el empleo del Ungüento de Doan, que calma de inmediato toda irritación y que también hace desaparecer la hinchazón si se sigue el tratamiento.

En todo hogar debe haber siempre Ungüento de Doan, pues es el remedio casero de eficacia bien comprobada en todos los casos de irritación de la piel. Es de un éxito pleno, ya se trate de almorranas o hemorroides, eczemas, cortaduras, quemaduras, picaduras de insectos, barros, llagas, por rebeldes que sean. Miles y miles de personas certifican haber obtenido gran alivio usando el Ungüento de Doan. Se expende en todas las farmacias.

De resultados positivos en los más distintos casos.

Ungüento DOAN

Fíjese en el nombre **DOAN**



Su nene tiene frío.

No lo oprima con pesados cobertores ni le mezquine el aire.

Póngale en la camita una Bolsa "Indestructo" para agua caliente y disfrutará de un sueño apacible y reparador.

La Bolsa "Indestructo" de una sola pieza, de goma fresca, "viva" y homogénea, no tiene substitutos.

Recuerde, pues, su nombre.

Se vende con garantía.

En todos los tamaños, desde

$ 6.80

Unicos Introductores:

CASA Gesell

AV. DE MAYO 1431. ESMERALDA 370.



STOMALIX SAIZ DE CARLOS

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO e INTESTINOS

DOLOR DE ESTÓMAGO
DISPEPSIA
ACEDÍAS Y VÓMITOS
INAPETENCIA
FLATULENCIAS

DIARREAS EN NIÑOS y Adultos que, a veces, alternan con **ESTREÑIMIENTO**
DILATACIÓN Y ÚLCERA del Estómago
DISENTERÍA

OBRA COMO ANTISÉPTICO DEL APARATO DIGESTIVO curando las diarreas de los niños, incluso en la época del destete y dentición. Es inofensivo y de gusto agradable.

Ensáyese un frasco y se notará pronto que el enfermo come más, digiere mejor y se nutre, curándose de seguir con su uso.

34 AÑOS DE ÉXITOS CONSTANTES.

Venta: Serrano 30, Farmacia **MADRID** y principales del mundo

SE VENDEN LOS CLISÉS USADOS EN ESTA REVISTA

Dirigirse a esta Administración:

RIO DE JANEIRO, 254 — BUENOS AIRES

150.000 FAMILIAS ESPERAN TODAS LAS SEMANAS "EL HOGAR" EN TODA LA REPÚBLICA

LA SERIEDAD DE "EL HOGAR" ES LA MAS SOLIDA GARANTIA PA... EXACTAMENTE EL VA...

La virtud de la eutropelia

(Continuación de la pág. 16)

me a mí cómo bailas en público? Temes que me escandalice yo, y...

SUSANA. — Es que tú no estás acostumbrada...

INÉS. — ¡Mejor! Mientras más nuevo es un baile más bonito parece. Por eso me gustó tanto el baile de las chiquilinas; era muy original.

SUSANA. — No se trata de que te parezca bonito o feo; digo que para que no lo juzgues mal es que tienes que acostumbarte...

INÉS. — ¿Y tú? ¿Tuviste también que acostumbrarte?

SUSANA. — Te confieso que al principio me costaba; me avergonzaba un poco que el compañero... En fin, que tuve que acostumbrarme a ese modo de bailar.

INÉS. — Pero, hija; yo no creo que la costumbre de ver asaltar y robar a las gentes por las calles, pueda hacérnoslo parecer cosa buena. Si el baile te parece ahora bien, será porque nunca fué malo. Tuviste únicamente que acostumbarte al modo exagerado de Gustavo Rey. Siempre ha habido modas ridículas. Nos cuesta acostumbrarnos a los sombreros demasiado grandes o demasiado chicos, pero en esto no hubo nunca mal, sino ridiculez.

SUSANA. — La exageración de Gustavo nada tiene que ver con la inocente exageración de los sombreros. Trátase de algo menos inocente...

INÉS. — Lo que no es inocente, lo que no es bueno, no es preciso exagerarlo para que sea malo. Lo malo es malo, aunque no se le exagere... Pero, por lo visto, eres tú la escrupulosa; tú quien encuentra dudoso el baile. Santo Tomás y yo no lo encontramos así...

SUSANA. — Me voy dando cuenta de que Santo Tomás vivía tan alejado del mundo como tú; jamás debió asistir a un salón de baile moderno. Era un monje de la Edad Media, y tú merecerías ser de la misma época...

INÉS. — Quiere decir que hay en el baile actual un mal que ni Santo Tomás ni yo alcanzamos...

SUSANA. — No sé si un mal; pero no me parece cosa como para que la aprueben santos ni monjas...

INÉS. — Mira, Susana; estaríamos hasta mañana dialogando en esta forma sin entendernos. Tú quieres a toda costa que yo anatematice el baile, y yo, que no lo conozco, puede decirse, sino a través de nuestras clases de psicología...

SUSANA. — ¿Cómo he de querer que excomulgues lo que a mí tanto me gusta? Lo que quiero es que me digas que es bueno, para hacerlo con entera tranquilidad de conciencia.

INÉS. — Te lo digo y no quedas satisfecha...

SUSANA. — Es que me doy cuenta de que, al decírmelo, no te figuras cómo se baila ahora, y que si lo vieras...

INÉS. — Ahora comienzo a comprender. ¿Tú quieres que te diga que es buena una cosa que, según tu opinión, si yo la conociera, la encontraría mala?

SUSANA. — ¡No sé cómo hacer para que me entiendas! Yo sé que si tú me vieras bailar, especialmente con Gustavo Rey, que es tan exagerado, te espantarías, y esta supuesta reprobación tuya me irrita interiormente. Lo que quiero, pues, es que me apruebes, que me digas que no hago mal...

INÉS. — ¡Que te apruebe sin aprobar el baile! Y mira: me pasa todo lo contrario. Con Santo Tomás, apruebo o accedo al baile, y te desapruebo a ti que, encontrándolo dudoso, bailas. Es decir que Santo Tomás y yo podríamos bailar, pero que tú no puedes...

SUSANA. — ¡Sólo eso faltaba! ¡Qué bailaras tú y me lo prohibieras a mí! Ya me estabas pareciendo deseosa de ensayarte en el tango o en el charleston desde que oiste a Lucy. Y preparas el terreno, haciéndome creer que el baile te parece inocente... Mira, Inés; si yo te viera bailar como se baila ahora, ya no creería en nadie, en nadie... Me escandalizaría de tal modo, que me dedicaría al juego y a muchas cosas peores. Pero ¿qué? Si ya te veo; bailarías de un modo ridículo, a mil leguas del compañero, harías "un papelón"...

INÉS. — ¿Por qué había yo de ser tan incapaz de aprender a bailar como todas ustedes?

SUSANA. — No podrías, no podrías... Tendrías que confesarte al día siguiente. ¿O serás tú una hipócrita como otras "beatas" que conozco? ¿Me vas a hacer creer que eres tan inocente como para no advertir el mal que puede haber en que tú..., en que el compañero...?

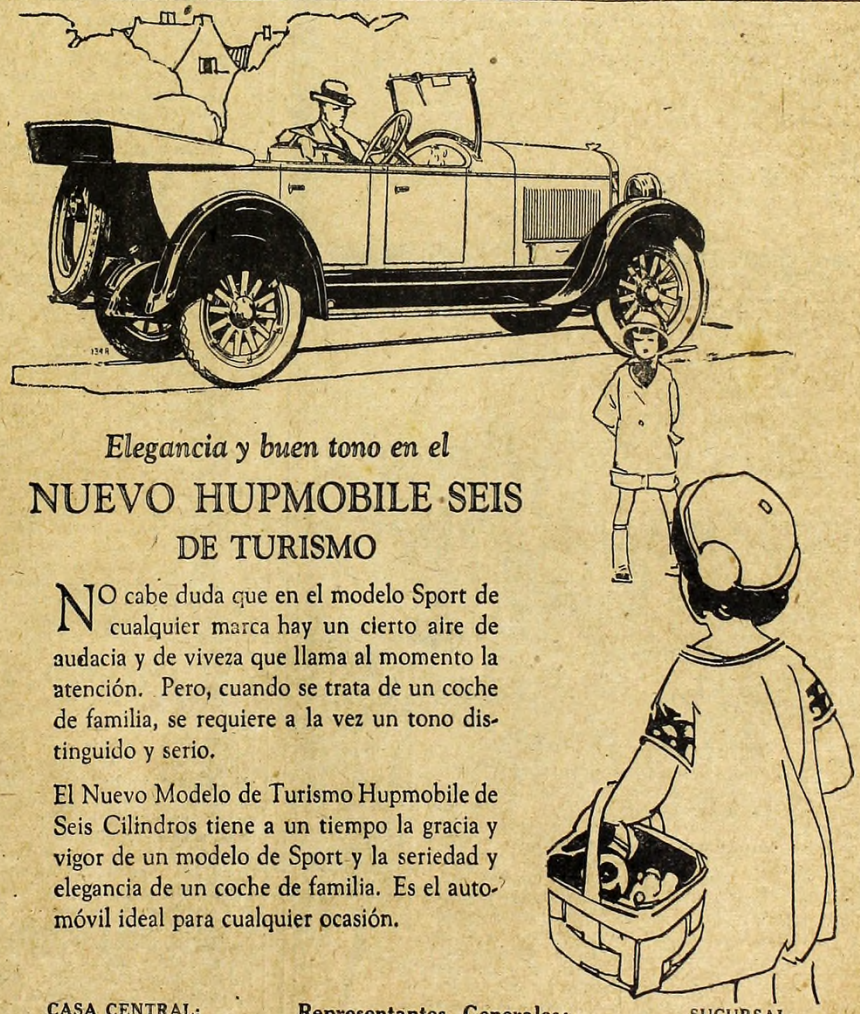
INÉS. — ¡Cálmate, Susanita! Quieres enojarte conmigo y a quien maltratas es al baile. Ya sabes que por ahora otra es mi vocación y no bailaré. Pero, a ti, que vives en el mundo, te digo que bailes, que bailes bajo mi responsabilidad, siempre que puedas tener del baile el concepto en que lo absuelve Santo Tomás...

SUSANA. — ¡Buen opio y buen mamarracho sería ese baile de tu Santo Tomás! Bueno para monjas como tú...

INÉS. — Es decir, que tú no eres monja, prefieres el baile que supones disgustaría al "Doctor angélico..."

YA ES COSA DISTINTA.

Hubo una época en que los estudiantes de medicina creían que había tantas distintas enfermedades como existen órganos y partes en el cuerpo, necesitando cada una de estas afecciones un tratamiento distinto. Tan torpe error sólo podía conducir a los más funestos fracasos, pues la verdad es, que el cuerpo constituye una sola máquina, y lo que afecta a una parte de ella con más o menos fuerza ataca a todas las demás. Así sucede que un solo remedio o tratamiento puede aliviar y curar una gran variedad de afecciones, o lo que aparezca como una variedad, pero que es verdaderamente el resultado o manifestación en distintas formas del mismo mal. Veamos, por ejemplo, una lista de enfermedades como la siguiente: Escrófula, Debilidad General, Afecciones de la Sangre y de los Pulmones, etc.; bastante formidable parece, y, sin embargo, la **PREPARACION de WAMPOLE** pronto alivia los peores de estos casos, y de una manera absoluta ayuda a muchísimos que han sido desahuciados por los médicos. La razón de esto se encuentra en su poder sobre las funciones digestivas y asimiladoras. Es tan subrosa como la miel y contiene una solución de un extracto que se obtiene de Hígados Puros de Bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y Extracto Flúido de Cerezo Silvestre. El Dr. Bernardo Kohan, de Buenos Aires, dice: "Certifico haber usado con óptimo resultado la Preparación de Wampole, sobre todo en los niños de 1 a 15 años." La original y genuina Preparación de Wampole, es hecha solamente por Henry K. Wampole & Cía., Inc., Filadelfia, E. U. A., y lleva la firma de la casa y marca de fábrica. Cualquier otra preparación análoga, no importa por quien esté hecha, es una imitación de dudoso valor. De venta en todas las Boticas.



Elegancia y buen tono en el

NUEVO HUPMOBILE SEIS

DE TURISMO

NO cabe duda que en el modelo Sport de cualquier marca hay un cierto aire de audacia y de viveza que llama al momento la atención. Pero, cuando se trata de un coche de familia, se requiere a la vez un tono distinguido y serio.

El Nuevo Modelo de Turismo Hupmobile de Seis Cilindros tiene a un tiempo la gracia y vigor de un modelo de Sport y la seriedad y elegancia de un coche de familia. Es el automóvil ideal para cualquier ocasión.

CASA CENTRAL:
Bmé. MITRE 2375/81
U. T. 0668, Mitre
BUENOS AIRES

Representantes Generales:
Resta Hermanos
Soc. An.

SUCURSAL:
CORRIENTES
Esq. General URQUIZA
Teléfono 20923
ROSARIO

Hupmobile
SEIS CILINDROS

LOS ANUNCIANTES DE "EL HOGAR" NO RENUNCIAN NUNCA A SU PUBLICIDAD EN "EL HOGAR"



En la falta

escasez o atraso del período se toma **"Amenorrol"**
En ningún caso perjudica a la salud. Frasco: $ 4.—

Dolores en el período, abundantes, desarreglos, metritis, inflamaciones, flujos, etc., se toma **"Específico Scheid's"**
Frasco: $ 4.—

Evitad las malas consecuencias a que fatalmente conducen estas dolencias y todos esos síntomas molestos que ocasionan.

GRATIS pida a J. Valle, calle Pellegrini 644, en sobre cerrado sin membrete, el interesante libro explicativo, con los muchos certificados médicos de esta capital y de clientas agradecidas, que constituyen una real garantía de la eficacia de estos dos específicos. No basta que lo diga el fabricante. Exija las pruebas. Nuestros certificados están todos firmados. Pida en toda buena farmacia de estos 2 productos el que necesite emplear, mencionando sus nombres con claridad. No admita otros. Hágalo hoy mismo. Fabricantes: **SCHEID & VALLE, Pellegrini 644, Buenos Aires.**

UNA SEÑORA AGRADECIDA: "Por motivos de un desarreglo sufrí de suspensión del período, resolviéndome a tomar su específico **"AMENORROL"**, habiéndoseme presentado en forma natural sin ningún dolor, por lo cual puede contar con una propagandista. — Firmado: **R. G. de S., Villa San José, E. Ríos."**

OTRA SEÑORA AGRADECIDA: "Estoy agradecida por el éxito obtenido con el **"Específico Scheid's"** por haber recobrado mi salud combatiendo las inflamaciones de la matriz y ovarios, como también los dolores en el período que tanto me hacían sufrir, con sólo seis frascos. Me siento completamente curada y le aseguro ser una buena propagandista.—Firmado: **R. C. de L., Est. Campana, F.C.C.A."**



(Sólo publicamos las cartas que nos autorizan hacerlo, las que se encuentran en nuestro archivo firmadas y a disposición de las interesadas.)

PIDA FOLLETOS



Jarabe Pectoral del Paraguay

Este jarabe, compuesto de substancias vegetales del Paraguay, tan beneficioso para todas aquellas personas que han contraído algún fuerte **catarro, tos, grippe**, etc., obra en forma tal sobre los órganos afectados que las personas que toman tan delicioso jarabe llegan a la convicción de que es un preparado que reune propiedades insuperables para librar a toda persona de afecciones tan molestas. Si, por ejemplo, tiene Vd. dolorido el pecho por la intensa inflamación, de inmediato le calma el dolor, le ablanda el pecho, los accesos de tos se manifiestan con menos frecuencia, produciendo gradualmente la desaparición de tan molesta y peligrosa afección.

EN VENTA

Droguería de la Estrella Ltda.

DEFENSA 215, sus secciones y toda farmacia.

INÉS. — ¿Y tu marido qué opina sobre esto?

SUSANA. — ¡Angélico había de ser!

SUSANA. — Mi marido practica en grande "la virtud de la eutropelia", como tú la llamas.

INÉS. — *(Con convicción.)* Como la llamo y como es, Susana. *(Toma de nuevo su cuaderno de apuntes, y lee:)* "*Eutropelia* o *Eutrapelia;* virtud que modera el exceso de las diversiones. Jocosidad urbana e inofensiva. Cualquier ocupación inocente que se toma por vía de recreación honesta con templanza". Esta definición la he copiado del Diccionario Espasa.

SUSANA. — *(Que no la escucha.)* Pero como mi marido no tiene nada de angélico, gracias a Dios, hace de nuestros bailes unos comentarios que no deben pertenecer a ninguna virtud; unos comentarios que no puedo repetirte...

INÉS. — Tu marido es muy bromista.

SUSANA. — Entre broma y broma dice lo que piensa.

INÉS. — ¿Piensa horrores del baile, y acepta asimismo que tú bailes? Me parece que te ofende, querida...

SUSANA. — Lo que mi marido dice del baile son cosas que saltan a la vista; sólo que él emplea un lenguaje que te asustaría...

INÉS. — ¿Y a ti no te asusta?

SUSANA. — Estoy acostumbrada.

INÉS. — ¿Acostumbrada..., lo mismo que a bailar con Gustavo Rey?

SUSANA. — Sí..., y además esos comentarios los hace, más o menos, todo el mundo. Y nadie se asusta, y todos siguen bailando...

INÉS. — ¡Qué raro! Pero, entonces, si los que bailan dicen atrocidades del baile, ¿por qué me pides mi opinión, a mí, que no bailo? Sólo sabe si una comida es o no indigesta quien la ha probado. Así, aunque siguiendo al "Ángel de las Escuelas", he creído que el baile de ahora — como el de siempre — podía ser bueno, "ellos", los que bailan y no yo, deben de tener razón...

SUSANA. — Me dejas, Inés, más a obscuras que nunca. Yo quería tu opinión y no la de ellos. Al oírte resultaría que tú, una futura monja, serías menos escrupulosa que un mundano bailarín...

INÉS. — Y a mí, querida Susana, me has quitado una ilusión; creía que el baile era una cosa sana, alegre, inocente, pero desde que he hablado contigo no sé qué pensar. Y como no quiero dejarte "más a obscuras que nunca", voy a razonar y a tratar de sacar una conclusión bien clara, aunque su claridad pueda asustarnos a ti y a mí, más que las bromas de tu marido. O tú y tu "mundano bailarín" sois más delicados de conciencia que Santo Tomás y las futuras monjas, o hay en el baile actual un mal tan grave, tan grave, que no escapa a las conciencias menos monjiles. Algo que no pertenece, ciertamente, a "la virtud de las eutropelia"... Y lo más grave y terrible, y a la vez inexplicable, es que este grave mal se tolere en una sociedad cristiana. Aunque..., ¡ya me lo explico! ¡Tú no llevas un Cristo, tú llevas un Buda colgado al cuello!

SUSANA. — *(Al oír esto, Susana ha saltado como si la pincharan.)* ¿Qué? ¿No te gusta mi Buda? No hay en Buenos Aires uno más artístico, más auténtico, más antiguo. Mira: se abre y tiene adentro un tubito de vidrio con una esencia capaz de perfumar por todo un año lo que toque. Algunas llevan en él cocaína... ¿Tú creerás que es para el dolor de muelas?... Otro día te contaré... ¡Pero yo no soy de aquéllas, no vayas a creer! Es un horror... Me voy. Debo estar a las siete en lo de Ercilia, donde bailaremos quizá hasta medianoche. *(Susana aviva ante el espejo el color solferino de sus labios.)* ¿Quieres venir? Sería una buena ocasión para aprender el charleston. Gustavo es un maestro excelente. *(Susana da a Inés su beso de despedida, dejándole en la mejilla un poco de "rouge".)* Te aseguro que si el baile perteneciera a cualquiera virtud, aunque fuera a aquella tan rara que a ustedes les enseñan, nos iríamos derecho al Cielo...

Una sonrisa triste se ha apagado en el rostro de Inés que, silenciosamente, baja los ojos. Al alejarse Susana, un gran recogimiento ha llenado la salita donde Inés sigue tejiendo...



Las nauseas

los vómitos, el dolor en la boca del estómago y el estreñimiento que tanto hacen sufrir a las señoras en cinta, se alivian con la

LECHE de MAGNESIA de PHILLIPS

Los médicos opinan que este es el único laxante y antiácido que debe usarse durante el embarazo, debido a su extremada suavidad

No acepte substitutos Exija siempre "PHILLIPS" que es la recetada por los médicos desde hace 50 años

HAN VUELTO AL FIN LOS PRODUCTOS BELLEZA



de fama mundial

En las perfumerías o al Depositario

LUIS BADIA

Bdo. de IRIGOYEN, 263 — BUENOS AIRES

Unión Teléf. Mayo, 6034

Callosidades?

Sáquelos de esta manera segura
Alivia el dolor en el acto



Zino-pads del Dr Scholl

Zino aplicado dolor terminado

Cómprese en Farmacias y Zapaterías del País y del Uruguay



LÍMPIESE POR DENTRO

Su salud depende de su limpieza interior. Para mantenerse limpio por dentro, use el aceite de ricino superlativo, dulce como la miel:

TRADE LAXOL MARK

6

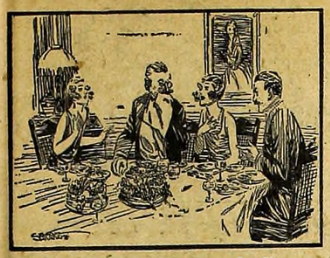
PARA TODOS LOS USOS DONDE SE EMPLEA EL JABON



Mientras la Peta duerme REXBLU lava

PIDALO EN TODAS PARTES

El buen humor de los demás



El caballero que regresa de Europa.
—...Y entonces aquel alemán me dijo... ¡Achjt... achjt... achjt!...
—¿Y qué significa eso en alemán?
—Eso significa... que acabo de tragarme una espina...

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGÍA

—¿Por qué lloras, hijo mío?
—Por nada, papá. Hemos tenido un cambio de palabras con tu señora.

—Pedrín, a ver si dejas de tirarle de la cola al gato.
—Yo no le tiro nada, yo estoy agarrando de la cola. El que tira es el gato.

—Si el buque naufragase en este momento, nos ahogaríamos juntos — dice ella.
—Yo soy campeón de natación — responde él.
—Qué lástima!

—Habráse visto canalla, sinvergüenza!...
—Supongo que no habla usted conmigo.
—No. Hablo... conmigo.
—¡Ah! Entonces, estamos de acuerdo.

Una señorita un tanto entrada en años ha leído el anuncio en que una empresa cinematográfica pide una estrella.
—Perdone usted — dice la señorita en cuestión al presentarse al empresario, en aumentar diariamente el acervo de nombres de autores extranjeros y de obras que tienen en la cabeza.

El Estado, institución predatoria, fundada especialmente para crecer y ensancharse a expensas de sus vecinos, y, faltando éstos, a expensas de sus mismos súbditos...

La especie humana se destruye a sí misma por medio de guerras, poniendo en vigor altas tarifas proteccionistas o preparando en las lonjas grandes combinaciones destinadas a arruinar a probables competidores.

El literato mortificado por la idea de que su "yo" se disuelve entre la obra monstruosamente crecida de sus contemporáneos y rivales, no grita como el niño: echa mano de la paradoja, atropella las reglas más universalmente aceptadas, funda una nueva escuela o arremete impávidamente contra las reputaciones establecidas. Todas estas cosas son naturales e instintivas como el grito del niño, y necesarias y fecundas en bellos resultados por añadidura. Sin estos estertores de "yo" que se ahoga, la literatura se habría estancado hace mucho tiempo.

Las cosas que un mundo incomprensivo califica de frívolas, olvidando que la vida es el símbolo de la frivolidad... Esa es la tragedia de nuestro efímero paso por la existencia; sabemos que la vida es frívola y hemos de vivirla como si no lo fuese.

VERGEL DE INGENIOS

B. SANÍN CANO

DE "LA CIVILIZACIÓN MANUAL"

Es fama que el murciélago posee la inteligencia más rudimentaria en la rama animal a que pertenece. No es extraño: toda la sensibilidad se ha concentrado en las manos, que le sirven para volar, para trepar, para asir los objetos, para llevar los hijos y para dirigirse en las tinieblas. El peligro es visible para la especie humana. Guiando el automóvil o el aeroplano, el hombre va poniendo en peligro la libertad de la mano, origen de su predominio. Ford, apóstol de la civilización y enemigo inconsciente de la cultura, aspira a poner el automóvil al alcance de todo el mundo. Si todo el mundo tiene automóvil, no habrá chófers posibles, y toda la especie humana volverá a los tiempos del antropoide, que necesitaba de las extremidades superiores para andar y trepar a su habitación, o a la condición actual del murciélago, que las necesita para volar, ni más ni menos que el aviador.

El escritor que dicta se deja dominar por la palabra y da la sensación del orador más bien que del artista literario. El que, no siendo orador, dicta sus escritos, en vez de pasarlos por el filtro sutil de la mano, pierde las bellas dotes del estilo, privado de esa intermediaria experta y desvelada que por cinco fasces de nervios distintas purifica la expresión, escoge el adjetivo propio y separa con ligereza y donaire el trigo de la cizaña.

Acaso sea necesario modificar la especie humana creando una nueva entidad estéril como en algunos órdenes de insectos.

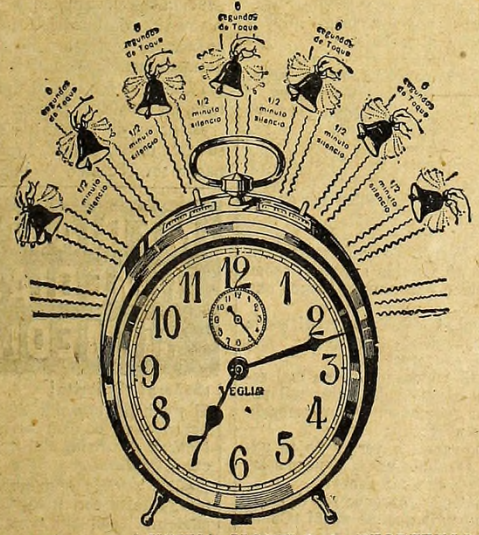
Cada pueblo sostiene una especie de Junta de Propaganda, a la cual se le encomienda la tergiversación de los hechos históricos para preparar los libros en que el maestro de primeras letras, y aun el catedrático de los colegios o liceos, ha de enseñarles a sus discípulos la historia patria.

Probablemente, un natural de Bruselas es tenido por provinciano en los salones galantes de París, y acaso un romano cause grave alarma por el tono de la voz y por la brillantez de los colores en los suntuosos palacios de Park Lane o de Belgravia en la capital de las Islas Británicas. Sin embargo, en estos aspavientos y muecas de protección no hay más que una exageración del punto de vista del provinciano... En nada es más perceptible el tufo de provincia que en la vida elegante de Londres.

Mientras más grandes son las capitales, más viciadas vienen a estar de localismos así en las costumbres como en el rumbo de las predilecciones intelectuales.

Una sangrienta revolución de esas que deshonran en el trópico a la especie humana, porque se llevan a cabo sin gases asfixiantes ni bombardeos aéreos de ciudades indefensas...

En América parece que no se ocupan los intelectuales más que en eso:

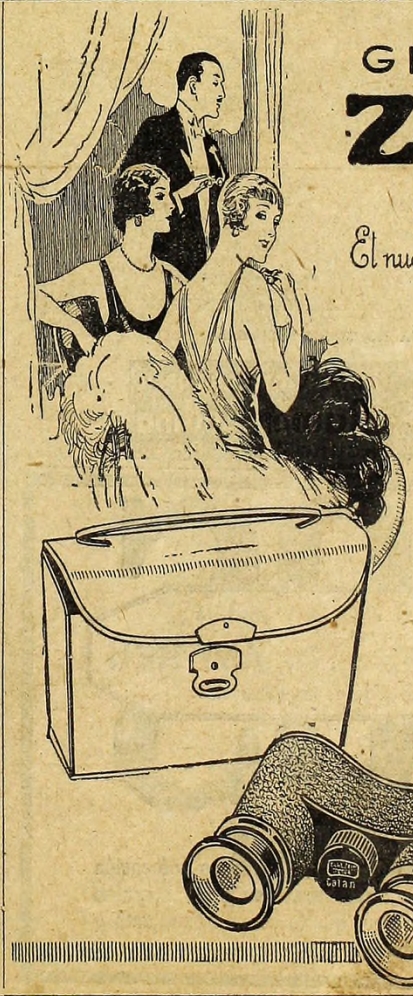


Presentamos el NUEVO MODELO de DESPERTADOR

VEGLIA

CON TOQUE INTERMITENTE

Especialmente adaptado para quien tiene el sueño pesado... y también... para los perezosos.
5 segundos de toque... ½ minuto de silencio... y así sigue.
NO HAY OTRO REMEDIO... O ROMPER EL DESPERTADOR... O LEVANTARSE.
El nuevo Modelo VEGLIA intermitente se vende en todas las relojerías.
Representantes: VILA, MARZONI & Cía. - Rivadavia 1451



GEMELOS ZEISS GALAN

El nuevo gemelo de teatro última novedad ZEISS

El modelo que se ha impuesto enteramente en la presente temporada teatral, debido a su forma elegante, tamaño pequeño, nitidez, luminosidad, gran campo visual y enfoque sencillo.

Precio del gemelo con su estuche de cuero negro forrado en seda..... $ 40

De venta en las buenas casas del ramo.

Al comprar su gemelo, EXIJA que sea GALAN ZEISS.

Solicite prospecto Galan a

CARL ZEISS
B. de Irigoyen 330 - Bs. As.

CARL ZEISS JENA



Antiséptico Desinfectante
y Desodorizante Universal

Poderoso Histopoiético y Citofiláctico

Preparación racional del
Dr. PABLO CAIVANO

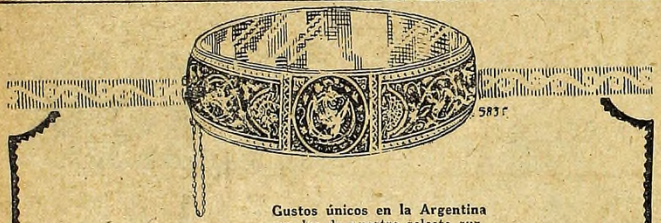
Es el antiséptico más poderoso conocido hasta la fecha y un desinfectante ideal.

No es tóxico ni irritante ni cáustico. Usado en todos los hospitales y recetado por todos los médicos. No mancha la ropa. Especial para lavajes antisépticos y obstétricos.

Insubstituible en la toilette íntima y Preservativo de las Enfermedades de la Mujer: Metritis, Flujos, Cáncer, Resultas de parto, etc.

NOTA.—Se aceptan incondicionalmente, para efectuarse en Hospitales Oficiales, pruebas de comparación con cualquiera de los otros desinfectantes y Antisépticos conocidos.

SOLICITE FOLLETOS A
S. A. SUPER
Alsina, 2054 - Buenos Aires



Gustos únicos en la Argentina son los de nuestro selecto surtido de Joyas "EIBAR" legítimas. Presentamos esta hermosa PULSERA de finísimo damasquinado en oro 24 kilates, interior forrada en oro puro, cadenita de oro 18 kilates; medida 18 ctms., ancho 18 mm., por..... $ 87.-

LA CASA NO TIENE SUCURSAL

Casa Eibar — Unico Concesionario: Ramón Codina — Tacuarí 24 — Bs. As.

TOS

CURACIÓN PRONTA Y SEGURA
CON LAS
PASTILLAS del Dr. ANDREU
De venta en todas las Farmacias

TOS

ASMA

Los que tengan ASMA o sofocación usen los **Cigarrillos antiasmáticos** y los **Papeles azoados** del Dr. Andreu, que lo calman en el acto y permiten descansar durante la noche.



El doctor.—¿Abrió usted las dos ventanas, según mi indicación?
—No pude, doctor, porque no hay más que una ventana; pero la abrí dos veces.

---

rio — que me haya demorado media hora...
— ¿Media hora? Se ha demorado usted por lo menos treinta años...

— Yo, señora, me llevo admirablemente con mi esposo.
— ¿Y cómo se las arregla usted?
— Le doy toda clase de libertades. Hoy, por ejemplo, lo he dejado en casa con los chicos. Allí puede hacer todo lo que se le antoje.

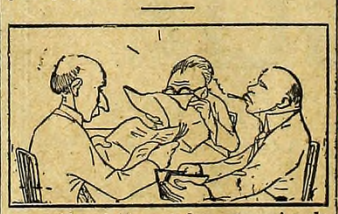
Esta es la desdichada historia de una pobre chica llamada Juana. Esta chica era empleada del Correo en un pueblo de campaña. Trasladada al Correo central, en la oficina de distribución, se volvió loca y hubo que encerrarla en un espacioso hotel de la calle Vieytes.
Había intentado leer todas las tarjetas postales que pasaron por sus manos.

— He notado que cuando tomo alcohol no puedo trabajar en nada, y no he tenido más remedio que renunciar.
— Al alcohol, naturalmente.
— No, señor, al trabajo.

—Papá: en la pared hay una chinche.
— No es una chinche, es un clavo.
— Fíjate, papá, fíjate cómo corre el clavo por el techo.

La diferencia entre un "dilettante" y un artista consiste en que el "dilettante" querría hacer algo, mientras que el artista lo hace.

El señor Fernández se encuentra en la calle con su querido amigo el señor Gómez, a quien hace mucho tiempo que no ve.
— ¡Caramba! ¡Qué sorpresa! — le dice. — ¿Pero dónde te metes?
Y traban conversación.
El señor Fernández tiene un mal recuerdo: su amigo le debe tres mil pesos hace ya unos años. Y aprovecha la ocasión y le pregunta:
— Bueno, vamos a ver, y no te parezca mal. ¿Cuándo vas a pagarme los tres mil pesos que me debes?
El señor Gómez responde con desdén:
— ¡Vaya con la que me sales! ¡Cuándo te voy a pagar!... ¡Cuándo te voy a pagar!... ¿Pero tú te has creído que yo soy profeta?...



—¿Han leído ustedes este aviso de la casa Garduña? ¡Qué propaganda inmoral! ¡Qué escándalo!
—Sí, es intolerable. Y lo más intolerable es que la idea se le haya ocurrido a Garduña antes que a nosotros...

BRONQUITIS, GRIPPE, TOS Y CATARROS

Vale más prevenirlos que curarlos. Esto se consigue tomando

Pastillas RIN-RIN

Precio de la caja grande, $ 1.- La caja chica, $ 0.45

AL PEDIRLAS, NO ACEPTE SUBSTITUTOS

El AHORRO
CASA ARGENTINA DE DESCUENTOS
LAVALLE 341 BUENOS AIRES
U. T. 2013 y 3226, RETIRO

ACUERDA CREDITOS
A EMPLEADOS, COMERCIANTES, PROPIETARIOS Y SOBRE TITULOS

RECIBE DEPOSITOS
EN CAJA DE AHORROS Y A PLAZO FIJO, PAGANDO 8 % ANUAL

¡Finalmente: un nuevo polvo de belleza!

(Por Charlotte Rouvier)

Con la creación del polvo de belleza de Dearborn, polvo logrado después de una larga serie de experimentos, el más lisonjero de los éxitos ha venido a coronar los esfuerzos de los hábiles químicos que ya anteriormente habían hallado el medio de "mercolizar" la cera, es decir, brindado a las damas la posibilidad del empleo de la cera mercolizada para la obtención y conservación de un cutis constantemente lozano y hermoso.

El polvo de belleza de Dearborn, que ahora viene a completar la benéfica acción de la cera mercolizada, se distingue fundamentalmente de todo otro polvo, pues no entorpece de ninguna manera la actividad de los poros cutáneos, propendiendo, en cambio, a la constante renovación de la piel. Este polvo tiene, además, la particularidad de adherir de un modo perfecto a la tez, dando al rostro femenino ese encantador aspecto que toda mujer desea poseer.

El polvo de belleza de Dearborn, en sus tres tonos, Blanco, Rosado y Rachel, puede ser obtenido en todas partes.

¡MEDIAS! ¡¡MEDIAS!! ¡¡¡MEDIAS!!!

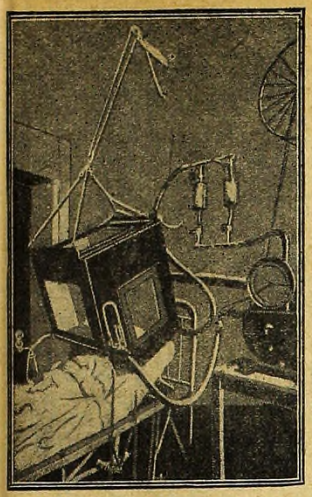
¡Señora! ¡Señorita!
Si no halla el color de medias que haga juego con su vestido, compre blancas y tíñalas del color deseado con **ROSEDAL.**

Medias nuevas que destiñan en los pies, tíñalas con **ROSEDAL,** que de cualquier color que las tiña quedarán firmes, sin desteñir al usarlas.

Medias descoloridas de señoras, niñas y niños quedarán como nuevas si las tiñe con **ROSEDAL.** En color negro, marrón, gris, azul o cualquier otro, quedarán muy bien. ¡Tiña con confianza! **No olvide que el único colorante que le dará siempre buenos resultados en las medias es el premiado Jabón ROSEDAL.**

Venta en farmacias a $ 0.80

ROSEDAL
UNICO APTO PARA TEÑIR MEDIAS



Aparato David para la producción e inhalación de aire de montaña

Aire de montaña artificial

Sin molestias, sin peligros y sin mal de montaña

SIEMPRE que una partida de turistas sube la cúspide de una montaña, se observa que algunos de ellos parecen mucho más fatigados que los otros, y en vez de participar de la alegría y entusiasmo generales, se muestran tristes y como oprimidos. Mas aún: la ascensión a la montaña, que a casi todo el mundo abre el apetito, produce en estos individuos precisamente el efecto contrario. Durante mucho tiempo se creyó que esto era simplemente debido a que unas personas se fatigan más pronto que otras, y se atribuyó todo a las penalidades de la ascensión; pero luego se ha visto que ocurre exactamente lo mismo cuando para subir se emplea un funicular o cualquier otro medio de transporte igualmente cómodo, y que el mismo fenómeno se observa en las ascensiones en aeroplano, y se ha sacado en conclusión que se trata lisa y llanamente de una enfermedad, a la que ciertas personas son propensas cuando se las coloca en determinadas condiciones exteriores. Esta enfermedad es lo que se ha convenido en llamar "mal de montaña", y la opinión más generalizada entre los hombres de ciencia la atribuyen a la disminución en la presión atmosférica.

Por fortuna son muchas más las personas a quienes el mal de montaña no afecta, y, para éstas, una excursión alpina es altamente beneficiosa. Un médico alemán, el doctor David, ha demostrado en cierta ocasión que los saludables resultados de estas excursiones no son debidos, como generalmente se cree, al cambio de vida ni a lo pintoresco del paisaje, sino a que en las grandes alturas, y en general en toda atmósfera pobre en oxígeno, el volumen de aire aspirado y exhalado al respirar es mucho mayor, mientras el número de aspiraciones por minuto permanece invariable. De este modo, sin esforzarse ni aumentar el trabajo de los pulmones, éstos reciben más aire y son mejor ventilados.

Se ha descubierto también que los glóbulos rojos de la sangre son mucho más numerosos cuando se vive en el ambiente alpino, y que este aumento es debido, no a su mayor duración, sino a un aumento en su producción. Las partes de la médula espinal en que estos glóbulos se engendran revela, observada al microscopio, un aumento de actividad.

La misma deficiencia de oxígeno en la atmósfera parece estimular otros órganos, y este estímulo fué considerado por el doctor David como altamente benéfico. Por esta razón, todos los que podemos llamar obreros intelectuales deben practicar con cierta frecuencia el alpinismo u otros deportes similares, con el fin de que entren en acción determinadas células ordinariamente inactivas y no se rompa el equilibrio que es base de la vida. Una porción de afecciones pulmonares y ciertas enfermedades de la sangre se evitan, y hasta se alivian considerablemente, en una atmósfera relativamente pobre en oxígeno, es decir, en una atmósfera de montaña.

Todo esto no deja de ser triste para las personas propensas al mal de montaña. No poder disfrutar de los beneficios del aire de las grandes alturas por miedo a la menor presión, es un verdadero contratiempo. Pero para los que se encuentran en este caso, el doctor David ha ideado un aparato para resolver este problema.

Este aparato es el que representa la adjunta fotografía. El paciente introduce la cabeza en una caja herméticamente cerrada, provista de vidrieras, y que ajusta a su cuello por medio de un collar de caucho. Un fuelle que funciona con la electricidad y dos frascos lavadores, están enlazados entre sí y con la caja por medio de tubos de caucho, formando un circuito cerrado, en el cual circula constantemente el aire, que se limpia de los productos nocivos de la respiración al pasar por los frascos lavadores. Una válvula y un aparato productor de oxígeno, introducen en la caja la cantidad requerida de este gas.

Dentro de la caja se conserva la presión atmosférica ordinaria. De este modo es posible respirar un aire idéntico al de las más altas cumbres de los Alpes, sin exponerse al mal de montaña.

La caja del doctor David no es aún en realidad, más que un ensayo. Pero es posible que con el tiempo llegue a ser substituída por toda una habitación, dentro de la cual pueda el paciente moverse a sus anchas. Y por cierto que entonces la humanidad doliente habrá ganado muchísimo.



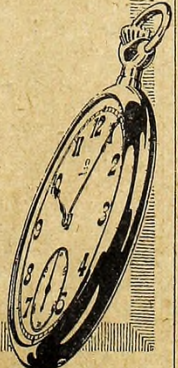
Elija Vd. siempre...

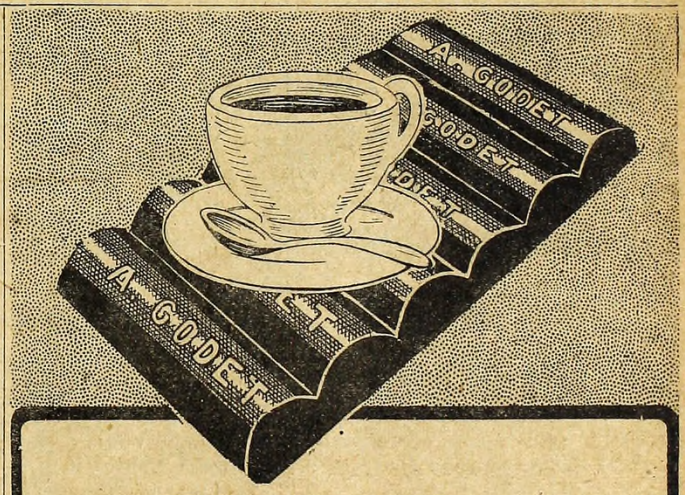
un reloj a la vez preciso y elegante un

OMEGA

desde 26 $

en las buenas relojerías





CHOCOLATE

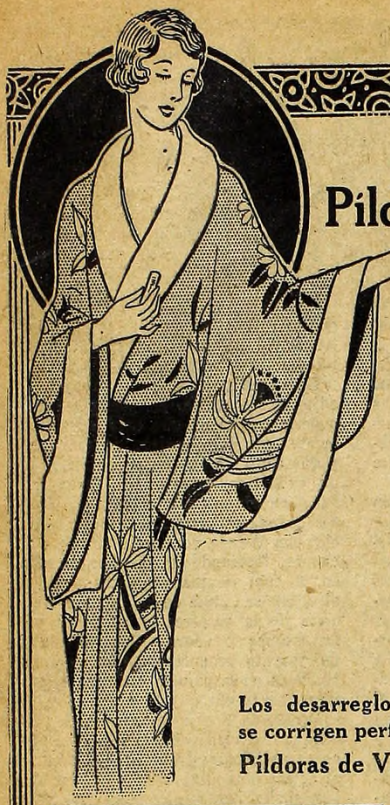
GODET

EXTRA (PAPEL BRONCE)

De a sus niños un buen desayuno, que es la base de una buena alimentación.

El Chocolate GODET, además de exquisita golosina, es un poderoso y nutritivo alimento, que chicos y grandes lo toman con verdadero placer.

DANIEL BASSI y Cía. Bmé. MITRE 2538-54 BUENOS AIRES



Píldoras de Vida
del
Dr. ROSS

Una dosis de Píldoras de Vida del Dr. Ross, obra como un tónico estimulante natural en el hígado y los intestinos, produciendo una evacuación normal. Su efecto depurativo renueva la salud y la vitalidad de todo el cuerpo.

Los desarreglos de la digestión se corrigen perfectamente con las Píldoras de Vida del Dr. Ross.

Compañía Argentina Sydney Ross Inc. S. A.
Casilla de Correo 277, Buenos Aires
Nombre .....
Calle .....
Localidad .....

OBSEQUIO

A toda persona que nos envíe el cupón, le remitiremos, libre de gastos a cualquier punto de la República, una muestra de **Píldoras de Vida del Dr. Ross.**

Colores de Moda



Hágase enseñar en cualquier farmacia el muestrario de los colores de última moda en la presente temporada: PISTACHE, AUBERGINE, ROSE FRANCE, OCRE y BLEU PERVENCHE.

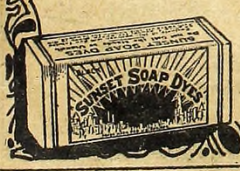
Elija entre ellos el que mejor le siente y tíñase Vd. misma sus vestidos del año pasado y podrá así vestir a la última moda.

En el muestrario que tienen todas las farmacias usted encontrará también la fórmula para preparar estos colores, mediante combinación de los colores originales de **SUNSET.**

Teñir así con **SUNSET** es una operación agradable, entretenida, provechosa y siempre de resultados satisfactorios.

Si usted quiere saber cómo se tiñe también en varios dibujos y colores o sea **SUNSETEAR,** pase en cualquier momento por la Pinturería Colón, Bmé Mitre 1045, Bs. Aires, donde siempre hay personal competente que le enseñará gratis a teñir, a desteñir y a **SUNSETEAR.**

Si usted vive lejos, pida el interesante folleto "El Arte de Teñir", que se le remitirá gratis, con este cupón.



Pinturería Colón. B. Mitre 1045
Buenos Aires
Ruego remitir folleto a:
Nombre .....
Calle .....
Ciudad ..... F. C. .....

¿Son irritables o sensibles los vegetales?

Por LUIS LUCAS

RESULTARÍA ocioso preguntar si los vegetales son irritables o sensibles, cuando en todos los tratados de botánica, aun en los más elementales, se destina un capítulo al estudio de la *sensibilidad de las plantas.*

Es sabido que entre un animal superior y un vegetal también superior pueden establecerse diferencias importantes. Saltan a la vista del más profano; pero a medida que se desciende en ambas escalas, la zoológica y la botánica, esas diferencias van atenuándose a punto de constituir un problema insoluble el diferenciar un animal inferior de un vegetal inferior.

Fundándose en esa imposibilidad, un naturalista alemán, Haeckel, propuso la creación de un reino aparte, *el reino de los protistas,* que comprendería a los vegetales y animales ubicados en los tramos inferiores de sus respectivas escalas. No se abrió camino este concepto, porque si es difícil señalar diferencias entre un animal inferior y un vegetal inferior, más difícil sería diferenciar, por un lado, a un protista de un animal inferior y, por el otro, a un protista de un vegetal inferior.

Queda en pie, sin embargo, un hecho de la mayor significación, esto es: que no se pueden indicar diferencias entre vegetales y animales sino en una forma muy general, sujeta a múltiples excepciones, casi siempre.

Los diferentes agentes naturales — tierra, agua, aire, luz, etc. — actúan sobre los seres vivos, los cuales *reaccionan* a los mismos, procurando la mejor adaptación al medio. La base de esas reacciones reside en una propiedad inherente a toda materia viva — animal o vegetal: — *la irritabilidad.*

De lo que antecede se desprende que la irritabilidad constituye un atributo común de los dos reinos. Los biólogos modernos extienden más allá las analogías entre animales y vegetales al sentar que, al contrario de lo que se suponía en pasados siglos, los vegetales, además de *irritables,* son *sensibles,* como los animales.

¿En qué se funda esta hipótesis? En que los vegetales — algunas especies vegetales, mejor dicho — reaccionan en forma idéntica a los animales, poseyendo un conjunto de funciones que hasta no hace mucho tiempo se consideraban privativas del reino zoológico.

Así es cómo se dice que hay plantas que *sueñan,* permaneciendo abiertas de día y doblándose de noche, como si soñaran, efectivamente. Otros vegetales se doblan y bajan sus hojuelas al roce de cualquier cuerpo exterior. Es lo que ocurre con la *sensitiva* común.

Claudio Bernard, en una serie de experimentos clásicos, probó que las plantas no son indiferentes a los agentes químicos. Bajo la acción de los anestésicos — cloroformo, éter — suspenden sus actividades, a lo menos la ejercitada ordinariamente con mayor energía y la más característica: la llamada asimilación clorofílica, mediante la cual toman del aire anhidrido carbónico y devuelven oxígeno, purificando la atmósfera y facilitando enormemente la vida animal. En cambio, persiste la función inversa, la respiración. En esta forma la respiración aparece disociada de la asimilación clorofílica, como que se trata de una función que se ejecuta independientemente y de manera opuesta a aquélla, concurriendo ambas a dar mayor vitalidad a las plantas.

Los vegetales pueden morir *envenenados* por una serie de tóxicos que envenenan también a los animales.

En fin, si bien los vegetales toman del medio substancias simples y las transforman en substancias complejas (azúcar, almidón, etcétera), al contrario de lo que ocurre con los animales, que toman substancias complejas y devuelven substancias simples (agua, anhidrido carbónico, etc.), son capaces de comportarse como éstos.

Hay, en efecto, *vegetales verdaderamente carnívoros,* como tuvo ocasión de comprobarlo, asombrado, Darwin en el caso de las *droseras.* Estas plantas presentan unas glandulitas que, al contacto de los insectos se cierran y luego los digieren. Otras plantas se cierran como la tapa de un libro o como una tapa común una vez que los insectos irritan unos pelos que contienen.

Pero en todos estos casos de digestión de insectos por los vegetales atrae la atención la forma sumamente lenta, inauditamente perezosa, en que se realiza. Un insecto representa para esos vegetales, invariablemente, un banquete que, según las especies, dura una o dos semanas, a veces algo más. Sólo después de un plazo tan prolongado vuelven a abrirse.

Esta lentitud también se observa en el caso de anestesia de las plantas. Un vegetal necesita mucho más tiempo que un animal para ser anestesiado. A su vez, dentro del reino zoológico, un ser desprovisto de sistema nervioso tarda más tiempo en ser anestesiado que un animal dotado de sistema nervioso. En general, nótase que a medida que se asciende en la escala animal la anestesia se realiza con mayor celeridad.

Esta comprobación encierra innegable valor. Indica que para responder con prontitud y adecuación exquisita al estímulo los seres vivos necesitan poseer sistema nervioso y que, cuando falta este sistema, la respuesta es muy lenta.

(Continúa en la pág. 68.

De fiesta

Por
MIGUEL DE ARZUBIAGA

Hoy amaneció vestida
de rosa la fe en mi alma,
y está cantando, cantando
lo mismo que una cigarra...

Canto de júbilo el suyo,
se ahonda en mis esperanzas
igual que el cascabeleo
de una infantil carcajada...

Y es como si el blanco esquife
de una ilusión nueva entrara
en la bahía brumosa
de mi escondida nostalgia.

Hoy hay fiesta dondequiera
que se fije la mirada;
el cielo está más celeste
y el campo más esmeralda.

Y el corazón, sonoroso
como un caracol de plata,
parece gritarme: "¡Alégrate,
hoy la verás, camarada!"...

PARA LA SALUD, PRODUCTOS DE PRIMER ORDEN SOLAMENTE

IMPORTACION EXCLUSIVA DE HOFER y CIA. Bs. AIRES.



La bebida higiénica tradicional

el estomacal único en su género aprobado por todas las Autoridades competentes y difundido en el mundo entero.

HUNYADI JÁNOS

El prototipo de las aguas minerales purgantes naturales — la que todos los entendidos prefieren.

Cada botella contiene cerca de ¾ de litro y el agua se conserva indefinidamente aun empezada la botella.

NO FALTEN EN NINGUN HOGAR

Durante el año pasado se recetaron

40 millones

de Dosis en los Hospitales

TAN maravillosos han sido los resultados que se han obtenido mediante el uso de Virol para las criaturas delicadas y mal nutridas, para las niñas que padecen de anemia y para los adultos, hombres y mujeres, que padecen de los nervios o de debilidad, que durante el año pasado se han recetado más de 40 millones de dosis de Virol en 3.000 hospitales e institutos en la Gran Bretaña.



El Virol es un preparado muy agradable al paladar que se compone de médula de hueso, huevos frescos, extracto de malta, sales de cal y de hierro y jugo de limón.

El Virol contiene aquellos elementos alimenticios que la ciencia ha demostrado ser ricos en materiales necesarios para la formación de sangre roja y pura, para la formación de huesos fuertes y carnes firmes. El sistema humano absorbe hasta la última partícula más diminuta de este alimento maravilloso, y la potencia reconstituyente del Virol queda demostrada de una manera evidente por la condición mejorada y robusta de aquellos que lo toman.

El Virol fortifica el cuerpo con el objeto de combatir los estragos de cualquiera enfermedad.

El Virol puede ser administrado en varias formas, ya sea en cucharadas, esparcido sobre el pan o la tostada, o bien mezclado con leche. Cada tarro lleva las instrucciones completas para su uso.

VIROL

Agentes exclusivos:

E. P. DALY & CO., 448, CHACABUCO, 448, BUENOS AIRES.

Para la gente menuda

Por LA ABUELITA

EL CAPRICHO DE CHELITO

A la sombra húmeda de rosales florecidos, dejando jugar al viento con los bucles de sus rizos de oro, estaba Chelito recostada plácidamente en un viejo banco de piedra, deshilando en su memoria los dulces recuerdos que embalsamaban su alma cándida de princesita...

El biselado cristal del mirador, herido por la luz pálida de un sol poniente bañaba en fugaces rayos de colores aquel pedazo del jardín, sobre el musgo verde como una esperanza, como un sueño de poeta.

La brisa templada de perfumes traía de lejos el eco de una risa que moría, como una caricia..., y las aves, con vuelo cansado, sacudían sus alitas buscando el nido entre las hojas.

Por su falda de seda, en una lluvia de aroma tenue, resbalaban rosas blancas que había recogido, y Chicha, la perrita juguetona y traviesa, revolcaba por el suelo su sombrero de jardín.

Cerró Chelito los ojos ante la visión de sus ensueños, y no mirando a la vida pensó en ella nostálgicamente, con un presagio de alegría, vaporoso e ideal como el desfile de grises nubarrones sobre su cabecita blonda.

Una coqueta mariposa libaba el néctar de una rosa cuando Chelita abrió los ojos. Entonces vió a la feliz voladora y envidió su libertad. Envidió su túnica de colores y extendió la mano para apresarla.

La mariposa sacudió con furor sus débiles alitas, que dejaron pedazos sobre las rosas.

Chicha, meneando el rabito, se llegó de un salto hasta la falda de su amita, curiosa de observar ella también aquel bichito que parecía enloquecido.

La niña tomó a la perrita con la otra mano, y aproximando la mariposa, que había perdido ya el marfilino esmalte de sus alas y estaba quieta por el cansancio, trató de juntarlas para que se besaran.

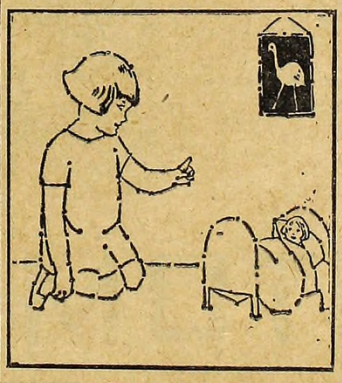
Quiso mezclar y confundir, en inquieto afán de su almita caprichosa, la humedad del hocico de Chicha con el aliento de esencias de la mariposita.

— Toma — le dijo, — recibe un lindo besito de esta eterna viajera de los aires tú que no puedes volar.

Y Chicha, despertando ante la prisionera todo su instinto, sin que su ama pudiera evitarlo, abrió la boca y dió un furioso mordiscón que deshizo a la

SECCIÓN RECREATIVA

MI MUÑECA



Es este un gracioso cuadrito para bordar con sedas de color, tal como hicimos en otras ocasiones, pasando hilvanes por los puntos determinados en el contorno del diseño.

(Continúa en la pág. 61)

Córtese ese resfriado por el "método Bayer"

Esta noche al acostarse, tómese

2 tabletas de FENASPIRINA y un limón exprimido en agua caliente



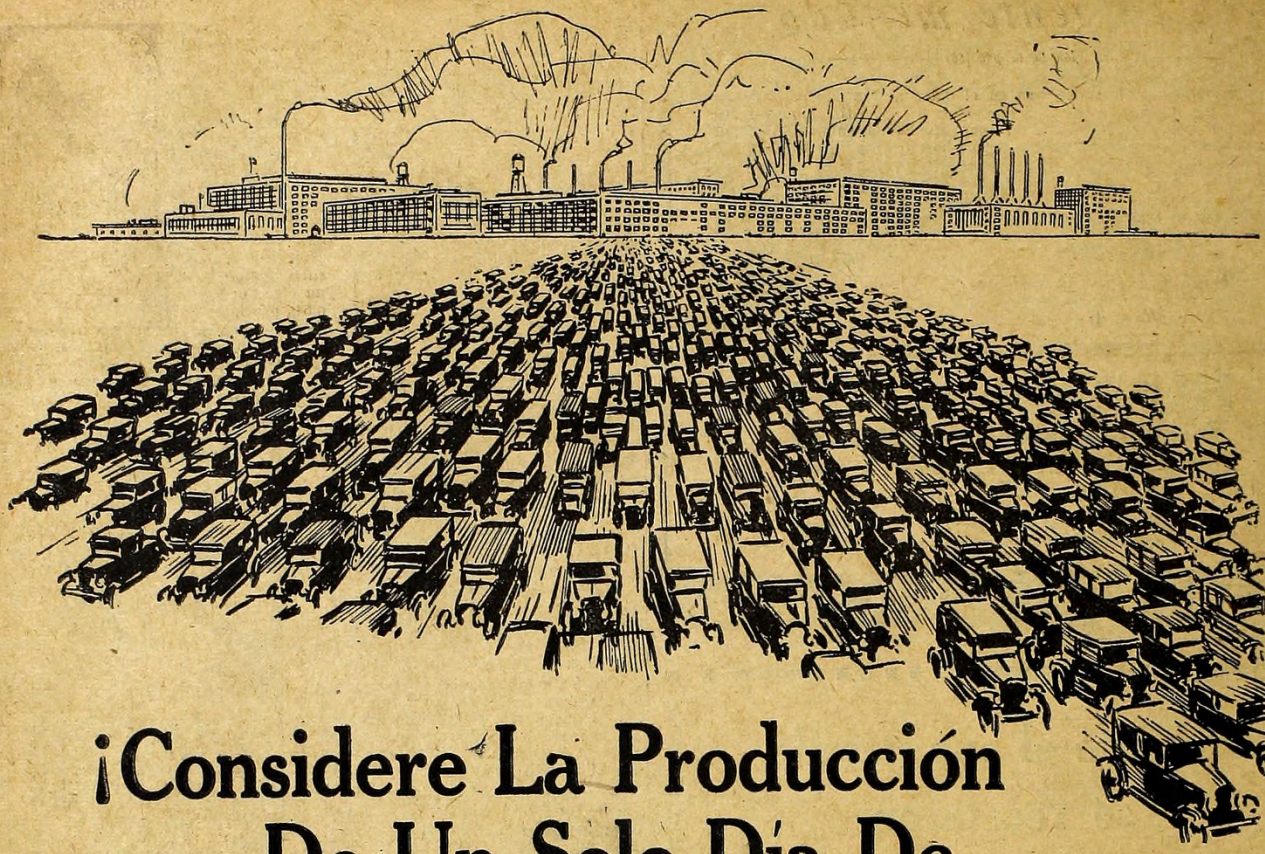
Abríguese bien. Momentos después empieza Ud. a sudar copiosamente y experimenta una agradable sensación de alivio que lo conduce a un sueño reparador. Mañana, ¡curado! Si algún síntoma persiste, tómese una o dos dosis más en el día.

El "Método Bayer" tiene la aprobación de los mejores médicos, porque durante la epidemia de influenza, la FENASPIRINA fue uno de los remedios que salvó más vidas y el limón demostró ser un excelente auxiliar curativo.

Corta positivamente los resfriados, los catarros, la grippe, etc., y no descompone el estómago como las preparaciones laxantes, ni atonta como la quinina.

BAYER

Las tabletas no se disuelven en la limonada; se toman antes con un poco de agua.



¡Considere La Producción De Un Solo Día De Dodge Brothers, Inc.!

¿Ha visto Vd. jamás 1.500 automóviles a una sola vez?

Puestos en un lote juntos, cubrirían más de 2.657.160 pies cuadrados (25 hectáreas).

¡Conducidos en una línea, con cinco pies entre cada auto, formarían una fila de casi 9 kilómetros!

Envasados para embarque, llenarían más de 825 carros de carga de ferrocarril.

Y con todo esto, ese número de automóviles no es más que la producción de un día cualquiera de la gran fábrica en Detroit de Dodge Brothers, Inc.

La producción en una escala tan enorme nos permite economías que se reflejan con fidelidad en el precio tan moderado que Vd. paga por el automóvil Dodge Brothers.

DODGE BROTHERS, INC. DETROIT

Automóvil de Turismo
$ 3.650

Sedán
$ 4.300

Automóvil Comercial Enrejado
$ 3.900

Chasis
$ 3.000

Precios de Entrega con Magneto S/w. Buenos Aires

JULIO FÈVRE & CÍA

AV. LEANDRO N. ALEM 1632-40
BUENOS AIRES

SUCURSAL ROSARIO: Entre Ríos, 579

AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS

Para la gente menuda

(Continuación de la pág. 59)

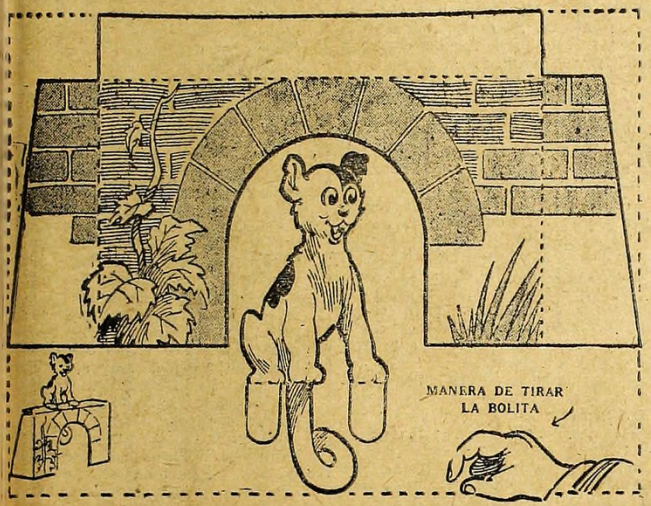
arrposita entre sus dientes. Después cupió con asco aquel tenue polvillo. A pesar de su ligereza, al comprender su falta, no pudo escapar al enojo Chelito, quien, irritada y nerviosa, stigó a la perrita.

Y mientras volvía lamentándose, su nita, contrariada por el desastre, cerró de nuevo los ojos y pensó con tristeza en el dolor de los débiles y de los perseguidos. Tuvo lástima, mucha lástima por aquella inocente víctima que, inconscientemente, había sacrificado a su descorazonado capricho.

Y como si un gesto de reproche bajara de lo alto, el cielo plomizo se ennegreció y llegaron con mucho silencio las sombras espesas de la noche.

SECCIÓN RECREATIVA

El perrito

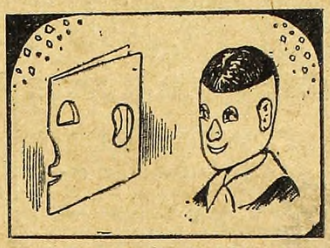


Pegar sobre cartón y recortar las dos piezas del dibujo, y practicar medios cortes por las líneas de puntos para doblar el cartón en aristas.

Queda así formada una pared en cuyo centro se coloca el perro. Este conjunto se pone sobre una mesa. Trátase de hacer pasar una bolita, arrojada de cierta distancia, de manera que toque la cola y haga caer al perro.

Una careta

Nada más sencillo que improvisar una careta. Basta un rectángulo de papel doblado por la mitad al cual se le practican los cortes que el grabado señala. Al desdoblarlo se encontrará



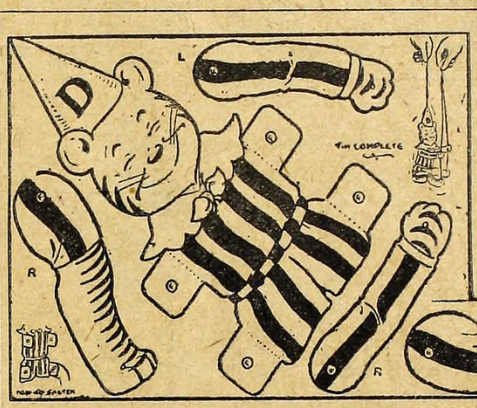
una careta que puede pintarse, para que surta mejor efecto.

Los nadadores



Es muy divertido fabricarse algunos cisnes y patos para hacer nadar en una pileta de agua o en una palangana, a falta de estanque.

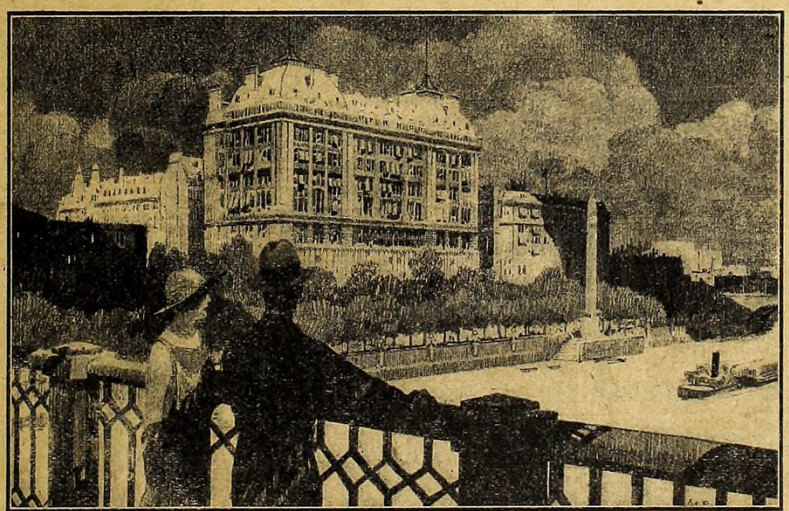
Preciso es juntar algunos corchos y practicarles una hendidura, donde se fija fuertemente el cuello y cabeza de un cisne o de un pato, previamente recortados en cartulina. Clávese en la base una chinche de las usadas para sostener los dibujos en el tablero, y se lanzan al agua los nadadores.



NUESTRO JUGUETE SEMANAL

Dum el bailarín

Empezaremos por pegar sobre cartulina las piezas de Dum, y una vez recortadas procederemos a unirlas. Primero, doblamos las aletas del tronco hacia atrás y en ellas insertamos brazos y piernas, haciendo coincidir las letras semejantes. Atamos un piolín en el vértice del bonete y otros dos que pasen por las manos y pies de Dum. Con ambas manos se sostienen estos hilos, que se hacen jugar para que el bailarín comience su danza.



Sea el Londres alegre o el histórico; el musical o el artístico el que les interesa conocer; vaya Vd. por mera curiosidad o negocio, el HOTEL CECIL será la morada ideal, por su impecable confort y estar situado en el centro de todas las actividades y atracciones.

Para tarifas o precios, por carta, a The Manager, Hotel Cecil, London; por cable, a "CECILIA", London; y en Buenos Aires, a la Agencia Dorland International Bell, Defensa, 536.

HOTEL CECIL LONDON

UNICO INFALIBLE CONTRA LAS CANAS

Es efectivamente infalible contra las canas, el maravilloso "PERFUMANTE PELIKANOL", el cual devuelve al cabello canoso su primitivo color natural a los pocos días de usarlo, sencillamente aplicado con las propias manos como loción de tocador, pues no mancha ni ensucia en lo más mínimo el cuero cabelludo; cualidades éstas y otras importantes bien explicadas en el prospecto, que puede solicitarse gratis al importador Luis Cuvillas, Av. de Mayo 1314, U. T. 38 - Mayo 6155, adonde debe dirigirse toda clase de correspondencia.

Desista Vd. de usar tinturas que le estropean su cabellera y de gastar inútilmente en aguas que le ilusionan en los primeros días pero que nunca conseguirá con ellas el color que desea y posiblemente debiliten su vista y su memoria.

El "PERFUMANTE PELIKANOL", no sólo es verdaderamente eficaz e inofensivo, sino también económico como ninguno, por sus condiciones especialísimas de duración.

Se vende en farmacias y perfumerías. Modelo pequeño, $ 8.—, y modelo grande (3 veces mayor), $ 14.—, con el que hay para casi un año de uso.

Se advierte que, como artículo importado, no hay interés en conservar los envases vacíos y hasta conviene destruirlos, para evitar posibles engaños con ellos.

EL "PERFUMANTE PELIKANOL" ES UNICO EN SU CLASE E INIMITABLE

Importador: LUIS CUVILLAS
Depósito y oficinas: Bmé. MITRE, 2010
Buenos Aires

Ventas en el Uruguay:
Farmacia Franco-Inglesa, calles URUGUAY y FLORIDA, Montevideo (R. O.)

"Heimsweaters" Sportswear

Exija siempre la marca "Heimsweaters" al comprar artículos de punto tejidos en lana y seda o confeccionados con telas de alta fantasía: Sweaters, Echarpes, Tapados, Trajes, Vestidos, etc. Fabricados en el país. Mejores que los importados.



S. HEIM SONS
BUENOS AIRES
RIO JANEIRO 237
U. T. 63 ALMAGRO 2009
VENTA AL POR MAYOR

El vigor es fuente de dichas



En los matrimonios en que uno de los cónyuges es de débil constitución no suele imperar la dicha. La salud, más que la belleza y el amor, es fuente inagotable de satisfacciones y placeres. El buen humor, la satisfacción, la alegría, el triunfo, etc., son los atributos de las personas fuertes. Las personas débiles, enfermizas, anémicas, etc., deben recurrir a la

Bioforina Liquida de Ruxell

tónico poderoso, que nutre, fortifica y levanta los organismos débiles y decaídos. Recomendado por miles de médicos por la excelencia y sabia combinación de sus elementos, por lo que puede ser tomado por personas de toda edad y en cualquier estado.

VENTA EN FARMACIAS
Único Depósito: LABORATORIOS BIOLÓGICOS CÁRCAMO
Acevedo 3083 Buenos Aires



Si sóis propensos a los
CATARROS y BRONQUITIS
Si teméis una infección pulmonar
Poned a vuestro organismo en estado de defensa
CON LA

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

ANTISEPTICO poderoso y **RECONSTITUYENTE** incomparable
No esperéis a estar más gravemente atacados:
Mas vale prevenir que curar
L. PAUTAUBERGE, 10, rue de Constantinople, PARIS, y en todas las farmacias

Destruir una leyenda...

(Continuación de la pág. 11)

Echamos una ojeada al interior. La torre era, efectivamente, un palomar, pero tan destruído que, ni los gorriones, hubieran podido allí tejer sus nidos.

Oímos un ruido cercano; y, al darnos vuelta, nos hallamos con un hombre fornido, tostado como un marroquí, de ojillos azules, que nos observaba con aire de locatario. Inmediatamente entablamos el siguiente diálogo:

—El señor ¿es el ocupante de estas tierras?

—Sí. ¿Qué se les ofrecía?...

Explicamos todas las razones de orden material y espiritual, físico y metafísico, que allí nos llevaban. El ogro sonrió. Tenía el bigote blanco y los dientes negros. Se sacó la pipa de la boca y se veía que le costaba comprender. Con voz ronca, afirmó:

—Hace cincuenta años que trabajo aquí y nunca he oído semejante cosa...

Se rascó la cabeza, con una especie de zarpa. Se veía que esa cabeza era incapaz de mentir. La leyenda, sin duda, no la había inventado esa cabeza...

—¿Quién construyó la torre?

—Don Juan Anchorena, el dueño de esta tierra... Es un palomar...

—Pero no tiene palomas... Tampoco es una casa, y habitan atorrantes... Además, la gente dice que allí se ahorcó un muchacho, y usted afirma que eso nunca ha pasado... ¡Ah!, el árbol... Y ese árbol, ¿quiere usted decirme qué significa? —Y señalé el muñón, en medio de la torre.

—¿Qué árbol?... Bueno: pero es un árbol de tierra romana. Lo han hecho para adornar...

El hombre tenía razón. ¡Ni siquiera el árbol!

Hemos, pues durante muchos años vivido en el más intrincado de los errores. También, ¿quién se iba a imaginar que un feliz propietario gastaría varios miles de pesos, construyendo un edificio que no tuviera objeto ninguno? Por eso, la gente le aplicó aquella leyenda: que sirviera para algo.

Nos despedimos del locatario. Todo allí era una negación de sí mismo. Íbamos a concluir por dudar de nuestra realidad. Y, cabizbajos, emprendimos el camino del regreso, con una vaga nubecilla de esperanza en nuestra imaginación. Después de todo, quién sabe si aquel hombre no afirmaba todo lo contrario de lo que era, y el palomar resultaba una torre realmente, levantada a la memoria de un ahorcado, por una madre desconsolada. Casi resultaba menos absurdo...

El ómnibus no nos esperaba a la vuelta o, se había convertido él también, por arte de magia, en alguna otra cosa completamente imposible de emplear como medio de transporte. Y tuvimos que medir a pie la inmensa, interminable legua que nos separaba de Olivos. ¡Y esta fué la única verdad incontrovertible de aquella expedición!

El diamante: su origen y su transformación

(Continuación de la pág. 12)

llante, quedando con un peso de 106'16 quilates. El "Orlow", que figuraba en la cabeza del cetro imperial ruso, pesó 193 quilates y está tallado en forma muy irregular, pero es sumamente incoloro y diáfano; su mayor diámetro mide 3,378 centímetros, y su altura 2,18 centímetros, procede del trono de Nadir Chah, y, a raíz del asesinato de éste, fué comprado por un comerciante armenio que, en 1772, lo vendió a Catalina II de Rusia por 450.000 rublos de plata y una ejecutoria de nobleza. También es muy hermoso el "Florentino" o "Gran Duque de Toscana", que pesa 193'5 quilates y es de color ligeramente amarillento. El "Jubitee", procedente de las minas de Fasersfantein, pesa 239 quilates. El "Estrella del África del Sur", hallado en 1869 en el río Vaal, pesaba en bruto 83'5 quilates, quedó reducido por la talla a 46'5, y pertenece a la duquesa de Dudhey. El "Regent" o "Pit", considerado como uno de los brillantes más hermosos y perfectos, procede de Golconda, pesaba ori-

(Continúa en la pág. 66)

LAS PERSONAS PALIDAS ESTAN EN PELIGRO

Alguna Forma de Postración Nerviosa Siempre Les Amenaza

Las personas pálidas siempre están nerviosas. Hay una relación más íntima entre la sangre y los nervios de lo que la mayoría de la gente supone, pues toda la alimentación que los nervios reciben les llega por la sangre. Es ésta la causa por qué las Píldoras Rosadas del Dr. Williams, conocidas en todas partes como un regenerador de la sangre, han beneficiado a tantos enfermos de nervios agotados, neuralgia, insomnio, jaqueca, y otros trastornos nerviosos.

El conocido vecino de Rio Chico, (Tucumán), Argentina, Sr. Juan R. Lossi, explica su caso así:

"Había venido sufriendo de mareos, palidez y desgano de trabajar," dice el Sr. Lossi, "lo que me tenía muy contrariado. Muchos fueron los medicamentos que tomé, pero todos ineficaces. Un día, conversando con un amigo mío, quien había sufrido de igual dolencia, me dijo que él había tomado las Píldoras Rosadas del Dr. Williams y que había obtenido los resultados apetecidos. Sin pérdida de tiempo fuí a la botica y compré dos frascos de dichas píldoras. Empecé a tomarlas y pronto me sentí mejorado, bastando solamente tres frascos para verme completamente restablecido. Muy agradecido estoy a las Píldoras Rosadas del Dr. Williams, y seré uno de sus más entusiastas propagandistas."

Ud. encontrará las Píldoras Rosadas del Dr. Williams distintas a otros remedios. Es casi imposible que el sistema las absorba sin obtener buenos resultados.

Escriba hoy mismo a The Dr. Williams Medicine Co., Schenectady, New York, que le manden gratis, en sobre cerrado, un librito titulado "Desarreglos Nerviosos."

LA OBESIDAD



se cura con el Té del profesor Densmore, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice el distinguido médico de Bs. Aires, doctor J. Coronado, ex profesor de la Facultad de Medicina de Buenos Aires:

Señores M. Figallo y Cía.

La señora P. G. de R., de Morón, vino a mi consultorio en octubre pasado, con vértigos y disnea causada por su obesidad, que trajo sobrecarga grasosa al corazón.

Tratada con el "Té Densmore" ha bajado 12 kilos sin pérdida de energías, no tiene disnea ni vértigos.

La mejoría es enorme, pues de 115 kilos pesa 103 y ha vuelto a sus tareas habituales.

Me complazco en llevar a conocimiento de usted el resultado satisfactorio.

Firmado: Dr. J. Coronado.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores:

M. FIGALLO y Cía.
MAIPU, 212 Buenos Aires

VYTT

Quita el Vello

Las señoras jamás deberían emplear navajas de afeitar, puesto que sólo contribuyen a que el vello crezca más pronto, más grueso y más basto. Mientras que, tanto las navajas de afeitar como los depilatorios corrientes tan sólo quitan el vello **sobre** la superficie de la piel, el producto Vytt disuelve el pelo **debajo** de la misma. El producto Vytt es una nueva crema perfumada y aterciopelada que quita el vello como por encanto. Basta tan sólo extender la crema sobre la superficie vellosa, aguardar unos minutos, enjuagarse y **el vello ha desaparecido por completo.** Empleado por más de tres millones de señoras. En todos casos se garantizan resultados satisfactorios. El producto Vytt se vende en todas las farmacias, droguerías y perfumerías al precio de $ 3.20.

Temas escolares

Por LA SRTA. PALOTES

GRADOS INFANTILES

IDEA DE FRACCIÓN

Con diversos objetos puede proceder- e a la enseñanza de fracciones, pero la lustración gráfica adopta casi siempre a figura de un rectángulo o de un írculo.

Tomemos un hilo y doblémoslo por a mitad. Cada una de estas partes, a u vez se divide en dos, mediante nu- litos. Tenemos así una mitad y un uarto (fig. 1).

Fig. 1

Dividimos un rectángulo por la mi- ad (fig. 2), luego en tres partes igua- es (fig. 3), y así sucesivamente, pa- a obtener 1/3, 1/4, 1/5, etc.



Fig. 2

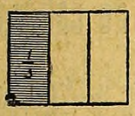


Fig. 3

Plegando un rectángulo de papel en partes iguales (fig. 4) obtiénese idén- tico resultado.



Fig. 4

Una vez bien determinada las divi- siones de la unidad se procede a escri- bir las fracciones.

NUESTROS OJOS

(Cada alumno hará observaciones en los ojos del compañero de banco, a me- dida que sea requerido por el maestro.) Dibujar, más o menos, la parte visible de un ojo.

En el centro se ve un círculo de co- lor, rodeado por una parte transparen- te y curva como el vidrio de un reloj.

En medio del círculo de color adver- timos un punto negro.

Observar el tono de la parte colorea- da. No es el mismo en todos los niños. Designar aquellos que tienen ojos azu- les, grises, negros, castaños, verdes, et- cétera.

Notar que el punto negro, o *pupila*, es más pequeña cuando se mira a la luz, y más grande si estamos en un si- tio obscuro.

Reflexiones. — Qué hacen ustedes por la mañana cuando mamá abre la ven- tana? ¿Por qué cierran los ojos?

La luz que penetra de golpe hace mal a los ojos, porque la pupila no ha tenido tiempo de estrecharse.

— ¿Es bueno mirar la luz durante mucho tiempo? ¿Pueden ustedes mirar al sol?

Movimientos del ojo. — Sin mover la cabeza mirar hacia arriba, abajo, a la derecha y a la izquierda. Comprobar que los ojos son movibles.

Cerrar los ojos, abrirlos, guiñarlos alternativamente.

Observar el movimiento de los pár- pados: se cierran como una cortina que se bajara. Distinguir y comparar las cejas y las pestañas.

— ¿Qué ocurriría si no fueran movi- bles los ojos?

— Sería necesario mover continua- mente la cabeza para ver lo que pasa.

— ¿Cuándo cerramos los ojos?

— Cuando dormimos, cuando la luz es demasiado viva y cuando alguna co- sa nos asusta.

— ¿Cuándo se guiñan los ojos?

— Cuando nos hallamos frente al sol o cuando el viento levanta polvo.

— ¿Cuándo lloran los ojos?

— Cuando se tiene una pena, se in- troduce un granito de polvo, se mon- da una cebolla, etc.

Manera de mirar. — Observar a un alumno miope o recordar a alguien que los niños conocen afectado de miopía. Destacar los inconvenientes que trae la miopía y decirles que si bien este de- fecto puede traerse de nacimiento, mu- chas personas lo adquieren por el vi- cio de mirar los objetos de cerca.

Consejos.—Es necesario mantener los ojos a cierta distancia del cuaderno o del libro, para prevenir la miopía.

Los ojos no deben nunca tocarse con las manos sucias, y deben lavarse pro- lijamente con agua fresca, todos los días.

GRADOS SUPERIORES

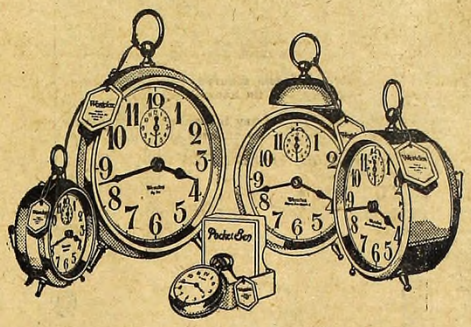
LA VISIÓN

Material de ilustración: Un ojo de vaca o de carnero. Un lente biconvexo.

Observar detenidamente el ojo del animal. Es un globo blanco que ofrece de un lado una pared transparente: la *córnea*.

(Continúa en la pág. 65)

Westclox



Centinela alerta

CUANDO se compra un Westclox se obtiene algo más que un reloj, se adquiere un escrupuloso indicador del tiempo cuya máquina funciona veinticuatro horas por dia, marca los minutos con exactitud y da el alerta en el momento requerido.

Para realizar este servicio los Westclox son fabricados a conciencia, observados con prolijidad y puestos a prueba en la fábrica. Cuando compra Ud. un reloj que ostenta la marca Westclox en su es- fera adquiere un servidor digno de toda confianza.

WESTERN CLOCK COMPANY, LA SALLE, ILLINOIS, E. U. A.

Fabricantes de *Westclox:* Big Ben, Baby Ben, Pocket Ben, Buenos Dias

106

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas. Cada pastilla lleva | de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT

VENTA TODAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

ÉTAT



Las reuniones del "Colón"

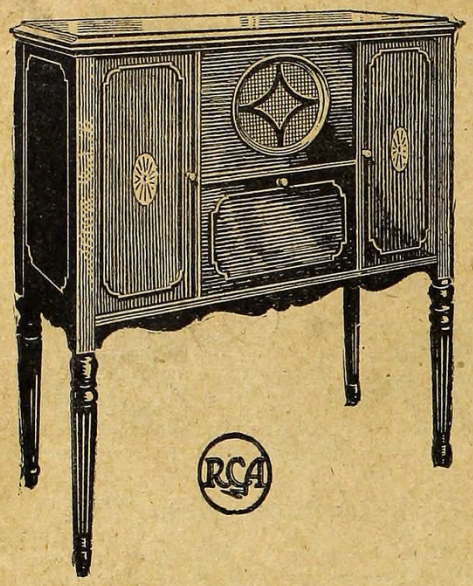
tienen ésta temporada una brillantéz excep- cional y entre el conjunto de damas y caballeros que hacen derroche de elegancia y de buen gusto, el sello de mayor distinción, lo que constituye un atractivo físico de inmenso valor es lucir una dentadura impecable. Tales encantos solo requieren un instante de dedicación usando diariamente la Pasta Dentífrica "PEBECO" consagrada en todo el mundo como insuperable.

PEBECO

Use el cepillo "PEBECO"

Pomo grande $ m/n. 1.70. Pomo mediano $ m/n. 1.10. De venta en todas las Perfumerías y Farmacias.

"EL HOGAR" ES LA CAUSA PRODUCTORA DE UN GRAN EFECTO EN LA PUBLICIDAD

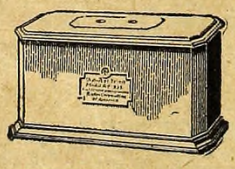


RCA ofrece una Radiola que funciona sin baterías

No se requiere batería alguna para el funcionamiento de la última y más perfecta de las Radiolas. Un tomacorriente que enchufa en cualquier "socket" permite utilizar la corriente directamente del circuito del alumbrado. ¡Y ni el más ligero zumbido molesta durante la recepción!

La Radio Corporation of America ha considerado a las personas que actualmente poseen receptores a baterías secas. Con el Duo-Rectron RCA se elimina el gasto de baterías "B" para los circuitos de placa, tomando la corriente del circuito del alumbrado a 110 voltios y de 40 a 60 ciclos.

Pida a nuestro representante que le haga una demostración de los productos RCA.



Radio Corporation of America
Representante: **Sr. George W. Hayes**
Av. Pres. Roque Sáenz Peña 567
Distribuidores en la República Argentina
General Electric S. A.
Avenida de Mayo 560, Buenos Aires
Calle Córdoba 1353, Rosario de Santa Fe
Calle 24 de Septiembre 550, Tucumán
Av. Gral. Paz 182, Córdoba
Westinghouse Electric International S. A.
Avenida de Mayo 1035, Buenos Aires
Calle Colón 59, Córdoba
Calle Córdoba 961, Rosario

RCA Radiola

UN PRODUCTO DE LOS FABRICANTES DE RADIOTRONS

CACHETS FUCUS

Quitan el dolor de cabeza

neuralgias, resfrios y "grippe"

La cajita de un cachet 0.20
" " 10 " 1.50

¡Obedezca Los Mandatos De La Naturaleza!



¿CADA día se encuentra usted renco, envarado y adolorido—preocupado hora tras hora con un molestoso dolor de espalda y dolores que son un tormento? ¿Sé siente usted cansado, nervioso y acabado del todo?

Si es así, dé entonces atención a sus riñones. Estas maravillosas pequeñas esponjas filtran cada gota de sangre que circula por el cuerpo. Pero si los riñones se retardan en su trabajo, se acumulan impurezas y todo el sistema se desarregla. Se hacen presente a diario: dolores de espalda, punzantes dolores en el cuerpo, malestares de cabeza, vértigos y molestosas irregularidades de los riñones.

¡No corra el riesgo de contraer serias enfermedades tales como arenillas, hidropesía ó mal de Bright! Atienda sus riñones tomando las Píldoras de Foster. Han sido de ayuda a millares de personas en todas partes del mundo. No hay otro remedio para los riñones que haya tenido el mismo éxito por más de medio siglo. Consiga las Píldoras de Foster y usted sabrá que está tomando una medicina de probada eficacia.

¡Siempre Imitadas! | Recuerde El Nombre No Acepte De Otras | ¡Nunca Igualadas!

PILDORAS DE FOSTER
PARA LOS RIÑONES

Temas escolares

(Continuación de la pág. 63)

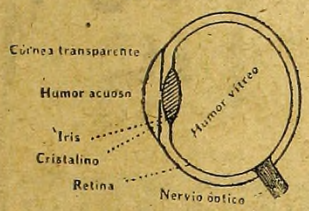
Levantar con gran precaución la córnea y comprobar la existencia, tras ella, de un líquido flúido como el agua: el *humor acuoso*.

Mirar el *iris* y la *pupila*.

Desprender el *cristalino*: es una masa transparente, elástica, que adopta la forma de un lente biconvexo.

Tras el cristalino hay un líquido espeso: el *humor vítreo*, donde se encuentran las terminaciones del *nervio óptico*.

EL OJO



Órganos protectores. — Al comprobar los movimientos de los párpados, considerar el hecho de que el ojo está siempre húmedo, y que, instintivamente, se cierran de tiempo en tiempo los párpados, para abrirlos en seguida.

— ¿Cuál es la función desempeñada por las cejas y las pestañas? Tamizan la luz y detienen el polvo en suspensión.

— Cuando el sudor corre por nuestra frente, ¿penetra en los ojos? ¿Quién se lo impide?

— Las cejas, que le conducen hacia los lados de los ojos.

— ¿Qué es lo que humedece los ojos?

— Las lágrimas.

— ¿Cuál es la razón por la cual parpadeamos?

— Con el fin de humedecer toda la superficie del ojo y arrastrar el polvo que hubiera penetrado.

El ojo está protegido por estos auxiliares porque es un órgano sumamente delicado.

La visión. — Encender una vela y recoger su imagen con ayuda del lente sobre una pantalla blanca, de papel. Hacer notar que la imagen está invertida. Si se aproxima la vela, del lente es necesario alejar la pantalla, para que la imagen sea clara.



La pupila, cuando hay mucha luz, es pequeña

En cambio, cuando hay poca luz, la pupila se ensancha

Si es posible, servirse de una máquina fotográfica y recoger la imagen sobre el vidrio, explicando la utilidad del diafragma.

LA VISIÓN



Lente **Pantalla** **Vela**

El ojo es un verdadero aparato de fotografía o cámara obscura, formado por una membrana dura, blanca y opaca, la *esclerótica* o blanco del ojo, tapizada interiormente por otra de color negro, la *coroides*. Por encima de ésta, en el fondo del ojo, se extiende otra membrana formada por una expansión del nervio óptico, la *retina*. Sobre la retina es donde se forman las imágenes de los cuerpos exteriores.

La perfección de estas imágenes es debida al *cristalino*.

El nervio óptico transmite al cerebro las imágenes formadas en la retina.

El iris desempeña el mismo oficio que el diafragma de la máquina y estrecha o dilata la pupila de acuerdo con la intensidad de la luz.

Anomalías de la visión. — ¿Qué ocurre cuando el cristalino no puede aplanarse lo suficiente para los objetos alejados?

— No se ve sino aproximando mucho el objeto a los ojos: es el caso de los miopes.

— ¿Cómo se corrige la miopía?

— Con el uso de vidrios cóncavos.

La falta de elasticidad del cristalino produce también la presbiopia. En ella la visión es confusa de cerca y clara de lejos, a la inversa del caso anterior.

— ¿Cómo se corrige?

— Mediante el uso de anteojos cuyos cristales sean convexos.

Como resumen de la lección se tomarán estos puntos:

1. — Describir el interior del ojo.
2. — Explicar la función desempeñada por el cristalino, el iris, etc.
3. — ¿Por qué es perjudicial mirar las cosas de muy cerca?
4. — ¿Por qué los miopes llevan lentes cóncavos?
5. — Los ancianos usan lentes convexos. ¿Por qué?

El arte de realizar elegancias económicas

(Continuación de la pág. 18)

forme en un encantador traje de visita. Cinturón y túnica están hechos, formando encaje, con bieses de crêpe georgette rojo vivo. El cordoné, de tono más claro, se trabaja en la misma forma que el encaje inglés.

UN CINTURÓN DE LAMÉ DA AL MODELO UN VISTOSO ASPECTO DE TRAJE DE SOIRÉE

El espíritu de transformación no se limita a los trajes sencillos; con su encantadora practicabilidad, ha invadido también a las toilettes de noche, de modo que la mujer puede pasar, sin sentirlo casi, de traje propio para la cena al fastuoso vestido de soirée. Para probarlo, obsérvese nuestro modelo, al que sólo se le ha cambiado su anterior cinturón por otro de lamé con botones de estrás. Una gran rosa de lamé en el ojal da a la toilette un aspecto hermosísimo.

EL MODELO CON CINTURÓN DE TERCIOPELO

He aquí, por último, un encantador modelito, que luce un cinturón de terciopelo bien souple, color violeta subido. En el cuello aparece atada un coquetón écharpe del mismo tejido y tonalidad.

La buena filosofía

(Continuación de la pág. 49)

nas, en lo que a su manera de entender la vida se refiere, a los centros primitivos.

Por eso la juventud se prolonga y el corazón conserva mejor su integridad, por eso las mujeres son niñas a los cuarenta años y los hombres maduros viven en soltería creyéndose muchachos, porque la vida provinciana en los más pobres estados argentinos está impregnada de poesía, de una poesía lírica que nos satura el espíritu y nos invita a recogernos en su seno para glosar sencillamente la esperanza de vivir sin importarnos nada de nada, sin sufrir las ansias de la vida, sin trabajar, sin torturarnos, sin llorar. Sin llorar y sin reír, porque, si la buena filosofía provinciana tiene la virtud de evitarnos las amarguras y los afanes que muerden la carne viva, también nos enseña a no reír, que es lo peor y lo más pernicioso que puede aprender el hombre.



1 — **TAPADO** de paño satin, con adornos de piel de loutre..... $ **330.-**

2 — **TRAJE** con pollera de fantasía y smoking liso ribeteado de trencilla, pesos **100.-**

3 — **TRAJE** de mongol de todos colores, adornado con bordados..... $ **60.-**

SOMBRERO de taupe, $ **25.-**

La BLUSA de mongol. $ **25.-**
SOMBRERO de castor „ **15.-**

BOINA de faya..... $ **20.-**

La colección completa consta de miles de modelos y se renueva todos los días parcialmente.
Todos los modelos se hacen de medida al precio marcado.



Un eminente médico escribió en la revista inglesa "The Medical Press and Circular":

"El Sanatogen produce efectos inmediatos que se notan por un constante aumento de vigor y energía"

¿Los nervios?
¿Por qué esas lágrimas?

El Sr. Enrique Muiño, el gran artista, escribe:

"No he hallado nada mejor para el cansancio de mis nervios extenuados que el Sanatogen".

"¡Oh, me siento tan desgraciada!"

"Esa tristeza injustificada sólo puede obedecer a una causa: la debilidad nerviosa. Y esto es fácil de remediar. Tomando Sanatogen durante unas cuantas semanas los nervios pronto adquieren nueva vida y la tristeza se cambia en alegría y optimismo."

Miles de mujeres anémicas, cuyos nervios no podían soportar la más leve emoción, deben su salud y su vigor actuales al Sanatogen.

El Sanatogen proporciona a las células nerviosas y sanguíneas precisamente aquellos elementos — fósforo y albúmina — de los cuales se derivan la energía nerviosa y la salud. Más de 24.000 médicos han escrito cartas entusiastas dando cuenta de los éxitos que obtuvieron recetando el Sanatogen.

Si Vd. se siente nervioso o débil, tome el Sanatogen durante unas cuantas semanas y pronto experimentará sus maravillosos efectos benéficos. De venta en farmacias.

SANATOGEN

„Representante: P. Harpe, Bl. Encalada 3145, Bs. As."

LA SALUD
ES LA VIDA
En provecho de ella, exija V. siempre
LAS LEGITIMAS
PASTILLAS VALDA
que no pueden venderse màs que
EN CAJAS CON EL NOMBRE VALDA EN LA TAPA.
Si le propusieren à V.
OTRO REMEDIO MEJOR,
OTRO REMEDIO TAN EFICAZ,
OTRO REMEDIO MÁS BARATO
Esté V. persuadido que no le interesa
NO HAY COSA QUE EQUIVALGA À
LAS PASTILLAS VALDA
Pero sobre todo TENGA CUIDADO de emplear
LAS LEGITIMAS
que son sólo las que
SE VENDEN EN CAJAS
que llevan el nombre
VALDA

salud salud salud



ESTAMOS distribuyendo gratuitamente un folleto que contiene: interesantes indicaciones científicas acerca de la conservación de la salud: crianza y desarrollo de los niños; correcta alimentación de los bebès; y, recetas de cocina para la preparación de manjares con este alimento. Será remitido al solicitarlo a

L. VAN BOKKELEN
Departamento No. 4
Av Roque Saenz Peña 567, Buenos Aires

Quaker Oats

Se vende en latas grandes y chicas

Para Ayudar a las Niñas en su Crecimiento



Para ayudar a las niñas en su crecimiento y desarrollo desde la infancia hasta la pubertad, puede bien dependerse de la EMULSIÓN DE SCOTT. Es la suprema combinación de alimento concentrado y medicina que hace sangre rica, carne sólida y robustez y asegura vitalidad para el futuro.



Emulsión de Scott

El diamante: su origen y su transformación

(Continuación de la pág. 62)

ginariamente 410 quilates y quedó reducido, al tallarlo en brillante, a 136'75; habíase vendido por un marinero a un gobernador de Fort St. George, llamado Pitt, y éste los traspasó al duque de Orleans; durante la revolución francesa estuvo empeñado en Berlín, en poder de un comerciante llamado Trescow, adornó más tarde la empuñadura de una espada de Napoleón I y figura actualmente, sin montar, en el Museo del Louvre.

El "Estrella del Sur", de 254'5 quilates, fué hallado en el Brasil en 1853, y es el mayor diamante brasileño conocido; fué tallado en brillante, lo que redujo su peso a 125'5 quilates, y es propiedad de un rajá de la India. En el tesoro real de Francia existía en tiempo de Luis XIV, un diamante azul de 67 quilates, que fué robado en 1792, sin que se haya sabido más de él; se supone, sin embargo, que fué partido, y que de él proceden un hermoso diamante azul de 44'25 quilates que tenía el banquero Hope, de Amsterdam, y otro menor que está en poder del duque de Brunswik. En el tesoro bávaro existe también un diamante azul, y en Dresde se conserva uno verde del mismo peso.

El castillo del conde D'Orf

(Continuación de la pág. 15)

— ¿Cómo puedo demostrarle mi gratitud? — le preguntó el forastero al preso, que no parecía atribuirle mayor importancia al hecho. — ¿Por qué está usted preso?

— Dicen que he robado — contestó, por fin, Marchant.

— Lo que ha hecho Marchant lo hubiera hecho yo también — afirmó el carcelero. — Robó mil doscientos francos para evitar que le remataran la granja al padre. El viejo Marchant fué explotado hábilmente por un usurero; los intereses fueron acumulándose, y cuando quiso acordar ya no pudo evitar el desastre. Desgraciadamente, no pudo aprovechar el dinero robado.

— ¿Es decir que con mil doscientos francos salvaría usted la granja de su padre? — inquirió el visitante.

Los ojos de Marchant brillaron.

— Sí, señor; aun estaría a tiempo. Pero... — Y su expresión volvió a denotar una profunda melancolía.

— Nunca me olvidaré de la aventura de la "oubliette" y de que a usted le debo la vida.

Diciendo esto, el forastero sacó de su cartera dos billetes de mil francos.

— Tome — le dijo a Marchant, viendo que éste vacilaba; — es aún poco por lo que ha hecho por mí.

Luego dirigióse a Ganimard, y entregándole cinco billetes de cien francos, le dijo:

— También a usted le debo mi gratitud. ¡Ah, la "oubliette"! Le aseguro que no me olvidaré.

EL viejo Ganimard, solo ya con su compañero, contemplaba con fruición los billetes.

— ¡Dos mil quinientos francos! — exclamó por fin. — Lo que es esta vez la "oubliette" surtió su efecto. Lo que sí, otra vez súbenos más de prisa, hijo, porque si llega a perder las fuerzas el forastero y hubiese caído al pozo, figúrate la cara qeu habría puesto al notar que apenas hay unos centímetros de agua.

¿Es el "golf" un juego para viejos?

(Continuación de la pág. 15)

res habituales de cualquier ejercicio físico, y como los "chocolateros" conocen la eficacia del argumento, lo usan también con alarmante frecuencia para justificar sus derrotas.

Así, no resulta difícil escuchar a cada instante frases como estas: "Hoy

Fajas de Goma Pura



Si Vd. precisa una FAJA DE ELÁSTICO O DE GOMA PURA, puedo ofrecerle lo mejor y más elegante que se confecciona.
Desconfíe, señora, de las ofertas pintorescas que otros le hacen a más bajo precio de su costo.
Mi casa, fundada desde hace 48 años, tiene cimentada su honestidad, lo cual es una garantía de la veracidad y conveniencia de sus ofertas.
Fajas de goma, desde $ 35.- a $ 12.-
Fajas de elástico, desde $ 50.- a $ 6.-
CORSETS Y FAJAS SOBRE MEDIDA, PARA OPERADOS, ESTÓMAGO CAÍDO, Etc., SEGÚN RECETA MÉDICA.
Gran surtido de CORPIÑOS de varios modelos, desde $ 15.- a .... $ 1.50
SOLICITE CATÁLOGOS
CASA
JOSE MATUR
LAVALLE 926
Unión Telefónica 2966, Rivadavia

En los estados "nerviosos" y en el insomnio nunca fracasa el
BROMURAL
«KNOLL»
el gran calmante nervino.
No es ningún bromuro.
Tubitos de 10 y 20 tabletas.



LOS FARMACÉUTICOS RECOMIENDAN IODEX

Las heridas o cortaduras accidentales deben atenderse inmediatamente. Hay que evitar la infección. Pida Ud. IODEX en la farmacia más próxima. Es el nuevo yodo que no mancha y que el farmacéutico le recomendará.

"IODEX"

Vaseline
CHESEBROUGH
Marca de Fábrica
Blanca Perfumada

Excelente para el cutis y la tez y para usarla como ungüento. Tiene un exquisito aroma
Rehúsense los substitutos
Búsquese el nombre de
CHESEBROUGH MFG. CO.
(CONSOLIDATED)
Nueva York Londres Montreal
De venta en todas las Boticas y Farmacias



¿QUIERE VD. ADELGAZAR?

—:—

SIN DROGAS

ni dieta, ni aparatos, 20, 40, 60, 80 ó 100 kilos? Sométase al sistema del profesor Coló, premiado en Roma, París, Río de Janeiro, Buenos Aires y recientemente en Rosario. Atiende en Buenos Aires, Rodríguez Peña 1525, del 11 al 20 de cada mes. En Montevideo, Soriano 818, del 2 al 8. En Rosario, Córdoba 1941, del 21 al 29.

Pida a Rodríguez Peña 1525, la última Exposición Ilustrativa, Valor $ 1.— m/n.



Sr. A. Monico, Estación San Ramón. Al empezar el sistema, 185 kilos

El mismo señor, después de 6 meses, con una rebaja de 100 kilos



Un hermoso busto

es el de una mujer con pechos pequeños, firmes y tersos, sin huecos, sin huesos que sobresalen a la altura de los hombros. Un lindo busto está constituído por líneas redondas y llenas.

Esto se consigue fácilmente con las Píldoras Orientales, que son, además, tónicas, aperitivas y reconstituyentes. Pueden ser tomadas por las niñas cuyo pecho tarda en desarrollarse; por las señoras que lo han visto desaparecer por causa de enfermedad, o por disgustos o por haber cumplido con los deberes de la maternidad.

Los efectos de las Píldoras Orientales son duraderos. Pueden ser tomadas en secreto.

Venta en las Farmacias

no estoy bien", "Pasé mala noche", "Hace tiempo que no tomo un palo".

Si hace frío, el cambio de temperatura es un pretexto; la mismo sucede con el calor o el viento, que siempre llegan oportunamente para los que no quieren confesarse neófitos en el deporte. Hasta un anillo de compromiso ha sido alguna vez utilizado como pretexto para impedir las buenas "pegadas"...

El deporte del "golf" es el que quizá pone en evidencia las posibles causas ocultas que determinan la variante en las aptitudes demostradas. Para explicarse esto fuera menester entrar en consideraciones científicas que solamente un fisiólogo competente podría encarar con éxito. Lo cierto es que, sin que nadie logre justificarlo, hay épocas en que un jugador es más diestro que en otras, sin que haya alteraciones fundamentales en su estado físico o moral.

Con harta frecuencia se oye decir que Fulano jugó ayer bien y que hoy lo hizo mal. Se llega de esta suerte a extremos en que un jugador comienza bien y luego de haber realizado la mitad del partido cambia fundamentalmente, o viceversa.

En el juego del "golf" tiene también su importancia la sugestión. Si al aficionado X le toca enfrentar a otro que cuenta en su haber con alguna victoria reciente, llega al "link" en inferioridad de condiciones, y, en consecuencia, más próximo a la derrota que al triunfo, así le haya tocado vencer al mismo adversario en otras oportunidades.

Deporte aristocrático en lo que él tiene de sereno y elegante, deporte en el que por igual grandes y chicos alternan con idéntico entusiasmo, es patrimonio de la gente reposada.

Los "links" de "golf" son en todas partes del mundo, magníficos parques, suntuosos como salones, donde la verde alfombra y la decoración del paisaje hacen más bello el encanto. Por eso se ha difundido en todos aquellos centros donde la cultura ha llegado a su más puro refinamiento.

No es, pues, un deporte para viejos reumáticos, como alguna vez he oído decir por ahí, entre aquellos que sólo pudieron contemplar desde la calle sus alternativas. Es un deporte distinguido, sereno como la propia vida de quienes lo practican, que no conciben a su vez los atractivos del "football" o del "box".

Para los que prefieren la charla frívola de nuestras "jeunes filles", para los que necesitan un olvido de las fatigas que proporciona la ímproba labor mental o el ejercicio continuado de la profesión, el "golf" es un sano estimulante, muy superior a todas las drogas y recetas de los médicos. De otra manera no se explica cómo en los núcleos refinados y selectos de todas partes del mundo él haya echado tan hondas y saludables raíces.

En Francia—ya se sabe que el "golf" tuvo su origen en Inglaterra, como todos los grandes deportes — tardó bastante tiempo en aclimatarse, pero en estos últimos años su difusión ha sido tan extraordinaria que se han organizado ya más de cien instituciones que lo practican con carácter exclusivo.

Para los que todavía no creen que el "golf" es un juego fácil, yo les aplicaría la frase del prestigioso escritor francés Fernand Vandérem:

"No discutáis con esos presuntuosos —dijo.—Ponedles simplemente un bastón de "golf" en la mano. Colocad delante de ellos una pelota, e invitadles cortésmente a repetir el movimiento. Cuando al primer esfuerzo experimenten una fuerte sacudida en los riñones, y, luego, sientan que se les luxa el puño, pronto comprenderán el placer y las dificultades del "swing".

Es, en efecto, el "swing" la delicia de los veteranos, pesadilla de los "chocolateros", es el arte del balanceo, de ajustar, de apuntar, de pegar, que a veces se alcanzan al primer ensayo, pero que en otras se tarda años en aprender. Porque hay que distinguir el "swing" natural del "swing" adquirido. El jugador dotado de "swing" natural, puede ser considerado como un hombre perdido para los asuntos serios. Embriagado por el éxito de su debuto y las felicitaciones que le vale, no tardará en adoptar como residencia permanente el teatro de sus éxitos, y en convertirse, se podría decir, en un poste de "links".

LA CASA LEONARD

Ocupando el lugar que por su prestigio y aceptación le pertenece

HA INAUGURADO SU GRAN ANEXO

de Exposición y Ventas, en

450 - CARLOS PELLEGRINI - 450

Ofreciendo al Público la más alta expresión de Novedad y Eficiencia, y el Motivo más conveniente para sus compras.

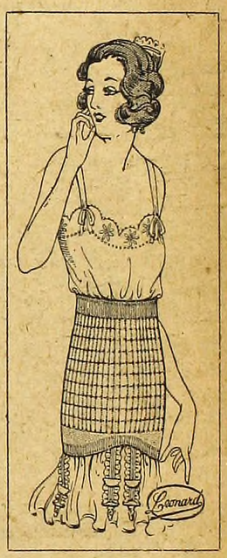


La Faja LEONARD

consigue de inmediato la corrección estética de la Figura, combatiendo y eliminando en toda edad cualquier obesidad o pronunciamiento.

Son las Fajas Perfectas

que usan millares de Señoras, porque son las únicas que ofrecen un conjunto de feliz y cómoda adaptación, uso agradable y **que jamás decepcionan.**



Las Fajas LEONARD

se confeccionan sobre medida y especialmente para conseguir lo que se desea, con plena seguridad.

Duran más que cualquier Faja, y siempre reportan economía y beneficio.

Remitimos Catálogos - Atendemos a domicilio

U. T. 31. 1788 U. T. 38. 4223

Unicamente en:

CASA LEONARD

ESMERALDA, 577 C. PELLEGRINI, 450

No confundir el número



ESCUCHE EL TEATRO COLON

o cualquier broadcasting desde el lugar que más le agrade con una "RADIO SPORT"

Nada de antena
Nada de preparativos

GRATIS
Por teléfono pida una demostración

PRECIO DE RECLAME, $
195

CALDERAZI y ULECIA CORRIENTES 511

SE REMITE EN EL DIA — Solicite Catálogo

LIQUIDAMOS receptores PERRY O'BRIGGS, a tres lámparas para alto parlante, a.... $ **50.-**

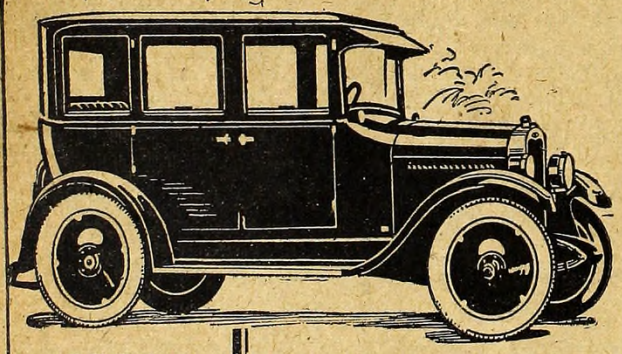
CHEVROLET

Ideal para Transporte Económico



CUALQUIERA de los coches cerrados CHEVROLET reúne hermosas líneas y bello aspecto. Las carrocerías han sido construídas por "Fisher", con todas las comodidades que se emplean en los autos de alto precio.

Contribuyen a destacar más el valor de los coches cerrados CHEVROLET la potencia del motor, la seguridad en la marcha, la facilidad del manejo y la economía del consumo y manutención.



SEDAN
$ 2995
s/w. Bs. Aires

Pida Vd. una demostración para cerciorarse de que son los coches mejores entre los de calidad a precio reducido.

GENERAL MOTORS ARGENTINA S.A.
GARAY 1 — PRODUCTOS DE LA GENERAL MOTORS — BUENOS AIRES

Un caso

(Continuación de la pág. 51)

y sus sentimientos, porque el autor carece de un estilo pulcro, pero plenos de vida, apasionados, fatales..." Pero son las ocho y cuarto, y me voy; muchas gracias por su opinión; ya volveré otro día.

Apenas se hubo marchado, me senté frente a mi mesa, dispuesto a leer el libro ofrecido en tan extraña forma. ILKA KRUPKIN. — "LA TAZA DE CHOCOLATE" (Cuentos).

Unos golpecitos dados en la puerta, obligáronme a incorporarme de nuevo y a abrir la habitación. El extraño novelista, entrando como una tromba, ojeó todos los rincones, hasta que, viendo amarillear sobre mi mesa de trabajo las tapas de su obra, se precipitó sobre ella, y la cogió entre sus dedos afilados y blancos.

— Perdone, señor crítico, perdone. Me había equivocado. Este ejemplar está dedicado a mi amigo Plañiel; el suyo lo tengo en casa; se lo traeré mañana o pasado.

Y, sin despedirse, se marchó, dejándome estupefacto.

EL CIANÓGENO DEL TABACO

LA composición del humo del tabaco ha sido objeto de una porción de investigaciones, a las cuales hay que añadir las realizadas por un alemán, Herr Toth.

Ya se había indicado que el humo del tabaco no contiene, en realidad, ácido cianhídrico, sino más bien cianógeno; Como el amoníaco existe en el humo del tabaco, parecía probable la presencia del ácido cianhídrico, pero al repetir este experimento, Herr Toth no ha encontrado rastro de ácido cianhídrico formado por la acción del amoníaco sobre el cianógeno, lo cual confirmaría los primeros trabajos.

Operando con diversas marcas de cigarros el autor ha comprobado que su humo encierra siempre cianógeno, y, por otra parte, no ha podido hallar ninguna relación entre la cantidad de nicotina de estos tabacos y la proporción del cianógeno del humo.

¿Son irritables o sensibles los vegetales?

(Continuación de la pág. 58)

Aquí llegamos al corazón de la cuestión que planteamos. Esa reacción lenta de los seres vivos (animales o plantas) sin sistema nervioso, se llama *irritabilidad*. La reacción más rápido y fina de los seres con sistema nervioso se llama *sensibilidad*. Para que haya sensibilidad se necesita, pues, la presencia del sistema nervioso. Careciendo de este sistema, los vegetales (la existencia de un sistema nervioso en las plantas es una hipótesis hasta ahora no demostrada) no pueden tener *sensibilidad*, sino *irritabilidad*. Entre irritabilidad y sensibilidad existe una diferencia que no es de esencia, sino de *grado*: la irritabilidad es la forma más baja, más inferior, de la sensibilidad. Diferencia que tiene su importancia y que merece ser destacada porque vendría a corroborar que la sensibilidad no aparece de golpe en los seres vivos, sino que es resultado de una larga evolución, que introduce en las especies un evidente perfeccionamiento en sus reacciones frente al medio ambiente en que se desarrollan.

Más: los tejidos de los animales, a excepción del nervioso, son *irritables* y no *sensibles*. El mismo tejido nervioso puede, en ciertas condiciones, no ser sensible, sino irritable.

Infiérese de cuanto llevamos dicho que sólo metafóricamente, pero en forma impropia, puede hablarse de *sensibilidad vegetal*. ¡Con cuánta mayor razón es impropia esta metáfora en química y en física! Los químicos hablan de *sensibilidad* de un cuerpo químico, y los físicos aluden constantemente a la *sensibilidad* del termómetro al calor o del galvanómetro al pasaje de la corriente eléctrica. No hay tal sensibilidad. Ni siquiera hay en el caso irritabilidad. La irritabilidad comporta la vida. Y la sensibilidad supone la vida desarrollándose en seres dotados de sistema nervioso.



Profesoras de Ciencias Domésticas

aseguran que para preparar alimentos sanos y deliciosos no hay como el Polvo "Royal" para Hornear.

¡Fíjese en esta etiqueta!



¡Fíjese en esta etiqueta!

SOFA-CAMA

Estilo Jacobino, tapizado en cretona, $ 70.-
En damasco fino, a.. $ 100.-
Otros, a „ 50.-



DIVANES desde $ 30.-

LUIS OTTASSO, Fabricante
274, PIEDRAS, 274, U. T. 3715, Avenida

Pianos Y **AUTOPIANOS**
FISCHER-AMPICO
FISCHER≡CARLTON
de fama mundial
R. DONDI Y Cía
CANGALLO 1155

Pastillas McCOY de Aceite de Hígado de Bacalao

son un tónico sin igual para reconstruir las fuerzas después de resfriados, catarros, la grippe y pulmonía. Sus efectos son maravillosos en casos de raquitismo, anemia, debilidad y enfermedades consuntivas. Si no satisfacen, se devuelve el dinero.

Cómprelas en las buenas farmacias.

McCOY se pronuncia "MACOY"

Para cortadas, rasguños, quemaduras, use MENTHOLATUM
Cicatriza y sana las heridas.
Siempre imitado: Nunca igualado

Ruth

(Continuación de la pág. 6)

e inclinó la cabeza. Yo no le veía el rostro, pero adivinaba su entrecejo arrugado; adivinaba que estaba mordiéndose el labio inferior, como hacía siempre que algo le preocupaba.

Yo no sé qué hubiese dado por ser un geniecillo sutil, tan sutil, que hubiera podido introducirme en su espíritu y escuchar aquellos íntimos diálogos sin palabras.

De pronto, hizo girar el taburete hasta ponerse en frente de mí. Luego sacó del pecho un diminuto pañuelo de encajes, se lo llevó a los ojos y comenzó a llorar y a dar pataditas en el suelo.

—¡Ruth, Ruth!...

—¡No quiero, no quiero, no me da la gana!

Recuerdo muy bien la escena. Era una noche de verano. ¡Ella vestía de blanco y tenía una rosa roja en el pecho.

VI

NO encontraba palabras para calificar mi actitud; me odiaba a mí mismo. ¿Con qué cara me presentaría ahora ante ella? Y me sonrojaba de vergüenza y de rabia.

Pero a la mañana siguiente ella entró en mi cuarto, como de costumbre, riendo alegremente. Traía un ramo de claveles aun húmedo de rocío. Me besó y puso las flores en el florero.

—Ruth—le dije con gravedad,—me tienes que perdonar; he sido un idiota.

—¡Oh—me dijo, tirándome de las orejas, yo ya sabía que lo decías por broma!

—Sí, es cierto, lo dije por broma—asentí, sonriendo.—¿Verdad que me perdonas?

Volvió a besarme y salió.

La conciencia me reprochaba algo. No tenía derecho a seguir viviendo bajo el mismo techo que ella. Tenía que irme; emprendería un largo viaje.

Llamé a Ben y a María y les dije lo que había pensado. María me sonrió con tristeza. Quería decirme algo, pero no se atrevía. Al fin Ben, atragantándose, exclamó:

—Niña tiene novio.

—¡Eh!

—Niño Enrique.

—¡Cómo! ¿Y yo no sabía nada?

Entonces habló María. No, no eran novios—y miraba a su marido como reconviniéndole algo;—pero a veces se escribían cartas, aunque no les faltaban oportunidades para verse. Ella misma se encargaba de traerlas y llevarlas, y podía jurar que eran inocentes; las leía, pues sólo así se había comprometido a servir de intermediaria. Además, había pensado decírmelo al presentarse la ocasión.

Dentro de mi pecho se agitó una ola de furor. ¡Oh ingratitud del corazón humano! Yo que los creía fieles hasta la muerte; yo que había hecho tantos sacrificios—sacrificios, sí—por ellos..., y ahora resultaban complicados en una especie de confabulación contra mí. Golpeaba la mesa con rabia. María lloraba, restregándose los ojos con la punta del delantal. Y el pobre Ben, con una expresión de dolor en el rostro, los brazos caídos con desaliento, exclamaba:

—¡Oh, oh!...

Salieron.

Lo que me laceraba el alma era que Ruth hubiera hecho partícipe de sus sentimientos a los criados antes que a mí.

Y descansé la cabeza sobre las manos, meditando con amargura en la infinita perfidia de los hombres. Pero "Togo" apoyó en mis rodillas sus patas delanteras, y me miró hondamente con sus ojos obscuros, como pidiendo una caricia.

—Bien, "Togo", bien; ya sé que tú eres el único amigo leal que tengo.

VII

ESTÁBAMOS sentados en mi gabinete. Yo, a mi mesa, Enrique a un lado y Ruth al otro. Enrique parecía abismado en la contemplación de la punta de sus botines de charol.

De pronto le dijo Ruth:

—Pero, habla, tonto, o te has vuelto mudo.

Yo reí la salida. El muchacho enrojeció hasta las orejas. Luego desarrolló una cartulina que traía en la mano.

—¿Qué es eso?—le pregunté.

Y fué Ruth la que me respondió con orgullo:

—Su diploma de ingeniero de minas.

¡Cómo se querían! Se adivinaba en las rápidas miradas que cruzaban, en las palabras más insignificantes que se dirigían.

—Y ya tiene empleo; lo han nombrado segundo director de unas minas de hierro en el territorio de los Andes. Pero no tiene necesidad de hacerse cargo del puesto hasta dentro de siete meses. ¿No es así, Enrique?

Él asintió, enrojeciendo más aún.

Bien: ¿y qué va a hacer durante todo ese tiempo?

—Yo—me respondió siempre Ruth, hojeando un libro sobre mi mesa,—yo creo que piensa casarse.

—Te ha hecho él esa confidencia? ¡Caramba, Ruth! ¿Y también te ha dicho con quién piensa casarse?

—Yo creo que piensa casarse conmigo, y viene a pedirte mi mano; pero el pobrecito no se atreve.

—Di tú si debo concedérsela, ya que tú lo dices todo.

—Sí, sí.

Fueron el uno hacia el otro, se oprimieron las manos y luego me abrazaron al mismo tiempo. Enrique perdió de repente su timidez y comenzó a exponer sus proyectos para el porvenir con palabra fácil y apasionada. Trabajaría mucho; en poco tiempo, en tres años, podría regresar a Buenos Aires con un buen capital.

—No creo conveniente que aceptes ese empleo; a Ruth le sería imposible la vida por aquellas apartadas regiones, y, además...

Los dos me miraron desoladamente.

Y, además, yo soy bastante rico para hacerlos millonarios con la mitad de mi fortuna.

Me costó algún trabajo convencerlos. Pero al fin me salí con la mía.

VIII

HACE seis meses que han partido para un largo viaje alrededor del mundo. La última carta que recibí de ellos es de Southampton. Hoy me llegó un cablegrama desde Honolulú, que dice lacónicamente:

"Somos muy dichosos. El mundo es bueno. Abrazos.—*Ruth-Enrique.*"

Yo he vuelto a mi vida solitaria, pero ya no me parece un ideal, como en los tiempos de mi juventud. Noto que me voy poniendo viejo, a pesar de mis treinta y ocho años.

Ben, desde que Ruth se ha ido, se ha vuelto más taciturno y huraño, y María ya no canta antiguas canciones mientras trajina con sus cacerolas y sartenes.

En cuanto a "Togo", temo por su vida. Está ya muy viejo; el reuma le tiene quebrantadas las piernas. Marcha arrastrándose y gimiendo. A veces se queda mirándome con sus ojos tristes e inteligentes, como preguntándome por su amita.

Y yo... El mundo es bueno. Y yo soy feliz, a pesar de esta lágrima que ha caído sobre el papel en que escribo.



Don Fermín

Y SUS JOCOSAS AVENTURAS, APARECEN SEMANALMENTE EN

"MUNDO ARGENTINO"

La revista de mayor circulación en Sud América

10 centavos en toda la República.



¡¡UTIL PARA TODOS!!

Plancha a nafta "PERPETUA Nº 6"

Es la más moderna y perfeccionada que se conoce. Ideal para el hogar, hoteles, hospitales, etc. SIEMPRE LISTA. NUNCA FALLA.

Su costo se economiza en 15 días, en tiempo, fatiga y salud

COMPLETAMENTE SIN PELIGRO Y SIN OLOR

¡¡GRATIS!! remitimos el folleto ilustrado H.

Revendedores activos necesitamos, uno en cada localidad.

RICHEDA & Cía.-Talcahuano, 289-Bs. As.

PARA LLEGAR A LOS CIEN AÑOS

EL que desee llegar a centenario, que ejercite sus músculos de un modo regular, mientras está acostado. Este es, al menos, el consejo de Mr. Sandford Bennett, de San Francisco, que asegura haber descubierto el secreto de la longevidad con salud perfecta, por los ejercicios sistemáticos en el lecho.

A los cuarenta años Mr. Bennett era, físicamente, un anciano, hallábase débil y reumático, padecía dispepsia crónica y estaba casi calvo; pero desde que empezó a hacer ejercicios musculares sencillos, al acostarse y al levantarse, comenzó a recobrar las fuerzas, y hoy, a los setenta años se encuentra fuerte y sano.

Mr. Bennett explica su sistema de este modo: "Envejecemos por la muerte progresiva de los billones de diminutas partículas que forman nuestro cuerpo, y que quedan adheridas al sistema arterial, constituyendo lo que podríamos llamar las cenizas de nuestro cuerpo. El secreto de la salud, de la fuerza, de la longevidad y de la elasticidad corporal es simplemente la actividad muscular. Cuando un músculo se contrae, toda la materia muerta que se halla depositada en ese punto pasa al sistema glandular y venoso y se expulsa. Al aflojar el músculo, la acción del corazón empuja hacia él la sangre y los materiales para formar nuevos tejidos. Un músculo ejercitado aumenta en tamaño, en fuerza y elasticidad. Si se limpia todo el cuerpo sistemáticamente de células muertas, se produce el rejuvenecimiento general, y este ejercicio se localiza mejor cuando el cuerpo reposa en posición supina."

El padre de Mr. Bennett murió tuberculoso, y su hijo llevaba igual camino, hasta que ideó los ejercicios musculares en el lecho. Ahora ha fundado un club llamado de los cien años, cuyos socios se proponen estudiar los sistemas de ejercicios más eficaces y su divulgación.



Para Resfríos, Toses y Catarros:

TOMILLO ERYTROSO



Remedio insuperable. Muy agradable e indicado para personas de toda edad y estado. Venta en farmacias.



Don Goyo

76 PAGINAS
de
HUMORISMO
SANO

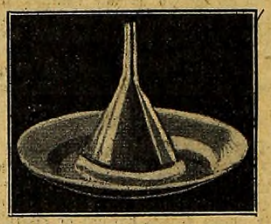
LA UNICA REVISTA QUE SE VENDE AL PRECIO DE

20 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA

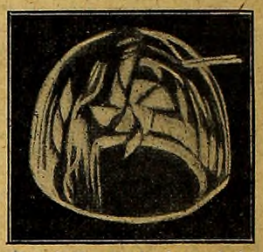
CARICATURAS - HISTORIETAS - FOTOGRAFIAS COMICAS - CUENTOS - POESIAS FESTIVAS,
ETCETERA.

Entretenimientos familiares

El arte de las pompas de jabón



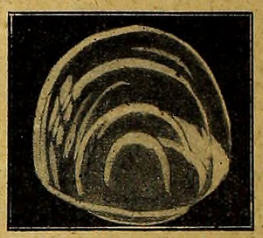
Modo de formar grandes pompas con un embudo



El molinillo girando dentro de la burbuja



Una rosa en una pompa de jabón



Cuatro pompas en un plato

POR infantil que parezca el entretenimiento de hacer pompas de jabón, cuando se hace con todas las reglas del arte puede constituir una diversión agradabilísima. Generalmente, se emplea para obtener las burbujas una pipa de barro; pero este medio no es el mejor, y sólo da pompas muy pequeñas. Un cucurucho de papel es preferible; no cuesta nada, y las pompas resultan a veces de un metro, y hasta de metro y medio de circunferencia.

Para hacer el cucurucho se debe emplear papel de estraza, sujetándolo con alfileres, aunque mejor es mojar muy bien el papel después de haberlo enrollado, mantenerlo en esa forma atado con hilos, y dejar luego que se seque. Las dimensiones deben ser unos veinte centímetros de longitud, seis de diámetro en la boca y medio centímetro de diámetro en el agujero de la punta.

Otro requisito consiste en la composición del agua jabonosa que se va a emplear. Una solución muy recomendable puede hacerse llenando de agua hasta la mitad una botella de a litro y echando en ella de veinte a veinticinco gramos de polvo de jabón. Se remueve bien, para que el jabón se disuelva por completo, y se añade la sexta parte de un litro de glicerina pura. La botella debe conservarse en una habitación cuya temperatura no baje de 20° centígrados.

Para que se forme una burbuja de grandes dimensiones hay que soplar por el cucurucho muchas veces seguidas, después de haber recogido con él una capa de líquido que forme una delgada película; entre soplo y soplo, debe taparse la abertura con la punta de la lengua, a fin de que no se escape el aire. Luego se retira bruscamente el cucurucho, y la burbuja quedará libre.

Un juego de mucho efecto consiste en presentar una rosa u otra flor linda dentro de una pompa de jabón. Para hacerlo se toma un plato cualquiera y se vierte en él solución jabonosa hasta una altura de tres milímetros; se moja bien la orilla del plato con la misma solución, de modo que en toda la superficie no quede ni un solo punto seco, y luego se coloca la rosa en el centro, y se cubre con un embudo de lata. Soplando por éste se formará la pompa.

Si en vez de la rosa se coloca en el plato un molinillo de papel, como al soplar por el embudo empieza a girar, el efecto es sorprendente.

Por el mismo procedimiento pueden obtenerse en un plato tres o cuatro pompas, una dentro de otra, y si la más inferior se llena de humo, aun resulta más lindo el conjunto. Para llenar de humo una burbuja, basta tener en la boca antes de soplar la bocanada de humo de un cigarrillo.

¿ES PELIGROSO EL BESO?

ESTADOS UNIDOS es el país donde se ha fundado la primera liga contra el beso. Varios higienistas iniciaron una campaña en tal sentido, después de haber examinado las consecuencias, más o menos funestas, que puede acarrear la costumbre del beso. Con tanto calor se tomó en aquel país el asunto, que un miembro del parlamento llegó a presentar un proyecto de ley (que según creemos no tuvo éxito), a fin de limitar el derecho a abrazar a sus semejantes tan sólo a aquellos ciudadanos dotados de pulmones sanos y de salud probada.

Dar besos es sembrar enfermedades; es la opinión de mucho higienistas modernos. Con el beso, según ellos, pueden transmitirse los gérmenes de numerosas enfermedades: tuberculosis, difteria, fiebres eruptivas o dermatosis.

Más funestas son, todavía, las caricias hechas a los animales. Los parásitos intestinales de las criaturas suelen comunicárselos los perros cuando se les besa en el hocico o cuando éstos les lamen la cara.

La costumbre de besar algunos objetos ofrece también serio peligro de contagio para los labios que los tocan. El beso a las imágenes religiosas, por ejemplo, es causa también de muchos contagios. De ahí que muchas personas que saben hermanar la religión con la higiene, acostumbran aplicar los dedos al objeto sagrado y santiguarse después.

En Inglaterra no faltan padres de familia precavidos que al enviar a sus hijos de paseo, les cuelgan al cuello una medalla con esta inscripción: "Kiss me not", "no me bese usted".

Se deduciría de todo esto que los pueblos del Extremo Oriente que no tienen la costumbre del beso evitan muchos contagios.

Sin embargo, no hay que extremar demasiado las cosas. Prohibir de una manera absoluta el beso y el abrazo es algo más que inconveniente, absurdo e imposible. No debe olvidarse que el beso es la más instintiva de las expresiones afectivas.



Medias Holeproof

Exíjalas con su Marca

Cuando compre medias, recuerde que hay comerciantes poco escrupulosos que pueden ofrecerle substitutos diciendo que son tan buenas como las Medias HOLEPROOF.

Esto es un cumplido a su insuperable calidad y significa que las Medias HOLEPROOF son el Standard de la excelencia.

En todos los establecimientos del ramo. Para Señoras, Hombres y Niños.

Holeproof Hosiery Co.-Milwaukee, E.U.A.
Departamento de Exportación:
1107, Broadway, Nueva York,, E.U.A.
Representante para Argentina y Uruguay:
J. FERNÁNDEZ, Alsina, 1328 - Bs. Aires



CANAS
PARA SIEMPRE
PUEDE Vd. QUITÁRSELAS
con un solo frasco de la insuperable

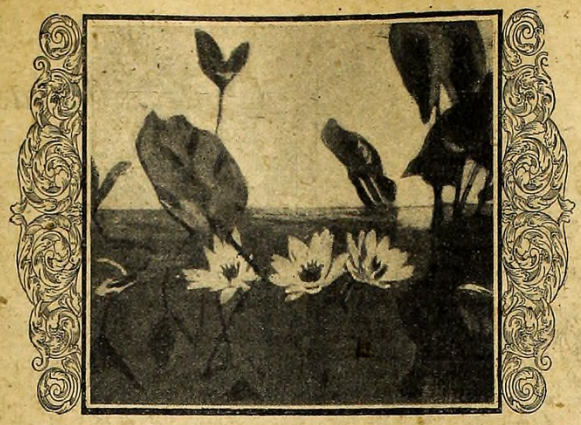
LOCION VEGETAL
Vitalizie

ES ABSOLUTAMENTE INOFENSIVA. NO CONTIENE SALES METÁLICAS, ni ninguna substancia química perjudicial para la SALUD. EXTIRPA LA CASPA Y FORTIFICA EL BULBO CAPILAR

PRECIO DEL FRASCO: $ 8.—

El frasco dura más de un mes, y a los 10 DIAS de uso el cabello empieza a recuperar su color primitivo, exacto y natural.

Haga sus pedidos a:
PUBLICIDAD "MINERVA"
SANTIAGO DEL ESTERO 145
U. T. 38, Mayo 2816 — Buenos Aires
Los pedidos del INTERIOR se despachan a vuelta de correo.



Flores y hojas del nenúfar

El simbolismo de las flores

EN la Edad Media el rey de mayo escogía damas jóvenes de honor, cuyas canciones y rondas han popularizado esta graciosa costumbre en ciertas regiones. "La mañana alborea; levantaos, niñas; id por la linda flor de mayo, la primera flor."

Esa flor era la *margarita*, emblema de la inocencia. Entonces se conocía sólo la variedad más sencilla. Después, un inteligente cultivo ha creado margaritas dobles, rosadas o blancas, de fondo rojo, tubulares o en penacho.

La humilde *violeta* de nuestras abuelas, emblema de la modestia y de la ternura, que oculta la delicadeza de su corola y la armonía de sus colores bajo las hojas, como el muguet en medio del musgo, y que no revela su presencia sino por su penetrante perfume de bombón azucarado, se obtiene hoy doble y también cornuda. La violeta odorante de las cuatro estaciones ha destronado a la de Parma; pero a su vez ha sido eclipsada ante el zar, variedad espléndida.

La *eglantina*, símbolo de la esperanza y de la juventud, es la rosa en estado salvaje, en su aurora. Tiene todas las gracias y colores de la juventud, es independiente y algo bohemia.

La *rosa de cien hojas* simboliza la hermosura. Es la madre de las rosas, la reina adorada por su belleza y su perfume, que mantiene a distancia con las espinas de su cetro y de su manto purpúreo a los insectos vulgares.

La flor del *nenúfar* es fría. Desconfiad de la flor del nenúfar, símbolo de la mujer que no puede amar ni ser amada, tan peligrosa, por consiguiente, como el ranúnculo. Verdadera ondina, forma, sin embargo, una maravillosa decoración sobre un estanque bordado de iris, de juncos y de sauces.



Amapola, flor simbólica

Es una maravillosa flor de agua.

A los jóvenes casados la flor del sueño les trae visiones e imágenes agradables.

Cuando el hombre no quiere dormir, es preciso que sueñe despierto; de ahí el triunfo de la *amapola* somnífera.

Muy decorativa en los jardines, la amapola oriental da grandes flores de un rojo brillante.

Muy hermosas al lado del lirio hierático.

De esta especie es de la que se saca el opio, el ideal de los fumadores de Oriente.

El solo nombre de esta flor tiene algo de lento y misterioso, que hace el efecto de un narcótico.

¿ES CONVENIENTE BEBER EN LAS COMIDAS? NI MUCHO NI POCO

ANTE todo, una advertencia: tan perjudicial es beber en demasía como beber poco.

La absorción de líquidos con exceso durante la comida tiene el doble y mal resultado de favorecer el desarrollo de la obesidad y hacer las digestiones más penosas, por diluir con exceso el jugo gástrico.

En cambio, el régimen seco ofrece inconvenientes no menores.

El organismo tiene necesidad de una cantidad suficiente de líquido.

Tratándose de artríticos reumáticos, gotosos, etc., la dosis de líquido es insuficiente, los productos del residuo de las combustiones orgánicas no pueden salir afuera, y de ahí la aparición de diversos accidentes: ataques de gota; crisis de reumatismos, de cólicos hepáticos o nefríticos.

Los diabéticos, sobre todo, necesitan beber mucho para diluir el azúcar que satura su sangre.

Una buena receta es el beber agua azucarada, porque así el azúcar no necesita para disolverse el agua que está ya en el organismo, y de paso se añade un estimulante a la circulación general.

Para mantenerse bueno hay que ingerir una ración de líquido suficiente.

En cuanto a la manera de tomarlo, varía, según las personas, entre uno y dos litros por día, aunque parece lo mejor tomar la mayor dosis por la mañana en ayunas o bastante tiempo después de comer.

Esto, en particular, es reglamentario para los obesos y dispépticos.

En la comida conviene beber poco; un vaso o vaso y medio, y con preferencia al "final de la comida".

Las bebidas deben estar calientes o templadas; así son calmantes y tienen la ventaja de favorecer la digestión.

Las bebidas fermentadas no convienen sino cuando se hace mucho ejercicio.

Corsés Venus



Modelo en batista calada; es muy apropiado para siluetas gruesas y medianas; los abrigos de moda quedan muy elegantes vistiendo el modelador 1196

$ 29.50

PIDAN CATÁLOGO

CORSETERIA DE PARIS

SANTA FE 2533

U. T. 3427 Juncal — Buenos Aires

Suave como caricia

de TERCIOPELO y blanco como la misma blanca nieve de las montañas será vuestro cutis, gentiles lectoras, si tenéis la constancia de usar todas las mañanas una pequeña porción de ese Bálsamo de Hermosura que es la CREMA ESTELA DE HERCULANUM, de almendras y miel. En las Farmacias. Frasco Echantillon, $ 0.70. Frasco grande, $ 2.80.

Depósito: MAYANSKY y LAND
Castelli, 393 U. Tel. 8584, Mitre

DENTISTA: Doctora Rodriguez
Facilidad de pago. Horarios especiales
Unión Telef. Juncal. 1208. — CALLAO 765.



LOS SORDOS OYEN

EN SEGUIDA con toda claridad y cualquiera que sea el grado de la sordera con el nuevo "ACOUSTICON". Se hace invisible y su uso no molesta. Hoy mismo pida folleto gratis personalmente o por carta a Gerente Acoustic, calle Pellegrini 644. Buenos Aires.

LA LIBRERIA CASELLAS
TIENE LAS MEJORES NOVELAS
AVENIDA CALLAO 494 - BUENOS AIRES
AL INTERIOR CATALOGO GRATIS

PASTA VASENOL

Es el producto que por su gran poder de asimilación a la piel alivia de inmediato y cura los

SABAÑONES



TRABAJE POR SU CUENTA

Haga negocios en sus horas desocupadas. No necesita capital ni experiencia. Pida detalles a:

FABRICAS REUNIDAS - Alsina. 731, Depto. 6 Buenos Aires

SILLON-CAMA SOFA-CAMA

desde $ 45
Matrimonial
con guardarropa
$ 175.-
Soliciten catálogo



Patentado N.º 14.580

G. COLLI Córdoba 2414 - U. T. 7244, Mitre

La rivalidad artística de María Bashkirtseff y Luisa Breslau

(Continuación de la pág. 7)

"Me ha tratado en artista, de igual a igual, y no como a una señorita de la buena sociedad que pintase de capricho."

Por otra parte, las palabras de desánimo, los súbitos arranques de vanidad, las variantes entre un claro optimismo y una sombría desconfianza de sus propias aptitudes, en que Lucien Descaves se apoya para negarla, revelan simplemente estados de ánimo familiares a todo aquel que se propone crear algo: embarazo del sentimiento o del cerebro, que provoca desarreglos espirituales. En su afán por acumular a la brillante María cargos que la amengüen y la eclipsen, llega éste a ser vulgar y a parecer ingenuo. "Gracias a sus influencias — dice, — logró hacer admitir en el Salón un cuadro suyo, tema a la moda con un título de Dumas (hijo): "La Cuestión del Divorcio", y en el que ha trabajado Robert Fleury..." En primer lugar, todos los principiantes se han valido siempre de sus influencias, de las de sus amigos o de sus maestros para iniciarse en su mundo artístico. Culpa es esta de los jurados, que no saben ver y son sensibles a tales influencias. A las demás acusaciones sólo es posible contestar con palabras del propio Diario: "El tema poco importa, cualquier aspecto es bueno para ser pintado; la visión, la ejecución es todo"; y luego: "Quiero pintar con aire y con luz"; y luego aún: "¿Qué opondré este año al cuadro de la Breslau? ¿Un merengue de taller? ¡Oh miseria!"; y algunas páginas después: "Julián teme que haya fatigado mi tela. Tony le ha dado unos cuantos brochazos, que he borrado en seguida porque no quiero que quede nada suyo..." Tengamos en cuenta que María escribe para sí misma, que cree que su Diario no verá la luz sino a los cincuenta años de la fecha en que escribe y cuando ella sea ya célebre... Pero es inútil insistir. Hasta el final, y al final, sobre todo, de su artículo, Lucien Descaves se obstina en denigrar la pintura y el espíritu de María Bashkirtseff: "La causa — dice — está más o menos juzgada. Entre una y otra, no cabe rivalidad, porque la distancia es demasiado inmensa. La exposición de las obras de Mlle. Breslau es una maravilla de frescura, y de juventud, mientras los papeles de María, recientemente publicados, nos la presentan trepidante, insoportable, artificiosa", etc., etcétera. Su desdén lo induce hasta encontrarle disculpa: "la familia, la educación, la enfermedad". Y luego añade, con un desdén de lo más cómico: "murió a los veinticuatro años..."

Por fortuna, adelantándose a las acusaciones de todos los Descaves del mundo (del mundo literario), María supo defenderse con elocuencia... Y mientras, dentro de unos años, sólo quedarán de Louise Breslau unos cuantos cuadros, que empalidezcan en la sombra helada de un museo, el espíritu de María Bashkirtseff revivirá encarnado en cada uno de sus lectores...

La semana musical

(Continuación de la pág. 8)

dibuja en su rostro, y vuelve a prodigarse para ese público que se resiste a abandonar su asiento, y que de buena gana permanecería sentado escuchando el prodigio de ese hombre que así puede emocionarlo. Un concierto de Kreisler es una fiesta para el espíritu y un regalo para el oído.

Nada más puro ni más verdadero que su "vibrato", justo, medido, sin la exageración en que suelen incurrir quienes piensan que haciéndolo así ponen más alma en lo que interpretan.

Los arrastres tan feos y tan de mal gusto desaparecen por completo en Kreisler, y únicamente emplea algunos ligeramente esbozados al comienzo de algunas frases, haciendo que éstas adquieran una enorme importancia. Sus armónicos son claros, cristalinos, puros. No es falsamente teatral ni subordina jamás su arte a efectos más o menos legítimos; por el contrario: pone en todo la sencillez de su emoción, que se comunica al auditorio serenamente.

Oyendo tocar a Kreisler, se adivina al hombre noble de sentimientos buenos y elevados.

No es necesario detenerse a examinar una por una sus interpretaciones. Basta recordar su concierto íntegro, para tener la seguridad de haber escuchado una de las sesiones de más plena emoción que se pueden oír en la vida.

MANUEL Quiroga. Para cuando esta crónica se publique habrá llegado a ésa el violinista español de este nombre. Interrogado por mí, acerca de su viaje a Buenos Aires, me expresó la admiración que sentía por ese pueblo tan joven y tan lleno de vida.

— Conozco, me dijo, por referencias de los artistas que visitan todos los años a Buenos Aires, el progreso constante que se opera en la maravillosa ciudad del Plata, y sé que el numeroso público afecto a los conciertos sabe apreciar la buena música, tan bien como los más exigentes de Europa.

Desea conocer de cerca a esa numerosa colectividad española, de la que tantas pruebas de afecto ha recibido su paisano Franco, y lleva para los gallegos de Buenos Aires el recuerdo más preciado de su tierra: sus aires populares, arreglados magistralmente para el violín.

Es Quiroga un violinista de técnica segura y brillante. Su sonoridad, lo mismo que la de Kreisler, es cautivante, y su musicalidad perfecta. Es al mismo tiempo compositor de mérito, como lo prueba su "Concerto in modo antico", y una serie de piezas menores graciosamente inspiradas y armonizadas ricamente.

Viaja con él su esposa Marta Leman, notable pianista que mereció la distinción de un primer premio en el Conservatorio de París, y que acompaña a la perfección las ejecuciones de Quiroga.



La Mujer Argentina

La República Argentina representa en la actualidad un inmenso crisol, donde se funden todas las razas del mundo; de tan maravillosa fusión, de ese intercambio de sangres, están resultando tipos raciales, de rasgos fuertes y a la vez hermosos, que llaman poderosamente la atención, de todos los extranjeros que visitan el país. Los hombres se imponen en las justas deportivas, por sus grandes cualidades físicas, y las mujeres triunfan en las esferas donde desarrollan sus actividades por su exquisita gracia, belleza e inteligencia.

AGUA BLANCA DORA es el imprescindible auxiliar del tocador de las Damas, que contribuye a mantener y aun a aumentar los dones con que las ha dotado la Madre Naturaleza. Preparación de base científica, procura un cutis sin manchas, escote níveo y brazos mórbidos. Para los cutis morochos recomiéndase el AGUA RACHEL DORA.

¿QUIERE USTED PROBARLA?

Solicite una muestra gratis a GREBE y DIEBEL, Victoria 1556, Buenos Aires, acompañando a este recorte su domicilio y 30 centavos en estampillas.

PROFESORA DE CORTE

Señoras y Señoritas: Si quieren diplomarse rápidamente como profesoras de Corte y Confección, pueden hacerlo sin moverse de su casa. Con sólo pagar la matrícula, reciben lecciones y diploma, sin mayor desembolso. Gratis al interior catálogo explicativo. Pídalo por carta a "ESCUELA MODELO DE CORTE", 25 de Mayo, 35. Buenos Aires.

HASTA

fin de Noviembre, la estada en el

Edén-Hotel La Falda

Sierras de Córdoba, con pensión completa, cuesta

$ 10.- DIARIOS

Informes y pedidos a la administración del Edén Hotel, La Falda. F. C. C. N. A., o en Buenos Aires, calle Bartolomé Mitre 552, U. T. 2159, Avenida



La fama de 2 EN 1 rueda por todo el mundo

Limpia, colora y lustra en una sola operación el calzado de todos colores.

El sacrificio de Carlos Contreras

(Continuación de la pág. 33)

—Sí; no valía la pena de salvarte a costa de tu dicha. ¡Hubiéramos sido nosotros tan felices!... ¿No es verdad, Graciela?...

Ella pareció despertar de un sueño. Sin defenderse de él, que se había arrodillado a su lado, asintió:

—Sí, Alberto, hubiésemos sido muy felices, pero..., ¡ya estaba escrito!... Ahora, cada cual debe vivir su vida!

Contreras no escuchó más. ¿Para qué? Y al volver sobre sus pasos, mientras ponía la mano en el pestillo de la puerta, no pudo contener un sollozo. Fué un estertor hondo, casi un rugido, en que estallaba todo su dolor incomprendido... ¡Su Graciela amaba al otro!... Y huyó, sin atinar a cerrar la puerta, en un infinito anhelo de alejarse para siempre...

AL escuchar el gemido, Graciela y Ramírez se levantaron, estremecidos. Ansiosa, iba ella a adelantarse, cuando se apagó la luz del quinqué. La puerta de salida de la habitación contigua había sido abierta. El viento, después de gemir entre el plantío, se colaba por ella, en rachas huracanadas. Desde el fondo se alzó, lúgubre, el aullido de "Dogo", el enorme perro de la casa.

Graciela trató de reponerse, y fué a salir. Él la retuvo.

—¡Quédate aquí!... No es prudente que salgas... ¡Vaya a saber quién anda por ahí!...

A ella le desagradó el gesto. Su Carlos, de estar allí, inmediatamente hubiese saltado afuera, para disipar sus inquietudes.

¡Cuánto no hubiera dado en ese instante por sentir junto a sí la cariñosa protección de su marido!... Y mientras se acentuaba en ella el desencanto, respondió:

—De cualquier manera, debo cerrar la puerta antes de encender la luz...

Él la dejó hacer. A su regreso, en la obscuridad, trató de interceptarle el paso. Graciela se rehizo.

—Alberto, ¿qué hace usted?...

—¿Y todavía tú me lo preguntas? ¿No ves que desfallezco de ansia por estrechar tu cuerpo entre mis brazos? ¡Y luego dices que me amas!...

En ella el disgusto se hacía casi doloroso. ¡No era Ramírez el leal caballero que ensoñara!... Alberto, animado por su silencio, proseguía, exaltándose:

—¡Sí, mía; si tú me amas, ven: gustemos el instante!... Deja que sacie este inmenso anhelo de sentirte palpitar muy cerca de mí...

Graciela, sorprendida, permanecía callada. Ya no le arrobaban, como otrora, las cálidas frases de él.

Encendió la luz. Ante ella, Alberto aparecía casi ridículo, con los brazos extendidos en actitud suplicante. Una beatitud infinita se ahondaba en el espíritu de Graciela, pues recién ahora, en el instante decisivo, comprendía que no lo quiso; que no lo había querido nunca... ¡Un poco de entusiasmo por sus frases bonitas, nada más!...

Y, segura de sí, ansiosa por librarse de él para siempre, se le acercó.

—Perdóneme, Ramírez: usted se ha engañado. No he dicho yo que le amase, y... ¡menos podría decirlo ahora!... Simplemente, he sentido a su lado el contento de compartir una camaradería vieja; desde aquel amorío antiguo, casi de chiquillos...

Y pensando que, quizá, había sido cruel, agregó:

—Sí, pero continuaremos siendo amigos. Nada de exaltaciones, sino una amistad buena, apacible...

No de otra manera podía ser, pues ahora se debía a su Carlos...

Ramírez se repuso. Juzgó perdida la partida, y hasta se alegró de ello. No estaba aún tan pervertido para no sentir, al conjuro del rechazo, que florecía en lo más íntimo de su corazón una sensación nueva, indefinible, en que predominaba la ternura de comprobar que su cariño estaba bien depositado, pues, desde pequeño siempre había alentado hondo afecto por Graciela. Después, ya de grande, el espejismo de amores pasajeros lo fueron distrayendo, y así, inconscientemente, dejó pasar junto a él la única mujer que —recién ahora lo comprendía,— no pudo hacerle dichoso. Y en tanto se disculpaba, arrepentido, se juró a sí mismo no volver a importunarla.

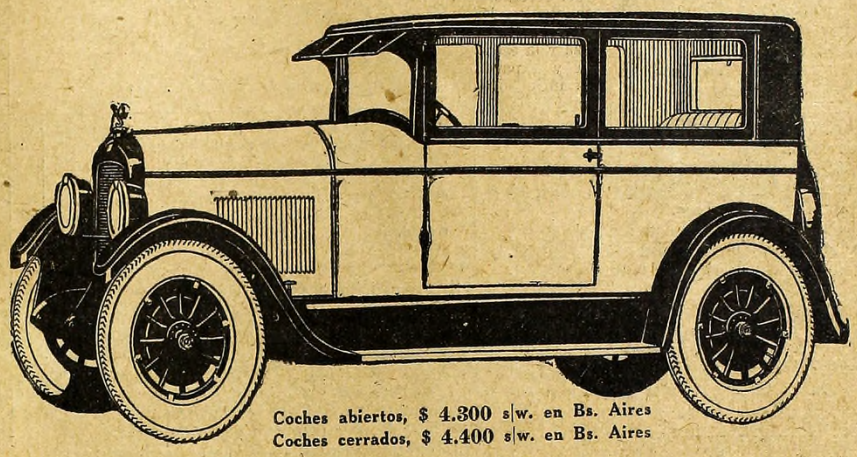
Cuando partía, ella estuvo mirándolo, mientras pensaba que, después de todo, Alberto no era malo. En cambio, ella, sí; ¡cuánto debía reprocharse!... Cuando volviese, lealmente, se confesaría a su Carlos. Y feliz de sentirse rescatada, le abriría su corazón, le contaría su anhelo de rehacer, juntos, la dicha de sus vidas, no tan sólo por ellos, sino también por... Y roja de vergüenza se colgaría a su cuello, y, apretujando la cabeza sobre el pecho, le revelaría el secreto..., el dulce secreto que ella ya sabía...

LEJOS de allí, bajo la inclemencia de la lluvia, Carlos Contreras continuaba andando. A su paso, descubrió a un mendigo resguardado en un portal. Se inclinó sobre él, y mientras hurgaba en su bolsillo, imploró:

—¡Rezad..., rezad por mí, hermano!

El mendigo, con la mano estirada, apretujando los billetes, se quedó mirándole. ¡Él también, muchas veces hubiese querido implorar igual limosna!

En tanto, Contreras seguía caminando. El último farol quedó a sus espaldas. Delante de él su sombra se prolongaba, larga, larga, hasta esfumarse en el camino. ¡Tal como su vida!... Y, ¡cosa extraña!, el coloso lloraba...



Coches abiertos, $ 4.300 s|w. en Bs. Aires
Coches cerrados, $ 4.400 s|w. en Bs. Aires

La belleza del nuevo modelo "Coach" Jewett es única y distinta

EL MODELO "Coach" del Jewett no puede compararse con cualquier otro coche semejante, aun cuando sea también denominado "Coach".

Las portezuelas del modelo "Coach" Jewett son más anchas, hay más espacio para salir o entrar en la parte posterior del coche sin necesidad de plegar el asiento anterior.

El nuevo modelo "Coach" Jewett tiene el mismo motor de seis cilindros, de potencia extraordinaria, que no se encuentra en ningún otro automóvil de precio comparable al del Jewett.

El nuevo modelo "Coach" Jewett va montado sobre el mismo chasís de construcción resistente que no se ha ofrecido nunca en ningún automóvil de precio comparable al del Jewett.

El nuevo modelo "Coach" Jewett ha superado a todos los automóviles de precio idéntico y de la misma clase y hasta a algunos de precio dos veces mayor.

El Jewett es construido por los mecánicos Paige, cuya excelente reputación es siempre mantenida escrupulosamente, observando todos los detalles de construcción mecánica con la misma precisión que da a todos los automóviles que llevan la marca Paige o Jewett sus cualidades sin rival.

Basta comparar el Jewett con cualquier modelo "Coach" ofrecido a cualquier precio, para convencerse de que la preferencia de que goza el Jewett es debida al valor que ofrece al comprador.

SALÓN DE VENTA Y EXPOSICIÓN
RIVADAVIA 2067/71
BUENOS AIRES

PAIGE New JEWETT

132

La paja en el ojo ajeno...

Por PESCATORE DI PERLE

ME parece una gran macana que en esta página nunca se hable de amor. El hecho de que este infeliz *Pescatore* no pueda ya inspirar ninguna pasión, dado su estado... ¡ejem!... su estado lamentable (demasiados años, belleza *fanée*, etc., etc.) y que sólo sirva para risa y diversión de sus lectores... y una que otra lectora, no le priva de teorizar sobre el amor. Al contrario, se encuentra en una situación ideal para contemplarlo muy bien. Pues, como dice Miguel Zamacoïs, "el amor no es ciego: es présbite; la prueba está en que sólo empieza a distinguir los defectos cuando se va alejando".

Yo, señores, creo muy cierta la definición de San Jerónimo: "el amor es un olvido de la razón". Exactísimo. Y donde más perceptible es este olvido es en las cosas que escribimos cuando estamos enamorados: ¡los disparates que solemos amontonar en larguísimas cartas, más disparatadas cuanto más sinceras! ¡Qué cartas, Señor! Pero sólo las hemos escrito para los bellísimos ojos de la amada, los únicos capaces de tolerar el aluvión de ridiculeces con el cual le pensamos dar a ella una exacta idea del bochinche que tenemos en el corazón y en la cabeza.

Ahora, lo que ya no me resulta tan disculpable es la manía de los poetas, que no pueden callar sus amores y dan a la publicidad las pavadas que, indefectiblemente, les inspira Eros.

Ahí está, por ejemplo, el caso de Artigas Rivero. El señor Artigas Rivero acaba de dar a la estampa, en Rocha (R. O. del U.), un pequeño volumen titulado *Luces crepusculares (ensayo literario)*. Y he aquí cómo nos cuenta en verso sus amores un tanto pasatistas:

REMINISCENCIA AUTUMNAL

Fenecer los días. ¡Cuán leticios...
Las dulces horas practicadas imploro.
Y, la nostalgia de la cita lloro.
Perplejo y lleno de vicios

Tu alma pura como la de una flor
Y la estética de tus ojos grandes,
Fué toda la vehemencia y el arte,
Y la llama que encendió mi amor.

Dejemos ahora en paz al amor. Lo que escribimos en semejante trance pierde muchísimo con la publicidad. Quede el amor púdicamente inédito en las interminables cartas que destinamos exclusivamente *a la estética* de los ojos grandes, claros y serenos de la amada.

Y vamos a otra cosa. El señor Artigas Rivero cultiva también la prosa. Oíd esta joyita que abre el volumen de las *Luces crepusculares*:

EL FEBO

En el silencio de la noche...; una noche apacible y serena, Dios meditaba: los resplandores de la Luna, embriagaba todo el vasto éxtasis, que estaba en la agonía del dolor.

La Luna iba paulatinamente perdiendo su encanto; su belleza y sus fuerzas, pronto a fenecer.

Dios reflexionó: que sería del mundo...; que sería de la humanidad con la pura sabia del amor; de la fé, y de la vehemencia, pero sin la inmaculada luz que vierte el Sol al día!...

Todo quedaría muerto... ¡muerto!... en el cerco de la infaustuosidad.

La Luna tarde ya dejó de alumbrar; todo quedó lóbrego; se envolvió en su negro velo la noche, más... las manos creadoras se abrieron entre el letargo de la (noche) muerte, y luego levantó su vuelo hacia el infinito, hacia el cielo.

De pronto vino la claridad; empezó por encenderse luces de abigarrados colores en el obscuro horizonte, y esas luces fueron ensanchándose, hasta que se juntaron unas con otras, y luego se formó el Febo...; el astro rey; el Sol del nuestros; todo fué claridad, inciencio, armonía...

Lo notable, en este caso, no es tan sólo el delicado estilo literario de don Artigas Rivero, sino su revolucionaria teoría astronómica, que supone a la Luna con luz propia, ya que anduvo paseando su *infaustuosidad* por el éter antes de que el Padre Eterno se acordara de inventar el Sol, o el Febo, como dice el poeta con feliz acierto.

Y el lector se queda, naturalmente, como el enamorado de la *Reminiscencia autumnal*: perplejo y lleno de vicios... ¡cuán leticios!...

——— :: ———

Leo en una respuesta de *Crítica*, del 11:

Hacha y sartén, *son masculino y femenino, respectivamente, señor P. I., de Mar del Plata.*

Toda palabra cuya primera sílaba empiece con "a", o suene como "a", lleva artículo masculino. Por ejemplo: el agua, el águila, el hacha.

Si me permite el distinguido colega, voy a disentir un rato largo... Ante todo, *hacha* no es masculino, sino femenino. Y luego, *toda* palabra que empieza con *a* no lleva forzosamente el artículo masculino. Ejemplos: *artillería, avellana, argolla, araña, América, Arabia, abeja* y otras mil que puede recordar cualquiera. En cuanto al uso del artículo masculino ante vocablos que empiezan con *a*, la regla es esta: "El artículo masculino *el* (según uso constante y por razón de eufonía) se puede juntar a substantivos femeninos que empiezan con la vocal *a* acentuada, o con *h* muda seguida de la misma vocal, siempre que éstos no sean nombres propios de mujer. Así se dice: EL *agua*, EL *alma*, EL *águila*, EL *hacha*, EL *hambre*; LA *Agueda*, LA *Angela*, LA *Alvarez*, *y no debe decirse* EL *abeja*, EL *afición*, EL *hacienda*, porque el acento de estos vocablos no carga en la *a* de su primera sílaba."

——— :: ———

DICE *El Diario Español*, del 15, en su crónica teatral:

El conjunto español Serrador-Mari, ofrecerá esta noche la primera en su temporada de la comedia de Niccodemi, "El alba, el día y la noche", versión castellana de Antonio J. Lepina y Enrique Tedeschi.

Los papeles de importancia están a cargo de los jóvenes artistas, Nora y Esteban Serrador Mari, a los que **acompañan otros distinguidos elementos de la compañía.**

Los demás distinguidos elementos de la *troupe* acompañarían a Nora y Esteban en el sentimiento. No en la obra, que ofrece justamente la curiosidad de no tener más que dos personajes.

——— :: ———

Un título de *La Razón*, del 13:

CUATRO *ARTISTAS ESPAÑOLES*

Y debajo, *tres* retratos, con estos *tres* nombres:

1. Luis Bagaría, visto por Sirio — 2. Gustavo de Maeztu — 3. Angel Cabanas Oteiza.

—¿Y el cuarto?

—El cuarto..., el cuarto, "honrar padre y madre".

——— :: ———

EN el suplemento literario de *La Nación*, del 13, el señor Ricardo del Campo publica una traducción de la poesía de Trilussa titulada *Recuerdos de una cómoda*. Voy a tener el honor de probar en seguida que estos recuerdos no tienen en cuenta para nada a la sana lógica de la cronología. Empieza así:

Ayer, mientras buscaba en un cajón
ciertos viejos papeles del momento,
topé con un retrato amarillento
que tenía en el dorso esta inscripción:
Te adoro eternamente; te idolatro.
Tu Nina — **Julio 6-94.**"

El poeta no puede recordar quién diablo es esta Nina que conoció en 1894 y que, según agrega, por aquella época debía haberlo amado eternamente. Sigue revolviendo las cachivaches del cajón, y sólo encuentra porquerías viejas. Y dice:

Pero de todo aquel hacinamiento,
lo mejor es mi fe de nacimiento.
La partida, en efecto, da fe plena
de que mi entrada al mundo fué en Febrero,
mil novecientos... *(hay un agujero*
en el justo lugar de la decena.)
Sin duda algún ratón perforó el año
por cubrirme la edad con un engaño.
¡Tarea inútil! Queda ahí el espejo,
más inflexible que el papel roído
y que me dijo ayer, a grito herido:
Mi pobre camarada, **ya eres viejo,**
y más que por la edad, por la corriente
que ha gastado tu espíritu y tu mente.
He aquí un pelo blanco, aquí una arruga.
Tú arrancas; cubres, pero en vano intentas
aparentar **veinte años.** *Te contentas*
con la triste ilusión de la tortuga,
que esconde la cabeza, persuadida
de que no se le ve ni la guarida.

Un poco pesimista, un poco exagerado y un calculador detestable, el señor Trilussa... Ante todo, ¿cómo podía adorar eternamente Nina en el año 1894 a un caballero que, en el más optimista de los casos, tenía que dejar pasar seis años para hacer una cosa que es imprescindible en todos los enamorados, y aun en los que no lo son: nacer? Pongamos que el ratón no se comió en realidad ninguna decena. Dejemos, como es natural, que las decenas se las coman los amigos del gobierno. Pongamos que el poeta es todo lo humanamente viejo que permite su fe de nacimiento: pues ha nacido en 1900. Y pongamos — ya que poner así no cuesta nada — que el señor Trilussa escribió su poesía en este mismo año de 1926. Pues resultará que el hombre de los recuerdos apenas si tiene hoy veintiséis años. ¿Y a semejante edad se llama viejo, y gastado, y con canas, y con arrugas, e intenta vanamente aparentar veinte años? ¡Valiente *fifí*! ¡Cincuenta y ocho años tengo yo... y me creo un adolescente un tanto loquelo!...

——— :: ———

En *La Nación*, del 14:

POLÍTICA SIRIA

Mastofiol Mamelek formó el nuevo gabinete

Damasco, 14 (Associated).—Ha sido formado un nuevo Gabinete encabezado por Mastofiol Mamelek, como jefe del Gobierno, con la cartera del Interior.

En la misma página:

MINISTERIO PERSA

Ha sido organizado bajo la presidencia de Mostofiol Mamalek

Teherán, 13 (Havas). — El nuevo Gabinete ha quedado constituído en la siguiente forma: Jefe del Gobierno y ministro del Interior, Mostofiol Mamalek...

Mi querido doctor Tamborini: ¿Se ha mirado usted bien al espejo? ¿Se ha revisado bien? ¿No será usted también uno de tantos Mastofiol o Mostofiol, Mamelek o Mamalek? Porque estas cosas suelen ocurrir hasta entre las mejores familias.

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore". No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, "e si non, non". Esta semana corresponde la áurea moneda a "Hamlet", de Montevideo.

JORDAN

OCHO EN LINEA

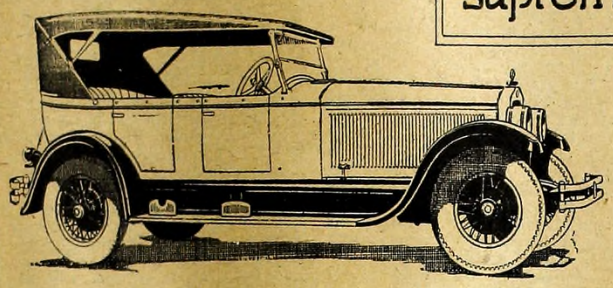
JORDAN

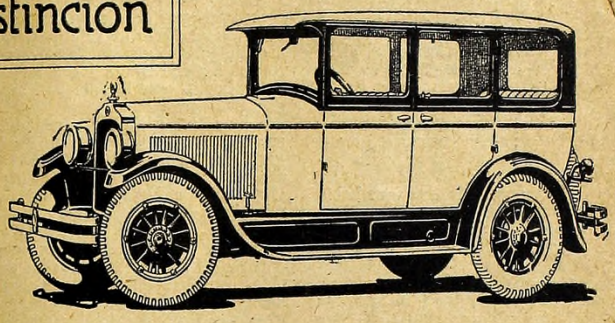
Doble Faeton, $ 10.400 m/n s/w Bs. As.

Sedan J., $ 8.200 m/n s/w. Bs. As.

JORDAN

El Automóvil de suprema distinción





Su elegancia se define en la ausencia de cosas superfluas. Las líneas impecables de su carrocería y el más esmerado confort imprimen a esta marca el sello inconfundible de distinción que le ha dado renombre.

Haga una visita a nuestro SALÓN EXPOSICIÓN

OBIGLIO & HIJOS
Bme MITRE 1215
BUENOS AIRES

SOLICITE CATÁLOGO ILUSTRADO

Para Agentes de prestigio y responsabilidad capaces de representar el JORDAN, tenemos plazas disponibles.

Sea rico

Si desea llegar a ser rico le conviene estudiar una profesión.
Llene y mándenos este cupón y recibirá gratis un manual **para aprender a escribir a máquina** y folletos explicativos de las profesiones que enseñamos **por correo.**
Usted estudia en su casa con los libros que le entregaremos y envía los ejercicios **por correo** para que nuestros profesores se los corrijan.

Tenedor de Libros	Constructor
Taquigrafía	Correspondencia
Ortografía	Electricista
Aritmética	Mecánico
Caligrafía	Maquinista
Chauffeur	Dibujante
Contador Mercantil	Conductor de Motores Agrícolas

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc.
GARANTIA: Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, debemos la gran prosperidad alcanzada pos esta Institución.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
de enseñanza por correo
Fundador: P. C. Ryan,
Bachiller y Contador Nacional
1059, LAVALLE, 1059 - Bs. Aires
Buenos Aires - Montevideo - Asunción
Valparaíso - Lima - La Paz

.....
Nombre
.....
Dirección
.....
Localidad E. H.
(Necesitamos Agentes)

LANAS PARA TEJER

Marca "PENÉLOPE"
de calidad inmejorable

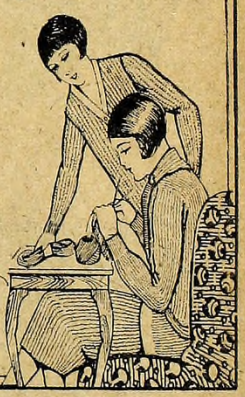
Tenemos el surtido de matices más selecto que pueda desearse. Muestras mandamos gratis al interior.

50 GRAMOS GARANTIDO

Art. 20, torcida		$ 0.75
„ 29 ½, floja		„ 0.80
„ 29 ½, A Camello puro		„ 1.40
„ 29 ½, B Camello clase buena		„ 0.90
„ 58, especial para colchas, madejas de 90 gr.		„ 1.80

NUEVO CATÁLOGO de Lanas, Hilos, Sedas y Labores Femeninas, se manda gratis AL INTERIOR.

CASA DE BORDADOS PASS
DE
Otto Gehrls & Cía.
Casa Especial en Labores y Lanas
61, C. Pellegrini, 61 -- Bs. Aires





Eva

Unica casa especial en CORSES, Fajas y Portasenos

Nuestros precios, sin ser los más **BAJOS**, son los más **ECONOMICOS** por la **ALTA CALIDAD**, de nuestros artículos.

SOLICITE NUEVO CATALOGO

FLORIDA 138 Unión Telef., 33 Avenida 4657

a la condesa de Arundel, que hizo la acompañase hasta Turín, y quiso llevarle consigo a Inglaterra. Van-Dick se resistió políticamente, y esquivando una pasión que no sentía su alma, volvió a Génova, donde le llamaba la generosidad de las grandes familias genovesas. Allí fué donde hizo el retrato de la célebre Sofronia Angosciola... Cinco años había durado el viaje de Van-Dick por Italia, retornando a Amberes, adonde llegó a fines de 1626.

Allí, con un talento madurado por el trabajo y el reflexivo estudio de los buenos modelos, pintó el gran cuadro que le encargaron los agustinos de aquella ciudad para el altar mayor de su iglesia. Representa al santo doctor en éxtasis, sostenido por dos ángeles y acompañado de Santa Mónica y de un religioso con los ojos elevados al cielo, contemplando con toda el alma en su mirada las tres personas de la Santísima Trinidad.

Aun siendo superior en el género histórico, debió Van-Dick la gloria de que gozó en vida a sus admirables retratos.

Carlos I, rey de Inglaterra, que había subido al trono en 1625, a la edad de veinticinco años, y a quien gobernaba su favorito Buckingham, que había sido también el favorito de su padre, quiso tener en su corte al célebre pintor. Carlos I se hizo hacer su retrato por Van-Dick, retrato que es una de las obras maestras de este gran pintor.

Van-Dick

(Continuación de la pág. 23)

Quedó tan contento y tan satisfecho el rey Carlos I que lo creó caballero.

El duque de Buckingham, que se había declarado su protector, y que era omnipotente en Inglaterra y le había colmado de riquezas, quiso elevarle todavía más haciendo que le diese la mano de esposa la hija de Lord Ruthven, que, por desgracia, no le llevó de dote más que su alto nacimiento y su belleza. Pero Van-Dick no necesitaba de ninguna dote, pues ya era demasiado rico.

Su gusto por el lujo, su elegancia en el vestir y su tren de vida le habían ya atraído en Italia, y particularmente en Roma, las burlas de los artistas sus compatriotas, que le llamaban *Il pittore cavalleresco*.

Jamás Van-Dick había concurrido a sus alegres y bulliciosas reuniones. Le gustaban los placeres, pero no las orgías; le gustaba la alegría de los festines, pero no los gritos de taberna: adoraba a las mujeres, pero a las que había visto con vestidos de seda en los palacios de mármol, no a las sucias y ásperas cortesanas que servían de modelo. En Londres vivía aristocráticamente, con la magnificencia de un príncipe; tenía una compañía completa de cómicos y un tren de caza propio. Para tanto lujo se necesitaba un inmenso caudal. Varillas, a quien no siempre hay que creer, cuenta que Van-Dick pidió al rey de Inglaterra trescientos mil escudos por unos cuantos cartones que le hizo para unas tapicerías.

El ascendiente que adquirió su magnífico talento desde su llegada a Londres, destruyó la reputación y la fortuna de otro pintor flamenco, de Daniel Mytens, que había obtenido, antes que él, grandes triunfos. Un contemporáneo ha conservado notas relativas a una curiosa conversación sostenida entre Van-Dick y Mytens.

— A la verdad, maestro Van-Dick — le decía el último, — admiro vuestro talento: pero es lo cierto que habéis tenido una gran suerte. Heos aquí vestido y alojado como un rey y gozando de una consideración sin igual. Ciertas estrellas brillan sobre la cabeza de los hombres predestinados; éstos dejan a los otros sumergidos en la más profunda obscuridad. Estoy seguro que desde vuestra infancia no habéis experimentado una sola contrariedad.

— Bebed primero un trago de este vino añejo de Constanza, querido colega; que en seguida voy a contaros eso — respondió Van-Dick al anciano pintor en desgracia que recibía a su mesa.

— Mi vida y la vuestra se asemejan han tenido su sombra y su luz ambas yo he comenzado por el lado malo, y estoy desconsolado, mi querido colega de que sea por ahí por donde vos concluyáis. Las felicidades de mi juventu son bastante curiosas para que yo las refiera en pocas palabras.

"Mi padre, que no tenía con qué alimentar a su familia, y que me hací pintarrajear vidrios durante todo el día me despertaba a las cuatro de la mañana para enseñarme los elementos de dibujo. ¡Dios sabe con cuántas infantiles lágrimas pagué adelantada mi fortuna y mis triunfos de hoy! Cuando murió mi padre acudí a moler colores en casa de Enrique Van-Palen, estuve expuesto, por espacio de cinco o seis años, a las chanzas de mal genero de todos los discípulos del estudi Era golpeado casi todos los días, y entré en el estudio de Rubens, compuest de discípulos mucho mayores y más fo males que yo, con el objeto de evita aquella persecución que ponía en grav peligro mi salud. Vi que reconocierc en mí algún talento y que había e ellos tanto celo como atolondramien en mis anteriores camaradas.

"No ignoráis que Rubens era mu grande hombre en nuestro arte, y u hábil diplomático. Cuando tenía un di cípulo cuyo talento le parecía que d bía fomentar, le enviaba a Italia co grandes elogios, cerrándole así su est dio del modo más decoroso para él y mismo tiempo más útil para su disc pulo. Así se condujo conmigo. Hab yo retocado partes de las carnes ejec tadas por el maestro, y que mis camar das habían borrado jugando; admir aquellos toques, me colmó de alabanz y me despidió. No tenía yo un penig en mi bolsa; marché a Roma y Génov donde fuí el más desgraciado de l hombres. Los pintores holandeses flamencos que estaban en Italia pas ban sus días en la taberna. Porque y no quería hacer la misma vida qu ellos, me hicieron sufrir la más enca nizada persecución. Pintaba yo amas criadas de posadas por su dinero, cua do lo tenían, y bien frecuentemente tenía qué comer. Me fué preciso a pie desde Génova a Venecia, don gané como pude mi vida haciendo c pias del Ticiano y de Pablo Veroné En fin, un gran lienzo que yo hab cuidado mucho, mi San Agustín, enco tró admiradores. Entonces tenía trei ta y dos años: ahora tengo treinta nueve. Desde el momento en que quec probado que yo sabía manejar el pince se suscitó una nueva insurrección cont mí: mi estilo no era el del gran Rube y se repetía por todas partes que er mezquino y que apenas tenía dispos ciones para la delineación.

"En Francia se me despreció: nad fijó en mí su atención; en Flandes pa por un pintor "sin arte"; esto precis mente es lo que hizo mi fortuna. Me d diqué al retrato, único género que dignaban dejarme, y toda la corte d Haya fué pintada por mi mano. Po tiempo después me llamó a su lado rey de Inglaterra: entonces bogaba viento en popa. Pero, mi querido Danie si queréis comparar mis años de apre dizaje con mis años felices, veréis qu estos últimos los he comprado a mu alto precio. Mis pruebas han durac veintidós años; tan sólo hace siete qu dura mi fortuna, y, a no dudarlo, gozaré de ella mucho tiempo, porqu estoy tísico y extenuado de trabajar.

En efecto, tres años después, en 164 cuando ya empezaba a oírse el sord rumor de la revolución que debía lleva al cadalso al rey Carlos I y a los pri cipales cortesanos suyos, murió de tis el gran pintor. Contaba entonces cu renta y dos años de edad. Aunque, pe suadido del poco tiempo que había d vivir, había procurado dilapidar su fo tuna, dejó a pesar de eso, a su viud muy considerables sumas.

Dejó también, para su gloria y ad miración del mundo, más de cuatrocien tas obras maestras. No puede compren derse cómo un artista que murió tan jo ven haya podido dejar tan gran núme ro de cuadros. Van-Dick muchas vec ha igualado a Rubens por la riqueza d la composición y la viveza del colorido muchas veces lo ha sobrepasado tam bién por la delicadeza de las tintas, l bella efusión de los colores, la pureza la corrección del dibujo.

Experimente el sabor...



Cuanto más agradable y suave es el gusto de un aceite, mejor es.

Pruebe media cucharada de Olio Sasso puro: verá que su gusto es agradable y "blando" (sin dejos nauseosos) como corresponde a su calidad superior.

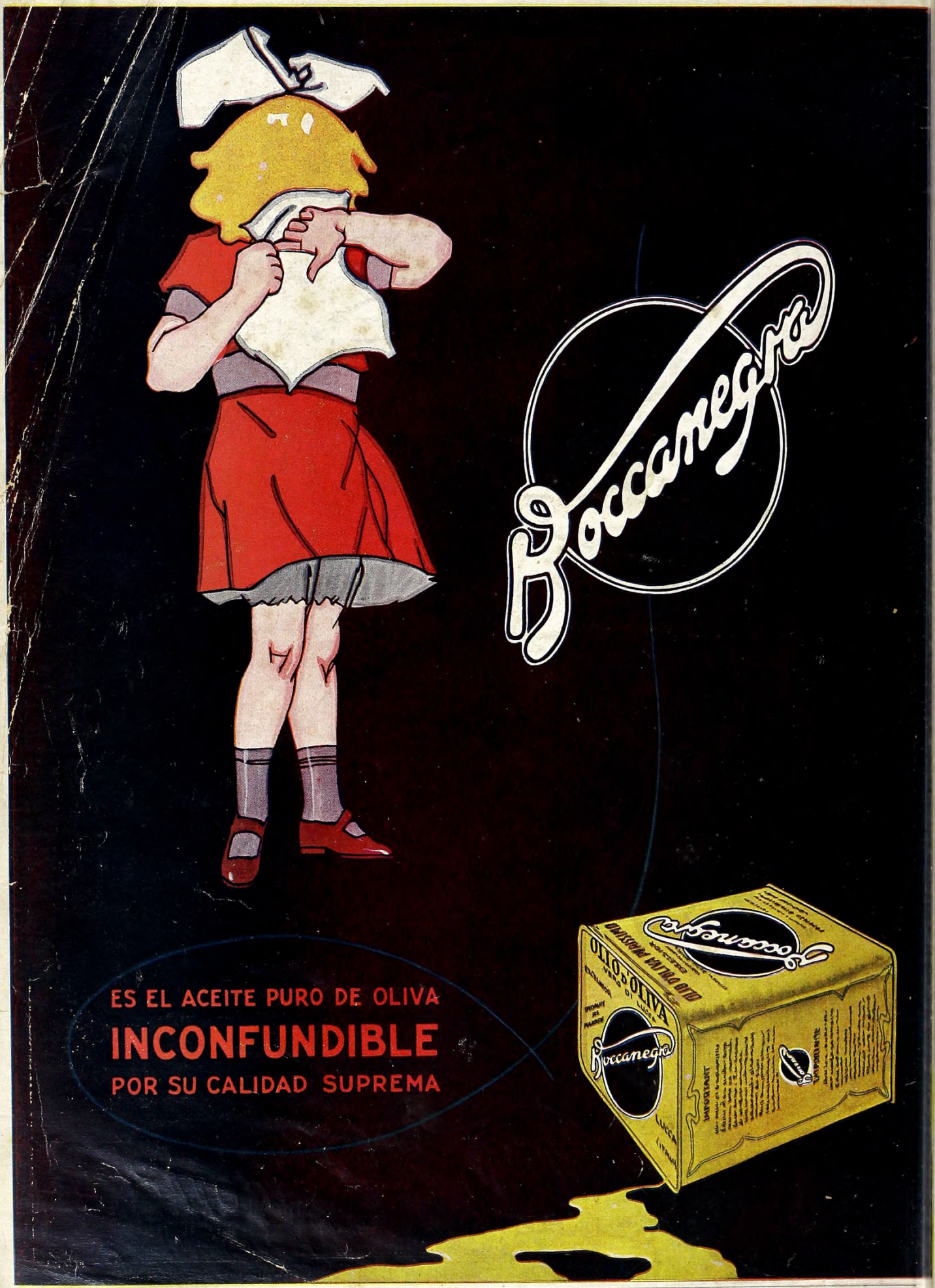
Aunque es el más fino de todos, no cuesta más que los otros

Prepare su comida con

Olio Sasso

El preferido en todo el mundo.


Nº 4711.
La afamada fábrica de la legítima Colonia de Colonia, se complace en presentar al público Argentino su última creación
Troica
LOCION Y EXTRACTO
armoniosa selección de efluvios delicados y raros que subyugan con el encanto de su fragancia incomparable
FERD. MÜHLENS
FUNDADA EN 1792
COLONIA DEL RHIN
ALEMANIA
DIBUJO REGISTRADO
Nº 4711.
LOCION y EXTRACTO
Troica
Precios: Locion Troica $ 8.- Extracto Troica modelo grande $ 15.-
modelo mediano $ 8.-
REPRESENTANTE: Pablo Harpe Bs. AIRES - BLANCO ENCALADA 3145 - U.T. 2596 BELGR.



PRECIO EN LA CAPITAL: 20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LTDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: 30 centavos
En el Uruguay: 10 centésimos